



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA DINÁMICA

ABUSO SEXUAL INFANTIL

**UNA DESCRIPCIÓN DEL TRAUMA, EL APEGO, LAS CARACTERÍSTICAS
DE PERSONALIDAD Y LA RESILIENCIA EN VÍCTIMAS ADULTAS**

TUTORA:
NEUGIM PASTORI

AUTORAS:
ANY DE LIMA
MAYOIRA FLORES

CARACAS, JULIO DE 2017



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Clínica Dinámica

ABUSO SEXUAL INFANTIL

Una descripción del trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia en víctimas adultas

Trabajo presentado como requisito para optar
al grado de Licenciadas en Psicología

Tutora:
Neugim Pastori

Autoras:
Any De Lima
Mayoira Flores

Caracas, julio de 2017

Any De Lima y Mayoira Flores, Departamento de Psicología Clínica Dinámica, Escuela de Psicología,
Universidad Central de Venezuela.

Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, por favor comuníquese a los siguientes
correos electrónicos: any.dzeta@gmail.com mayoirafloraes@hotmail.com

DEDICATORIA

A todos mis compañeros de camino
por su constancia y dedicación.
Mayo.–

A mi familia
por su apoyo incondicional.
Any.–

AGRADECIMIENTOS

A la casa que vence la sombra y todo lo que ella contiene
por el abrigo y la formación.–

A los participantes de este estudio
por habernos permitido entrar a su intimidad.–

A nuestra querida tutora
por su disposición y buena guía.–

ABUSO SEXUAL INFANTIL

Una descripción del trauma, el apego, las características de personalidad
y la resiliencia en víctimas adultas

Tutora:
Neugim Pastori
neugimpastori@hotmail.com

Autoras:
Any De Lima
any.dzeta@gmail.com
Mayoira Flores
mayoirafloraes@hotmail.com

Resumen

La presente investigación responde a un estudio de casos y tuvo como objetivo conocer el trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia en seis casos de adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil. El grupo de participantes estuvo conformado por cuatro hombres y dos mujeres con edades entre 29 y 49 años, ubicados en Caracas. Los datos fueron recolectados a partir de: la Escalas de Gravedad de Síntomas del Trastorno de Estrés Posttraumático EGS-R, el Cuestionario de Apego Parental PBI, la Escala de Resiliencia SV-RES; las pruebas proyectivas: Test de Psicodiagnóstico de Rorschach, el Test del Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover y el Test de Wartegg (8 campos); tres entrevistas: una inicial semi-estructurada (*ad hoc*), una entrevista abierta que exploró la experiencia traumática y la Entrevista de Apego (AAI) de Marrone; y, se diseñó un ejercicio denominado La Carta. Para el procesamiento de los datos se utilizaron los criterios de corrección de cada instrumento y se planteó una metodología que permitió un análisis cualitativo de las entrevistas y las cartas. Finalmente, se procedió a describir, comprender y analizar la información obtenida de cada sujeto. Entre las conclusiones generales se obtuvo que: los sujetos abusados al inicio de la adolescencia tienen peor desempeño en la actualidad, los abusos sostenidos en el tiempo se caracterizaron por la naturalización de la vivencia, mientras que el caso donde el abuso se concentró en la infancia temprana el sujeto se quedó anclado en el disfrute del niño perverso polimorfo. Los que tuvieron un apego desorganizado-desorientado son los que demuestran mayores niveles de odio hacia sí mismos y hacia la sociedad, los que tuvieron un apego seguro demuestran mayores niveles de empatía y el participante con apego inseguro-evitativo muestra un manejo altruista pero relacionado con un funcionamiento omnipotente y narcisista. En cuanto a la personalidad se observó que la posición frente al mundo, el nivel de aspiraciones, las relaciones interpersonales y la sexualidad están interferidas, teniendo mejor desempeño los sujetos con mayores recursos yoicos y que han logrado resignificar el trauma. En términos de resiliencia los resultados indicaban fallas a nivel del autoconcepto, la regulación de los afectos, el manejo del estrés y una percepción hostil del mundo.

Palabras Clave: *abuso sexual infantil, apego, trauma, resiliencia.*

CHILD SEXUAL ABUSE

A description of the trauma, attachment, personality characteristics
and resilience in adult victims

Tutor:
Neugim Pastori
neugimpastori@hotmail.com

Authors:
Any De Lima
any.dzeta@gmail.com
Mayoira Flores
mayoiraflores@hotmail.com

Abstract

This research responds to a case study that aimed to know the trauma, attachment, personality characteristics and resilience in six cases of adults who were victims of child sexual abuse. The group of participants was comprised of four men and two women between the ages of 29 and 49, located in Caracas. Data were collected from: the Post-Traumatic Stress Disorder Symptom Severity Scales (EGS-R), the Parental Attachment Questionnaire (PBI), the Resilience Scale (SV-RES); Projective tests: Rorschach Psychodiagnostic Test, Karen Machover's Human Figure Drawing Test and The Wartegg Drawing Completion Test (8 fields); Three interviews: a semi-structured initial (ad hoc), an open interview that explored the traumatic experience and Marrone's Adult Attachment Interview (AAI); and an exercise called *The Letter* was designed. For the data processing, the correction criteria of each instrument was used and a methodology was developed that allowed a qualitative analysis of the interviews and *The Letter*. Finally, we proceeded to describe, understand and analyze the information obtained from each subject. Among the general conclusions was that: subjects abused at the beginning of adolescence have worse performance at present, abuses sustained over time were characterized by the naturalization of the experience, while the case where the abuse was concentrated in early childhood the subject remained anchored in the enjoyment of the polymorphously perverse child. Those who had a disorganized-disoriented attachment are those who show higher levels of hatred towards themselves and towards society, those who had a secure attachment demonstrate higher levels of empathy and the participant with anxious-avoidant attachment shows an altruistic management but related to an omnipotent and narcissistic functioning. As for personality, it was observed that the position towards the world, the level of aspirations, interpersonal relationships and sexuality are interfered, with better performance in the subjects with greater ego resources and who have managed to re-signify the trauma. In terms of resilience the results indicated failures at the level of self-concept, regulation of affects, stress management and a hostile perception of the world.

Keywords: *attachment, child sexual abuse, trauma, resilience.*

Contenido

Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Resumen	v
Abstract.....	vi
Índice de Tablas.....	ix
Tabla de Figuras	xi
I. Introducción	12
II. Marco Teórico.....	15
2.1. Violencia.....	15
Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.....	15
Violencia infantil.	17
2.2. Maltrato infantil	23
Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.....	23
2.3. Abuso sexual infantil (ASI)	25
Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.....	25
Abuso sexual infantil en Venezuela.	32
Aproximación al fenómeno del abuso sexual infantil desde el enfoque dinámico.....	33
2.4. Trauma	35
Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.....	35
Aproximación al trauma desde el enfoque dinámico.	37
2.5. Apego	38
Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.....	38
2.6. Resiliencia.....	44
Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.....	44
La resiliencia y el trauma.....	46
Aproximación al fenómeno de la resiliencia desde el enfoque dinámico.....	48
III. Planteamiento del Problema	50
3.1. Descripción del problema	50
3.2. Objetivos de la investigación	53
Objetivo General.....	53
Objetivos Específicos.	53

IV. Marco Metodológico	54
4.1. Tipo y características de la investigación	54
4.2. Diseño de investigación	54
4.3. Descripción de los participantes	55
4.4. Instrumentos de recolección de la información	56
4.5. Técnicas de procesamiento de datos	60
V. Resultados.....	77
Participante 1	78
Participante 2	104
Participante 3	125
Participante 4	147
Participante 5	173
Participante 6	196
VII. Conclusiones	220
VIII. Limitaciones	224
IX. Recomendaciones.....	225
Anexos.....	226
Referencias Bibliográficas.....	244

Índice de Tablas

Tabla 1. Categorías de clasificación para la violencia y sus derivaciones	16
Tabla 2. Factores de riesgo que contribuyen al comportamiento violento	18
Tabla 3. Tipologías del maltrato infantil	24
Tabla 4. Indicadores de la severidad del abuso sexual infantil.	27
Tabla 5. Motivos por los que el abuso sexual infantil pasa desapercibido.....	28
Tabla 6. Indicadores de abuso sexual en menores.....	29
Tabla 7. Consecuencias iniciales del abuso sexual infantil.....	30
Tabla 8. Consecuencias a corto y largo plazo del abuso sexual infantil en la salud mental	31
Tabla 9 .Instrumentos jurídicos venezolanos que tipifican los delitos sexuales	34
Tabla 10. Datos de los participantes.....	56
Tabla 11. Puntuación de los ítems de la escala PBI	61
Tabla 12. Categorías de la escala PBI según su puntaje por dimensión.....	62
Tabla 13. Media de las puntuaciones de las dimensiones de la escala PBI.....	62
Tabla 14. Interpretación del puntaje percentil.....	62
Tabla 15. Categorización del tema 1: Trauma.....	65
Tabla 16. Categorización del tema 2: Apego	68
Tabla 17. Categorización del tema 3: Resiliencia	72
Tabla 18. Categorización del tema 1: Trauma (Di.).....	93
Tabla 19. Categorización del tema 2: Apego (Di.).....	95
Tabla 20. Categorización del tema 3: Resiliencia (Di.).....	96
Tabla 21. Categorización del tema 1: Trauma (Ga.)	118
Tabla 22. Categorización del tema 2: Apego (Ga.)	118
Tabla 23. Categorización del tema 3: Resiliencia (Ga.).....	119
Tabla 24. Categorización del tema 1: Trauma (Wi.)	140
Tabla 25. Categorización del tema 2: Apego (Wi.).....	141
Tabla 26. Categorización del tema 1: Trauma (Wa.)	162
Tabla 27. Categorización del tema 2: Apego (Wa.)	164
Tabla 28. Categorización del tema 3: Resiliencia (Wa.)	165
Tabla 29. Categorización del tema 1: Trauma (Da.)	187
Tabla 30. Categorización del tema 2: Apego (Da.)	188

Tabla 31. Categorización del tema 3: Resiliencia (Da.).....	189
Tabla 32. Categorización del tema 1: Trauma (Ru.)	211
Tabla 33. Categorización del tema 2: Apego (Ru.)	212
Tabla 34. Categorización del tema 3: Resiliencia (Ru.).....	212

Tabla de Figuras

Figura 1. Wartegg de Di.	82
Figura 2. Dibujos de la figura humana de Di.	88
Figura 3. Wartegg de Ga.....	108
Figura 4. Dibujos de la figura humana de Ga.....	114
Figura 5. Wartegg de Wi.	129
Figura 6. Dibujos de la figura humana de Wi.....	136
Figura 7. Wartegg de Wa.....	152
Figura 8. Dibujos de la figura humana de Wa.....	158
Figura 9. Wartegg de Da.....	178
Figura 10. Dibujos de la figura humana de Da.....	184
Figura 11. Wartegg de Ru.....	200
Figura 12. Dibujos de la figura humana de Ru.....	207

I. Introducción

El abuso sexual infantil (ASI) es un tipo de violencia que impacta significativamente a las sociedades de todo el mundo, sin distinción de raza, cultura, sexo, religión o condición social; no obstante, aún en la actualidad, son pocos los casos que se conocen, debido, principalmente, a los obstáculos que se presentan al intentar establecer una definición y clasificación precisa, al desconocimiento de los criterios para su detección y diagnóstico, las dificultades para su investigación, la invisibilidad de las repercusiones y el manejo terapéutico inadecuado.

Es ampliamente conocido que el ASI no detectado o tratado, deriva en una amplia gama de enfermedades físicas y psicológicas que las víctimas pueden arrastrar durante el resto de sus vidas. Sin embargo, diversas investigaciones demuestran que los niños que expresan, comprenden e integran los hechos, tienen secuelas mínimas, llegando incluso a desarrollarse con normalidad; mientras que aquellos que no reciben la atención y el cuidado necesario, son más vulnerables a nivel físico y emocional, igualmente, se encuentran más expuestos a la revictimización, pudiendo reproducir transgeneracionalmente el trauma en el plano social.

La mayoría de los casos de ASI ocurren en el entorno inmediato de la víctima, ya sea en el propio núcleo familiar, el vecindario o la escuela; por ello, el miedo e indefensión, producto de la constante exposición, propicia su repetición. Asimismo, diferentes estudios afirman que esto, junto a la ausencia de un vínculo afectivo sano y estable con al menos un adulto significativo, aumentan su probabilidad de presentar problemas en el desarrollo cerebral, afectando el funcionamiento normal, produciendo alteraciones en la empatía, la auto-regulación, el autocontrol y el déficit en las funciones ejecutivas.

Este planteamiento sugiere la importancia de examinar y entender las relaciones tempranas que, desde las teorías del apego, comprenden una red de variables que interactúan a través del vínculo entre la madre, el padre o el cuidador, y el bebé, quienes conformando una díada, buscan, además de complementariedad y satisfacción de las necesidades, las primeras expresiones de amor sobre las que el infante se conformará como un ser social.

Con respecto a esto, Bowlby y Ainsworth establecen que dependiendo de cómo se instale la díada, se conformará la base de los demás vínculos que el sujeto establecerá en el transcurso de su vida; igualmente, la extensa evidencia empírica demuestra que entre mejor sea el vínculo de apego que se establece durante la infancia, mayor es la probabilidad de que el niño, ante situaciones de amenaza, recurra a buscar protección, consuelo y apoyo; en el caso contrario, la falla en este dispositivo ocasiona una gran probabilidad de que el niño genere secuelas emocionales y déficit en la constitución de su personalidad, impidiéndole defenderse ante eventos tan críticos como el ASI.

El ASI trasciende y vulnera la percepción de bienestar físico, psicológico y social del niño afectando su calidad de vida incluso hasta la adultez. Distintas investigaciones ponen de manifiesto que son numerosos los casos que no logran superar esta experiencia, desarrollando consecuencias negativas como: baja autoestima, inseguridad, sumisión, miedo, angustia, ansiedad, depresión, dificultades para intimar, hostilidad, rabia, fallas en el control de los impulsos, adicciones, problemas sexuales, somatizaciones, rasgos psicopáticos, tentativas de suicidio, entre otras que repercuten en diversos ámbitos de la vida del afectado.

Sin embargo, considerando aquellos casos cuyo desenlace ante la situación de ASI difiere de las consecuencias antes descritas, existen estudios que corroboran la posibilidad que tienen los niños de sobreponerse e incluso, desarrollar capacidades yocicas que le permiten afrontar adecuadamente situaciones difíciles o de alto estrés, lo que en los últimos años se ha explicado a través del concepto de resiliencia, entendido como la capacidad de superar eventos trágicos, siendo capaz de tener un desarrollo exitoso a pesar de las circunstancias.

En este sentido, el presente estudio busca explorar y describir los estilos de apego y los rasgos resilientes en un grupo de adultos que fueron víctimas de ASI, con el objeto de entender cómo influyó esta vivencia en el desarrollo evolutivo, psicológico y social; y sus repercusiones en la instauración de la personalidad, el sistema de creencias, la identidad, la visión del mundo, la auto-regulación, el control de los afectos, la conducta, el autoconcepto y la capacidad del funcionamiento ejecutivo; lo que supone una oportunidad de entender y describir ampliamente algunos aspectos del crecimiento postraumático de niños víctimas de

ASI, que puedan abrir campo a futuras investigaciones o desarrollo de programas de intervención que resalten la gran capacidad que tiene el ser humano de resistir y rehacerse ante las adversidades.

II. Marco Teórico

2.1. Violencia

Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.

La violencia es descrita por Pinheiro (2006) como un problema global, sustantivo y grave cuya existencia se remonta a las antiguas civilizaciones. En la actualidad, este problema sigue presentándose alrededor del mundo en diferentes formas que además se encuentran profundamente arraigadas en diversas prácticas culturales, económicas y sociales, al punto de ser naturalizadas, propiciándolas o legitimándolas. La Organización Mundial para la Salud (2016) advierte que es un fenómeno difuso y complejo, cuya definición no posee exactitud científica al tratarse de una apreciación en la que la noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, lo que constituye un daño o no, está influido por la cultura y sometido a constantes modificaciones, según la evolución de los valores y las normas sociales. No obstante, se ha establecido un concepto ampliamente aceptado:

...uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, contra otra persona, o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (Organización Panamericana de la Salud, 2002).

Para Buvinic, Morrison, & Orlando (2005) “la violencia es un fenómeno complejo, multidimensional y que obedece a factores psicológicos, biológicos, económicos, sociales y culturales. Los fenómenos que acompañan al comportamiento violento cruzan, constantemente, las fronteras entre individuo, familia, comunidad y sociedad”. A su vez, la multidimensionalidad de la violencia genera distintas manifestaciones de la misma, por tanto, en función de estudiarla, prevenirla y controlarla, resulta propicio categorizarla, especialmente, al ser un fenómeno que, en su mayoría, se presenta de manera combinada. En la tabla 1, se señalan los criterios más comunes para su clasificación y las tipologías que de ella se originan.

Entre las causas más frecuentes de violencia se encuentran factores asociados a las predisposiciones biológicas, los antecedentes sociales, las características situacionales y los eventos desencadenantes. A continuación, se explica la forma en que son categorizadas:

Tabla 1
Categorías de clasificación para la violencia y sus derivaciones

Criterio	Tipos de violencia
Víctimas de la violencia	Violencia contra los niños Violencia contra la mujer Violencia contra los ancianos Violencia contra los jóvenes Violencia contra los excluidos Violencia contra la propiedad (hurto, robo o vandalismo)
Agentes violentos	Individuos Pandillas Narcotraficantes Bandas criminales Policía o autoridades militares Muchedumbres Movimientos políticos (grupos guerrilleros, partidos políticos, caudillos locales) Movimientos étnico-religiosos
Naturaleza de la violencia	Física (golpes, cortaduras, etc.) Psicológica (insultos, amenazas, gritos) Sexual (actividades sexuales forzadas) Privación de la libertad (secuestro, arresto injustificado)
Intención de la violencia	Instrumental: violencia como medio para lograr fines (políticos, económicos, religiosos y sociales) Emocional: causar daño es un fin en sí mismo
Lugar	Urbana Rural
Relación entre víctima y agresor	Social: desconocidos o conocidos sin parentesco Doméstica o intrafamiliar: familiares y pareja

Nota: Tomado de Buvinic et al. (2005).

Bases biológicas. Los factores genéticos y biológicos, las alteraciones orgánicas que generan el consumo del alcohol y las drogas, y la interacción con un medio ambiente estresante, aumentan la predisposición a exhibir conductas agresivas y violentas. Las experiencias de la infancia temprana como la negligencia física, emocional o la exposición del infante a la violencia traumática, son relevantes en la organización del cerebro adulto, ya que alteran el desarrollo del sistema nervioso central, predisponiéndolo a la violencia; estos eventos también contribuyen a su aprendizaje, subrayando la interacción entre lo biológico y lo ambiental.

Carácter aprendido. La conducta violenta puede ser aprendida en primera instancia en el hogar, especialmente al observar e imitar la conducta agresiva de los padres, otros familiares o incluso personajes que aparecen en programas de los medios de comunicación masiva (Bandura, 1973, c.p. Buvinic et al., 2005, pág. 173) Asimismo, este aprendizaje se consolida cuando los padres premian o ignoran tales conductas de sus hijos, o al generar consecuencias positivas en la escuela y la calle. Los estudios muestran una relación significativa entre la victimización durante la niñez (tanto en aquellos que son maltratados, como los que son testigos del abuso crónico de otros familiares) y la propensión posterior a conductas violentas (Dahlberg, 1998, c.p. Buvinic et al., 2005, pág. 173).

Factores demográficos. La edad, el género y la densidad poblacional, son aspectos remarcables en patrones culturales autoritarios que reproducen la violencia. Ejemplo de ello son las familias en las que se acentúan y refuerzan las diferencias generacionales y sexuales; de igual forma, el sesgo legal contra la mujer; el aumento en la densidad poblacional que incrementa el estrés, la frustración; la cultura de violencia en los medios; las altas tasas de desempleo; la impunidad en el sistema judicial y el fácil acceso al alcohol, las drogas y las armas de fuego.

Factores económicos. Según la evidencia empírica, la desigualdad de ingresos y las situaciones de pobreza como el hacinamiento y el desempleo, promueven la incursión en actividades violentas. El agresor, luego de examinar la relación costo-beneficio, toma la decisión racional de realizar alguna acción violenta.

Una revisión más minuciosa de las causas de la violencia señala la existencia de factores de riesgo que, en algunos casos, serán las causas directas, mientras que en otros incrementarán la probabilidad de ocurrencia. La tabla 2 muestra una de las clasificaciones más utilizadas.

Violencia infantil.

Con respecto a la violencia infantil, Pinheiro (2006) plantea que describir todas las experiencias de violencia a la que se encuentran sometidos los niños resulta sumamente complejo puesto que se presenta cotidianamente:

Tabla 2
Factores de riesgo que contribuyen al comportamiento violento

Individuales	Demográficos (edad y género) Biológicos Exposición temprana a la violencia Nivel socioeconómico y educacional Situación laboral Abuso del alcohol y drogas
Hogar	Tamaño-densidad del hogar Estructura, dinámica y normas del hogar Historia de violencia familiar efectividad
Comunidad-Sociedad	Mercados (legales o ilegales) de armas y drogas Violencia en los medios de comunicación Poca efectividad de las instituciones de control social Normas culturales Tasa de crimen del vecindario Nivel socioeconómico del vecindario Características ambientales del vecindario Historia de violencia social Nivel de desigualdad

Nota: Tomado de Buvinic et al. (2005).

El castigo físico y otras formas de castigo cruel o degradante son empleados por padres y madres y otros miembros de la familia en el hogar, por los responsables del cuidado y protección de los niños y niñas en instituciones, por educadores en las escuelas y también se infligen a niños y niñas en conflicto con la ley. En los lugares de trabajo donde se encuentran niños y niñas que no alcanzan la edad mínima legal para trabajar, los empleadores a menudo gozan de impunidad para castigarlos físicamente por su rendimiento inadecuado. En la comunidad, un niño o niña que es identificado como vagabundo o “antisocial” puede ser golpeado o maltratado de otra manera, con total impunidad, por agentes de la autoridad, incluida la policía.

Asimismo, Buvinic et al. (2005), plantean que en América Latina es común la violencia contra los niños, y que la edad es uno de los factores demográficos que más afectan la probabilidad de ser agresor o víctima. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (2016), define como violencia social y doméstica contra los niños y adolescente a:

...todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un

daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder.

Algunas diferencias que se presentan entre el tipo de violencia dirigido hacia un adulto o a un niño, radica en que para este último la violencia emocional puede incluir la burla, la ridiculización y las fallas al proporcionar un ambiente o una figura de referencia apropiada para su desarrollo; el abandono refiere a la omisión de cuidados de salud, la falta de supervisión y protección; y el abuso sexual se relaciona con toda actividad sexual que no pueda comprender, se encuentre inmaduro físicamente para realizar o no esté preparado para dar su consentimiento.

Igualmente, Pinheiro (2006) agrega que la probabilidad de sufrir violencia física incrementa en los infantes de menor edad, siendo más común en los varones. Por su parte, la violencia sexual se presenta mayormente en la pubertad o la adolescencia, en este caso, las niñas suelen ser las víctimas predilectas. Otras variables que influyen en las manifestaciones de violencia son "... los patrones sociales y culturales de comportamiento, los factores socioeconómicos (incluyendo la desigualdad y el desempleo) y los estereotipos de género también desempeñan un papel importante." (pág. 28).

En este sentido, la violencia contra los niños puede encontrarse en diferentes espacios, sin embargo, la Unicef (2006) plantea que la probabilidad aumenta en los siguientes entornos:

En el hogar y la familia. La familia es la principal institución encargada de la protección, tanto física como emocional, de los niños que se encuentren bajo su seno, no obstante, en los últimos años se ha registrado un aumento de la violencia infantil proveniente de los progenitores u otros familiares, hecho que tiende a pasar desapercibido al estar disfrazado como disciplina. Por otra parte, destaca que los agresores sexuales suelen ser personas cercanas a la víctima, es por esto que con frecuencia son los miembros de la familia los que cometen abuso sexual hacia el infante. Cualquiera sea el tipo de agresión, la violencia en el hogar suele ser invisibilizada puesto que pertenece al ámbito privado.

En las escuelas y entornos educativos. La escuela es el segundo lugar más importante para los niños en cuanto representa un espacio de aprendizaje y protección, sin embargo,

también se encuentran más expuestos a la violencia, ya sea como víctimas o agresores. Algunas de las manifestaciones a las que pueden estar sometidos son: castigos físicos y psicológicos (siendo una práctica común en diferentes países a pesar de su prohibición), violencia sexual, acoso escolar, entre otros. Asimismo, las escuelas se encuentran a merced de la comunidad a la que pertenezcan, pudiendo verse afectadas por actividades delictivas u otras.

En las instituciones de protección y justicia. Según datos recogidos por la Unicef (2006), aproximadamente 8 millones de niños alrededor del mundo se encuentran institucionalizados (especialmente por motivos relacionados al ámbito familiar). En estos espacios la violencia puede proceder de otros niños o sus cuidadores, quienes utilizan los castigos físicos como una forma de disciplinar. La Unicef (2006) establece que al menos en 77 países estas acciones son legalmente aceptadas, principalmente, en instituciones penales; igualmente, plantea que el riesgo de agresión aumenta exponencialmente en aquellos lugares donde se recluyen al mismo tiempo niños y adultos.

En el lugar de trabajo. A pesar de que el trabajo infantil es ilegal en diferentes partes del mundo, existen muchos países donde aún es frecuente. El solo hecho de llevar a cabo esta práctica, es considerado como un acto de violencia, no obstante, dentro de la propia actividad se manifiestan otras agresiones (físicas, sexuales o psicológicas) utilizadas como un modo de coacción que garantice el desempeño laboral. En estos espacios, la violencia suele ser ejercida por el patrono, compañeros, bandas delictivas, agentes policiales, u otros. En el caso de las niñas, quienes generalmente se desempeñan en labores domésticas no reglamentadas, los actos de violencia no solo se relacionan con castigos físicos, también destacan las humillaciones y el acoso sexual. Por último, resulta un hecho frecuente la explotación infantil en actos de prostitución o pornografía, los cuales además de constituir de por sí una forma de violencia, exponen a los niños a maltrato físico, psicológico y abandono.

En la comunidad. Por último, la comunidad es otro entorno donde los niños pueden encontrar resguardo, aunque a su vez, pueden ser víctimas de actos de violentos, ya sea por parte de sus pares, grupos delictivos o policiales, medios de comunicación (donde la violencia es normalizada), internet (fuente de acoso cibernético), entre otras. Esta violencia puede

expresarse de manera física, sexual, con armas blancas o de fuego. Los infantes que más están expuestos a la violencia comunitaria son aquellos pertenecientes a las clases marginadas.

Por otra parte, la mayoría de la literatura sostiene que sólo una mínima parte de los actos de violencia son denunciados e investigados, y solo un pequeño porcentaje de los agresores son procesados. Este déficit se debe, a que muchos lugares del mundo aun no cuentan con sistemas apropiados para el abordaje de esta problemática; asimismo, Pinheiro (2006) señala que la baja proporción de denuncias se debe a que los niños más pequeños carecen de la capacidad necesaria para realizarlas, en otros casos esto ocurre por el temor a las represalias del agresor o por temor a que la intervención de las autoridades empeore su situación. Por otra parte, existen casos en que los padres son quienes deciden guardar silencio cuando el responsable de la violencia es el cónyuge, un miembro de la familia, una persona socialmente poderosa (como un empleador, un agente de la policía o un líder comunitario), entre otras. En sociedades en las que las ideas patriarcales del “honor” familiar se valoran por encima de los derechos humanos y el bienestar de las niñas, un incidente relacionado con la actividad sexual puede provocar el destierro de la víctima, más violencia e incluso hasta su muerte.

La falta de registro de estos hechos plantea una carencia importante de datos fiables, actualizados, desagregados y comparables que permitan conocer con certeza la magnitud y consecuencias que tiene la violencia en los niños y adolescentes. A su vez, esto indica que, a nivel gubernamental, el tema ha sido relegado dentro de los sistemas de información y estadísticas, donde los pocos estudios oficiales que existen, basados en denuncias de violencia en el hogar y otros entornos, suelen subestimar drásticamente la verdadera magnitud del problema. A pesar de la amplia desinformación, se pueden puntualizar los siguientes datos en relación a la situación en América Latina:

Las principales formas de violencia hacia los niños en la región son el castigo físico como una forma de disciplina, el abuso sexual, el abandono y la explotación económica. Según las estimaciones disponibles, cada año más de 6 millones de niños sufren abuso severo en los países de la región y más de 80.000 mueren a causa de la violencia doméstica. Estudios disponibles evidencian que entre un 10% y un 36% de las mujeres, según el país, han sido objeto de violencia física o sexual. Entre el 70% y el 80% de las víctimas de abuso sexual son niñas y en la mitad de los casos los agresores viven con las víctimas, y en tres cuartas partes son

familiares directos de los niños y niñas abusados. Se estima que en América Latina y el Caribe, el 29% de las mujeres entre 15 y 24 años se casan antes de la edad de 18 años. Aunque el castigo físico es práctica habitual como forma de crianza y disciplina en todos los países, ningún país prohíbe expresamente por ley el castigo físico en la familia. (Unicef, 2007, pág. 4).

En el caso específico de Venezuela, el trabajo Dimensionamiento y caracterización de las violencias en Caracas (Sanjuán, 2000), plantea que el tipo de violencia que se presenta con mayor proporción es la doméstica (el hogar es considerado seis veces más riesgoso que la calle), destacando que las principales víctimas suelen ser mujeres y niños (donde las niñas tienen una mayor incidencia en relación a los niños). Este tipo de violencia suele traer como consecuencia la institucionalización de los infantes en casas de abrigo. Al respecto, Aldeas Infantiles SOS halló que el 73% de los niños que pertenecen a sus aldeas habían experimentado violencia física, psicológica o sexual (Pinheiro, 2006). Por otra parte, Sanjuán (2000) establece que otra importante repercusión de la violencia se evidencia en el bajo nivel de educación alcanzado y en el deficiente desempeño laboral posterior de las víctimas.

Por último, Sanjuán (2000) agrega que las principales causas de violencia en Venezuela se vinculan con la poca formación de los organismos encargados en el área, así como las diversas carencias que presenta el Estado al proporcionar los servicios necesarios que garanticen una adecuada calidad de vida a sus ciudadanos:

...la Policía desconoce los derechos y deberes más fundamentales de los niños, lo que tiene nefastas consecuencias en el manejo de sus conflictos personales y en su relación con la única institución del Estado que está cerca de ellos ya que los ven como arbitrarios y por ende perciben la Ley como una forma de abuso de los más poderosos (...) La vida de los jóvenes que habitan en los barrios de Caracas es la suma de una serie de carencias que afecta a la clase trabajadora en Venezuela, además de los problemas educacionales estos jóvenes han tenido escaso acceso a la salud, baja preparación para el mercado laboral y enormes restricciones para la recreación y el placer. (Sanjuán, 2000, pág. 95).

2.2. Maltrato infantil

Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.

El maltrato infantil es un tipo específico de violencia que ha sido objeto de múltiples investigaciones en los últimos años, despertando un alto interés desde la esfera social, política, científica y académica, al intentar interpretar su génesis y continuidad, con el fin de formular propuestas de prevención e intervención.

El Centro Internacional de la Infancia de París (Mazadiego, 2005) lo define como todo acto u omisión, llevada a cabo "... por individuos, por instituciones o por la sociedad (...), y todos los estados derivados de estos actos o de su ausencia que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes y que dificulten su óptimo desarrollo..." (pág. 282). La Organización Mundial de la Salud (2016) considera maltrato a cualquier acción física o emocional que resulte abusiva o negligente, que dañe o potencialmente dañe la salud, supervivencia, desarrollo o dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad y confianza. Pinheiro (2006) agrega:

La persona agresora concibe el daño como el fin principal de su agresión. Crea un síndrome en la víctima que sobrevive, conocido como síndrome del maltrato infantil. Se conocen tres formas principales de maltrato infantil: físico, emocional o psicológico y por negligencia o abandono. Esas formas de maltrato producen lesiones físicas y emocionales indelebles, muerte o cualquier daño severo (pág. 16).

En este sentido, según el Observatorio de la Infancia (2006), el maltrato puede ser clasificado tomando en consideración:

El momento en que se produce. El maltrato puede ocurrir antes del nacimiento (prenatal) o posteriormente, durante la etapa postnatal.

Los autores. El agresor puede provenir del entorno familiar del niño, con frecuencia aquellos de primer grado como los padres, abuelos, hermanos, u otros; del entorno extrafamiliar, personas que no guardan ningún parentesco con el infante o familiares lejanos; en el ámbito institucional, instituciones públicas, educativas, de salud, etc.; o social, donde no

hay un responsable específico del maltrato, sin embargo, las circunstancias tanto del niño como de sus progenitores, interfieren en una adecuada atención para el infante.

La acción y omisión. Se corresponde con la actuación específica que constituye el maltrato, las cuales incluyen el maltrato físico, emocional, la negligencia y el abuso sexual.

Considerando dicha clasificación, el Observatorio de la Infancia (2006) plantea las tipologías del maltrato infantil recabadas en la tabla 3, presentada a continuación:

Tabla 3
Tipologías del maltrato infantil

Tipo	Acción	Omisión
PRENATAL	<p>Circunstancias de vida de la madre en las que exista voluntariedad que influyan negativa o patológicamente en el embarazo y repercutan en el feto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: Hábitos tóxicos de la madre: alcoholismo (síndrome alcohólico fetal) toxicomanías (síndrome de abstinencia neonatal) 	<p>No atención a las necesidades y cuidados propios del embarazo que tienen repercusiones en el feto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: Embarazos sin seguimiento médico, alimentación deficiente, exceso de trabajo corporal
FÍSICO	<p>Cualquier acto, no accidental, que provoque daño físico o enfermedad en el niño o le coloquen en situación de grave riesgo de padecerlo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: lesiones cutáneas (equimosis, heridas, hematomas, escoriaciones, escaldaduras, quemaduras, mordeduras, alopecia traumática), fracturas, zarandeado, asfixia mecánica, arrancamientos, intoxicaciones, síndrome de Münchhausen por poderes. 	<p>Desatender las necesidades del niño y los deberes de guarda y protección o cuidado inadecuado del niño.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: desatención, abandono, retraso crecimiento no orgánico, «Niños de la calle», constantemente sucio, problemas físicos o necesidades médicas no atendidas o ausencia de los cuidados médicos rutinarios (vacunaciones).
POSTNATAL	<p>Acción capaz de originar cuadros psicológico-siquiátricos por afectar a sus necesidades según los diferentes estados evolutivos y características del niño.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: rechazar, ignorar, aterrorizar, aislar, corromper o implicar a un niño en actividades antisociales 	<p>Omisión o negligencia en la atención a las necesidades emocionales del niño</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: privación afectiva, no atender las necesidades afectivas del niño (cariño, estabilidad, seguridad, estimulación, apoyo, protección, rol en la familia, autoestima, etc.), abuso pedagógico
SEXUAL	<p>Abuso sexual: implicación de niños en actividades sexuales, para satisfacer las necesidades de un adulto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: • <i>Con contacto físico</i>: violación, incesto, pornografía, prostitución infantil, sodomía, tocamientos, estimulación sexual • <i>Sin contacto físico</i>: solicitud indecente a un niño o seducción verbal explícita, realización acto sexual o masturbación en presencia de un niño, exposición de los órganos sexuales a un niño, promover la prostitución infantil, pornografía 	<p>No atender a las necesidades del niño y a su protección en el área de la sexualidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formas: No dar credibilidad al niño, desatender demanda de ayuda, no educar en la asertividad, madre que prefiere «no verlo» - consentimiento pasivo en el incesto, falta de formación / información, falta de protección...

Nota: Tomado del Observatorio de la Infancia (2006).

Según la organización Child Welfare Information Gateway (2013), estos tipos de maltrato pueden tener repercusiones a corto, mediano y largo plazo en diferentes áreas físicas:

Físicas. Lesiones en la piel como contusiones, heridas, abrasiones, entre otras; fracturas, traumatismos, desarrollo cerebral anormal, enfermedades cardiovasculares o pulmonares, diabetes, hipertensión, asma, obesidad o desnutrición, entre otras.

Psicológicas. Retraso cognitivo, bajo coeficiente intelectual, dificultades en el lenguaje, problemas para regular las emociones, depresión, baja autoestima, ideación suicida, ansiedad, déficit de atención con hiperactividad, trastornos de personalidad u otros psiquiátricos; deficiencia en habilidades sociales, problemas relacionales, rasgos antisociales, entre otros.

Comportamentales. Abuso de sustancias (alcohol, drogas, consumo de cigarrillos, u otros), delincuencia, bajo rendimiento académico, absentismo escolar, conductas sexuales riesgosas, embarazo precoz, comportamiento abusivo, conductas suicidas, etc.

Sociales. Relacionados al financiamiento de programas que atienden a las víctimas en los diferentes niveles de afectación.

2.3. Abuso sexual infantil (ASI)

Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.

El abuso sexual es un tipo de maltrato que afecta cada vez más a todas las sociedades del mundo, siendo la población infantil una de las más vulnerables. Orjuela & Rodríguez (2012) definen el abuso sexual infantil (ASI) como:

...la transgresión de los límites íntimos y personales del niño o la niña. Supone la imposición de comportamientos de contenido sexual por parte de una persona (un adulto u otro menor de edad) hacia un niño o una niña, realizado en un contexto de desigualdad o asimetría de poder, habitualmente a través del engaño, la fuerza, la mentira o la manipulación... puede incluir contacto sexual, aunque también actividades sin contacto directo como el exhibicionismo, la exposición de niños o niñas a material pornográfico, el grooming o la utilización o manipulación de niños o niñas para la producción de material visual de contenido sexual. (pág. 7).

En este sentido, destaca que existen diferentes niveles de gravedad de ASI, la MMCS (The LONGSCAN Investigators, 1997) establece un nivel de gravedad que va del 1 (menos grave) al 5 (más grave), según la especificidad del abuso (ver tabla 4).

El ASI refleja un trastorno patológico de insatisfacción sexual por parte del agresor o los agresores, que ven en el infante una fuente de satisfacción; además, constituye una distorsión a nivel cognitivo y perceptivo, que los lleva a justificar sus actos y considerar que la falta de resistencia en los niños implica permisividad y deseo de contacto.

Los niños con mayor riesgo a ser víctimas de abuso son aquellos con capacidades reducidas para resistirse al ataque, incluyendo a quienes muestran retrasos del desarrollo, discapacidades físicas y/o cognitivas; los que aún no manejan el lenguaje hablado; los que, por diferentes motivos, no pueden revelarlo a otros familiares o autoridades; y los niños con necesidades de afecto y apego, quienes tienden a ser inseguros y sentirse halagados por la atención que obtienen del potencial abusador. Destaca que en este último caso, el trauma consecuente genera un profundo sentimiento de culpa motivado, en parte, a su falta de representación psíquica de la sexualidad.

Para algunos autores, el ASI representa la máxima expresión de violencia hacia los niños debido a su gran impacto, sin embargo, Orjuela & Rodríguez (2012), establecen que, aunque esta situación ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, es relativamente reciente su interés como problemática social puesto que "... -por un lado- se ha reconocido su impacto y las consecuencias negativas que tienen en la vida y el desarrollo de los niños o niñas víctimas y -por otro lado- se ha reconocido al niño como sujeto de derechos." (pág. 7).

Ante esta realidad, diferentes entidades se han abocado a realizar programas para proteger y prevenir el abuso de niños y adolescentes. La Organización Mundial de la Salud (2016) expresa que alguna de las acciones tomadas en diversos países han consistido en evitar "... su presencia en la familia, para luego llevarlo a niveles sociales, proponiendo formas de intervención que busquen desestimar su continuidad en una sociedad en donde prima la agresión y la violencia". No obstante, para Muñoz (2006, c.p. Delgado, 2016) a pesar de los múltiples esfuerzos realizados, los casos de ASI siguen presentándose con frecuencia.

Tabla 4
Indicadores de la severidad del abuso sexual infantil.

Severidad	Indicadores
1	<p>El cuidador expone al niño a estímulos sexuales explícitos o actividades, aunque el niño no está directamente involucrado.</p> <p>Ejemplos: El cuidador expone al niño a material pornográfico. El cuidador no intenta prevenir que el niño sea expuesto a actividades sexuales. El cuidador discute explícitamente sobre sexo frente al niño de manera no-educativa. La discusión no-educativa de sexo incluye representaciones gráficas de la actividad sexual de los padres o fantasías al niño. Estas discusiones se llevan a cabo sin ninguna intención de prevenir que el niño sea expuesto a tales descripciones.</p>
2	<p>El cuidador hace solicitudes directas de contacto sexual al niño. El cuidador expone sus genitales al niño con el propósito de obtener gratificación sexual o en un intento de estimular sexualmente al niño.</p> <p>Ejemplos: El cuidador le pide al niño que tenga relaciones sexuales, pero no hay contacto físico involucrado. El cuidador invita al niño a observar mientras se masturba.</p>
3	<p>El cuidador involucra al niño a tocarse mutuamente, o hace que el niño lo toque por gratificación sexual. El cuidador toca al niño por gratificación sexual.</p> <p>Ejemplos: El cuidador acaricia al niño por gratificación sexual. El cuidador se involucra en una masturbación mutua con el niño.</p>
4	<p>El cuidador intenta físicamente penetrar al niño o penetra sexualmente al niño, esto incluye coito, sexo oral, sexo anal o cualquier otra forma de sodomía.</p> <p>Ejemplos: El cuidador abusa del niño. El cuidador involucra o intenta tener relaciones con el niño. El niño tiene una enfermedad venérea. No se tiene conocimiento respecto al contacto sexual. Una madre tiene sexo oral con su hijo.</p>
5	<p>El cuidador ha forzado la relación sexual u otras formas de penetración sexual. El forzar incluye el uso de contención manual o mecánica, con el propósito de involucrar al niño en una relación sexual. El forzar también incluye el uso de armas, brutalidad física, y dominar físicamente al niño para que específicamente participe en la relación sexual. Nótese que el abuso físico puede ser calificado junto al Abuso Sexual en los casos en que el niño es herido como resultado del forzamiento físico, y el daño no es resultado directo de la penetración sexual.</p> <p>El cuidador prostituye al niño. Esto incluye usar al niño para pornografía, permitiendo, alentando o forzando al niño a tener sexo con otros adultos. Cualquier mención de la palabra "violación" es codificada aquí.</p> <p>Ejemplos: El cuidador ata al niño a la cama y lo viola (nótese que también sería calificado como Maltrato Emocional) El cuidador sodomiza al niño a punta de pistola. El cuidador fuerza al niño a participar en la filmación de películas pornográficas. El cuidador invita a uno o más compañeros a tener relaciones sexuales con el niño.</p>

Nota: Tomado de The LONGSCAN Investigators (1997).

Al respecto, la Unicef (2000) establece que la alta incidencia es aún más preocupante debido a que el abuso suele ocurrir en el seno familiar, lugar donde tiende a ser invisibilizado al considerarse como un tabú:

Dado que en la mayor parte de los casos el delito es cometido por el padre, el padrastro, el abuelo, el hermano, el tío u otro pariente de sexo masculino de la víctima, es decir por una persona que ocupa una posición de confianza dentro del hogar, generalmente se sacrifican los derechos del niño para salvar el buen nombre de la familia y del adulto culpable de la agresión. (Unicef, 2000).

Asimismo, destaca que, al igual que en otros casos de violencia, resulta común que las víctimas cuyos agresores son sus familiares, experimenten sentimientos de impotencia o temor para denunciar el abuso, por lo tanto, no suelen tener ningún tipo de abordaje legal y/o penal. Otros motivos por los cuales los niños deciden ocultar el abuso o las razones por las que terceros no suelen percatarse de la situación, se encuentran recogidos en la tabla 5.

Tabla 5
Motivos por los que el abuso sexual infantil pasa desapercibido

Razones	
Las víctimas	<ul style="list-style-type: none"> a) la corta edad de la víctima no le permite reconocer que está en una situación abusiva, b) la coacción de la persona agresora que impide a la víctima revelar lo que está sucediendo, c) la víctima no identifica una persona de apoyo a quien revelar la situación d) la víctima puede pensar que esa situación no va a volver a ocurrir y prefiere “olvidar” lo sucedido, e) la persona agresora es alguien muy cercano que mantiene una relación de poder con la víctima.
De quienes están a cargo de niños, niñas y adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> a) existencia de prejuicios y falsas creencias, b) poca sensibilidad, c) poca o nula formación o herramientas, d) existe una relación afectiva con la persona señalada como agresora, e) complicidad con la persona agresora para la comisión del delito, f) relación de poder y/o violencia de la persona agresora hacia la persona a cargo del niño, niña o adolescente.

Nota: Elaboración propia basada en el estudio de Avesa (2016).

No obstante, a pesar de que en la mayoría de los casos las víctimas deciden guardar silencio, el abuso suele salir a la luz de manera accidental, a través de ciertas señales que les

permiten a las personas cercanas al niño agredido, suponer el maltrato. Algunas secuelas del abuso pueden resultar difíciles de observar puesto que implican caricias o masturbación, no obstante, Echeburúa & Corral (2006) señalan tres indicadores habituales, ver la tabla 6.

Tabla 6
Indicadores de abuso sexual en menores.

Área	Indicadores
Física	Dolor, golpes, quemaduras o heridas en la zona genital o anal. Cérvix o vulva hinchadas o rojas. Semen en boca, genitales o ropa. Ropa interior rasgada, manchada y ensangrentada. Enfermedades de transmisión sexual en genitales, ano, boca u ojos. Dificultad para caminar y sentarse. Enuresis y encopresis.
Comportamental	Pérdida de apetito. Llanto frecuente, sobre todo en referencia situaciones afectivas o eróticas. Miedo a estar solo, a los hombres o a determinado miembro de la familia. Rechazo al padre o a la madre en forma repentina. Cambios bruscos de conducta. Resistencia a desnudarse y bañarse. Aislamiento y rechazo de las relaciones sociales. Problemas escolares o rechazo a la escuela. Fantasías o conductas regresivas (chuparse el dedo u orinarse en la cama). Tendencia al secretismo. Agresividad, fugas o acciones delictivas. Autolesiones o intentos de suicidio.
Sexual	Rechazo a las caricias, besos y contacto físico. Conductas seductoras, especialmente en niñas. Conductas precoces o conocimientos sexuales inadecuados para su edad. Interés exagerado por el comportamiento sexual de los adultos. Agresión sexual de un menor hacia otros menores. Confusión sobre la orientación sexual.

Nota: Tomado de Echeburúa y Corral (2006).

Por otra parte, las consecuencias que tiene el ASI en su víctima son sumamente diversas y dependen de diferentes factores tales como el contexto, las características del abuso, su frecuencia, la relación existente con el atacante (mientras mayor sea el grado de intimidad con el agresor mayor será la huella mnémica), los efectos asociados a su descubrimiento, etc.

Si bien es cierto que muchos de los efectos iniciales del abuso sexual infantil pueden perdurar a lo largo del ciclo evolutivo, algunos de ellos se minimizan o desaparecen,

especialmente al llegar a la edad adulta, e incluso pueden desarrollarse exclusivamente en determinados periodos evolutivos. En este sentido, Pereda (2009), ofrece una revisión actualizada de los estudios más representativos relacionados con los indicadores psicológicos o consecuencias psicológicas que afectan distintas áreas de la vida de la víctima y que suelen presentarse en los primeros años luego del abuso, ver tabla 7.

Tabla 7
Consecuencias iniciales del abuso sexual infantil

Problemas	Sintomatología
Emocionales	Miedos Fobias Síntomas depresivos Ansiedad Baja autoestima Sentimiento de culpa Estigmatización Trastorno por estrés postraumático Ideación y conducta suicida Autolesiones
Cognitivos	Conductas hiperactivas Problemas de atención y concentración Bajo rendimiento académico Peor funcionamiento cognitivo general Trastorno por déficit de atención con hiperactividad
funcionales	Problemas de sueño (pesadillas) Pérdida del control de esfínteres (enuresis y encopresis) Trastornos de la conducta alimentaria Quejas somáticas
De relación	Problemas de relación social: – Menor cantidad de amigos – Menor tiempo de juego con iguales – Elevado aislamiento social
Conducta	Conducta sexualizada: – Masturbación compulsiva – Imitación de actos sexuales – Uso de vocabulario sexual inapropiado – Curiosidad sexual excesiva – Conductas exhibicionistas – Conformidad compulsiva Conducta disruptiva y disocial: – Hostilidad – Agresividad – Ira y rabia – Trastorno opositor desafiante

Nota: Elaboración propia basada en el estudio de Pereda (2009).

Por su parte, Padilla (2011) señala que los niños abusados presentan más síntomas y trastornos psiquiátricos en la edad adulta, siendo la incidencia cuatro veces mayor que en la población general. En este sentido, la tabla 8 especifica las consecuencias a corto y largo plazo del ASI en el ámbito de salud mental.

Tabla 8
Consecuencias a corto y largo plazo del abuso sexual infantil en la salud mental

Enfermedades o síndromes CIE 10	Síntomas aislados
Consecuencias a corto plazo	
Reacción de estrés agudo (F43.0)	Intentos de suicidio o ideas suicidas
Trastorno de estrés postraumático (F43.1)	Desmotivación
Crisis de pánico (F41.0)	Baja autoestima
Episodio depresivo (F32)	Sentimientos de culpa
Trastornos emocionales de comienzo en la infancia (F93): ansiedad de separación, fobias	Conducta hiperactiva
Trastornos de sueño (F51): terrores nocturnos, pesadillas, insomnio	Dificultades de atención y concentración
Trastornos de la ingestión de alimentos (F50): anorexia, bulimia, obesidad	Trastornos del aprendizaje
Otros trastornos disociativos (F44.82)	Alteración del funcionamiento cognitivo y rendimiento académico, repitencias escolares
Trastornos psicológicos y del comportamiento asociados con el desarrollo y orientación sexual (F66)	Aislamiento social, menos amigos
Trastorno opositor desafiante (F91.3)	Hostilidad, agresividad, rabia
Pérdida del control de esfínteres: enuresis (F98.0) y encopresis (F98.1) no orgánicas	Rechazo a figuras adultas
	Hostilidad hacia el agresor
	Temor al agresor
	Fugas del hogar
	Deserción escolar
	Interés excesivo por juegos sexuales
	Conducta sexualizada que no corresponde a la edad ni etapa evolutiva
Consecuencias a largo plazo	
Trastorno depresivo recurrente (F33)	Explotación sexual comercial
Trastornos de ansiedad (F40 – F42)	Baja autoestima
Trastornos por estrés postraumático (F431)	Estigmatización
Disfunciones sexuales (F52)	Conductas de riesgo, ausencia de autoprotección
Trastornos de personalidad y comportamiento en adultos (F60 – F69)	Ideas suicidas e intentos de suicidio
	Fracaso escolar
	Abuso y dependencia de alcohol y/o drogas
	Conductas delictivas
	Relaciones familiares conflictivas
	Negligencia en obligaciones
	Aislamiento social, menos interacciones sociales, baja participación en actividades comunitarias
	Dificultad en las relaciones de pareja, elevado índice de ansiedad social, estilo parental permisivo, percepción negativa de sí misma/o como madre o padre, uso de castigo físico ante conflicto con sus hijos/as
	Revictimización
	Transmisión intergeneracional
Nota: Tomado de Unicef (2011).	

Abuso sexual infantil en Venezuela.

Aproximarse a la realidad del ASI en Venezuela resulta complicado debido a que no se tienen cifras oficiales que den cuenta de su incidencia, no obstante, anualmente el Cecodap (Villamediana, 2017) realiza estudios, a partir de una revisión hemerográfica, sobre las formas de violencia a la que se encuentran expuestos niños y adolescentes. Los datos obtenidos para el año 2016 arrojaron que de 9.807 casos de violencia infantil, 335 estuvieron relacionados con violencia sexual. Una mirada más profunda demuestra que el 56% de los casos reportados pertenecen a violaciones, siendo el 77% de las víctimas niñas; un 17% se corresponde con actos lascivos; y el 27% restante responden a otros tipos como intentos de abuso, explotación sexual comercial u homicidios por violencia sexual. Otro dato relevante lo representa la edad promedio de las víctimas, el 40% de los casos poseía una edad entre 12 a 17 años, un 34% tenían de 7 a 11 años y un 16% contaba con meses de vida hasta un máximo de 6 años.

Estas cifras resultan alarmantes, especialmente porque el ASI es considerado como un delito en la legislación venezolana, la cual se encuentra respaldada por un marco jurídico internacional inherente a los derechos de niños, niñas y adolescentes, la explotación sexual comercial, la trata de personas, entre otros.

En este sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) garantiza el goce y ejercicio irrenunciable, indivisible e interdependiente de los derechos humanos (Art. 19), sancionando los abusos y maltratos que contra ella se cometan (Art. 21); además, establece que la niñez y la adolescencia poseen protección especial, reconociendo la plena vigencia de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (Art. 78). Igualmente, la Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (1998/2007), en los artículos 259 y 260; así como las Directrices Generales para Garantizar la Protección de los Niños, Niñas y Adolescentes contra el Abuso Sexual y la Explotación Sexual Comercial (2003) del Consejo Nacional de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, tipifican el ASI como:

...toda acción en la que una persona de cualquier sexo y edad, utiliza su poder, dado por diferencia de edad, relación de autoridad, fuerza física, recursos intelectuales y psicológicos entre otros, con o sin violencia física para someter y utilizar a un niño, niña o adolescente a fin de satisfacerse sexualmente, involucrándolo, mediante amenaza, seducción, engaño o cualquier otra forma de

coacción, en actividades sexuales para las cuales no está preparado(a) física o mentalmente ni en condiciones de otorgar su consentimiento libre e informado. (Asamblea Nacional, 2003).

La tabla 9 especifica cómo se entiende, según la legislación venezolana, los diferentes delitos sexuales de los que pueden ser víctimas niños y adolescentes.

Aproximación al fenómeno del abuso sexual infantil desde el enfoque dinámico.

Desde el punto de vista dinámico, el ASI representa un trauma psíquico que manifiesta sus secuelas en las neurosis posteriores (fóbicas, histéricas u obsesivas) de acuerdo a la estructura de personalidad en que se desarrolle la psique de cada infante.

En el esquema de las series complementarias, o la ecuación etiológica de la neurosis como lo planteó Freud (1984), se tiene entonces que el abuso sexual ocuparía el lugar del suceso traumático accidental que, en conjunción con la constitución sexual hereditaria que ofrece las distintas disposiciones de la psique a los eventos del mundo externo y los sucesos infantiles como el Edipo, conforman la génesis de la neurosis y el funcionamiento psíquico.

El sentimiento de culpa experimentado por haber sido víctima de abuso, se expresa en su relación con el entorno y consigo mismo, pudiendo manifestarse de dos maneras: por medio de la agresividad o la inhibición/sumisión. Las conductas agresivas y autodestructivas como las ideaciones suicidas, la falta de autoestima y el menosprecio hacia sí mismo, el descuido hacia la imagen personal y la tendencia a las conductas seductoras, son parte de las secuelas que el abuso sexual engendra en los niños y adolescentes violentados.

Estas conductas son en realidad los síntomas provocados por una angustia extrema que la víctima no está en la capacidad de tramitar. Freud (1984), señala que los síntomas psíquicos o psicógenos:

...con actos nocivos o, por lo menos, inútiles, que el sujeto realiza muchas veces contra toda su voluntad y experimentando sensaciones displacientes o dolorosas. Su daño principal se deriva del esfuerzo psíquico, que primero exige su ejecución y luego lucha contra ellos; esfuerzo que en una amplia formación de síntomas agota la energía psíquica del enfermo y le incapacita para toda otra actividad. (pág. 453).

Tabla 9
Instrumentos jurídicos venezolanos que tipifican los delitos sexuales

Modalidad	Implicación	Instrumento jurídico venezolano
Violación sexual	Implica el acto sexual que consiste en la penetración vaginal, anal u oral de objetos de cualquier clase (pene, dedos, cualquier objeto).	En el Código Penal se denomina Violación carnal (Art. 374) y en su definición se explica que puede estar presente o no el uso de la violencia o amenazas. Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LODMVLV) tipifica, por un lado, la Violencia Sexual (Art. 43) en la señala que debe haber presencia de violencia o amenaza y por otro, el Acto carnal con víctima especialmente vulnerable (Art. 44) que implica penetración vaginal, anal u oral de objetos de cualquier clase, pero sin el uso de la amenaza ni de la violencia. En todos los instrumentos jurídicos está previsto un incremento de la sanción si la víctima es niña, niño o adolescente.
Actos lascivos	Implica todo tipo de acto sexual no deseado que no llega a la penetración; éste puede ser con contacto físico (como los tocamientos o manipulación de genitales) o sin contacto físico (exposición a pornografía, exhibicionismo, etc.).	Lleva el mismo nombre en el Código Penal (Art. 376) y en la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (Art. 45), y en ambos se señala, que no es indispensable la presencia de violencia o amenazas para la comisión del delito para el caso de niños, niñas o adolescentes. En esta categoría se puede incluir además el delito de Acoso sexual que está tipificado en la LODMVLV (Art.48).
Esclavitud sexual	Privación ilegítima de la libertad con fines de explotación sexual.	Sólo está reflejado en la LODMVLV (Art. 47) y está referido a mujeres, niñas y adolescentes femeninas.
Incesto	Actos sexuales (con o sin penetración) y/o actos lascivos siendo el autor una persona ascendiente, descendiente, pariente colateral, consanguíneo o afín de la víctima.	El Código Penal tipifica el incesto (Art. 380) en los casos en que el delito causa escándalo público, criterio constitutivo del delito que se considera inconstitucional y contrario a lo establecido en la LOPNNA y en la LODMVLV. Este término sólo es utilizado en el Código; sin embargo la LODMVLV establece agravantes para estos casos donde exista el vínculo señalado, en los delitos de Violencia sexual y Actos lascivos. Art. 48)
Prostitución forzada	Realización de actos sexuales mediante el uso de la fuerza o amenazas con el objeto de tener beneficios pecuniarios.	El término es empleado en la LODMVLV (Art. 46) y está referido a mujeres, niñas y adolescentes femeninas; mientras que la LOPNNA se habla de Explotación sexual (Art. 258) en el Código Penal se habla de Ultraje al Pudor (Art. 381) con sanciones agravadas en casos de niños, niñas y adolescentes y de la Prostitución y Corrupción de menores (387, 388 y 389) que son específicos para niños, niñas y adolescentes.
Trata	Captación, transporte y acogida mediante el uso de violencia, manipulación o engaño para fines sexuales, trabajos forzados adopción irregular o extracción de órganos.	Sólo está reflejado en la LODMVLV y está referido a mujeres, pudiéndose hacer sólo la extensión a niñas y adolescentes. El Código Penal hace referencia al Rapto (Art. 383) señalando como el arrebato, sustracción o detención con fines de libertinaje (o matrimonio). Hay que resaltar, que la definición que presenta la LODMVLV es más amplia y no está referida sólo a delitos de tipo sexual.
Pornografía	Participación de niños, niñas y adolescentes en la producción de imágenes y escenas de contenido pornográfico.	La Ley Orgánica contra la Delincuencia Organizada habla de Pornografía (Art. 14) con un aparte referido a la pornografía con niños, niñas y adolescentes y la Ley Especial contra los Delitos Informáticos habla de Exhibición pornográfica de niños y adolescentes (Art. 24) y también de la Difusión y exhibición del material pornográfico (Art. 23) sin la debida advertencia de restricción en el uso por parte de niños, niñas y adolescentes.

Nota: Tomado de Avesa (2016).

Esta definición hace mención a los síntomas que devienen en las neurosis, en las que el sujeto se enfrenta a un conflicto interno entre los deseos pulsionales que buscan ser satisfechos y el sentimiento inconsciente inapropiado o punitivo que, en última instancia, se manifiestan como sentimientos de culpa que devienen en estados depresivos, dificultades en los procesos de socialización y huidas del hogar; autoagresión, que puede incluir consumo de drogas, actos delictivos, rebeldía, rechazo contundente a las figuras de autoridad e ideaciones suicidas; la agresividad generalizada y la erotización de sus relaciones interpersonales a través de la promiscuidad sin ningún tipo de reservas.

2.4. Trauma

Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.

La idea de trauma ha estado presente históricamente durante muchos años, siendo referido en algunos escritos filosóficos o relatos literarios. Sin embargo, no es hasta el año 1809 que el médico Philippe Pinel describe con detalle el cuadro sintomático en un veterano de guerra (Talam, s.f.) En e1892, el neurólogo alemán Hermann Oppenheim, utilizó el término de neurosis traumática para definir al trastorno molecular del sistema nervioso producto del shock recibido. Entre los años 1878 y 1893, Charcot en sus estudios, relaciona la disociación y el traumatismo a la histeria. En esta misma línea, Freud, interesado en la etiología de la histeria, llega a la conclusión de que ésta "... es causada por el trauma psicológico que produce un estado alterado de conciencia." (Talam, s.f., pág. 2) Posteriormente, en el año 1920, durante la Primera Guerra Mundial, estudió la neurosis de guerra como una respuesta emocional u orgánica causada por la exposición de los soldados al combate. En 1941, con la Segunda Guerra Mundial, Kardiner describe con mayor especificidad los síntomas del estrés postraumático. Para el año 1952, el DSM-1 incluye el diagnóstico como una reacción del estrés, no obstante, con la Guerra de Vietnam en el 1968, el DSM-2 prefiere denominarlo como trastorno situacional transitorio. Finalmente, en 1973, un grupo de médicos y psicólogos, deciden estudiar a profundidad el tema, generando una descripción del trastorno por estrés postraumático (TEPT) que sería incluido en el DSM-3 y posteriores ediciones (Talam, s.f.).

Algunos autores coinciden con los planteamientos del DSM en cuanto a que el trauma:

... se da cuando un individuo se ve envuelto en hechos que representan un peligro real para su vida o cualquier otra amenaza para su integridad física; o bien, cuando se es testigo de un acontecimiento donde se producen muertes, heridos, o existe una amenaza para la vida de otras personas. (Talam, s.f., pág. 4).

De igual forma, el DSM-5 (Asociación Americana de Psiquiatría, 2013) establece que la persona con TEPT presenta síntomas de reexperimentación asociados a recuerdos recurrentes e involuntarios, sueños angustiosos, malestar psicológico intenso y reacciones fisiológicas frente a estímulos vinculados al evento; evitación de recuerdos, pensamientos o sentimientos angustiosos y esfuerzos para evitar recordatorios externos; alteraciones cognitivas y del estado de ánimo, reflejadas en la incapacidad para recordar algo del suceso, en las creencias o expectativas negativas de sí, en la distorsión de la percepción, en el estado emocional negativo, en la disminución del interés en actividades, en los sentimientos de desapego y en la incapacidad persistente de experimentar emociones positivas; y la alteración de la alerta y reactividad vistos en un comportamiento irritable con arrebatos de furia, comportamientos autodestructivos, hipervigilancia, respuestas de sobresalto exageradas, problemas de concentración y alteraciones del sueño. Igualmente, se agrega la posibilidad de padecer síntomas disociativos o reacciones retardadas.

Por su parte, Echeburúa (2004, c.p. Talam, s.f.) hace una distinción entre suceso traumático y trauma, siendo el primero considerado como:

... un acontecimiento negativo e intenso que surge de forma brusca, que resulta inesperado e incontrolable y que, al poner en peligro la integridad física o psicológica de una persona que se muestra incapaz de afrontarlo, tiene consecuencias dramáticas para la víctima, especialmente de terror e indefensión. Considera trauma la reacción psicológica derivada de un suceso traumático (pág.4).

Basados en estas diferencias, hay autores que proponen dividir el concepto en diferentes tipos de trauma, considerando bien sea el tiempo de exposición al suceso, el impacto, la cantidad de síntomas presentados, entre otros; esto con el fin de brindar un abordaje más acorde a la persona que lo padece. En este sentido, una de las tipologías más difundidas plantea su división en tres niveles (Terr 1991, c.p. Talam, s.f.):

Tipo I. Cuando el sujeto vivenció un evento puntual del cual posee recuerdos claros. Suele presentar alucinaciones visuales o distorsiones temporales.

Tipo II. Se presenta ante la exposición repetida del suceso. La patología es variada, aunque destaca la depresión con negación, represión y disociación.

Tipo III o complejo. La situación es repetida y crónica, produciéndose desde temprana edad. El sujeto puede recibir otros diagnósticos como esquizofrenia, trastorno límite de la personalidad, trastorno bipolar o trastorno de identidad disociativo. También puede haber somatizaciones y amnesia disociativa con respecto a su infancia.

Aproximación al trauma desde el enfoque dinámico.

Desde “Introducción al psicoanálisis”, Freud (1984) hacía mención al término trauma al referir que la neurosis no es más que una fijación de los sujetos a un evento de alta carga afectiva del pasado, como un accidente, una tragedia natural o familiar. Cada manifestación de la neurosis representa un retorno del sujeto a dicha situación. Para Freud (1984) “... el enfermo no ha pasado aún el momento del trauma (...) sigue siempre considerándolo como presente...” (pág. 349). El sujeto que ha sufrido un evento traumático revive esa huella mnémica en la incapacidad para reaccionar normalmente a un suceso psíquico cargado afectivamente.

Posteriormente, Freud (1939) precisa en “Moisés y la religión monoteísta”, que los traumas son “... impresiones de temprana vivencia, olvidadas luego, a las cuales atribuimos tan grande significatividad para la etiología de las neurosis.” (pág. 21). Tales impresiones hacen referencia a experiencias de naturaleza sexual, agresiva y a daños tempranos del Yo.

En este sentido, Freud (1939) expone que los efectos del trauma pueden clasificarse en positivos y negativos:

Los primeros son unos empeños por devolver al trauma su vigencia, vale decir, recordar la vivencia olvidada o, todavía mejor, hacerla real-objetiva (real), vivenciar de nuevo una repetición de ella: toda vez que se tratara sólo de un vínculo afectivo temprano, hacerlo revivir dentro de un vínculo análogo con otra persona... Las reacciones negativas persiguen la meta contrapuesta; que no se

recuerde ni se repita nada de los traumas olvidados. Podemos resumirlas como reacciones defensa... Todos estos fenómenos, tanto los síntomas como las limitaciones del yo y las alteraciones estables del carácter, poseen naturaleza compulsiva; es decir que, a raíz de una gran intensidad psíquica, muestran una amplia independencia respecto de la organización de los otros procesos anímicos, adaptados estos últimos a los reclamos del mundo exterior real y obedientes a las leyes del pensar lógico. No son influidos, o no lo bastante, por la realidad exterior; no hacen caso de esta ni de su subrogación psíquica, de suerte que fácilmente entran en contradicción activa con ambas. Son, por así decir, un Estado dentro del Estado, un partido inaccesible, inviable para el trabajo conjunto, pero que puede llegar a vencer al otro, llamado normal, y constreñirlo a su servicio. (pág. 21).

Considerando las reacciones negativas, los afectos pueden ser ignorados por el sujeto al haberse producido en una época muy temprana, lo que imposibilitó la representación mental del evento, siendo reprimido en su psique. Igualmente, Freud (1984) señala que las víctimas, sufren un profundo abatimiento, renunciando a su interés por el presente y el futuro, fijando sus facultades anímicas en una etapa previa al suceso. Esto implica que, al momento de exponerse a experiencias altamente cargadas de afecto, probablemente se manifiesten aspectos regresivos en su comportamiento, desde donde comenzará a posicionarse para enfrentar los avatares de su vida. Esta regresión responde a una incapacidad yoica para hacer frente a la angustia, de donde deviene la patología o la puesta en escena de los síntomas neuróticos.

2.5. Apego

Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.

La vinculación primaria se refiere a que el niño, al nacer, no es capaz de satisfacer por sí mismo sus necesidades, es por ello que durante un tiempo prolongado éste debe recurrir a los cuidados del adulto para garantizar su supervivencia, Freud (1895, c.p. Rabinowicz, 2012) plantea esta situación de la siguiente manera:

...frente a los aumentos de tensión y consecuente pérdida de la homeostasis orgánica, el bebé está imposibilitado de producir la descarga del exceso salvo de manera inespecífica e ineficaz: llora. Este llanto, que no es más que grito de descarga, es recibido por un agente externo y capaz bajo el modo de un llamado... Este auxiliar procura entonces el objeto. (pág. 3).

El bebé por medio de la descarga de ese exceso de energía, emite una “señal” que es captada por su cuidador quien, a su vez, genera una respuesta ante dicho llamado. Esta respuesta externa ante la pérdida del equilibrio, inscribe en el bebé una huella mnémica que inaugura su aparato psíquico, cuya función será la satisfacción de aquellas necesidades que comprometan la homeostasis. Este proceso se consolida a través del principio del placer y el principio de constancia.

Bowlby (1983, c.p. Eyras, 2007) considera que el apego es “... el entramado de las relaciones afectivas y de la disposición que ya trae el sujeto a nivel biológico, a los vínculos entre las personas...” (pág. 23). El apego es el vínculo afectivo que una persona establece con otro semejante, que conlleva a permanecer juntos en el espacio y se mantiene en el tiempo.

En este sentido, se promueve la conducta de apego que no es más que la forma en que se logra conservar la proximidad entre los individuos. En el caso de los bebés, esta conducta puede caracterizarse bien sea por el intercambio de miradas y saludos (siempre que el cuidador permanezca accesible y responda a sus demandas), o por esas señales que emite (como el llanto) en la búsqueda de atención de su cuidador (generalmente la madre), ya sea para satisfacer sus necesidades o como una forma de aferrarse a quien representa su figura de apego.

Considerando lo expuesto, el apego en la infancia resulta fundamental para comprender la configuración de la personalidad del individuo, así como el posible desarrollo de una psicopatología. Según Bowlby (1986), la forma en que se ha dado el apego en el niño permitirá “... explicar las múltiples formas de trastorno emocional y de alteraciones de personalidad, incluyendo aquí la ansiedad, la ira, la depresión y el apartamiento emocional...” (pág. 154).

Para este autor, las experiencias de separación entre el niño y la madre generan reacciones a nivel psicológico, con consecuencias a largo plazo que afectarían su salud mental y desarrollo psíquico. En otras palabras, en la medida en que la vinculación no sea “sana”, el niño no podrá adaptarse adecuadamente durante la infancia y futura adultez.

Desde esta perspectiva, Ainsworth (1979) sostenía que los niños necesitaban desarrollar una dependencia segura con sus padres antes de explorar situaciones desconocidas. A esta experiencia la denominó con el término “base segura”, que refiere a la seguridad que siente el

niño a través de sus figuras de apego siempre que éstas sean fiables y estén disponibles cuando decida explorar el mundo, de este modo, el niño desarrolla destrezas que le permiten su óptima adaptación en las diferentes circunstancias que puedan presentársele.

El estudio realizado por Enríquez, Montilla, & Padilla (2008) permiten corroborar este planteamiento, al establecer por medio de una correlación con hallazgos de carácter neuropsicológico y biológico, la importancia de la vinculación en la infancia como antecedente para el desarrollo psicológico del sujeto, así como el establecimiento de relaciones objetales y su capacidad de adaptación (incluyendo el entorno familiar).

Esta investigación permite explorar otro aspecto vinculado al apego: el factor biológico. En los últimos años se han llevado a cabo diferentes estudios sobre la influencia neurobiológica del apego, no obstante, las metodologías utilizadas, por su carácter invasivo, han generado escasos estudios en humanos, por lo que se ha recurrido a investigaciones psicobiológicas en animales.

El aspecto biológico explorado en el apego se encuentra vinculado al componente genético inmerso en la conducta del individuo, así como a la función adaptativa antes mencionada tanto por Ainsworth (1979) como por Bowlby (1986).

La función biológica-evolutiva de la conducta de apego sería la protección frente a los animales de presa. De esta forma, el poder lograr la conducta de proximidad con la madre sería una de las claves de la supervivencia de la cría en las especies superiores. El rol activo en este acercamiento lo tiene en un primer momento la madre. El bebé lo provoca a través de “señales” tales como el llanto, la sonrisa, el balbuceo, los gestos y el llamado cuyo objetivo es llevar a la madre hacia el hijo. Posteriormente, el niño asume este rol desarrollando las “conductas de acercamiento” cuyo objetivo es llevarlo a él hacia la madre. (Barg, 2011).

El autor antes citado establece tres aspectos fundamentales como bases neurológicas del apego. En primer lugar, el apego como sistema de cuidado, relacionado específicamente al comportamiento maternal de cuidado que permite al bebé desarrollar ciertos mecanismos, ya sean para acercarse a la figura de apego o evitar la separación del mismo, a partir de los sistemas

somatosensoriales (olfativos, auditivos y visuales), vestibulares (posición y equilibrio) y los sensores hipotalámicos de hambre y temperatura.

En segundo lugar, el apego como sistema de regulación permite entender como dichos comportamientos ayudan a mantener la homeostasis interna del bebé, siendo las conductas de la madre fundamentales para el incremento de ciertas hormonas. De igual forma, en el sistema nervioso central del niño existen características que posibilitan la eficacia del cuidado.

Por último, el apego como regulación epigenética, lo que establece cómo factores externos, que no se relacionan con una alteración en la secuencia del ADN, en este caso los cuidados de la madre, modifican los genes, haciendo posible su paso a la siguiente generación.

En correspondencia con lo planteado, la investigación realizada por Melero (2008) permite observar la determinación biológica en la formación de vínculos afectivos y su influencia en el tipo de apego desarrollado en la infancia, el cual posibilitará en el sujeto la expresión del afecto en sus relaciones interpersonales durante la adultez, especialmente en sus relaciones de pareja.

Existe una relación tanto psíquica como biológica, entre el apego en la infancia y el desarrollo de la personalidad del individuo, es por ello que las condiciones en que se genere el apego pueden regular la expresión de las principales funciones emocionales en la infancia que permanecen en la adultez (otorga flexibilidad en la interacción con el ambiente).

En este sentido, destaca el efecto del maltrato físico sobre la calidad de las representaciones de apego infantil. Los escasos estudios sobre los efectos del maltrato físico en las representaciones de apego indican que los niños, en sus narrativas, describen una representación negativa de la figura de apego como castigadora y rechazante, y una representación de sí mismo en términos de grandiosidad, con habilidades sobredimensionadas y grandes poderes (Toth et al., 2000 c.p. Fresno, 2011). Por su parte, Howe (2005 c.p. Fresno, 2011) señala que los niños que experimentan maltrato físico tienen una representación de sí mismos negativa, de no ser dignos de protección o cuidado. Si bien estos resultados indican que el maltrato físico afecta las representaciones de apego, hasta la fecha no se han encontrado

estudios que den cuenta de este fenómeno en términos de las clasificaciones del apego tradicionalmente utilizada en la literatura.

Por otra parte, Bowlby (1969 c.p. Barg, 2011) expone que el apego transita por diferentes fases a lo largo del desarrollo del niño, continuando incluso en la adultez. Tales fases son:

Fase de pre-apego. Ocurre durante las primeras semanas de vida hasta los primeros dos meses de vida. Se relaciona con todos aquellos comportamientos del bebé cuyo componente es meramente genético y se activan ante la presencia de cualquier figura humana (sin discriminación). Tales comportamientos se vinculan con la orientación y la emisión de señales, principalmente de reflejo (sonreír, llorar, fijar la mirada, etc.), aunque se observan otras capacidades (sensoriales y perceptivas) que le permiten comunicarse y conocer el entorno.

Fase de formación del apego. Se presenta de los dos a los seis meses. En este periodo el bebé comienza distinguir a las personas conocidas de las desconocidas, por lo que promueve las interacciones con el cuidador. De igual forma, las conductas que anteriormente mostraba indiscriminadamente en el entorno, a partir de este momento, se focalizan solo en su cuidador.

Fase clara de apego. Esta etapa sucede a partir de los seis meses hasta los tres años. En este punto se consolidan, además de la vinculación afectiva (proximidad y contacto), los sistemas del miedo, relacionado con las conductas de precaución que se presentan ante la exposición de estímulos nuevos; afiliación, referente a las conductas que posibilitan la proximidad e interacción con las figuras familiares; y exploración, correspondiente a las conductas de conocimiento del mundo circundante. Durante esta fase, la posibilidad de movimiento (que genera autonomía), hace posible que el niño busque nuevos mecanismos de aproximación hacia el cuidador, por lo tanto, el niño no sólo explora sino que adquiere seguridad, se construye en él la “base segura”.

Por su parte, Ainsworth (1969 c.p. Barg, 2011) plantea una etapa donde relaciona las fases propuestas por Bowlby y las etapas cognitivas de Piaget:

Formación de una relación recíproca. Esta última fase, que ocurre desde los tres años y se mantiene durante toda la vida (mediando el resto de las relaciones) sólo es posible una vez que el niño supera la etapa del egocentrismo (Piaget, 1964/1991, c.p. Barg, 2011). En este momento, el niño es capaz de comprender e interpretar los objetivos de su madre, logrando establecer una correlación que le permite interactuar con sus propios objetivos y los de ésta.

Mediante sus investigaciones, Ainsworth (1979) logró clasificar tres patrones de apego, posteriormente, Main y Hesse (1990, c.p. Marrone, 2001) plantearían una cuarta categoría:

Apego Seguro. Los niños logran explorar con facilidad, seguridad y curiosidad (ven en la madre una base segura para esto). Muestran placer por el contacto físico. No presentan ansiedad ante separaciones breves, aunque pueden vivenciar disgustos, sin embargo, al reunirse con la madre son capaces de ser calmados, tranquilizarse y volver a jugar.

Apego inseguro-evitativo. Los niños, al separarse, se mantienen enojados, cuando se reúnen con la madre no expresan disgusto o protesta, pero evitan acercarse a ella. Ante situaciones nuevas se muestran defensivos debido a periodos prolongados de separación de la madre. De igual forma, la autora establece que los niños con este tipo de apego respondían al estrés inhibiendo las manifestaciones emocionales y conductuales del vínculo.

Apego resistente-ambivalente o inseguro-ambivalente. Al separarse los niños presentan malestar, al reunirse con la madre buscan el contacto, aunque pueden expresar posteriormente pasividad o agresividad. Ante situaciones nuevas, muestran exagerada preocupación por la ubicación de la madre y desinterés por el ambiente. Posee marcadas manifestaciones de ansiedad, no se calman fácilmente, pueden llorar intensamente y no vuelven a explorar.

Apego desorganizado-desorientado. Los niños con este apego responden de manera confusa y desorientada al reencontrarse con la madre luego de una separación. Las madres de estos niños mantienen conductas imprevisibles y atemorizantes con sus hijos (los niños son severamente descuidados o maltratados), por tanto, sus respuestas están relacionadas con la incoherencia y el temor. Otras conductas que pueden apreciarse en estos niños son la autoagresión o la paralización y las estereotipias (se mueven y detienen inexplicablemente).

2.6. Resiliencia

Consideraciones teóricas, conceptuales y fenomenológicas.

Un aspecto de sumo interés para los psicólogos a lo largo de los años, ha sido el comprender por qué algunos individuos desarrollan ciertas patologías y otros no ante condiciones que pueden considerarse similares. Autores como Ana Freud y Francoise Dolto, en sus estudios con niños, daban cuenta de estas diferencias, es por ello que comenzó a mostrarse interés en lo que se entendería posteriormente como resiliencia.

La palabra resiliencia proviene de la física y ha sido utilizado en diferentes disciplinas. Hoy en día, son múltiples las definiciones que se le asignan, por lo que resulta complejo agruparla bajo un concepto específico. Para comprender esta variedad de concepciones es necesario realizar una aproximación histórica.

Piaggio (2009) identifica dos momentos particulares en el desarrollo del término. Un primer momento, conocido como la generación del modelo triádico de la resiliencia, planteaba como aspectos necesarios para adquirir esta conducta un ambiente favorable, seguido de las fortalezas intra-psíquicas del individuo y, por último, las habilidades adquiridas y orientadas a la acción (anticipación del futuro, resolución de problemas, expresión creativa, entre otras). Este modelo centró su interés en las cualidades que permiten superar la adversidad, tales como la autoestima y la autonomía, sin embargo, hacía énfasis en factores externos vinculados a los aspectos económicos, sociales y familiares, ya que, según los autores de ese momento, las características genéticas y temperamentales son influidas por factores ambientales.

Este momento también plantea los pilares de la resiliencia, es decir, las condiciones necesarias para que esta conducta se dé. Tales condiciones varían dependiendo del autor, sin embargo, pueden ser agrupadas en cuatro componentes: la competencia social, entendida como la capacidad para responder positivamente ante la interacción con otros; la resolución de problemas, que comprende la habilidad de pensar de manera reflexiva y flexible, alcanzando soluciones a conflictos, ya sean sociales o cognitivos; la autonomía, referida a la capacidad de adquirir una identidad propia, lograr un control interno y alejarse (psicológicamente) de las situaciones conflictivas a nivel social o familiar; y el sentido de propósito y futuro, vinculado

con la posibilidad de plantearse expectativas favorables, la capacidad para el establecimiento de objetivos y consecución de los mismos hasta el éxito, y la “fe en un futuro mejor”.

Posteriormente, surge el segundo momento en la concepción de la resiliencia, basado en el modelo ecológico-transaccional cuyo origen tiene cabida en el modelo ecológico de Bronfenbrenner. El énfasis en esta segunda generación se encuentra en los factores que posibilitan la adecuada adaptación del individuo. Tales factores actúan en un proceso dinámico entre el individuo y el ambiente, el cual se encuentra dividido en diferentes niveles que interactúan entre sí: el micro sistema (el individuo), el macro sistema (la familia y su comunidad) y el ecosistema (relacionada con las políticas públicas).

En la actualidad, algunas de las definiciones más significativas dentro de la psicología describen a la resiliencia como:

- “... un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural.” (Rutter,1992, c.p. Piaggio, 2009, pág. 294).
- “Proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad” (Luthard, 2000, c.p. Piaggio, 2009, pág. 294).
- “Una condición humana que da a las personas la capacidad de sobreponerse a la adversidad y además, construir sobre ellas. Se la entiende como un proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva, aún en contextos de gran adversidad” (Suarez, 2004, c.p. Piaggio, 2009, pág. 294).

En líneas generales, estos conceptos comprenden a la resiliencia como la cualidad que poseen las personas de fortalecerse antes las situaciones adversas y adaptarse adecuadamente a tales condiciones, siendo estas cualidades mediadas por los factores ambientales que le rodean.

Por otra parte, el concepto de resiliencia puede comprenderse bajo tres aspectos esenciales mencionados por Luthar y Cushing (1999, c.p. García & Domínguez, 2013).

Adversidad. La adversidad se concibe como aquel evento que desencadena el comportamiento resiliente. Esta situación comprende un componente subjetivo a través de la percepción del sujeto que la padece. Su origen puede provenir de diversos factores de riesgo presentes en la vida del sujeto (ya sean internas o externas).

Adaptación positiva. Hace referencia al éxito que se obtiene gracias a la conducta resiliente que permite la adaptación del individuo en su entorno. Dicho triunfo en la adaptación depende del contexto donde se desenvuelve el sujeto.

Mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales. La adaptación antes mencionada depende de las diferentes variables con las cuales cuenta el individuo para sobrellevar la situación adversa. Estos mecanismos son los que también se entienden como factores de protección, aunque en la actualidad se denominan mecanismos al implicar un dinamismo entre sujeto-ambiente. Pueden presentarse de diversas maneras, ya sea como parte del propio sujeto o de su entorno, los más destacados por Piaggio (2009) son:

...el apego seguro con la madre en los primeros meses de vida... Es muy importante la existencia de adultos significativos y que se tengan mutua confianza. Éste puede estar en la familia o fuera de ella... En los mecanismos hereditarios o genéticos consideramos la inteligencia y más que ella la habilidad para resolver problemas... La creatividad, es fundamental y es la capacidad de hacer de la nada el todo... Otro elemento de construcción es la autoestima, el humor, aptitudes y competencias... (pp. 298-299).

La resiliencia y el trauma.

En correspondencia con lo estudiado, Cyrulnik (2001) establece que la resiliencia es un mecanismo de defensa de mayor conciencia que permite realizar una escisión del trauma. Badilla (s.f.) dice al respecto: “La herida o el daño es un hecho real, pero a pesar de las heridas infringidas, para muchos el trauma también ha sido instructivo y correctivo.” (pág. 2).

Desde esta perspectiva, se plantea que la formación psíquica del sujeto no está determinada por las experiencias traumáticas infantiles, al contrario, éste puede desarrollar la fortaleza necesaria para sobreponerse al trauma, siempre y cuando cuente con el apoyo de su entorno. De esta manera se vincula las teorías de apego al concepto de resiliencia,

demostrando cómo el ambiente es fundamental para la recuperación del trauma, en la medida en que sea estimulante.

Morelato (2011), realizando una aproximación teórica a la concepción de resiliencia en el ámbito del maltrato infantil, comprueba cómo los niños son capaces de retomar su desarrollo psicológico luego del maltrato por medio de factores internos y externos que sirven como mecanismos de protección o, al contrario, aumentan sus posibilidades de deterioro.

Alguno de los factores internos que este autor menciona son: la importancia de las relaciones primarias (el vínculo de apego), aspectos cognitivos (la inteligencia y la madurez cognitiva como aspectos relevantes para la adaptación), las habilidades cognitivas de solución de problemas y el sí mismo. Por otra parte, señala como factores externos: componentes familiares (interacción entre sus miembros y organización parental vinculada con la flexibilidad, grado de cohesión y distribución de los recursos económicos y sociales) y los soportes extrafamiliares (como el ámbito escolar, religioso, entre otros).

Lo planteado resalta cómo el entorno donde se desarrolla el niño es fundamental para la adquisición de una conducta resiliente, hecho que destacan García & Domínguez (2013), quienes luego de hacer un recorrido por conceptos como adaptabilidad, capacidad, competencia, factores de personalidad y temperamento, identifican desde un abordaje práctico, tres factores protectores: características del temperamento, relaciones familiares y fuentes de apoyo, haciendo énfasis, dentro de estos últimos, en la influencia de instituciones como la familia, la comunidad y el Estado, quienes posibilitan la construcción de la Resiliencia a partir de la promoción de la autogestión del desarrollo personal y social.

En esta misma línea, Betancourt & Mera (2014) refieren la importancia del establecimiento de vínculos afectivos basados en la percepción de protección por parte del cuidador (contando la relación con una comunicación clara, un estilo de autoridad democrático y un apego seguro). Asimismo, se estableció como esta vinculación es determinante en el proceso de trascendencia y resignificación del evento adverso.

La resiliencia resulta ser un mecanismo protector en cuanto permite sobreponerse a las vivencias negativas que, bajo otras condiciones, podrían desencadenar en una patología.

Aproximación al fenómeno de la resiliencia desde el enfoque dinámico.

Las experiencias adversas a las que se pueda exponer un sujeto, ya sea por pérdidas significativas, violencia física o emocional, enfermedades, condiciones socioeconómicas desfavorables, entre otros; repercuten en el psiquismo, específicamente en el inconsciente escindido (Zukerfeld & Zonis, s.f.). Estas situaciones consideradas como traumáticas, pueden derribar las tramas representacionales, aumentando la vulnerabilidad a través de descargas inadecuadas (somatizaciones o pasajes al acto). Sin embargo, existen casos en los que el sujeto, a través de respuestas resilientes, disminuye o anula, los efectos adversos del trauma.

Desde el punto de vista psíquico, las conductas resilientes consisten en "... una capacidad del psiquismo de capturar lo traumático –gracias a algún soporte vincular– creando condiciones psíquicas nuevas..." (Zukerfeld & Zonis, s.f.). Esta postura plantea la aparición de un proceso terciario más amplio, representando "... la puesta en relación con lo escindido o inenarrable constituyendo una verdadera creación." (Zukerfeld & Zonis, s.f.) Este proceso implicaría entonces, el aspecto generador que trabaja con lo irrepresentable o escindido, del problema, aunque éste se encuentra mediado por la presencia de un otro (como ya se mencionó en el apartado anterior), quien, como un ente contenedor, permite disipar la eficacia de la descarga, haciendo que pierda su impacto traumático. De esta manera, lo irrepresentable adquiere una representación, es por esto que Zukerfeld y Zonis (s.f.) consideran a este proceso como el "... verdadero proceso creador para el psiquismo en el sentido de lo nuevo generador de nueva subjetividad. Es a este (...) que consideramos realmente como terciario en el sentido más fuerte del término porque se trataría de investir lo nunca investido".

El aparato psíquico, por tanto, posee la capacidad no solo de crear, sino también de modificar las condiciones adversas, pasando de un funcionamiento riesgoso a uno protector y transformador; y de un estilo de afrontamiento inadecuado del trauma, a estilos adecuados, todo ello mediado por vínculos intersubjetivos que impliquen contención y apego seguro.

Por otra parte, así como influye la presencia de otro en el entramado intersubjetivo, las prácticas sociales representan un punto importante en la actuación del sujeto. En este sentido, la transformación de la experiencia inenarrable consiste no solo "... en recordar para no

repetir, ni solo de ingenio individual para la supervivencia, sino de construir alternativas sobre vivencias compartidas donde las inscripciones inconscientes devienen en un potencial de acción.” Zukerfeld y Zonis (s.f.). Es por ello que también se habla de modos de acción que favorezcan la convivencia a partir de la superación de adversidades comunes.

III. Planteamiento del Problema

3.1. Descripción del problema

Durante la infancia son diversos los factores que pueden influir en el desarrollo, o no, de ciertas características en el individuo. Como parte del proceso de crecimiento, el niño se encuentra expuesto a vivenciar múltiples experiencias que pueden resultar traumáticas. Al respecto, Freud (1939) mencionaba, desde sus primeros escritos, el término trauma, llegando a definirlo como aquellas impresiones tempranas olvidadas, de naturaleza sexual, agresivas, que pueden ocasionar daños prematuros al Yo.

Estas experiencias traumáticas de índole sexual han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad, sin embargo, recientemente el índice de ocurrencia se ha incrementado de manera alarmante. Según el Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas "... 150 millones de niñas y 73 millones de chicos menores de 18 años han experimentado relaciones sexuales forzadas u otras formas de violencia sexual con contacto físico en 2002" (Pinheiro, 2006). En Latinoamérica y el Caribe, se estima que alrededor de dos millones de niños son explotados sexualmente al año (Boletín IIN, OEA, 1998, c.p. Katsberg, s.f.). En Venezuela, aunque no se registran cifras oficiales, un estudio llevado a cabo por Villamediana (2017) para el Cecodap, basado en una revisión hemerográfica de 18.802 noticias, reveló que 9.807 niños fueron víctimas de diferentes tipos de violencia en el año 2016, de los cuales 335 casos hacían referencia a violencia sexual.

Dichos datos, junto a la creciente evidencia de sus repercusiones negativas, lo han convertido en un tema prioritario a nivel mundial, especialmente al considerar que sus efectos no solo incluyen la vida infantil, sino también la adulta, indistintamente de la edad de ocurrencia del abuso, ya que el síntoma puede transitar a lo largo del ciclo vital a través de las manifestaciones típicas de cada etapa evolutiva o, incluso, puede mantenerse asintomático y presentarse de manera tardía mucho tiempo después del abuso (Cantón & Cortés, 2015).

En este sentido, algunas de las consecuencias más sobresalientes en las primeras etapas de vida son los problemas somáticos, retrasos en el desarrollo, conductas sexualizadas, entre otras; en la adolescencia, además de éstos, persisten los problemas cognitivos, trastornos

conductuales y alimenticios. Franco y Ramírez (2016) establecen, en el ámbito de la salud mental, que “Hasta un 64% de niñas abusadas tiene un diagnóstico psiquiátrico, siendo los más comunes: trastorno oposicional desafiante, trastorno de ansiedad, TDAH, depresión, reacciones fóbicas, déficit intelectual y social” (pág. 55). Igualmente, se observan alteraciones del sueño: pesadillas e insomnio; TEPT, con posibilidad de presentar quejas somáticas; altos intentos de suicidio debido a una baja autoestima, sensación de “suciedad” y desvalorización personal; cambios bruscos en el comportamiento sexual reflejado en la búsqueda o evitación excesiva del contacto; y compromisos en el rol de género, las mujeres poseen “... dificultades para identificarse con el rol femenino y los hombres se involucran cuatro veces más en actividades homosexuales” (Franco & Ramírez, 2016, pág. 55).

Por su parte, en la adultez, a pesar de que en la mayoría de las veces los síntomas suelen atenuarse, la presencia de manifestaciones de ansiedad son frecuentes; en otros casos, donde no se ha tratado a tiempo el abuso, los síntomas suelen agravarse, mostrándose conductas agresivas y diversas dificultades en el ámbito sexual.

No obstante, estas secuelas no se presentan de la misma manera en las personas, ya que es posible observar como algunos niños, aun estando expuestos a situaciones de abuso sexual similares, logran sobreponerse e incluso, desarrollan capacidades yojicas que le permiten afrontar circunstancias difíciles. Esta diferencia se explica por la mediación de diversos factores que pueden predisponer o proteger al niño, tales como: “... presencia de condiciones psiquiátricas preexistentes, grado del desarrollo cognitivo y madurez del niño, grado y duración del acontecimiento traumático, naturaleza del trauma y presencia o ausencia de soporte familiar” (Franco y Ramírez, 2016, pág. 55). Asimismo, Pinheiro (2006) establece que además los entornos donde los infantes interactúan, como “... el hogar y la familia, la escuela, las instituciones y lugares de trabajo, su comunidad y la sociedad en su conjunto”, pueden determinar la ocurrencia, repetición o cese de este tipo de violencia. Esto también está mediado por el estilo de apego que el niño desarrolle con las figuras parentales lo que en gran medida determinará sus capacidades de adaptación y el nivel de resiliencia.

Considerando todo lo expuesto hasta el momento, resulta pertinente adentrarse en la realidad que viven y vivieron las víctimas de abuso sexual infantil, lo que amerita un análisis

profundo con el fin de comprender y describir los factores que en ellos han propiciado la forma en que han llevado su vida. Este trabajo se enmarca en la violencia infantil, ya que su ocurrencia y la variedad de formas representan uno de los problemas más dañinos para la sociedad, principalmente porque afecta a una población vulnerable que construirá su vida en base a este tipo de experiencias.

El abuso sexual infantil (ASI) es un asunto de interés para la psicología en cuanto constituye un acto perverso que impacta profundamente en la psique del niño. No obstante, aun en la actualidad continúa pasando desapercibido, por lo que resulta complicado procurar un abordaje y tratamiento adecuado para las víctimas.

En el caso de Venezuela, la intangibilidad de esta realidad suele relacionarse al bajo índice de denuncias realizadas, lo que dificulta llevar un registro que permita evidenciar la incidencia y alcance del ASI. Esto, a su vez, se relaciona a la falta de respuestas oportunas por parte de los organismos encargados de abordar esta problemática, así como a la decadencia existente en las instituciones de seguridad social, ya sea por la falta de recursos o por las fallas estructurales en el sistema de salud pública.

Por estos motivos, resulta pertinente el estudio del ASI, ya que se puede profundizar en aquellos factores presentes en la infancia, observables en la adultez, que contribuyen a la superación del evento traumático con el fin de generar un mayor conocimiento acerca de las necesidades y sufrimiento del niño, lo cual resulta un aporte importante en cuanto a que pudiera permitir diseñar programas de intervención tempranos y eficientes, que ayudarían a las víctimas a adquirir una óptima calidad de vida y una adecuada adaptación a la sociedad, basados en la disminución de los riesgos y maximización de los recursos para enfrentar las adversidades.

En este sentido se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo es el trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia en personas adultas que fueron víctimas de abuso sexual infantil?

3.2. Objetivos de la investigación

Objetivo General.

Conocer el trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia en seis casos de adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil.

Objetivos Específicos.

- Caracterizar el trauma en seis casos de adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil según sus narraciones en una entrevista abierta y la *Escala de gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R)*.
- Distinguir el tipo de apego en seis casos de adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil mediante la *Entrevista de evaluación intergeneracional del apego (Adult Attachment Interview – AAI)* y el *Cuestionario de apego parental (Parental Bonding Instrument - PBI)*.
- Describir las características de personalidad en seis casos de adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil según los datos obtenidos en el *Test de Psicodiagnóstico de Rorschach*, el *Test del Dibujo de la Figura Humana* de Karen Machover y el *Test de Wartegg* (8 campos).
- Identificar la presencia o ausencia de rasgos resilientes en seis casos de adultos que fueron víctimas de abuso sexual infantil a través de sus narraciones en una entrevista abierta, la elaboración de una carta y la *Escala de resiliencia SV-RES*.

IV. Marco Metodológico

4.1. Tipo y características de la investigación

A través de los años en las ciencias sociales, ha surgido la siguiente interrogante: ¿desde dónde se aborda con mayor efectividad la investigación social? No cabe duda que en este ámbito el método cualitativo ha cobrado fuerza a lo largo de la historia, al hacer énfasis en el análisis de las cualidades del sujeto, producto del estudio o situación, para comprender a fondo los elementos que son importantes para la investigación dentro de un contexto social.

A partir de esto, y considerando el problema y los objetivos de la investigación, se desarrolló un estudio clínico de enfoque cualitativo y de tipo descriptivo; según Hernández, Fernández & Baptista (2010), los estudios descriptivos “... buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (pág.80).

La presente investigación describe exhaustivamente las características que poseen los participantes, víctimas de abuso sexual en la infancia, así como la forma en que se manifestó el trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia, tomando en consideración el enfoque cualitativo, el cual permitió aproximarse a la realidad según lo expuesto desde sus propios actores.

4.2. Diseño de investigación

Según Hernández et al. (2010), el diseño se define como “... plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea.” (pág. 131). Igualmente, especifican que los diseños de corte cualitativo no se plantean en detalle ya que se encuentran sujetos a las especificidades de cada ambiente, en este sentido, el diseño puede sufrir modificaciones a medida que avanza la investigación al concebirse más como una forma de enfocar el fenómeno de estudio. Para Hernández et al. (2010), el diseño cualitativo consta de: “inmersión inicial y profunda en el ambiente, estancia en el campo, recolección de los datos, análisis de los datos y generación de teoría.” (pág. 492). Una de las formas de recolección de datos se dio desde una perspectiva clínica, a través de *tests* psicológicos de corte proyectivo y escalas psicométricas.

Considerando que el presente estudio se desarrolló bajo este modelo, el diseño utilizado fue el estudio de casos, definido por Goode (1998) como “... una forma de organizar datos sociales, de modo que se conserve el carácter unitario del objeto social que se está estudiando (...) es un enfoque que ve cualquier unidad social como un total.” (pág. 464).

Goode (1998), plantea que la dificultad que se presenta en los estudios de casos es el determinar hasta qué punto resulta pertinente recopilar datos del objeto una vez que se ha delimitado, es por ello que previamente se debe establecer qué datos serán los adecuados a partir del problema de investigación, es decir, el estudio de casos no pretende captar lo único –ya que esto imposibilitaría el establecimiento de generalizaciones–, sino mantener juntas las características que se relacionan con el problema; por tanto, este enfoque busca preservar la integridad del individuo planteando cuatro áreas: amplitud de los datos, niveles de datos, formación de índices y tipos e interacción dentro de una dimensión de tiempo.

Por medio de este diseño, se recolectaron datos cualitativos sobre los aspectos delimitados para el estudio: el trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia en personas víctimas de abuso sexual en la infancia; posibilitando su descripción a través de los resultados de las pruebas aplicadas y las experiencias de los participantes por medio de sus narraciones en las entrevistas y en el ejercicio La Carta.

4.3. Descripción de los participantes

En los estudios cualitativos se define a la muestra como “... un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia.” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 394).

En las investigaciones cualitativas, definir la población y el tamaño de la muestra resulta irrelevante puesto que no se pretende establecer generalizaciones de los eventos estudiados, al contrario, el objetivo se centra en comprender a profundidad cada caso, por lo tanto, se escogen aquellos que permitan comprender el fenómeno y, a su vez, responder a la interrogante de la investigación. En virtud de lo expuesto, el muestreo utilizado para esta investigación fue del tipo no probabilístico de participantes voluntarios “... ya que las

personas se proponen como participantes en el estudio o responden activamente a una invitación.” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 396).

La muestra se limitó a seis individuos, dos mujeres y cuatro hombres, residentes en el área metropolitana de Caracas, con edades comprendidas entre los 29 y 49 años de edad, que habrían sido víctimas de abuso sexual en la infancia. En la tabla 10, se detallan los datos básicos de cada participante.

Tabla 10
Datos de los participantes

Sujeto	Sexo	Edad	Nivel de instrucción	Ocupación	Estado Civil	Perpetrador	Severidad del abuso*	Edad 1er abuso	Frecuencia del abuso
1 / Di.	M	29	Universitario	Trabajador social	Soltero	Primo Vecinos	5	6	Constante por 10 años
2 / Ga.	M	43	Universitario	Director de empresa	Concubinato	Vecino	4	6	Constante por 8 años
3 / Wi.	M	49	Bachiller	Estilista	Soltero	Padraastro	4	13	Constante por 1 año
4 / Wa.	M	39	Universitario	Bibliotecólogo	Soltero	Vecino	4	8	Constante por 1 año
5 / Da.	F	37	Universitario	Secretaria	Soltera	Tío político	3	13	Constante por 2 años
6 / Ru.	F	39	Universitario	Facilitadora de crecimiento personal	Soltera	Tío político (7a) Padraastro (11a)	2	7	Constante por 4 años (11 a 15 a)

* Según la escala MMCS. Fuente: The LONGSCAN Investigators (1997).

4.4. Instrumentos de recolección de la información

La recolección de datos es una etapa fundamental en todo estudio, ya sea su enfoque cuantitativo o cualitativo, no obstante, este último posee un propósito diferente: obtener datos que puedan ser convertidos en información acerca del objeto de estudio en profundidad, en función de comprenderlos y responder al problema y los objetivos de la investigación.

Considerando el corte cualitativo de la investigación, las técnicas de procesamiento de datos se orientaron hacia el desarrollo de la comprensión a profundidad de la realidad estudiada, lo cual se logró utilizando las siguientes técnicas e instrumentos:

Entrevista cualitativa. Según Hernández et al. (2010), la entrevista cualitativa se define “... como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados).” (pág. 418). El tipo de entrevista utilizado específicamente en esta investigación es del tipo abierta la cual se basa en “... una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla (él o ella es quien maneja el ritmo, la estructura y el contenido).” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 418). Con esta técnica se buscó captar las vivencias de las personas entrevistadas, al igual que sus impresiones e interpretaciones, basados en la libertad que confiere la guía de entrevista realizada a partir de la literatura revisada.

“La guía de entrevista no es un protocolo estructurado, se trata de una lista de áreas generales que debe cubrirse” (Taylor & Bogdan, 1984, pág. 119). Con esta guía se obtuvo información del tema central del estudio, evitando divagar en otros aspectos menos relevantes.

Las personas que fueron entrevistadas son sujetos con historias donde confluye un elemento común: ser víctimas de abuso sexual en la infancia. A pesar de esto, cada persona posee vivencias y experiencias diferentes, por tanto, se buscó comprender el significado que tiene para cada uno la realidad a la que estuvieron expuestos y, de igual forma, cómo han logrado sobrellevarla en la actualidad.

Entrevista de evaluación intergeneracional del apego (Adult Attachment Interview, AAI). Es una entrevista creada en los años 80 por George, Kaplan y Main. Diseñada para “... evocar pensamientos, sentimientos y recuerdos sobre experiencias tempranas de apego y evaluar el estado mental del individuo respecto el apego: seguro-autónomo, evitativo, preocupado y no resuelto o desorganizado” (Marrone, 2001, pág. 103). La entrevista evalúa: 1. El grado en que el sujeto experimentó a su padre o madre como afectuosos. 2. El grado en que, de niño, se sintió rechazado o empujado a una independencia prematura. 3. El grado en que pudo sufrir una inversión de roles en la infancia. 4. Las posibles experiencias traumáticas.

Escala de gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R). Es una escala tipo Likert creada por Echeburúa, Amor, Sarasua, Zubizarreta, Holgado-Tello y Muñoz (2016), basada en los criterios expuestos en el DSM-5 para evaluar la frecuencia e intensidad de los síntomas presentes en el trastorno de estrés postraumático.

Consta de 21 ítems con 4 posibilidades de respuestas que van desde “5 o más veces por semana/mucho” a “Nada”. Asimismo, el instrumento se encuentra dividido en 4 apartados: suceso traumático, núcleos sintomáticos (reexperimentación, evitación conductual/cognitiva, alteraciones cognitivas y estado de ánimo negativo, y aumento de la activación y reactividad psicofisiológica), información complementaria (asociada a los síntomas disociativos) y disfuncionalidad de la vida cotidiana relacionada con el suceso traumático (áreas afectadas por el suceso traumático). Según sus autores, la escala cuenta con una consistencia interna de $\alpha=.91$, una validez discriminante de $g=1.27$ y convergente de $rbp=.78$ con el diagnóstico.

Cuestionario de apego parental (Parental Bonding Instrument, PBI). Es un instrumento desarrollado por Parker, Tupling y Brown (1979), adaptado por Melero (2008), que evalúa de manera retrospectiva la percepción que tienen los sujetos acerca de las conductas y actitudes de sus padres hasta los 16 años. Consiste en 25 preguntas que examinan, en primera instancia, la relación con la madre y, posteriormente, con el padre. Cada pregunta cuenta con cuatro opciones de respuestas que van desde “siempre o casi siempre” a “nunca o casi nunca”. Se encuentra compuesto por dos escalas: la escala de afecto que mide calidez emocional, empatía, ayuda, cercanía física, cuidado, frialdad afectiva, indiferencia y negligencia; y la escala de control/sobreprotección que mide el contacto excesivo, intrusión, sobreprotección y control, independencia y autonomía. Ambas permiten determinar 4 tipos de vinculación: control frío, vínculo ausente, control afectuoso y vínculo óptimo. En el estudio realizado por Melero (2008) cuenta con una consistencia en afecto materno de $\alpha=.84$, control materno, $\alpha=.83$, afecto paterno, $\alpha=.89$ y control paterno, $\alpha=.86$.

Escala de resiliencia SV-RES. Es una escala creada por Saavedra y Villalta (2008), con el fin de medir los niveles generales y áreas específicas de resiliencia que posee un sujeto. Consta de 60 ítems con 5 alternativas de respuesta cada uno que van de “muy de acuerdo” a “muy en desacuerdo”. En la escala se describen 12 factores de la resiliencia: identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas, afectividad, autieficacia, aprendizaje y generatividad. Estas, a su vez, son agrupadas en 4 ámbitos: condición de base, visión de sí mismo, visión del problema, respuesta resiliente. De igual forma, se plantean en 3 modalidades de interacción del sujeto: consigo mismo (“Yo soy, yo

estoy”), con los otros (“Yo tengo”), con sus posibilidades (“Yo puedo”). Sus creadores reportan que el instrumento consta con una validez de $r = 0,76$ y una confiabilidad de $\alpha = 0,96$.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach. Este instrumento evalúa la estructura de personalidad, fue desarrollado en el año 1921 por Hermann Rorschach. Consiste en la presentación de 10 láminas compuestas por manchas de tinta cromáticas y acromáticas en las que el sujeto, por medio de la consigna “¿qué podría ser esto?”, verbaliza la forma en que percibe el estímulo.

Test de Wartegg (8 campos). El *test* de signos a completar es una prueba proyectiva creada por Ehrig Wartegg en el año 1937, cuya finalidad es describir la personalidad a través de estímulos inestructurados dispuestos en 8 cuadros de 4x4cm sobre un fondo negro, los cuales evalúan el autoconcepto, las relaciones interpersonales, las aspiraciones, las ansiedades, los impulsos, la inteligencia, la sexualidad y las normas. El sujeto debe completar los cuadros libremente bajo la consigna “tenemos aquí una serie de dibujos que están comenzados, pero no terminados, usted va a terminarlos como le parezca mejor”. Adicionalmente, se le informa que puede completarlos en el orden que desee. Luego, se realiza un breve interrogatorio que busca determinar cuál es el dibujo que le pareció más fácil, cuál le pareció más difícil, cuál le gustó más y cuál le gustó menos.

Dibujo de la figura humana. Es una prueba proyectiva desarrollada por Karen Machover que evalúa los rasgos de personalidad, así como impulsos, ansiedades, conflictos, relación con el medio ambiente, entre otros. Consiste en la elaboración de tres dibujos, siguiendo de la consigna “dibuja una figura humana lo más completa posible”, posteriormente se le solicita que realice una figura del sexo opuesto, y por último, que realice un tercer dibujo de sí mismo. Adicionalmente, se le pide que asigne un nombre y edad a cada figura y se le interroga acerca de qué piensa, qué siente, qué dice y qué hace cada personaje.

Ejercicio La Carta. Las cartas son un tipo de narrativa que, según Cala (2016): “... pueden emplearse como recurso resiliente frente a situaciones difíciles (...) articulan los diversos significados del dilema, le asignan sentido propositivo a la situación y amplía el horizonte de referentes acerca de la identidad, la adversidad y reconstruir significados.” (pág. 346). Con el fin de explorar aspectos más vinculantes entre la resiliencia y el suceso

traumático experimentado por los sujetos del estudio, se optó por solicitarles la elaboración de una carta a su “yo del pasado” en donde los participantes debían escribir, de manera libre (sin límites en su extensión), al niño que fueron, sobre el evento traumático vivido, siendo lo más explicativos posible, promoviendo el contacto con las emociones y evitando la sensación de evaluación al llevarse a cabo a solas en un espacio privado.

4.5. Técnicas de procesamiento de datos

En las investigaciones de enfoque cualitativo la recolección y el análisis de los datos suelen ocurrir de manera simultánea ya que éste suele ser un proceso dinámico y creativo. A lo largo del análisis, se trata de obtener una comprensión más profunda de lo que se ha estudiado, y continuar refinando las interpretaciones.

La presente investigación implicó diferentes etapas, las cuales son descritas por Hernández et al. (2010). La primera de ellas consistió en la indagación exhaustiva del tema a investigar, examinando e identificando los contenidos, conceptos y preposiciones. Posteriormente, se recolectaron los datos a través de las entrevistas, escalas y pruebas aplicadas. Luego de la recolección, se procedió a organizar los datos por caso según cada instrumento utilizado, llevando a cabo su análisis de la siguiente manera:

Escalas.

Escala de gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R). La escala fue interpretada a partir de los planteamientos de Echeburúa, et. al. (2016). En principio, se describió el suceso traumático experimentado, seguidamente, se evaluó por separado cada aspecto correspondiente a la escala, sumando las puntuaciones obtenidas en el apartado de los núcleos sintomáticos: reexperimentación (rango 0-15), evitación conductual/cognitiva (rango 0-9), alteraciones cognitivas y estado de ánimo negativo (rango 0-21), y aumento de la activación y reactividad psicofisiológica (rango 0-18). En esta sección, se consideró como síntoma presente al puntuar 3, 3, 5 y 5 en cada subescala respectivamente. Posteriormente, se evaluó la presencia de síntomas disociativos, y la disfuncionalidad en la vida cotidiana relacionada con el suceso traumático (rango 0-18) en función de la valoración que le otorgó el sujeto a cada ítem. En este último apartado, debió

puntuarse por lo menos con 2 puntos para considerarse como área afectada. El diagnóstico de estrés postraumático (TEPT), se efectuó cuando el sujeto obtuvo una puntuación mínima de 20 en la totalidad de la gravedad del TEPT (rango 0-63).

Cuestionario de apego parental (Parental Bonding Instrument, PBI). Para la corrección de esta escala se utilizaron los parámetros establecidos por Vallejo, Villada, & Zambrano (2007) en una población colombiana. Se evaluó la percepción del estilo parental de cada sujeto con ambos progenitores, a través de la sumatoria de los valores obtenidos por ítem según su dimensión correspondiente: afecto (13 ítems) y control/sobreprotección (12 ítems). Las puntuaciones constaron de una valoración directa e inversa, recogida en la tabla 11. Una vez obtenido los puntajes por dimensión, se procedió a compararlos entre sí, con el fin de categorizar el vínculo con cada padre (ver tabla 12). Los puntos de corte que se utilizaron para definir un valor como “bajo” o “alto” se basaron en las medias obtenidas por Vallejo et al. (2007), en su estudio (ver tabla 13). La interpretación se realizó a partir de los aspectos cualitativos de las categorías asignadas para cada padre.

Tabla 11
Puntuación de los ítems de la escala PBI

Afecto	
Ítems directos: 1,5,6,11,12,13,17	Siempre o casi siempre = 3 Bastantes veces = 2 Algunas Veces = 1 Nunca o casi nunca = 0
Ítems inversos: 2,4,14,16,18,24	Nunca o casi nunca = 3 Algunas Veces = 2 Bastantes veces = 1 Siempre o casi siempre = 0
Control/Sobreprotección	
Ítems directos: 8,9,10,19,20,23	Siempre o casi siempre = 3 Bastantes veces = 2 Algunas Veces = 1 Nunca o casi nunca = 0
Ítems inversos: 3,7,15,21,22,25	Nunca o casi nunca = 3 Algunas Veces = 2 Bastantes veces = 1 Siempre o casi siempre = 0

Nota: Elaboración propia basada en el estudio de Vallejo et al. (2007).

Tabla 12
Categorías de la escala PBI según su puntaje por dimensión



Nota: Tomado de Melero (2008).

Tabla 13
Media de las puntuaciones de las dimensiones de la escala PBI

	Afecto	Control/Sobreprotección
Madre	30,6	12,5
Padre	25,6	11,9

Nota: Elaboración propia basada en el estudio de Vallejo et al. (2007).

Escala de resiliencia SV-RES. La escala fue corregida utilizando los criterios de Saavedra & Villalta (2008). Se sumaron los puntajes obtenidos para los 12 factores. Acto seguido, se ubicó el puntaje bruto en su correspondiente valor percentil utilizando los baremos de la escala para luego determinar, según la interpretación de este puntaje (ver tabla 14), si el sujeto es resiliente o no, destacando sus fortalezas o debilidades en cada área.

Tabla 14
Interpretación del puntaje percentil.

Puntaje percentil	Categoría
0-25	Bajo
26-74	Promedio
75-99	Alto

Nota: Tomado de Saavedra & Villalta (2008).

Pruebas proyectivas.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach. Las respuestas suministradas, que dependen de los rasgos de personalidad de cada sujeto, fueron codificadas e interpretadas por medio del sistema comprensivo de Exner (2001a/2001b), el cual describe 6 categorías: estilo vivencial, área cognitiva, área afectiva, autopercepción, relaciones interpersonales y control y tolerancia al estrés. El producto presentado consiste en una integración general de cada categoría.

Test de Wartegg (8 campos). La interpretación de la prueba se realizó siguiendo las pautas de Vallester (2004) y del Colegio de Psicólogos del Distrito Capital (s.f.). Se llevó a cabo un análisis individual del campo según el tema evaluado: la posición frente al medio y a sí mismo, relaciones interpersonales, proyecto de vida, manejo de ansiedades y frustraciones, utilización de la energía vital para el logro de objetivos, estilos cognitivos de análisis, sexualidad y comportamiento frente a valores socialmente establecidos. Consecutivamente, se realizó una integración de los hallazgos, presentándose una síntesis de los aspectos formales y proyectivos encontrados, obteniendo un análisis situacional y constitucional, en este último se efectuó una síntesis por áreas: personal, relaciones interpersonales, objetivos y energía vital, intelectual, valores-normas y manejo de conflictos internos.

Dibujo de la figura humana. Los dibujos fueron interpretados a través de la técnica propuesta por Karen Machover en "Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana", bajo los parámetros de Portuondo (1997), procediéndose a analizar cada aspecto proyectivo de las figuras dibujadas bajo la consigna: "dibuja una persona, dibuja una persona del sexo contrario y dibújate a ti mismo". Seguidamente, se evaluaron los aspectos formales referentes a dimensión, emplazamiento, tipo de trazo, presión y sombreado. Por último, con la técnica de *Inventar una historia*, se identificó: el tema, que consiste en el asunto o situación que predomine en el relato hecho por el sujeto sobre los dibujos; los matices, que son las manifestaciones afectivas o el estilo de reacción que se produce, constituyendo la representación de la conducta, defensa y reacciones básicas de la personalidad (conscientes o inconscientes) frente al medio ambiente y frente a sí mismos; y los índices diagnósticos, extraídos de las verbalizaciones y expresiones afectivas que, a través de la historia, pueden sugerir una patología específica dentro de un síndrome nosológico determinado.

Entrevistas.

Las entrevistas cualitativas (entrevista inicial *ad hoc* y entrevista abierta sobre el trauma) y la entrevista de evaluación intergeneracional del apego (AAI), fueron analizadas siguiendo las sugerencias de Hurtado (2015), quien plantea que la interpretación de códigos verbales debe llevarse a cabo a través de técnicas de análisis cualitativo puesto que "... abarcan situaciones en las que el investigador desea identificar las categorías presentes en un texto, y cuando quiere precisar el significado, la forma, la simbología, las connotaciones, entre otras cosas" (pág. 190). Considerando esto, el proceso de análisis consistió en:

- La revisión y organización del material, a través de su transcripción y lectura, con el objeto de garantizar su claridad y comprensión.
- Categorización de la información, organizándola por temas: trauma, apego y resiliencia. Luego, desde un abordaje cosmológico (Hurtado, 2015) se predefinieron diferentes categorías y subcategorías, tomando como referencia las áreas de estudio.
- Tabulación de los datos, se organizó la información de cada caso en tablas que permitieran visualizar, con mayor facilidad, las unidades de análisis en correspondencia con su categoría y subcategoría.
- Procesamiento (aplicación de la técnica de análisis), se vincularon los datos emanados de las entrevistas por medio de la relación entre citas: "las relaciones cita-cita son muy utilizadas en las investigaciones analíticas, cuando el investigador desea vincular fragmentos de texto entre sí" (Hurtado, 2015, pág. 200).
- Interpretación de los resultados, se procedió a significar los hallazgos con base a los conceptos que permitieron establecer las categorías y subcategorías, utilizando deducciones: "consiste en sacar conclusiones a partir de un conjunto de premisas, de modo que las premisas anteceden al hecho producto de la deducción" (Hurtado, 2015, pág. 203). Dichas interpretaciones se ven reflejada en la integración de cada caso.

A continuación, se describen las categorías y subcategorías utilizadas, las cuales responden a los objetivos de investigación en función de la información recabada y la teoría manejada. Debido a que el estudio es de casos, se decidió plasmar en conjunto las diferentes

categorías encontradas en cada individuo. Luego, en la presentación de resultados, se mostrarán las relaciones entre citas correspondientes a cada categoría por participante.

Tema 1: Trauma.

Tabla 15
Categorización del tema 1: Trauma

Categorías	Subcategorías
1.1. Manifestaciones del trauma	1.1.1. Físicas
	1.1.2. Cognitivas
	1.1.3. Emocionales
	1.1.4. Comportamentales
	1.1.5. Relacionales
	1.1.6. Sexuales
1.2. Factores de riesgo	1.2.1. Características personales
	1.2.2. Violencia (intra y extra familiar)
	1.2.3. Condiciones socioeconómicas
Nota: Elaboración propia basada en las entrevistas y la teoría manejada.	

1.1. Manifestaciones del trauma.

Las personas que han atravesado por una situación traumática generalmente evidencian algún tipo de secuela en diferentes áreas. En el caso del abuso sexual infantil (ASI) sus manifestaciones son diversas, pudiendo presentarse no sólo al momento del trauma, sino en la adultez como un efecto tardío o una consecuencia que nunca ha dejado de estar presente. Según la teoría y la información recogida de las entrevistas, las principales consecuencias del ASI se dan a nivel físico, cognitivo, emocional, comportamental, relacional y sexual.

1.1.1. Físicas.

Las manifestaciones físicas del ASI dependen del tipo de agresión, por ello suelen ser muy variadas. El dolor en las áreas de contacto es una característica común que presentan las víctimas, aunque las expresiones emocionales en el cuerpo también son frecuentes, como erupciones cutáneas, pérdida en el control de esfínteres, entre otros.

1.1.2. Cognitivas.

Destacan bajo rendimiento académico, problemas de atención y concentración, creencias negativas de sí mismo, ideación suicida, pensamientos recurrentes o dificultad para recordar aspectos relacionados con el suceso, dificultad para expresar verbalmente sus ideas (vinculadas o no al abuso) y déficit general en el funcionamiento cognitivo.

1.1.3. Emocionales.

Las secuelas emocionales son las más frecuentes en el ASI, pudiendo incluso perdurar hasta la adultez. Entre ellas destacan: miedo, ansiedad, baja autoestima, alteraciones del estado de ánimo (especialmente hacia el polo de la tristeza), rabia, sentimientos de venganza y culpabilidad, siendo esta última una de las más comunes puesto que la víctima suele sentir que promovió la situación o provocó alguna consecuencia negativa para el agresor o su entorno.

1.1.4. Comportamentales.

El funcionamiento de las víctimas de ASI suele vincularse al rencor hacia el agresor o la propia situación (los cuestionamientos –¿por qué me pasó esto a mí?– son usuales), por lo que pueden manifestar conductas agresivas abiertas o encubiertas; no obstante, también es posible observar cierta pasividad. Asimismo, las víctimas pueden presentar conductas suicidas como una forma de huir de la sensación displacentera que le ocasiona u ocasionó el evento.

1.1.5. Relacionales.

Las víctimas de ASI tienden a mostrar dificultades para vincularse con las personas de su entorno o sus familiares por lo que se aíslan, dedican más tiempo a realizar actividades en solitario y les es difícil establecer relaciones estrechas tanto de amistad como de pareja, debido al miedo, la desconfianza y la hostilidad que perciben. Por otro lado, también se pueden encontrar personas que buscan excesivamente la proximidad, ya sea por una malinterpretación de cómo deben ser las interacciones con el medio debido a un aprendizaje inadecuado proveniente del abuso, o como una forma de buscar el cariño del cual se sienten carentes.

1.1.6. Sexuales.

Es habitual encontrar distorsiones en el ámbito sexual en las víctimas de ASI, ya sea que se manifiesten en una excesiva conducta sexual (promiscuidad) o inhibición total o parcial de la misma. Igualmente, en los hombres suele ser común la confusión o desviación en las preferencias sexuales. Otras consecuencias también se observan en la insatisfacción de la actividad sexual, masturbación compulsiva, exhibicionismo, entre otras. Todo esto se debe a la confusión que sienten en torno al tema sexual debido a su exposición temprana e inmadura, en un período donde no manejaban información adecuada sobre la misma.

1.2. Factores de riesgo.

El trauma puede tener un mayor o menor impacto en la víctima o aumentar las probabilidades de revictimización, dependiendo de algunos factores, tanto internos como externos, que puedan jugar a favor o en contra de su fortaleza o vulnerabilidad.

1.2.1. Características personales.

Alguna de las características que forman parte de la víctima pueden predisponerlo al ASI, como lo es la introversión, manifestada en aislamiento, dificultad para comunicarse, expresar sus sentimientos y pensamientos, sumisión; las características físicas y cognitivas, entre otros.

1.2.2. Violencia (intra y extra familiar).

La negligencia, maltratos o discordias en el ámbito familiar, pueden llevar a la víctima a sentirse desprotegida y, por ende, más propensa a enfrentarse a situaciones peligrosas como el ASI. Igualmente, el ambiente puede presentarse como un espacio hostil en donde persiste la violencia sexual al no ser garante de la protección para el niño, exponiéndolo a los agresores.

1.2.3. Condiciones socioeconómicas.

Las condiciones en las que viva o haya vivido la persona pueden predisponerla a ser víctima de abuso ya que, al no contar con los recursos, los padres pueden descuidar a los hijos

para salir a trabajar, dejándolos solos a merced de abusadores. Asimismo, las condiciones económicas pueden llevarlos a vivir en zonas de peligro donde acechen agresores.

Tema 2: Apego.

Tabla 16
Categorización del tema 2: Apego

Categorías	Subcategorías
2.1. Apego seguro	2.1.1. Afectividad y contacto placentero 2.1.2. Preocupación y cuidados 2.1.3. Presencia y accesibilidad 2.1.4. Facilitación de la autonomía e independencia 2.1.5. Reciprocidad (Niño/a)
2.2. Apego inseguro evitativo	2.2.1. Evitación del acercamiento 2.2.2. Negligencia y poca supervisión 2.2.3. Respuestas mecánicas 2.2.4. Inhibición emocional y conductual (Niño/a)
2.3. Apego resistente-ambivalente	2.3.1. Intrusión / indiferencia 2.3.2. Sobreprotección / descuido 2.3.3. Sobrestimulación / frialdad 2.3.4. Renuente / aferramiento al cuidador (Niño/a)
2.4. Apego desorganizado-desorientado	2.4.1. Relación confusa e impredecible 2.4.2. Cuidador atemorizante e intrusivo 2.4.3. Poca afectividad y descuido 2.4.4. Insensibilidad/descontrol extremo (Niño/a)

Nota: Elaboración propia basada en las entrevistas y la teoría manejada.

2.1. Apego Seguro.

Este tipo de apego permite a las personas vincularse adecuadamente con los otros en su medio. Igualmente, posibilita su ajuste, superando las adversidades, ya que en la infancia fueron satisfechos y frustrados adecuadamente.

2.1.1. Afectividad y contacto placentero.

Los padres se mostraban cercanos y cálidos hacia a los hijos. Constantemente tenían demostraciones de cariño que eran recibidos positivamente y demandados por el sujeto.

2.1.2. Preocupación, cuidados y satisfacción de las necesidades básicas.

Las figuras parentales estaban atentas a cualquier cambio del niño, considerando y satisfaciendo sus necesidades de manera oportuna, estando alertas a sus exigencias, brindándole cuidados con el fin de garantizar su bienestar, evitando su daño o malestar.

2.1.3. Presencia y accesibilidad.

Los padres estaban presentes cuando el niño los buscaba, ya fuera por afecto, satisfacción de alguna necesidad u otro. Los sujetos tenían facilidad para acceder a sus padres y estos respondían a su llamado con un trato amable y cordial.

2.1.4. Facilitación de la autonomía e independencia.

La actitud asumida por los padres permitía que el niño expresara su personalidad al dejarlos tomar decisiones libremente. De igual forma, promovían que el sujeto pudiera actuar por sí mismo (según ciertos límites), sin que dependieran solo de ellos u otra persona.

2.1.5. Reciprocidad (Niño/a).

Ante la actitud que asumían los padres, el niño respondía en correspondencia con lo que recibía, por tanto, se mostraba tranquilo, afectuoso, buscaba atención y contacto de manera adecuada, sin recurrir a conductas descontroladas.

2.2. Apego inseguro evitativo.

Este tipo de apego se corresponde a una actitud de alerta ante situaciones nuevas y dificultades para relacionarse (no establece vínculos estrechos). Son personas que generalmente fueron frustrados por sus padres al no recibir la atención necesaria.

2.2.1. Evitación del acercamiento.

Los padres se mostraban distantes con el sujeto, llegando incluso a evitar todo tipo de contacto con éste, siendo fríos y hasta indiferentes.

2.2.2. Negligencia y poca supervisión.

La falta de interés hacia el niño se evidenciaba en una escasa atención y descuido (no eran atentos a lo que hacía el sujeto), dejando de cumplir con sus obligaciones paternas en cuanto a la satisfacción de las necesidades del hijo (afectivas y biológicas).

2.2.3. Respuestas mecánicas.

Generalmente las respuestas que ofrecían los padres carencia de carga afectiva, por tanto, brindaban algunos cuidados básicos, sin ningún tipo de vinculación ni respuestas oportuna.

2.2.4. Inhibición emocional y conductual (Niño/a).

Frente a la falta de contacto y afecto de sus padres, el sujeto era igualmente evitativo, rechazando el contacto afectivo. Asimismo, se vinculaba poco con su entorno, pudiendo ser indiferente, careciendo de reacciones afectivas y conductuales (al punto de la pasividad).

2.3. Apego resistente-ambivalente.

Este apego promueve que las personas mantengan relaciones confusas, lo que les dificulta el establecimiento de vínculos, alternando pasividad con agresividad. Igualmente, pueden mostrarse inseguros en la toma de decisiones y dependientes debido a la excesiva intromisión de sus padres en la infancia.

2.3.1. Intrusión / indiferencia.

Los padres solían estar muy inmersos en la vida del sujeto de manera indebida o inadecuada, llegando a generarle una sensación de “ahogamiento” o “asfixia”. No obstante, esta conducta podía alternarse con indiferencia, ya sea dirigida propiamente al sujeto, o algún aspecto relacionado con él.

2.3.2. Sobreprotección / descuido.

La intrusión de los padres llegaba al punto de coartar la capacidad de elección del sujeto, ya que eran estos quienes tomaban todas las decisiones, sin posibilitar de ninguna manera el libre albedrío. Esta actitud podía alternarse con falta de interés, cuidado o desatención.

2.3.3. Sobrestimulación / frialdad.

Los padres se encontraban constantemente sobrecargando al niño de estímulos afectivos, siendo sus expresiones exageradas, al punto de estar “sobre” el sujeto. Esta respuesta también podía alternarse con falta de afecto o desapego.

2.3.4. Renuente / aferramiento al cuidador (Niño/a).

La repuesta del sujeto a esta forma confusa de vinculación se expresaba con evitación al contacto, pudiendo mostrar hostilidad, como un intento por librarse del exceso de los padres. Asimismo, podía presentar una exagerada necesidad por mantenerse cerca de éstos, con el fin de satisfacer su deseo de contacto.

2.4. Apego desorganizado-desorientado.

Las características de este apego promueven en la persona el establecimiento de relaciones agresivas o frías como una forma de huir a la intromisión o a la crítica, debido a la hostilidad que mostraban con frecuencia los padres; aunque también puede influir en la búsqueda excesiva de cercanía con el fin de contrarrestar la soledad que sintieron en la infancia por la actitud de sus progenitores.

2.4.1. Relación confusa e impredecible.

Las conductas del progenitor podían ser extremas e imprevisibles, siendo difícil determinar cuándo actuaría de una manera u otra; o en su defecto, actuando diferente a lo habitual dependiendo de la circunstancia.

2.4.2. *Cuidador atemorizante e intrusivo.*

Eran padres que se entrometían en la vida de los sujetos, generándoles sentimientos de opresión, de una manera agresiva que podía llegar incluso al maltrato físico o psicológico.

2.4.3. *Poca afectividad y descuido.*

Estos padres podían mostrar una excesiva frialdad e indiferencia que llegaba al punto de la desatención, descuido y negligencia.

2.4.4. *Insensibilidad/descontrol extremo (Niño/a).*

La respuesta del sujeto hacia los padres era incoherente y temerosa, marcada por la ansiedad, así como distante y fría.

Tema 3: Resiliencia.

Tabla 17
Categorización del tema 3: Resiliencia

Categorías	Subcategorías
3.1. Procesos intrapsíquicos	3.1.1. Autonomía / Independencia
	3.1.2. Autoestima / Confianza
	3.1.3. Capacidad reflexiva / Control interno
	3.1.4. Capacidad de expresión creativa
	3.1.5. Apertura a nuevas experiencias
	3.1.6. Optimismo
	3.1.7. Planificación
	3.1.8. Flexibilidad
	3.1.9. Motivación al logro
3.2. Adaptación	3.2.1. Superación de las adversidades
	3.2.2. Transformación de obstáculos en oportunidades
	3.2.3. Comportamiento proactivo
3.3. Procesos Sociales	3.3.1. Empatía
	3.3.2. Competencia social / vínculos
	3.3.3. Expresión adecuada de afectos

Nota: Elaboración propia basada en las entrevistas y la teoría manejada.

3.1. Procesos intrapsíquicos.

Las personas resilientes poseen una serie de características internas que le permiten superar las adversidades, emitiendo respuestas adecuadas a la situación, manteniendo el equilibrio entre sus juicios y los de su entorno, con motivación y visión positiva.

3.1.1. Autonomía / Independencia.

El sujeto es capaz de tomar decisiones y llevarlas a cabo libremente a partir de sus propias creencias, pudiendo hacer las cosas por sí mismo, sin depender de los demás para actuar.

3.1.2. Autoestima / Confianza.

Se valora a sí mismo de manera positiva, confiando en quien es como persona, y teniendo seguridad de las decisiones y acciones que toma para cada situación.

3.1.3. Capacidad reflexiva / Control interno.

El sujeto puede controlarse bajo circunstancias difíciles que puedan generarle una exacerbación emocional o conductual, actuando de manera tranquila y reflexiva (considera todas las posibilidades con atención y detenimiento) antes de emitir una acción, en función de analizar y comprender tanto la situación como la respuesta más adecuada para ésta.

3.1.4. Capacidad de expresión creativa.

Es capaz de generar ideas y crear respuestas adaptadas a cada situación cuando ésta lo amerite, dejando de lado acciones predecibles o mecánicas cuando no se ajustan a las circunstancias, evitando el fracaso o alguna repercusión negativa inesperada.

3.1.5. Apertura a nuevas experiencias.

Ante lo desconocido, se encuentra dispuesto a vivir las nuevas experiencias y aprender de éstas. No se retrae ante los retos.

3.1.6. Optimismo.

Posee una visión positiva o favorable frente a las situaciones, indistintamente del posible resultado o circunstancia. No se deja afectar negativamente, siempre espera lo mejor, viendo en cada acontecimiento una oportunidad.

3.1.7 Planificación.

El sujeto posee la capacidad racional de organizarse y proyectarse a futuro, estableciendo planes para alcanzar sus objetivos o responder a las exigencias, manteniendo su sentido de propósito y expectativas favorables que lo ayudan a conseguir el éxito o responder oportunamente a las demandas.

3.1.8. Flexibilidad.

El sujeto puede adaptarse con facilidad a las distintas circunstancias, acomodándose a las exigencias o necesidades, sin restringirse a sus creencias.

3.1.9. Motivación al logro.

El sujeto se plantea metas que es capaz de proseguir, superando los retos, hasta alcanzarlas con éxito, ya que posee la disposición y el ánimo para lograr lo que se propone. Orienta su pensamiento y conductas hacia la superación y crecimiento personal, colocándose tareas con alta exigencia, siendo constante en su consecución.

3.2. Adaptación.

Las personas resilientes logran ajustarse ante las dificultades, indistintamente de la circunstancia que atraviesen, modificando los aspectos que sean necesarios y siendo capaz de seguir adelante sanamente, en un ambiente que puede ser adverso.

3.2.1. Superación de las adversidades.

Puede sobreponerse a las situaciones difíciles, sin dejarse abatir. Ejemplo de esta capacidad se evidencia en la reorientación que le dio al significado del trauma, tomando nuevas características para su vida.

3.2.2. Transformación de obstáculos en oportunidades.

Cuando se enfrenta a situaciones difíciles, puede transformar los aspectos negativos en positivos, igualmente, puede generar aprendizaje para el futuro de sus experiencias.

3.2.3. Comportamiento proactivo.

Tiene iniciativa y capacidad para anticiparse a los problemas futuros, tomando control de sus acciones de manera audaz y creativa en función de mejorar sus condiciones.

3.3. Procesos sociales.

El sujeto posee capacidades que le permiten interactuar adecuadamente con su entorno, garantizando su bienestar y óptima relación con los otros.

3.3.1. Empatía.

Participa afectivamente en la realidad de las otras personas, siendo capaz de percibir adecuadamente sus sentimientos.

3.3.2. Competencia social / vínculos.

Responde positivamente en la interacción con otros (se comunica efectivamente, es respetuoso, asertivo, realiza actividades a favor de otros, previene y soluciona conflictos, entre otras), así como a los retos que se le presentan en la vida diaria, llevando a cabo conductas socialmente aceptadas. De igual forma, establece y se apoya en sus vínculos.

3.3.3. Expresión adecuada de afectos.

Es capaz de sentir y exteriorizar lo que siente de manera apropiada, tomando en cuenta el contexto, controlando sus impulsos y propiciando una adecuada vinculación con los otros.

La Carta.

Este ejercicio se utilizó para extraer y poner de manifiesto la valoración subjetiva de los participantes en relación a su percepción del padecimiento propio en otra etapa de su vida, pero desde una perspectiva actualizada; en este sentido, se emitió una opinión clínica obtenida mediante la interpretación de señales de angustia, depresión, ansiedad, culpa y rencor que mostraron los participantes del estudio.

Finalmente, se procedió a la comprensión y el análisis del tema de estudio según los tópicos estudiados: apego, trauma, personalidad y resiliencia, a través de la integración de la información obtenida de los instrumentos por cada sujeto.

V. Resultados

Participante 1

Datos biográficos.

Di. Sujeto masculino de 29 años de edad. Es el mayor de cuatro hermanos, todos hijos de una relación legalmente constituida, padre obrero calificado y madre dedicada al hogar. Vive solo en un lugar alquilado desde hace tres años en la ciudad de Caracas. Se despeña como trabajador social en una Fundación para niños desprotegidos, adicionalmente se encuentra realizando estudios a nivel de postgrado. En la actualidad no mantiene relación de pareja, sexualmente no está totalmente identificado con una preferencia sexual, ya que, a pesar de haber sostenido relaciones homosexuales y nunca haber intimado con una mujer, aspira casarse y conformar una familia.

Su relato...

“... la broma fue así, un día se va mi mamá y se lleva a los niños y yo me quede viendo la televisión... y él me dice –vamos para el otro cuarto a jugar al doctor, para examinarte– y ahí fue que empezó la broma... No recuerdo que edad tenía, no lo recuerdo, quizás si digo que tenía seis, probablemente no eran seis, probablemente era menos, no sé, pero yo estaba pequeño, mi primo si tenía catorce... después él se lo dijo al amigo. Con mi primo no fue tan traumático, o sea, que yo me acuerde que haya sido doloroso el momento... ¡no! Con el amigo de él que vivía al lado de mi casa sí, y esto sí es lo más incómodo de conversar, mi primo tenía 14 años pero no estaba tan desarrollado, en cambio el otro chamo sí, yo no sé si ese chamo tenía 16 años en ese momento, no sé, y yo recuerdo que él fue el que más me golpeó y eso eran golpes de verdad verdad... porque si no me dejaba, se lo decía a mi papá, entonces como yo le tenía miedo a mi papá, y sabía que lo que estaba haciendo no era bueno porque la biblia me decía que eso estaba condenado... el episodio en principio, no fue tan traumático porque fue a manera de juego, el detalle fue lo que trajo eso en sí... que fue que se volvió una bola de nieve, mi primo se lo dijo a su amigo, después ese amigo se lo dijo a otro, a otro, a otro, a otro, ahí fue cuando empezó el desastre, no tanto el bullying, era más que todo la agresión, tenía que pagar o dejarme hacer cosas para callar o silenciar a la gente...”

Escalas.***Escala gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R).***

El sujeto fue expuesto directamente al trauma de abuso sexual durante la infancia, hace 22 años, hecho que ocurrió en repetidas ocasiones, de manera continua y por el cual recibió tratamiento psicológico hace 6 meses –actualmente no recibe–. Por otra parte, señala que no hubo revictimización –lo que se explica porque el sujeto concentró las violaciones que sufrió durante diez años y por varios perpetradores como un suceso único–. También puntualizó que experimentó secuelas físicas –sin especificar–.

El puntaje demuestra que el sujeto no sufre de trastorno de estrés postraumático, sin embargo, posee cierto malestar emocional asociado al evento, manifestando síntomas de evitación conductual/cognitiva. Según su frecuencia e intensidad, presenta una importante evitación de personas, lugares, situaciones o actividades y aleja recuerdos, pensamientos o sentimientos que le remitan al suceso. Asimismo, evita hablar, en cierta medida, de temas relacionados con el hecho. Por último, no muestra síntomas disociativos. En referencia a su cotidianidad, evidencia deterioro en sus relaciones de pareja y familiares.

Cuestionario de apego parental (PBI).

Al ser la puntuación de afecto baja y la de control elevada, la vinculación con ambos padres es recordada como carente de afecto y controladora, por tanto, son descritas como “control frío”. No obstante, la relación e interacción con la madre se mostró afectiva y protectora, lo que podría sugerir, la percepción de cercanía hacia la figura materna. En relación al padre, el puntaje obtenido en la dimensión de control, sumado al puntaje en la dimensión de afecto, alude a un vínculo caracterizado por la intrusión y la poca o nula promoción de la independencia y autonomía, aunque a su vez, se mostró distante y negligente –la supervisión no fue la adecuada–.

Escala de resiliencia SV-RES.

El sujeto demuestra un funcionamiento –resultado de su experiencia personal– que le permite interpretar los problemas y actuar en función de ellos, facilitando su adaptación ante

tales situaciones; no obstante, resalta que el valor obtenido se encuentra entre los límites del punto de corte, por lo que puede asumirse que el comportamiento descrito puede variar.

Desde esta perspectiva, la escala muestra que el sujeto posee fortalezas en los aspectos intrapsíquicos, ya que cuenta con autonomía y juicios generales –propios de la cultura– que posibilitan la interpretación de los hechos y su posterior actuación, aunque puede no ser consecuente con esta actitud. Por otra parte, evidencia algunas fallas en su socialización primaria e instauración de redes sociales tempranas, sin embargo, muestra capacidad para establecer vínculos en su entorno, siendo capaz de apoyarse en éstos para solventar las adversidades. Igualmente, según la situación a la que esté expuesto, puede o no, conservar y lograr sus metas. Finalmente, reconoce sus posibilidades para afrontar los problemas, logrando alcanzar el éxito sin importar las dificultades, es capaz de observar sus errores y corregirlos al valorar las circunstancias como un aprendizaje.

Pruebas proyectivas.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach.

El modo de funcionamiento del sujeto se muestra en cierto grado impredecible ya que no tiene preferencia por lo ideativo o lo emocional; sus reacciones pueden encontrarse en ambos polos, lo que puede hacerlo vulnerable en algunas situaciones, colocando en riesgo su eficacia.

A pesar de esto, parece tener cierto predominio por lo ideativo, ya que en líneas generales, utiliza elementos cognitivos para lograr un adecuado control y expresión de los afectos; sin embargo, al estar expuesto a situaciones estresantes o emocionalmente cargadas puede incurrir en descargas bruscas y no moduladas, su forma de evitar ese descontrol es no implicarse en este tipo de situaciones, utilizar la intelectualización y la huida a la fantasía como mecanismo de defensa de evitación-negación, el uso excesivo de tales mecanismos lo pueden llevar a aislarse o a tener una sobrecarga emocional que aumenta su ideación periférica, repercutiendo en su concentración y relajación.

Por otra parte, en cuanto a los aspectos relacionados con su cognición, se evidencia una tendencia a sobrecargarse de datos irrelevantes ya que intenta procesar la mayor cantidad de

información posible, lo que conlleva a un alto gasto energético debido a los grandes esfuerzos que realiza; no obstante, el sujeto parece contar con suficientes recursos para sostener esta conducta, aunque puede llegar a presentar bloqueos emocionales o algún tipo de desajuste perceptivo por influencia emocional.

De igual forma, esa necesidad de captar todos los datos provenientes del medio ambiente, lo hace permanecer en un estado de alerta continuo, por lo que se muestra como una persona cautelosa, suspicaz y desconfiada de lo desconocido. Este comportamiento influye, a su vez, en la manera como se relaciona con su entorno, ya que, debido a las distorsiones que posee acerca de las relaciones, tiende a mantenerse distante de los otros a fin de evitar la amenaza que pudieran representar para su bienestar personal, reforzando así su aislamiento emocional. En este sentido, las relaciones interpersonales constituyen un importante malestar para el sujeto al sentirse vulnerabilidad frente a la cercanía, es por ello que se le dificulta establecer vínculos estrechos. A pesar de este temor, el sujeto muestra en algún grado una actitud atenta, cooperativa y de interés por los demás, lo que remite a un intento de acercamiento, aunque las experiencias negativas lo han llevado a ser cuidadoso y reservado.

Otro aspecto relacionado es la individualidad que manifiesta, la cual le permite tomar decisiones y diferenciarse de los demás, lo que está en consonancia con su capacidad de introspección y es un indicador de un buen desarrollo cognitivo; sin embargo, refleja una visión desvalorizada de sí, enmarcada en una autocrítica negativa, lo que repercute en un aumento del malestar psíquico y en una baja autoestima, vinculado al excesivo autocentramiento que posee, lo que demuestra una defensa narcisista –ante una profunda insatisfacción propia– como una forma de negar el dolor a través de la confirmación continua y exagerada de la propia valía, aunque esto también le genera cierto malestar debido a que tiende a preocuparse por la imagen que proyecta al otro, necesaria para cumplir con esta reafirmación.

Esta imagen pesimista –de sí, su futuro y sus posibilidades–, invisibilizada a través del mecanismo de la negación, demuestra su vulnerabilidad emocional, haciéndolo propenso a sufrir alteraciones del estado del ánimo y la cognición al mostrar la tendencia a padecer pensamientos rumiativos en forma persistente.

Por otra parte, con respecto a su actitud frente a las situaciones de tensión en general, el sujeto posee en cierto grado tolerancia y control al estrés, sin embargo, frente a la sobrecarga, puede descontrolarse, manifestando falta de concentración, insomnio e, incluso, actuaciones impulsivas como estallidos emocionales.

En la actualidad, este modo de funcionamiento se ha visto mermado ante la presencia de un factor circunstancial generador de tensión que parece intentar esconder, aparentemente vinculado a una experiencia emocional confusa donde se entremezclan el placer y el dolor, la cual podría remitir, de cierta manera, a sus relaciones interpersonales.

Se evidencia que el efecto del estrés es difuso al impactar tanto en lo ideativo como en lo emocional. Por una parte, se observa un procesamiento cognitivo sofisticado y complejo, el cual promueve una actividad cognitiva que en otras circunstancias habría contenido una elaboración más simple. Aunada a esta respuesta de sobre-elaboración, el sujeto también se encuentra respondiendo a la tensión con malestar emocional –sin deliberación–, el cual se observa en la aparición de rasgos depresivos, la sensación de indefensión y desvalimiento.

Test de Wartegg (8 campos).

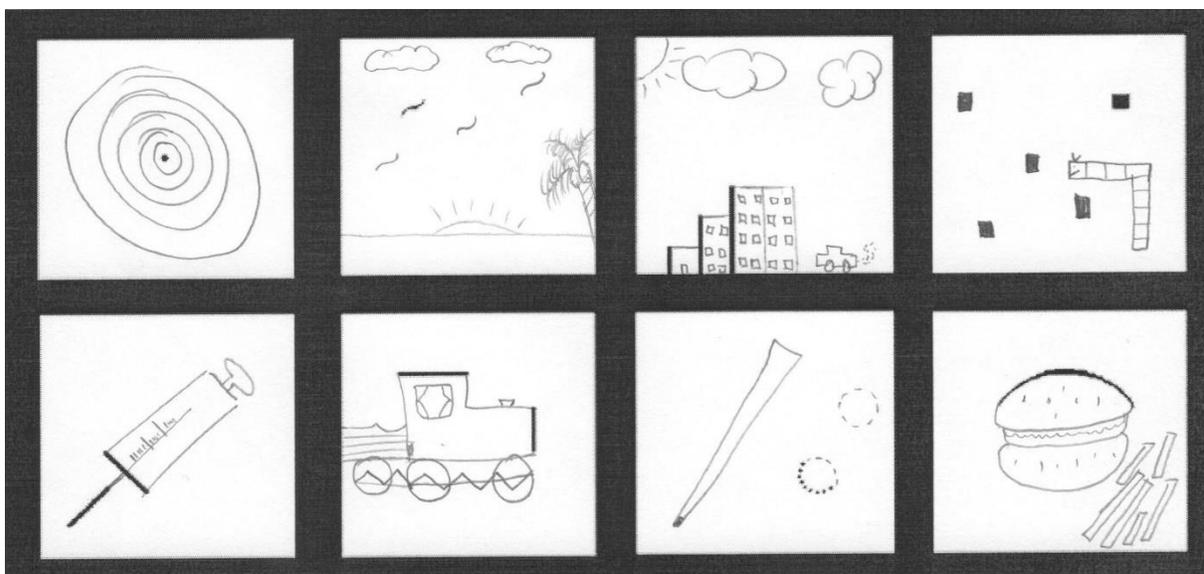


Figura 1. Wartegg de Di.

Campo 1.

El Yo. Área personal. Título: Diana. Selectividad del campo: Aplazado (posición7).

Rodear el punto con círculos es propio de una persona segura de sí misma, centrada, equilibrada, con capacidad para reconocer sus potencialidades y limitaciones, y que se adapta fácilmente a nuevas situaciones y personas, también indica que la preocupación sentimental tiene un papel predominante en la inhibición de la acción. El campo tratado en los últimos lugares es una señal de dificultad para ajustarse al medio y colocarse frente a los demás, indica perturbación en el desarrollo de las capacidades del Yo.

Campo 2.

Relaciones sociales. Área de relaciones interpersonales. Título: Atardecer en la playa. Selectividad del campo: Preferido (posición 2). Diseño que más le gustó.

En este campo se espera un tratamiento que exprese la cualidad emocional del relacionamiento afectivo, la manera de ser con los demás y la afectividad que la persona pone en el medio. En este caso el estímulo no es tocado, pero se multiplica bajo la representación de un pájaro en vuelo que típicamente representa un deseo de cambio o huida. Se puede decir que el manejo del campo es adecuado ya que entra en contacto con el carácter del estímulo y lo respeta integrándolo en un contexto y produciendo un dibujo orgánico, de naturaleza animada de contenido dinámico lo que se vincula con actividad, iniciativa y capacidad de adaptación. El paisaje es una proyección del estado anímico, característico de personas que establecen relaciones interpersonales de una manera afectiva, emotiva, cálida y espontánea, valorando las situaciones sociales. Indica además que la persona es contemplativa. El ocupar todo el campo es un buen indicador de imaginación, confianza en sí, expansión, energía e impulso vital.

Campo 3.

Ambición y aspiraciones. Área de objetivos y energía vital. Título: Conjunto residencial. Selectividad del campo: Preferido (posición 3).

El individuo asume la línea ascendente pero no le da continuidad, lo que indica que no es ambicioso ni competitivo. El dibujo refleja que ya se siente realizado y no busca mayor crecimiento para sí mismo. El conjunto irregular de edificios, refleja una falla sistemática en el establecimiento de objetivos y en la búsqueda de crecimiento; el vehículo denota un deseo de cambio, dinamismo, impaciencia y gusto por el confort; mientras que la presencia del sol y las nubes hacen referencia a elementos normativos de protección. En términos generales el dibujo se podría interpretar como una aspiración al resguardo y la comodidad.

Campo 4.

Angustia y fantasía. Área de manejo de conflictos internos. Título: Juego de computadora La Serpiente. Selectividad del campo: Aplazado (posición 8). Diseño que encontró más difícil.

La multiplicación del tema con cuadrados únicamente sombreados refleja necesidad de involucrarse en actividades múltiples para dispersar sentimientos de angustia, ansiedad y excitabilidad, lo que le genera sobrecarga y riesgo de dispersión. El dibujar cuadrados negros alargados indica conflictividad. La transformación del tema en algo lúdico y la manera de tratar el estímulo sin tocarlo revela inmadurez, es una manera infantil de manejar las angustias, negándolas y dirigiéndolas hacia el nivel de la fantasía. En cuanto al contenido, la serpiente representa la angustia, la lucha contra los instintos y la dificultad para establecer relaciones interpersonales, mientras que la integración a una figura en movimiento indica un manejo intelectual y creativo de esos conflictos. El tratamiento en el último lugar indica un esfuerzo exagerado del yo para reprimir los estímulos que movilizan la angustia. Puede significar también inhibición de la emotividad y temor de entrar en contacto con sus propias angustias.

Campo 5.

Energía vital y agresividad. Área de objetivos y energía vital. Título: Inyectadora. Selectividad del campo: Preferido (posición 4).

Aunque este campo representa la agresividad y el control de los impulsos, el dibujar objetos filosos es un fiel reflejo de la propia agresividad, de la lucha interior y del deseo de venganza. La unión de las líneas en el centro indica irresolución que inhibe la voluntad, en

este caso el dibujar objetos técnicos es reflejo de que las energías se canalizan a nivel intelectual. El dibujo en sentido descendente o a la izquierda, muestra tendencia hacia la pasividad y poco dinamismo, que evita asumir responsabilidades, tendencias auto-agresivas, dificultad para enfrentar obstáculos y para canalizar y dirigir las energías. En términos generales el tratamiento del campo refleja conflicto.

Campo 6.

Intelecto. Área intelectual. Título: Ferrocarril. Selectividad del campo: Aplazado (posición 5).

El campo fue tratado adecuadamente logrando complementación y cierre en una sola figura, lo que demuestra su capacidad de síntesis; el ángulo recto indica asociación, correlación y deducción. En cuanto al contenido, la locomotora indica deseo de expansión, inquietud por las etapas de la vida, deseo de cambio o huida. El dinamismo que se le atribuye a este dibujo se vincula con un alto nivel de actividad, iniciativa y capacidad de adaptación. El abordaje antecediendo su posición original indica fuertes deseos de realización, perfeccionismo, objetividad y realización intelectual con el mundo.

Campo 7.

Sexualidad. Área de relaciones interpersonales. Título: Palo de billar y bolas. Selectividad del campo: Aplazado (posición 6). Diseño que menos le gustó.

El contenido en su totalidad representa algo lúdico, reflejando inmadurez sexual, afectiva e interpersonal. Los juegos también representan un deseo de expansión, de dinamismo, de cambio. Con alta frecuencia se aborda en una posición intermedia, postergar el abordaje hasta después de la quinta posición refleja represión de la problemática erótica y sexual.

Campo 8.

Elemento normativo del Yo. Área de normas y valores. Título: Hamburguesa de queso con papitas. Selectividad del campo: Preferido (posición 1). Diseño que encontró más fácil.

Los dibujos hechos debajo del estímulo indican dependencia del medio, necesidad de protección, alto compromiso con valores y pasividad frente a las normas. Los dibujos cerrados son propios de personas defensivas. Cerrar el campo con una curva cóncava indica expansión afectiva con cierto grado de limitación social, típica de personas reservadas. La alusión a comida y bebida se vincula con la necesidad de satisfacción de los sentidos, inseguridad y deseo de comprensión. El abordaje en una posición preferida indica necesidad de protección del medio, dependencia de figuras de autoridad, inmadurez, dificultad para afirmarse con sus propios valores y por ende alta dependencia de valores y normas que constituyen el Yo ideal. La primera posición indica que se compromete demasiado con los valores en general.

Interpretación del test de Wartegg.

En cuanto a los aspectos formales predominó un trazado firme y continuo lo que indica buen control, confianza en sí mismo, orden, fluidez, necesidad de definición de límites entre el Yo y el mundo y el uso de la formalidad como mecanismo de defensa. El contenido figurativo se relaciona con su capacidad de integración y de participación en el mundo. En cuanto a la dimensión, el ocupar gran parte de la superficie es señal de imaginación, confianza en sí, expansión, energía, falta de prudencia e impulso vital.

Análisis situacional.

La secuencia ordenada (8, 2, 3, 5, 6, 7, 1, 4), indica buen control, capacidad de adaptación y de planificación. El inicio con el campo 8 es característico de personas con fuerte necesidad de protección y de filiación, mientras que finalizar con el campo 4, señala que aborda los problemas de forma práctica y con formas de afrontamiento adecuadas.

Análisis constitucional.

El área personal, campo 1, indica que, aunque tienen seguridad en sí mismo y sus capacidades, tiene dificultades para presentarse al mundo y colocarse frente a los demás con un Yo auténtico, sin embargo, logra ajustarse a las situaciones sociales mediante la afiliación guardando cierta distancia y reservando para sí lo que constituye e identifica como persona, ya

que el estar en el centro de la Diana –tal como lo representó en el campo–, lo ubica como el centro de la crítica.

El área de relaciones interpersonales, campos 2 y 7, muestra que esta persona se vincula, toma la iniciativa y que cuenta con una buena capacidad para la adaptación y el ajuste social, sin embargo las relaciones íntimas están interferidas y muestra rasgos de inmadurez sexual.

En el área de objetivos y energía vital, campos 3 y 5, se muestra una constricción de las ambiciones y una tendencia al conformismo amparándose en un esquema de anhelo a la comodidad, lo que en realidad se vincula con una necesidad de protección y el uso mecanismos intelectualizados para encubrir la dificultad de enfrentar obstáculos y canalizar las energías para conseguir un fin, esto le evita asumir responsabilidades, enfocar las energías y le garantiza el triunfo al no emprender una lucha personal.

En el área intelectual, campo 6 (ferrocarril), mostró un desempeño bastante adecuado, cuenta con recursos suficientes que se vinculan con un alto nivel de actividad, iniciativa y capacidad de adaptación, lo que justifica que sus deseos de realización y perfeccionismo se ubiquen en la objetividad y realización intelectual con el mundo.

En el área de normas y valores, campo 8 (hamburguesa de queso con papitas), demuestra ser una persona que tiende a acatar normas –mostrándose “bien educada”–, con un alto nivel de filiación y un nivel de sumisión no introyectivo de la norma.

En cuanto al área de manejo de conflictos internos, campo 4, se advierte que evita profundizar en la elaboración de sus contenidos más profundos desplazando los sentimientos de angustia, ansiedad y excitabilidad en diferentes actividades, lo que le genera sobrecarga y riesgo de dispersión.

Dibujo de la figura humana.



Figura 2. Dibujos de la figura humana de Di.

Dibujo 1

Dibuja una persona

Quién es: Nombre de un niño conocido.

Edad: 18 años

Qué piensa: Cómo se va para su casa.

Qué siente: Incertidumbre.

Qué dice: No dice nada, piensa como va a hacer.

Qué hace: Se queda parado, esperando para tomar la decisión para accionar.

Dibujo 2

Dibuja una persona del sexo opuesto

Quién es: Nombre de mujer

Edad: 16 años

Qué piensa: Se quiere comer una torta y no quiere engordar.

Qué siente: Ambivalencia afectiva.

Qué dice: Será que sí, será que no.

Qué hace: Grita porque quiere comer pero no puede.

Dibujo 3

Dibújate a ti mismo

Quién es: Di., el ejecutivo.

Edad: 30 años

Qué piensa: Que no le gustan los dibujos que le manda a hacer la psicóloga.

Qué siente: Un poco de ansiedad por saber los resultados.

Qué dice: Que quiere saber cómo está en función de los resultados.

Qué hace: Se mueve mucho porque está con culillo.

Interpretación del dibujo de la figura humana.

En el primer dibujo, el sujeto se representó como el personaje de una historieta, lo que sugiere una evasión ante los sentimientos de inferioridad física, se trata de un niño guerrero lo que indica un deseo de volver a edades anteriores quizás con fantasía de solucionar un conflicto infantil. En esta FH sobresale el gran tamaño y la forma desordenada del pelo, lo que se vincula con un desorden sexual, en este sentido, representa una compensación sexual inconsciente. El manejo de los rasgos faciales ligeramente presentados y disminuidos sugieren un intento de disimulo del sentimiento de miedo. El omitir las orejas es propio de sujetos evasivos en cuanto al carácter de sus relaciones interpersonales, en este sentido, la superficialidad, la cautela y la hostilidad pueden caracterizar los contactos sociales de este individuo. Los brazos extendidos hacia abajo expresan renuncia y falta de ambición. En un adulto dibujar los dedos sin la mano indica agresión infantil. La borradura a nivel del cinturón indica un conflicto sexual o con la genitalidad. El sombreamiento en los pies indica ansiedad, conflicto en cuanto a la permanencia e imposibilidad de escape.

La FH del sexo opuesto, muestra una mujer de peinado extravagante en el que se combina tres tipo de líneas; líneas cortas, firmes, gruesas, rectas y horizontales del lado izquierdo, otra ondulada, firme y continua en la parte superior y otras curvas, suaves y tenues del lado derecho, el pelo representa la sexualidad y la virilidad, es este sentido, la falta de uniformidad en el manejo del tema sugiere un conflicto con la sexualidad, Portuondo (1997) plantea que una mujer con el cabello visiblemente destacado lleva implícito un carácter regresivo que puede indicar que ha permanecido en estado infantil sexualmente, mientras ha estado alimentando fantasías de virilidad.

Otro aspecto importante es que esta mujer se presenta con los ojos cerrados, como si deliberadamente se cerraran al mundo con el propósito de aislarse en su propio narcisismo. El restarle importancia a las orejas señala un deseo por callar las críticas. La boca semi-abierta está vinculada con la comunicación verbal y la nutrición. La barbilla cuadrada y ancha alude a la necesidad de dominio social. Las piernas juntas y apretadas formado un bloque compacto es signo de tensión emocional. Dibujar por separado, bien diferenciadas y desviadas de la línea natural las tres partes principales del cuerpo –la cabeza (control racional), el tronco superior

(poder físico) y de cintura para abajo (impulsos sexuales)–, es un índice de una personalidad mal integrada, y sugiere un conflicto en relación al área más distorsionada, que es este caso sería la parte inferior, la cual destaca por su gran tamaño y porque se combinan dos tipologías de prendas de vestir –falda y pantalón–, lo cual destaca su inapropiada diferenciación sexual –a nivel inconsciente–. Las manos en la cintura se podrían interpretar como una proyección de las tendencias masturbatorias.

La tercera FH, representa una versión del Ideal del Yo, muestra el deseo consciente y la realidad vivenciada, en este caso se presenta a un hombre adulto, “el ejecutivo”; en el dibujo se dio énfasis a la cabeza –centro del poder intelectual, dominio social y control de los impulsos corporales–. En ella, el pelo –vinculado a la sexualidad y la virilidad–, se trató con líneas cortas, firmes, gruesas, rectas y en sentido vertical, solo en la parte superior de la cabeza, al estilo de una corona, esta presentación ordenada –de peinado–, actualiza y recoge el conflicto sexual que se presenta en la primera figura y sugiere la existencia de una fuerte represión sexual.

Por otra parte, el dar énfasis exagerado y marcada acentuación de los rasgos faciales es propio de sujetos que, en sus fantasías, han compensado la deficiente estimación de sí mismos por una imagen agresiva y socialmente dominante. En el rostro se destacan algunos indicadores de rasgos paranoides, entre ellos tratamiento de los ojos con una mirada penetrante y agresiva que revela miedo a perder el control, una ceja levantada se asocia con el desdén, la arrogancia y la duda; orejas de gran tamaño como reflejo de un estado de alerta ante la crítica y un deseo abrumador de escuchar claramente lo que los demás dicen acerca de ellos. La boca grande muestra erotismo oral, congenialidad forzada para presentar una fachada aceptable y ocultar sentimientos menos aceptables, también indica tendencias agresivas; los labios gruesos y en forma de arco de cupido en la figura masculina se consideran un signo de afeminamiento y sugiere experiencias sexuales precoces. La quijada amplia y con tendencia cuadrada se relaciona con la necesidad de dominio social.

En relación al cuerpo, el tronco desproporcionadamente grande indica impulsos no satisfechos, el tratamiento angular le añade masculinidad. La postura frontal y llena de ropas, puede significar deseos exhibicionistas. La corbata es un símbolo sexual, el énfasis en ella es

típico de hombres sexualmente inadecuados, la corbata pequeña y sombreada angustiosamente tiende a verse en dibujos de individuos conscientes de su debilidad sexual y albergan sentimientos de impotencia.

El exceso de simetría produce efectos rígidos, la cual equivale a la defensa contra lo reprimido y un medio ambiente percibido como amenazador. El perfeccionismo, el exhibicionismo y también la defensa contra la despersonalización son característicos de los dibujos muy simétricos. Los que dibujan con excesiva simetría son usualmente compulsivos emocionalmente fríos, con una personalidad precariamente controlada.

Elementos reiterativos.

Algunos rasgos permanecieron visibles en todos los dibujos, entre ellos la nariz chata, que indica lucha por el poder y sugiere que ha sido castigado; el énfasis excesivo en la línea de la cintura, lo cual implica un conflicto en la expresión y control de los impulsos sexuales. La línea de base o suelo, aunque no puede considerarse un indicador clínicamente significativo de perturbación emocional, se relaciona con intento de ocultar la necesidad de apoyo e inseguridad, o para demostrar que se cuenta con un punto de referencia y que se está bien plantado en la realidad.

Aspectos formales de los dibujos.

Resaltan las líneas débiles y fragmentadas en los dos primeros dibujos, lo que indica temor, inseguridad, ansiedad, negativismo, sentimientos de inadecuación e inestabilidad emocional. Así mismo se evidenció un trazo firme y continuo, en el tercer dibujo, lo que indica fluidez y orden al presentar la versión actualizada y consciente de sí mismo, aunque se observó un sombreado angustioso en partes relacionadas con la sexualidad en la tercera figura.

Técnica de inventar una historia.

El tema. Angustia por una toma de decisión, el manejo de los impulsos y la exposición de los conflictos internos.

Los matices. El niño siente “incertidumbre” por una “toma de decisión” para ir a un sitio seguro “su casa”, “no dice nada, piensa, se queda parado y espera para accionar” lo que habla de una planificación, una solución a nivel de pensamiento. La mujer “se quiere comer una torta y no quiere engordar”, lo que plantea un conflicto con el manejo de los impulsos básicos, la oralidad y las consecuencias puestas en el cuerpo. Ella siente una “ambivalencia afectiva”, clara expresión de una escisión emocional referente a una indecisión relativa al deseo en contraste con el deber, lo que queda plasmado con lo que dice “será que sí, será que no”; además, “grita porque quiere comer pero no puede”, lo que demuestra que niega la castración y da un manejo inadecuado de la angustia, ya que expulsa su malestar de una forma desesperada y agresiva. La versión actualizada del sujeto, el yo consciente, expresa la angustia del momento, mostrando recelo a nivel de los pensamientos “no le gustan los dibujos que le manda a hacer la psicóloga”, lo que quizás sea una señal de que se siente juzgado y criticado en la evaluación; siente “ansiedad por saber los resultados”, porque “quiere saber cómo está”, “se mueve mucho porque está con culillo”, todo estos elementos proyectivos indican que el sujeto tiene miedo de mostrarse porque la evaluación de un tercero lo desestructura, siente temor de ser descubierto.

El índice diagnóstico.

Afectividad lábil, ansiedad, compulsión, agresividad y rasgos paranoides.

Entrevistas.

Tabla 18
Categorización del tema 1: Trauma (Di.)

Manifestaciones del trauma	
Subcategoría	Unidades de análisis
1.1.1. Física	<p>"... al momento de penetraciones era que dolía bastante..."</p> <p>"... de pequeño me dio dengue varias veces, bronconeumonía, neumonía, me dio parotiditis, me dio rubeola (...) soy alérgico, lo empecé a desarrollar ya después de los 12 años que me empezó a dar como más cogestión, me daba fácilmente amigdalitis, que también me dio mucho de pequeño..."</p>
1.1.2. Cognitivas	<p>"Ahí hay algo que no recuerdo, yo recuerdo cómo empezó exactamente... no recuerdo muy bien a qué edad, yo no la recuerdo exactamente pero ahí ya yo tendría como eso de 6 años, si de 6 a 7 años..."</p> <p>"... llegó un momento en que yo me dije –yo me quiero morir– (...) que se acabe esto rápido (...) dije –bueno no sé, que un día entre una bala perdida y listo, se murió–, para no tener la condenación porque el que se suicida también va para el infierno..."</p>
1.1.3. Emocionales	<p>"... muchas veces me eché la culpa de lo que pasó, pero ya después no, ya después dije: –bueno ya, me pasó, qué voy hacer, a quién voy a seguir culpando..."</p> <p>"Claro, lo hablé con mi mamá, porque llegó un momento en que me sentía muy ahogado..."</p> <p>"Esa fue una de las cosas que yo logré identificar cuando ya estaba más grande, o sea, sentirse solo estando con muchas personas..."</p> <p>"... mi mamá si me decía –¿qué te pasa? – y yo –no, no, nada, hoy no quiero salir– no quiero salir, pero por aquí, por dentro, era el miedo ¡horrible!, la sensación de miedo era horrible, todos los días, todos los días, era una cuestión que no podía salir porque me daba demasiado miedo, temblaba de –¿qué va a pasar, qué voy hacer, qué me van a hacer?..."</p> <p>"... eran situaciones que me generaban demasiada ansiedad pero era por la misma culpa porque estaba condenado a un infierno porque eso era lo que me decía la biblia..."</p>
1.1.4. Comportamentales	<p>"... quise atentar contra mi vida, en un momento agarré una broma, pero no sé, no tuve el coraje."</p> <p>"... se volvió una bola de nieve, mi primo se lo dijo a otro amigo, después ese amigo se lo dijo a otro, a otro, a otro, a otro, ahí fue cuando empezó el desastre (...) tenía era que pagar o dejarme hacer cosas para callar o silenciar a la gente porque me amenazaban con decírselo a mi papá..."</p> <p>"... yo empecé a aislarme del barrio (...) siempre buscaba estar lejos para no ser víctima de las agresiones de siempre... me aislaba, me aislaba prefería no salir, me quedaba en la casa encerrado o a veces me daba por fingir que tenía malestar para no salir de la casa..."</p> <p>"... tenía que silenciar para que no le dijeran a mis papás (...) yo robaba dinero y eso me costó unas cuantas palizas..."</p> <p>"... yo iba a una iglesia que quedaba, sin decirte mentira, caminando era como 45 minutos y en carro eran quizás 15 a 20 minutos (...) prefería estar en un lugar donde nadie me hablara, donde nadie me viera que yo era impuro o que había hecho cosas malas o que hacía cosas malas, como para mantener cierta imagen..."</p>
1.1.5. Relacionales	<p>"... una vez yo le llegué a una chama, muy bella ella, era blanca, pecosa (...) yo le fui a decir para que fuera mi novia y ella me dijo –¿para qué? si ya a ti te ha cogido medio barrio–"</p> <p>"¿A quién le iba a pedir ayuda? Porque en mi proceso de formación cristiana, por así decirlo, las personas eran como muy rígidas para enseñar (...) entonces, obviamente, llega un momento en que no iba a pedir ayuda, y sí, seguí teniendo sexo esporádico con el amigo de mi papá y con el vecino que vivía diagonal a mi casa..."</p> <p>"Pero trataba de comprar posiciones como, dando, como quien dice, prestando el bate, prestando los guantes, buscando la pelota, quizás con eso como que buscaba meterme en el grupo (...) porque en mi familia había como que una insistencia –sal a la calle, sal a jugar–, y yo a veces tenía que salir a jugar..."</p>

1.1.6. Sexuales	<p>“... si he tenido sexo con hombres (...) pero ha sido como para satisfacer una necesidad y ya, pero no actuando el papel de pasivo sino un papel de activo (...) yo puedo tener sexo con un hombre ahorita y mañana voy a pasar toda la semana repudiándome porque no me gusta, es como para satisfacer una necesidad, no me veo en eso en el futuro...”</p> <p>“No, no he tenido relaciones sexuales con mujeres, no he llegado porque me ha dado miedo, ya en el momento me da miedo porque siento que mi cuerpo no va a responder...”</p> <p>“... yo me estaba bañando y de repente empecé a masturbarme y fue la primera vez que tuve una eyaculación, obviamente, después de ahí, empecé el proceso de masturbación compulsiva, como unas seis o siete veces al día o algo así...”</p>
1.2. Factores de riesgo	
1.2.1 Características personales	<p>“... mi formación me tenía fregado en muchos aspectos porque estaba muy estructurado, decir malas palabras era malo, hacer esto es malo, hacer lo otro es malo, entonces llegó un momento como que decían cosas como para sentir que yo era malo y que podría enfrentar ciertas adversidades, pero no real, real, porque yo soy muy pacífico...”</p>
1.2.2. Violencia intra y extra familiar	<p>“Cuando se hace traumático porque lo asocio a golpes y a dolor, fue cuando empezó a pasar con el vecino, porque él fue, ya obviamente él me doblaba la edad, yo era un niño y por supuesto, lo que te comenté, al momento de penetraciones era que dolía bastante, entonces era como si yo hablaba o si yo me quejaba eran golpes y siempre eran como las amenazas –tu papá se va a enterar, tu mamá se va a enterar– y ahí fue entonces como que se volvió el hecho traumático...”</p> <p>“... se volvió tan bola de nieve que eso llegó a oídos de un amigo de mi papá, que él si tenía ya diecisiete o dieciocho años, tenía en ese momento, y yo me acuerdo que yo iba para su casa... ahí me expuse a otras cosas... no sé si a voyerismo, bueno no sé, yo lo veía a él masturbándose porque él me decía –veme que yo me voy a masturbar, yo quiero que tú me veas– después entonces era –mira hoy yo te quiero hacer sexo oral a ti–, entonces después... –tú me lo tienes que hacer a mí–”</p> <p>“... a mi papá una vez le llegaron los comentarios, me dio una paliza que me sacó sangre de las piernas y dijo –yo prefiero tener un hijo muerto que un hijo marico–”</p> <p>“... ya me habían dado unas cuantas golpizas (...) ya me había pegado varias veces [el agresor principal], mi papá me pegaba casi a cada rato porque él me hacía morados, chupones y ¿cómo justificaba un chupón en la mañana?, dale una paliza [risas]”</p> <p>“... me pegaban por cualquier cosa, entonces o era por estudio o porque yo no me aprendía la tabla de multiplicar, otras veces eran por los comentarios que llegaban al barrio... así de fuerte sería entre los 8 y 11 años...”</p> <p>“Mi papá me pegó a mí por lo menos hasta los 14, 15 años, mentira 13 o 14 años...”</p> <p>“... al rato me llega una de la iglesia y me dice –¿es verdad que a ti te cogió el tío de X?– (...) allí empezó el bullying fuertemente en la iglesia (...), me enviaban papelitos para decirme un poco de cosas feas, me decían marico, maldito, cogío...”</p>
1.2.3. Condiciones socioeconómicas	<p>“... mi mamá trabajaba y mi papá también, entonces mi primo como era muy colaborador en la casa, él ayudaba a limpiar a mami, él incluso ayudaba a limpiar el patio, me dejaban al cuidado de él, junto con mis hermanos...”</p> <p>“... ella [madre] salía a trabajar porque mi papá en un momento perdió el trabajo (...) mi papá tenía plata, a mi papá casi no lo veíamos, casi se perdía una semana porque se iba a mujerear para donde sea...”</p> <p>“... eso no se habla en un barrio, tu no vas hablar de un hombre que se mete con un niño, tu no vas hablar de aquel (...) en un barrio estos son temas tabú...”</p>

Tabla 19
Categorización del tema 2: Apego (Di.)

2.4. Apego desorganizado-desorientado (con el Padre y la Madre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.4.1. Relación confusa e impredecible	<p>“... entramos al cuarto y de una vez le dije –está pasando esto, esto y esto, a mí me están amenazando, yo he hecho esto, mi primo (...) me hizo esto, después se lo dijo a esta persona, a tal persona, a tal persona–... mi mamá lloró, porque a ella también le habían llegado los comentarios, pero no quiso creer nunca lo que le estaban hablando de su hijo...”</p> <p>“Ella dice que soy un hijo del que ella está orgullosa, no sé si sea para darme ánimo o porque de verdad es así, no... ¡debe ser así! –digo yo– [risas] pero ella dice que se siente bien conmigo, que no tiene de qué avergonzarse...”</p> <p>“... mi papá nunca fue cercano, no fue afectuoso, no fue amoroso y por esa razón él no preguntaba, él primero pegaba y después preguntaba, yo recuerdo una vez que salí con mi primito, tenía como 9 o 10 años, y mi primito se consiguió en la calle un carrito (...) y a lo que yo regreso, a mi papá le habían llegado a decir que yo me había robado un carrito (...) me pegó en la calle delante de todo el mundo (...) después fue a pedirme perdón y a decirme que me iba a comprar un bate en los Estados Unidos y me iba a comprar unos guantes también, yo en el momento dije sí pero me quedé llorando...”</p>
2.4.2. Cuidador atemorizante e intrusivo	<p>“... mi papá ya sabemos que era distante, era una relación de temor, fría, hostil, y además, siempre nos quedaba mal (...) nos decía –los voy a ir a buscar a las seis de la tarde para llevarlos a comer– eran las doce de la noche y nosotros todavía vestidos esperándolo (...) es una relación de falsas expectativas, y eso era siempre, era siempre... yo le pondría de irrespeto...”</p>
2.4.3. Poca afectividad y descuido	<p>“... mi papá era, o siempre ha sido (...) una persona muy distante, era muy seco, rígido, entonces más que afecto siempre estaba era con mi mamá, de alguna forma siempre era muy apegado con mi mamá...”</p> <p>“... la actitud de mi papá era más de corregir, siempre de ver lo malo, la de mi mamá era de cuidar, proteger esas cosas (...) a mi mamá, no la recuerdo en ese momento, no la recuerdo en realidad...”</p> <p>“... mi papá, que yo me recuerde, nunca se dignaba a preguntarme –¿cómo te sientes?–”</p>
2.4.4. Insensibilidad descontrol extremo (Reacción del niño/a)	<p>“... era también una relación, digamos... lo que pasa es que también suena como unidireccional, más bien de ella [la madre] hacía a mí porque yo muy poco hablaba, yo siempre buscaba refugiarme en el estudio y eso era lo que más evocaba para una... era poco lo que yo manifestaba de lo que estaba viviendo (...) era una relación medio superficial, es que era así en realidad, en este caso era cautelosa porque, obviamente, se hablaban solamente lo que había que conversar, sin profundizar, era superficial...”</p> <p>“... siempre pensé que se iba a sentir avergonzada de mi [la madre], de las cosas que me pasaron, porque en aquel momento yo pensaba que tenía la culpa (...) la gente tenía un ideal –él es un hijo perfecto, él es esto, él es el que saca buena nota y tal–... imagínate, tenía que cumplir con ese estándar y no quería como tumbarle ese armerío que ella tenía ahí... también para que no sintiera miedo, que quizás en el momento yo no entendía que era por eso, pero quizás era para protegerla porque en ese momento el ahogado era yo...”</p>

Tabla 20
Categorización del tema 3: Resiliencia (Di.)

3.1. Procesos intrapsíquicos	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.1.1. Autonomía Independencia	<p>“... en el momento en el que estoy, mi infancia no me debería afectar más de lo que pudiese haberlo hecho, creo que ya, en este momento, si voy a elaborar cosas que todavía me quedan, es porque quizás están enlazadas con los acontecimientos que pasaron, pero siento que no es que va hacer que si no supero esas cosas puntuales entonces voy a ser un fracasado, siento que no, que eso no es limitante...”</p> <p>“... estoy reconociendo algo, que soy adulto, que soy responsable de mis acciones, que estoy haciendo las cosas bien... que quizás hay cosas que son de mi vida, bueno pero no estoy afectando a nadie, yo siempre evito dañar a los demás...”</p>
3.1.2. Autoestima Confianza	<p>“... en algún momento se encaminó todo, hasta que ya por fin uno empieza a encontrar gente que te ama, gente que te apoya, o incluso gente que te dice que vales mucho, coño eso es importantísimo, o que simplemente haya gente que te haga creer que eres muy valioso, no sé, yo creo que esa es una cosa que es muy importante y lo que me está ayudando cada día, al levantarme lo que digo es –Señor, gracias porque estoy vivo–, es lo único que puedo decir.”</p>
3.1.3. Capacidad reflexiva Control interno	<p>“... empecé hablar el tema con más responsabilidad, consciente de que había pasado algo, que quizás yo no lo quería conversar, porque todo lo que le he venido conversando ahorita ha sido porque tengo tiempo que fui a terapia, que hablé con mi amiga que es psicóloga, que trabaja conmigo y que me ayudó muchísimo a enfrentarme yo mismo, sobre todo a no avergonzarme por algo que pasó, ya lo que pase de aquí en adelante es mi responsabilidad, pero ya lo que pasó, ya no es mi responsabilidad, ¿pude haber hecho algo? ¡Tal vez! pero ¿ya de qué vale hablar de eso ahorita?, ¿hablar de lo que pudo haber pasado? ¡No! Eso no sirve.</p> <p>“... el niño que yo decidí apadrinar tiene 11 años (...) he escuchado, quizás, comentarios de la parte operativa como –mira, ese niño parece que es como amanerado y esas cosas–, no, el chamito es un niño de 11 años que es brillante, porque el niño es inteligente y es excelente persona, y colaborador como no tienes idea, entonces me veo mucho en él (...) yo me veo muy reflejado en él, porque otros de los niños también se meten con él, entonces en estos días agarré a uno y le dije: –si yo te vuelvo a ver metiéndote con él, yo mismo te voy a meter durísimo porque él tiene quien lo defiende–, no debo hablarle así, yo lo sé... pero es que veo en él muchos aspectos que son míos...”</p> <p>“... yo he estado meditando porque yo me quejaba mucho y esa es una de las cosas por las cuales voy a terapia, porque empecé a ver muchas cosas negativas en mi vida, como el contexto país (...) y me doy cuenta que tengo muchas cosas por las cuales debo enorgullecerme y de las cuales me jacto, no por ser mala persona, sino porque le doy gracias a Dios por donde estoy (...) yo me había vuelto muy insatisfecho, ¿dónde o qué hace que yo me reencontre conmigo mismo? es con este trabajo que tengo ahorita. Yo no he renunciado a la institución porque yo amo mi trabajo (...) haber llegado a mi trabajo hoy y que los niños me abracen, que me digan –tío–, eso es lo máximo...”</p>
3.1.5. Apertura a nuevas experiencias	<p>“... desde que yo salí del liceo, de los 16 hasta los 21, estuvo todo tranquilo, no recuerdo mucho porque yo me la pasaba era viajando, entonces estaba más enfocado en viajar, en conocer y esas cosas...”</p> <p>“... fui a un país árabe, fui de vacaciones... bueno de vacaciones no, fui con esta organización cristiana y fuimos a un <i>Hammam</i> (...) van los hombres a bañarse, no se desnudan totalmente sino que están en bóxer nada más, fuimos y entró un abuelo con dos niñitos (...) a mí me impresionó mucho porque –ya va... él le va hacer algo al niño–, y mi amigo árabe me dice: –no, tranquilo, él lo va a bañar–, y yo, –¿estás seguro?–, –claro, mira esa es la tradición, que el abuelo traiga a los nietos al <i>Hammam</i>–, y yo –ah ok–.</p> <p>“... fui una vez a una fiesta aquí en Caracas con colegas, psicólogos y sociólogos, y en la fiesta estábamos todos tomando (...) de repente uno ahí dijo –muchachos vamos a sacar algo– y sacaron Marihuana [risas]. Yo fumé ese día marihuana como tres veces. Al otro día llegué al psicólogo y le dije –mira no me siento mal–. Yo creo que en mi vida he hecho cosas de las cuales me tenga que arrepentir... claro, tampoco es que ahora voy a ser un loco de carretera, ni nada...”</p>

3.1.6. Optimismo	<p>“Yo creo que, aunque yo trate de ver las cosas como de una forma muy positiva, muy optimista, todavía si hay como cierta culpa, no culpa pero si me pongo a pensar –bueno quizás no hubiese hecho eso–, pero lo que no pasó ya no lo puedo remediar...”</p> <p>“... ahorita estoy tranquilo, no siento como que –cónchale, no voy a surgir–... ahorita uno siente que no surge es porque tenemos un contexto un poco complejo en el país, pero de que yo diga –mira, de que es por esto que pasó en mi infancia– ¡No!”</p>
3.1.8. Flexibilidad	<p>“... yo me he sabido adaptar a las circunstancias, eso sí lo digo porque ha sido en cualquier entorno, bien sea en un contexto laboral o un contexto personal, yo me sé adaptar a un grupo, y si me toca hablar con marihuaneros también me adaptado a ellos, no tengo ningún problema con eso (...) si estoy en un contexto laboral, educado, puedo estar, he comido con gente muy importante como me ha tocado comer en la calle en un pote de mantequilla...”</p>
3.1.9. Motivación al logro	<p>“... me he dado cuenta de que ahorita mi meta es que quiero entrar en otro espacio, quiero crecer como persona, como ser humano (...) buscar la forma de poder incursionar en otros espacios, yo quiero irme del país, no es solamente para reunir dinero y poder montar aquí un negocio familiar, algo que me permita a mí tener mi mejoría porque yo me quiero morir (...) a los 84 años en San Cristóbal, por allá, a los 80 a los 90 por ahí... en San Cristóbal, de donde es mi otra familia...”</p> <p>“... mi trabajo es defender, yo voy en pro y voy para delante con lo que sea, porque ahorita este es mi momento y lo quiero disfrutar, que si Dios me permite estar un año más en Venezuela (...) yo voy a estar contento haciendo mi trabajo en la institución, y si me toca irme y regresar, o si me toca irme, incluso desde allá, quisiera seguir apoyando el trabajo aquí porque veo que vale la pena, porque hoy en día son niños, mañana cuando tengan 18 años, cuando tengan 25 años, de ahí han salido chamos que hoy ya están graduados, yo ni los conozco pero yo aspiro, al ahijado mío, verlo algún día, no sé, siendo un profesor...”</p> <p>“... a mediano plazo si, es hacer un postgrado (...) a largo plazo tener una casa, y a corto plazo, que debería ser lo más inmediato, no sé, sería salir del país, ese sería el corto plazo”.</p>
3.2. Adaptación	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.2.1. Superación de las adversidades	<p>“... todos en el barrio se han burlado de mí, todavía hoy en día a la edad que tenemos (...) algunos me dicen –pale ¿cómo estás?– de la mejor forma, pero hay otros que todavía se burlan (...) –¿a cuántas te has cogido por allá?– eso es sarcasmo, lo que pasa es que claro, uno le dice –no chamo, bastante, fino, chévere–...”</p> <p>“... tengo muchas cosas más que agradecer pero hoy puedo darle muchas gracias a Dios porque he alcanzado cosas, tengo un trabajo estable que me está ayudando a crecer como persona y profesionalmente, tengo amigos que de verdad hoy me doy cuenta que son gente excepcional, tengo una mamá que amo (...) tengo una hermana que nos consentimos porque ella siempre me dice –te amo mucho–, tengo un equipo de trabajo que es muy fino, tengo también la bendición de que estoy en una casa, donde estoy alquilado, y la señora, yo llevo ahorita, y tengo mi cena lista...”</p> <p>“... hoy en día yo saludo a las personas adultas del barrio, con afecto incluso, porque ya creo que uno empieza a asimilar las cosas, a elaborar su vida, digamos que como que a aceptar lo que pasó, por lo menos a estar tranquilo...”</p>
3.3. Procesos Sociales	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.3.1. Empatía	<p>“... cuando empiezo a trabajar con el grupo religioso, me envían al Amazonas un mes para trabajar con los indígenas, y ese día yo dije –nada, esta vaina es lo mío, servirle a la gente es lo mío– (...) eso me daba una satisfacción, me hacía muy feliz, el ver que alguien sonreía, que estaba ayudando a otro...”</p> <p>“... mucha gente dice –no, pero tal vez tú te estás llenando de muchas cosas erróneas–, y no, este es mi momento y quizás esto es lo que ahorita me hace feliz, poder servirle a esos niños que no tuvieron la oportunidad por x, y o z, y hay unos que han sufrido lo mismo que pasé yo, entonces eso me hace verlos con más amor y ponerme en una posición que no quiero que le pase nada a ellos...”</p>
3.3.2. Competencia social y vínculos	<p>“Yo he madurado, porque yo llevo allá al barrio, incluso saludo a las personas que se reían de mí (...) incluso con beso y abrazo porque ya, quizás no fue culpa de ellos, ¿ya qué voy a hacer? (...) porque muchos se burlaron de uno, sí, quizás sus hijos fueron los que me hicieron broma, ajá, pero ¿qué voy a hacer?”</p>

La carta

Para: Di. M.

De: Di. A. R. M.

Hola Di., ¿Cómo estás? Creo que no te esperabas esta carta. Soy Di., soy tú después de muchos años. No te asustes!! Sé que no es común pero voy a escribirte porque sé por las cosas que estás pasando. Te conozco hoy mejor que tú a esta edad. No te voy a acusar y mucho menos me aprovecharé de ti.

Perdóname pero no recuerdo cuántos años tienes ahorita, todavía tienes 7 o casi cumples los 8, si es así te vas a dar banquete con la torta que te va a hacer tía Le. son las mejores. Dile a mami que le diga a tía Le. que no le coloque cerezas, que más bien le haga un nevado de chicle y que sea de color azul :) ves? Te conozco mucho.

Di. te escribo tanto tiempo después porque creo que nunca tuve el valor de hacerlo. Quiero hablarte de todo lo que has pasado. Sí, de eso por lo que te quedas llorando en la casa, por lo que te quedas acostado en el mueble sin salir a jugar solo porque te da mucho miedo lo que todos los niños del barrio te dicen. No te enfades conmigo y por favor no llores.

Sé que te gusta ir a la Iglesia, allá compartes mucho con los ancianos de la congregación, supongo que aún papi y mami te dicen que mejor te construyen un cuarto en la iglesia. Pero... Di. te quiero decir algo que estoy seguro que a tu edad no lo ves así. No eres sucio, no eres malo y tampoco eres el culpable de nada, no te echas la culpa de esto porque no es así. Es verdad que tu primo Ch. te dijo que era por tu culpa y que si papi se entera te va a pegar con esa correa de cuero marrón que tanto miedo le tienes; sé también que todos los chamitos del barrio te dicen mariquito o te hacen burla cuando vas caminando pero déjame decirte que son unos idiotas, creen que porque se la pasan con tu vecino son la gran vaina.

No quiero que llores más, como me gustaría abrazarte y decirte que vales mucho, que serás un profesional y que conocerás a gente muy especial. No sé porque no tuve el valor de hablar, creo que hoy pudiera decir que soy totalmente feliz. Di. tú que aún puedes huye, pide ayuda, dile al pastor de la iglesia, dile a la maestra Ca. del colegio, dile a tía Ma., dile a mami, dile al Sr. Ch. pero por favor pide ayuda. No permitas que te sigan humillando, levántate, pelea, no hagas lo que te dicen porque sé que no lo quieres hacer, por favor no te calles, yo no estoy allí para defenderte pero con estas líneas te digo no estás solo. Llora, grita, no te avergüences porque no eres un mariquito, no eres la mujercita del barrio. Di. te mando un gran abrazo, sé que estás llorando como yo lo estoy ahorita.

Opinión clínica.

El ejercicio de La carta permitió evidenciar elementos discursivos relacionados con la oralidad, lo que indica dependencia y voracidad para llenar su vacío, también refiere sentimientos de miedo, culpa y vergüenza, con una percepción de menosprecio y minusvalía que quizás crea merecer en el sentido que demuestra vulnerabilidad ante el agresor y la figura paterna del tipo “no valgo porque me pegan”. Resalta la alusión a conductas de aislamiento y llanto. Los rasgos resilientes en esta elaboración se refleja en la expresión “*levántate, pelea, no hagas lo que te dicen (...) no eres un mariquito, no eres la mujercita del barrio*”. Lo que sugiere una elaboración del conflicto donde ya no se siente vulnerable, Di., en la actualidad se reconoce en el pasado usando la frase “*vales mucho...*”.

Integración de Di.

Di. es un joven de 29 años que sufrió su primer abuso sexual a los seis años por parte de un primo. Durante su infancia fue víctima de maltrato intra y extra familiar, era constantemente golpeado por su padre y sodomizado por un grupo de vecinos, su infancia estuvo marcada por una fuerte carga religiosa, el rechazo, la burla, la humillación, el miedo y el aislamiento; situación que perduró hasta bien avanzada la adolescencia.

La primera vez que pudo hablar sobre el tema fue en la adultez, cuando ya habiendo iniciado sus estudios universitarios una nueva coacción por intercambio sexual, lo obligó a buscar el apoyo de su madre, con quien siempre había mantenido una relación cariñosa pero superficial:

... le dije —está pasando esto, esto y esto, a mí me están amenazando, yo he hecho esto, mi primo me hizo esto, después se lo dijo a esta persona, a tal persona, a tal persona—... mi mamá lloró, porque a ella también le habían llegado los comentarios pero no quiso creer nunca lo que le estaban hablando de su hijo...

Este estudio psicológico permitió evaluar a profundidad la realidad psíquica de Di. Las distintas pruebas demostraron que cuenta con rasgos de personalidad histéricos, obsesivos y perversos, los cuales puede dominar gracias a su buena integración yoica —en la que se

reconoce como un ser total con aspectos positivos y negativos–, y mecanismos de defensa, hasta ahora, bien estructurados y funcionales.

La relación parental estuvo caracterizada por un vínculo amoroso con la madre, con quien se identificó, y de quien se alejó por voluntad propia dado que desde muy pequeño, mediante una identificación proyectiva, colocaba en ella sus sentimientos de culpa y vergüenza, “... *pensé que se iba a sentir avergonzada de mí, de las cosas que me pasaron, porque en aquel momento yo pensaba que tenía la culpa... la gente tenía un ideal, –él es un hijo perfecto–... tenía que cumplir ese estándar*”, esto lo llevó a protegerse del rechazo que ella podía dirigir hacia él; lo cual podría corresponderse con una fijación en la fase oral-sádica en la que entra en juego la ambivalencia en la relación de objeto. Por otra parte, es importante mencionar que Di. internalizó la moral a muy corta edad, lo que le generaba una fuerte necesidad de cumplir con las expectativas y las normas sociales, con el agravante de verse inmerso en una realidad de violencia y vejaciones sexuales altamente juzgadas en el contexto donde se refugiaba –la iglesia–, llevándolo a tomar desde muy pequeño una actitud temerosa y callada, aislándose y cerrándose en sí mismo, “*tenía que dejar que me besaran, o yo hacer un sexo oral o que me hicieran un sexo oral, como para... –ok, ya se quedó tranquilo–..., iba a mi casa y me bañaba, lloraba... o iba a la iglesia*”.

En relación a las figuras parentales, se evidencia la falta de integración ya que no los puede percibir como objetos totales, sino que están idealizados. Pese a algunas contradicciones discursivas, se determinó que la madre es el objeto bueno, “*afectuosa, colaboradora, incondicional, trabajadora y protectora*” y el padre el objeto persecutorio “*intolerante, rígido, amargado, hostil y bruto*”.

Durante su infancia Di. desarrolló un apego desorganizado-desorientado, ya que, por una parte, su madre no fue, según la teoría de Winnicott, lo *suficientemente buena* para darle la contención necesaria, mostrando incapacidad para identificar sus necesidades primarias de protección y afecto, “*era una relación prudente, cautelosa sobre todo porque en ningún momento iba a decir lo que había pasado (...) yo muy poco hablaba y siempre buscaba refugiarme en el estudio (...) era una relación medio superficial*”.

Con respecto al padre, éste le mostraba poca afectividad y descuido, “... mi papá *nunca fue cercano, no fue afectuoso, no fue amoroso...*”, alternado con comportamientos atemorizantes, confusos e impredecibles, “*mi papá sin preguntarme nada me llamó y me pegó en la calle (...) me avergonzó delante de todo el mundo... después fue a pedirme perdón y a decirme que me iba a comprar un bate en los Estados Unidos...*”.

La figura paterna estuvo determinada por su ausencia, “... *casi no lo veíamos... generalmente se la pasaba era en la calle con mujeres o trabajando o viajando porque él viajaba mucho fuera del país.*”, lo que no permitió la constancia objetal necesaria, ni la introducción de la Ley del padre, por ello Di., en su tránsito por el Edipo, negó la castración, lo que se evidencia en sus impulsos homosexuales y su expectativa por formar una familia independientemente de que no se sienta cómodo con la idea de intimar con una persona del sexo opuesto, “... *si he tenido sexo con hombres (...) para satisfacer una necesidad y ya (...) yo quiero formar una familia (...) No he tenido relaciones sexuales con mujeres, (...) me ha dado miedo... siento que mi cuerpo no va a responder...*”.

Según las teorías freudianas, el trauma es una situación de mucha carga afectiva, que retrae al sujeto a una etapa anterior, donde había quedado fijada la libido. En este sentido, Di. está fijado en la fase oral-sádica, de allí su fuerte dependencia –a los valores sociales y a la religión–, el odio –dirigido hacia sí mismo–, y su fuerte tendencia a la satisfacción de los deseos –con una lucha interna por controlar los impulsos agresivos y sexuales con tendencias patológicas y polimorfias–, los cuales logra tramitar a través de la fantasía.

En términos resilientes, esto quiere decir que Di., se encuentra bien posicionado ante lo que representa el juicio de realidad, lo que implica que tiene capacidad para diferenciar el Yo del no-Yo, y asumir el miedo a la despersonalización que le genera el deseo producto de su experiencia infantil. Por otra parte, la lucha por mantenerse dentro de los criterios de realidad socialmente aceptados le genera una fuerte carga de angustia y ansiedad paranoide, esto, en el sentido estrictamente kleiniano, se refiere a la ansiedad que infiere como resultado del intenso temor a ser atacado por el objeto malo y, en consecuencia, el miedo a que el goce perverso salga de la fantasía, ante lo cual reacciona aferrándose a la religión y ocupándose en múltiples actividades como un mecanismo de defensa.

Este manejo inadecuado de la libido le genera problemas para establecer relaciones íntimas y duraderas, establecer metas y comprometerse con su consecución, también revela su incapacidad de sublimar y la poca creatividad para llevar estos impulsos a otros terrenos donde los deseos –las pulsiones– sean viables o más aceptables a nivel social.

Di. cuenta con mecanismos de defensa avanzados, entre ellos los que mejor destacan son mecanismos obsesivos relacionados con la pulcritud, la escrupulosidad y el pudor, como una expresión de la formación reactiva que se halla en evidente contradicción con la sexualidad infantil a la que tempranamente estuvo entregado, en este caso se trata de una "defensa exitosa", ya que los componentes que intervienen en el conflicto, tanto la representación sexual “la pedofilia”, como el censurado “el reproche” –afecto asociado a la representación–, han sido globalmente segregados de la conciencia en beneficio de actitudes o conductas que representen virtudes morales:

...yo antes podía criticar una entidad de atención pero ahorita que estoy en una, me mato con quien sea por eso, porque me doy cuenta que ha sido una población que ha sido muy vulnerada, pisoteada e ignorada... yo amo a mi trabajo... haber llegado hoy y que los niños me abracen, que me digan tío, eso es lo máximo.

Este mecanismo es propio de personas que no pueden reconocer en sí mismas sus verdaderos sentimientos y pensamientos, y por tanto los han aislado; en este sentido, la diferencia con el disimulo o la conducta de falsedad residen en que, en la formación reactiva, ni siquiera existe conciencia de engaño.

También se encontraron otros mecanismos de defensa, como:

La proyección negativa “... todos en el barrio se han burlado de mí, todavía hoy en día a la edad que tenemos, me dice ... –¿a cuántas te has cogido por allá?– ¡eso es sarcasmo!”.

La racionalización “tengo muchas cosas (...) por las cuales puedo dar gracias a Dios, he alcanzado cosas, tengo un trabajo estable que me está ayudando a crecer como persona y profesionalmente, tengo amigos... que son gente excepcional, tengo una mamá que amo...”.

La intelectualización “... entonces, una sociedad que es totalmente machista, o casi en su totalidad es machista, cómo vas a trabajar un tema como ese... pero se enseña, hay campañas buenas para trabajar el tema de que el niño hable...”.

Estos mecanismos de defensa han ayudado a Di. a superar el malestar psicológico prolongado e intenso, le permiten exponerse a situaciones, pensamientos e imágenes que le recuerdan el suceso, pues trabaja con niño en situación de abandono, frecuentemente violentados tanto física como sexualmente, lo que explica que sus niveles de ansiedad siempre están presentes –ya que los impulsos y los afectos pugnan por salir del inconsciente–, y aunque se esfuerza por alejar recuerdos, pensamientos o sentimientos, existe la tendencia a reexperimentar el suceso de manera involuntaria. Una falla en su estabilidad emocional o en estos mecanismos, representaría un estado de vulnerabilidad para esa población de niños con los que trabaja, ya que, en su mayoría, no han erigido la formación de diques anímicos contra los excesos sexuales –vergüenza, asco y moral–.

Participante 2

Datos biográficos.

Ga. Sujeto masculino de 43 años de edad. Es el mayor de tres hermanos, nacidos de un mismo matrimonio. Sus padres se divorciaron cuando él era un adolescente, sin embargo, permanecieron viviendo juntos hasta que se independizó. Ambos padres son profesionales universitarios. A pesar de que Ga. posee un título universitario (abogado), se dedica a dirigir sus empresas en el área de publicidad. Vive solo en un apartamento que es de su propiedad. Actualmente mantiene en una relación homosexual estable.

Su relato...

“... sucedió básicamente cuando yo tenía entre seis o siete años, ya casi pisando los siete, fue un vecino, me doblaba la edad, tenía 15 años, era un muchacho ya desarrollado... estábamos en su casa jugando... y en ese momento, en el juego normal, sacó unas revistas de carácter pornográfico y me las comenzó a mostrar... a medida que yo las iba viendo él comenzó a desvestirme, empezó a tocarme y bueno ahí fue la primera vez, el primer momento del abuso; fue, me tocó, me bajó los pantalones, hizo una penetración... no sabía ni lo que me estaba pasando, llegué a mi casa adolorido, no le dije nada a mi mamá porque en ese mismo momento él me amenazó, me dijo que sí decía algo me iba a matar, me iba a caer a golpes... a mi mamá, a mi papá, entonces yo me quedé callado la boca, –aquí no ha pasado nada–... luego él empezó a tomar gusto por la situación y empezó a casarme... para llegar a mi casa, tenía que pasar por frente de la suya... esperaba y –epa, ven acá–, y volvía a suceder... eso sucedió muchísimas veces y de muchísimas formas hasta que yo tenía 10 años que fue cuando dije, pasado cuatro años, –pues ya, mira, esto no va a parar nunca–, así que me pasé el suiche y me acostumbré a la situación, sin necesidad de traumas... empecé a que me gustara, me dije a mi mismo –ya que no puedes contra él pues, un tipo, ya relájate y coopera–... después de los 10 años, no lo consideré más un abuso porque ya yo quería... y sucedió cómo hasta los 14 años... cuando ya adquiere una mayoría esa persona, tiene una novia, se da cuenta que eso no es lo que él quiere para su vida pues, y ahí termina, cesa el abuso por parte de él, que ya no era abuso...”

Escalas.***Escala gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R).***

La escala muestra que el sujeto fue expuesto directamente al trauma de abuso sexual durante la infancia, hace 37 años, hecho que ocurrió en repetidas ocasiones, de manera continua y por el cual no ha recibido tratamiento psicológico. Por otra parte, señala que no hubo revictimización, ni experimentación de secuelas físicas.

A pesar de esta experiencia, la escala indica que el sujeto no sufre de trastorno de estrés postraumático, tampoco muestra manifestaciones que pudieran asociarse a dicha afección o algún malestar por el evento experimentado. De igual forma, no presenta síntomas disociativos ni deterioro en ningún ámbito de su cotidianidad.

Cuestionario de apego parental (PBI).

Sus puntajes resaltan la marcada diferencia de la interacción del sujeto con cada progenitor. Con respecto a los recuerdos de su madre, existió un predominio del afecto, lo que permite caracterizar el vínculo como cálido emocionalmente, cercano y empático (desde el punto de vista físico y emocional), con fomento del apoyo y el cuidado. Por su parte, en referencia al control ejercido, la puntuación arroja un bajo índice asociado a la promoción de la independencia y autonomía dentro de la relación, no obstante, destaca que esto podría remitir a que existió cierta permisividad. En definitiva, el alto nivel de afecto junto al bajo control, se traducen en un “vínculo óptimo”.

Con respecto a su padre, el cuestionario mostró un bajo puntaje en afecto, correspondiente a un escaso contacto, distanciamiento emocional y negligencia. Lo concerniente al control ejercido, evidencia una interacción principalmente intrusiva y autoritaria, lo que restringió la autonomía del sujeto. Ambos niveles indican una relación donde predominó el “control frío”.

Escala de resiliencia SV-RES.

El sujeto cuenta con diferentes factores protectores propios de sus rasgos personales desarrollados a lo largo de su historia, que le permiten interpretar y actuar ante los problemas, facilitando su adaptación a sucesos adversos e incluso, superar eventos traumáticos.

Desde este punto de vista, el sujeto muestra fortalezas intrapsíquicas: posee juicios generales adoptados culturalmente y apropiados para sí, y autonomía lo que le permite establecer un vínculo con su entorno para interpretar los hechos y las acciones en función del problema de manera estable. Igualmente, evidencia fortalezas relacionadas con los otros: aunque posee ciertas deficiencias en su socialización primaria y constitución de redes sociales, establece vínculos afectivos en su entorno, siendo capaz de apoyarse en los otros para resolver las adversidades; posee relaciones y metas, a las que no renuncia a pesar de las dificultades. Por último, lo concerniente a las habilidades para relacionarse y resolver los problemas: reconoce sus capacidades o posibilidades para afrontar situaciones complicadas; puede alcanzar el éxito a pesar de las condiciones, observando y corrigiendo sus fallas y valorando las circunstancias como una forma de aprendizaje.

Pruebas proyectivas.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach.

El funcionamiento del participante se centra en lo ideativo, esto lo lleva a simplificar excesivamente sus percepciones, con el fin de evitar sentirse invadido por los afectos. Dicha simplificación lo hace perder aspectos relevantes de la información, por tanto, sus respuestas pueden carecer de riqueza, matiz y adaptación pudiendo incluso perder el control, presentando *acting outs* –actuaciones inmoduladas y desconectadas del resto de su funcionamiento–.

Asimismo, esta forma simplista y defensiva de abordar las situaciones, influye en su capacidad de análisis y síntesis, las cuales responden a un funcionamiento modesto y conservador, evitando la complejidad, adaptándose únicamente a las exigencias de las tareas sin emplear grandes esfuerzos creativos o energéticos aunque, en general, posee un equilibrio entre esfuerzo y practicidad al responder, así como una adecuada eficacia y nivel de

elaboración cognitiva. Igualmente, destaca que su nivel de aspiraciones y necesidad de logro se muestran por encima de sus recursos al colocarse metas superiores.

Con respecto a cómo se aproxima y soluciona los problemas, su tendencia ideativa lo hace considerar todas las alternativas, no procesando los aspectos emocionales, basándose en su evaluación interna al momento de establecer juicios. Su estilo básico de respuesta es el uso del pensamiento, tendiendo a utilizarlo automáticamente.

Por otro lado, su percepción se encuentra alejada de la convencionalidad, lo que responde a su capacidad para autoafirmarse y mantener su autonomía frente a las exigencias de su medio, aunque también se relaciona a cierto alejamiento de la realidad en su intento por evitar lo afectivo. Considerando esto, puede llegar a mostrar cierta rigidez cognitiva, no solo como una forma de modular los afectos desde lo cognitivo –para lo cual cuenta con recursos, aunque puede presentar fallas de control en algunas situaciones–, sino también como una consecuencia por un bloqueo psicológico del tipo emocional.

En definitiva, el sujeto realiza grandes esfuerzos por evadir todo aquello vinculado con lo afectivo debido a su temor por el descontrol, es por ello que muestra su constricción afectiva, internalizando los afectos en lugar de expresarlos de una manera adecuada (lo que podría promover malestar interno), y prefiriendo no verse implicado en situaciones emocionalmente cargadas, pudiendo incluso mostrar cierto aislamiento, siendo cauteloso, reservado y suspicaz al acercarse a los otros, dando importancia a la distancia como una forma de garantizar su seguridad. A pesar de esto, se presenta frente a los demás como una persona confiable, amable y cooperadora, por lo que es visto como alguien agradable, aunque puede llegar a asumir una exagerada pasividad en sus interacciones.

Con respecto a la forma en que reacciona a las situaciones de estrés, muestra una adecuada tolerancia frente a las tensiones de la vida cotidiana ya que cuenta con los recursos para iniciar conductas deliberadas mientras mantiene al margen sus emociones. No obstante, evidencia una carencia de señales de alarma, lo que se vincula con falta de sensibilidad a sus propias necesidades o fragilidad para asumirlas. Destaca que el malestar que puede presentar es situacional, es decir, no se relaciona con variables internas ni responde a un hábito de funcionamiento. En este caso en particular, la elevación de su malestar está influenciada por

un estado de necesidad, al que responde con sentimientos de indefensión, desvalimiento e impotencia. Asimismo, muestra un incremento de la ideación periférica y una actividad cognitiva sobre-elaborada.

Test de Wartegg (8 campos).

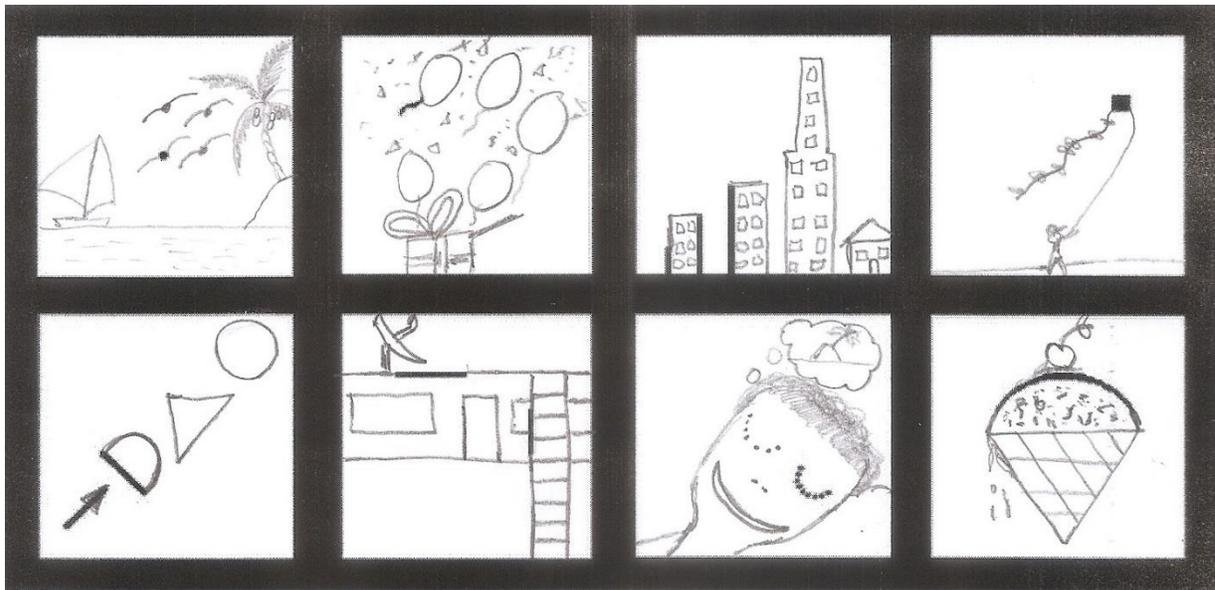


Figura 3. Wartegg de Ga.

Campo 1.

El Yo. Área personal. Título: Playa tranquila. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 1). Diseño que más le gustó. Diseño que encontró más fácil.

El uso del estímulo fue medianamente original ya que usó el punto para expresar dinamismo, lo que indica actividad, iniciativa y capacidad de adaptación. El diluir el punto multiplicándolo a baja escala denota una necesidad de pasar desapercibido. Acompañar el estímulo con líneas curvas comunica flexibilidad, sociabilidad, emotividad y sensibilidad. El dibujar paisajes es una proyección del estado anímico –playa tranquila, por consiguiente, tranquilidad–.

Campo 2.

Relaciones sociales. Área de relaciones interpersonales. Título: Sorpresa. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 2).

La clasificación por contenido es adecuada, ya que respeta el estímulo y lo completa con un tratamiento orgánico, los dibujos que continúan el tema propuesto con líneas curvas, indican resonancia afectiva y estética. En cuanto al contenido ideográfico, el dibujar objetos demuestra que el individuo no expresa espontáneamente su afectividad, mostrándose cauteloso y reservado, con capacidad para adaptarse al medio estableciendo relaciones desde la objetividad y la racionalidad. El dinamismo que acompaña la elaboración demuestra que es una persona en constante actividad, que toma la iniciativa y se adapta con facilidad al medio y a las relaciones sociales.

Campo 3.

Ambición y aspiraciones. Área de objetivos y energía vital. Título: La gran ciudad . Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 3).

La ascensión irregular representada en un conjunto heterogéneo de edificios refleja una falta sistemática en la actuación, inestabilidad en el establecimiento de objetivos y en la búsqueda de crecimiento. La torre con cúspide refleja una fortaleza que se traduce como una actitud defensiva, deseo de aparentar altas aspiraciones a la comodidad e inquietud por orientarse, mientras la bajada repentina y el cambio en la continuidad del estímulo revelan una falta de ambición relacionada con necesidad de protección y de apoyo, lo que indica que aunque está consciente de sus actitudes y aspiraciones tiende a ser regresivo. Negar el estímulo, es una forma de negar la ambición, esto es característico de individuos que no están interesados en ser líderes o alcanzar grandes metas, por temor a que ese rol los aleje de los demás, y aunque exista un fuerte deseo de crecimiento la persona no lucha por lograrlo ya que eso implicaría vincularse competitivamente para seguir su ascensión. Sin embargo, el emplear el tema para desarrollar un dibujo con líneas diferentes de las dadas, es una concepción original que demuestra la capacidad de iniciativa, independencia y esfuerzo.

Campo 4.

Angustia y fantasía. Área de manejo de conflictos internos. Título: Mi infancia. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 4).

El tratamiento de este campo fue inadecuado ya que la transformación del tema en algo lúdico como un cometa es una solución infantil que revela inmadurez, negando el contenido inconsciente del conflicto que le genera el tema planteado y dirigiéndolo hacia el nivel de la fantasía a través de un manejo intelectual.

Campo 5.

Energía vital y agresividad. Área de objetivos y energía vital. Título: Secuencia. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 5). Diseño que menos le gustó.

En este campo las abstracciones técnicas representadas por números, letras, símbolos matemáticos y figuras geométricas indican valorización del área intelectual sobre lo afectivo y preocupación del formalismo externo. La falta de unión en las rectas indica indecisión que debilita la voluntad, mientras que la elaboración global en sentido ascendente y la tendencia a redondear el dibujo revela cierta dificultad para canalizar la energía, la cual no siempre es colocada en acción sino en demostrar que las inquietudes afectivas están bien manejadas, lo que se logra gracias a la iniciativa y capacidad de adaptación con la que cuenta, es común en personas mediadoras que evaden los problemas, controlan su agresividad, presentan una imagen social suave y no asumen sus rabias.

Campo 6.

Intelecto. Área intelectual. Título: Escalera. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 6).

El nivel de elaboración del diseño muestra una adecuada capacidad intelectual. Debido a que las líneas se completan en figuras diferentes, pero guardando relación entre sí, se puede deducir que su elaboración intelectual se da con mayor facilidad en el proceso asociativo y con cierta dificultad en el proceso sintético. En cuanto al contenido, la fachada de una casa refleja

deseo de aparentar, ambición y vanidad; la escalera muestra el deseo de perfeccionamiento, y el predominio de líneas rectas la capacidad de concentración y una correcta percepción.

Campo 7.

Sexualidad. Área de relaciones interpersonales. Título: Mi sueño. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 7).

No tocar el estímulo indica inmadurez afectiva, es una reacción infantil frente a las posibilidades de relacionarse o dificultad para intimar en relaciones ya establecidas. En cuanto al contenido, dibujar caricaturas en amplia dimensión habla de que el sujeto se entrega a su intuición demostrando una actitud subjetiva; la elaboración hace alusión al sueño, lo que denota un manejo satisfactorio a través de la fantasía que podría relacionarse con la represión de una problemática erótica y sexual, que se tramita a través de la imaginación.

Campo 8.

Elemento normativo del Yo. Área de normas y valores. Título: Un helado. Selectividad del campo: Secuencia rígida (posición 8).

Cerrar el segmento con una línea recta indica reserva, desconfianza y prudencia. Los dibujos hechos tanto encima como debajo reflejan una actitud crítica frente a la norma, cuanto más arriba dibuje más crítica es la persona. En cuanto al contenido del ideograma, el dibujar comidas y bebidas demuestra predominio de la satisfacción de los sentidos, inseguridad y deseo de ser comprendido; la alusión a figuras que se disuelven, como el helado que se derrite, revela un debilitamiento de energía, falta de vitalidad y tendencia a la fatiga. Por otra parte, las líneas entrecruzadas revelan una tendencia a emitir conductas opositoras; el ángulo muestra defensa a través del aislamiento afectivo y la sociabilidad superficial.

Interpretación del Test de Wartegg.

En cuanto a los aspectos formales destaca el trazado firme, lo que indica una necesidad de definición de límites entre el Yo y el mundo. La rigidez que muestra es propia de un Yo poco flexible que sigue la formalidad como mecanismo de defensa, está asociada a defensas

demasiado fuertes y un Yo frágil. El trazo continuo refleja buen control, confianza en sí mismo, orden y fluidez. Líneas reforzadas y trazos fragmentados solo se presentaron en los campos del inconsciente y la sexualidad, lo que se puede interpretar como falta de espontaneidad, exceso de autocrítica y, a veces, tentativa de encubrir algo.

El manejo del espacio, casi cubierto en la mayoría de los campos, muestra una vitalidad angustiada y necesidad de control compulsivo. Los dibujos grandes y de trazo ancho indican necesidad de autoafirmación, confianza en sí mismo, expansión, energía, impulso vital, imaginación y problemas en el establecimiento de límites. El contenido figurativo refleja integración y capacidad de participación en el mundo.

Análisis situacional.

La secuencia lineal (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8), refleja rigidez, inhibición, falta de fluidez tanto en la percepción como en el comportamiento, es índice de compulsividad, muestra a una persona con capacidad y practicidad para enfrentar al mundo tal y como es, que asume las cosas como vienen dadas y se adapta a ellas sin el menor esfuerzo, mostrándose cómodo y ajustado.

Análisis constitucional.

En el área personal, campo 1 (Playa tranquila), se diluye el estímulo multiplicándolo lo que demuestra una tendencia a pasar desapercibido, el dibujo de la naturaleza proyecta un estado de ánimo –tranquilo–. En términos generales, el manejo de este campo muestra una persona contemplativa, subjetiva, con capacidad para relacionarse con el mundo de forma autónoma.

El área de las relaciones interpersonales, los campos 2 y 7, muestran elementos agradables y de composición orgánica que denotan resonancia afectiva y estética pero que están represados y que solo podrían salir en situaciones especiales (campo 2: Sorpresa) o través del pensamiento y la fantasía (campo 7: Mi sueño), en ambos casos este encapsulamiento indica represión que amerita de un permiso para poder aflorar, esta persona establece relaciones que en apariencia son afectivas y resonantes, pero que en realidad

requieren de filtros como demostraciones afectivas o tiempo para consolidar la confianza. Es una persona sensible pero que no expresa espontáneamente su afectividad, se muestra cauteloso y reservado, pero con capacidad para adaptarse al medio estableciendo relaciones desde la objetividad y la racionalidad, lo que le permite mostrarse muy ajustado a las exigencias sociales.

El área de objetivos y energía vital, campos 3 y 5, se aprecia una inhibición de la voluntad, esta persona se muestra coartada en cuanto a la actuación, pero a través de un esfuerzo deliberado para no mostrarse ambicioso, busca ser percibido como una persona plena, en bienestar y conforme con lo que tiene, lo que le permite afiliarse a los demás cómodamente satisfaciendo su necesidad de protección y de apoyo. En el campo 3 (La gran ciudad) expone su capacidad de iniciativa, independencia y esfuerzo, dibujando edificio que van incrementando su tamaño, pero luego decae a una pequeña casa –tipo rural–, demostrando regresividad y búsqueda de un espacio seguro y acogedor. Igualmente, el campo 5 (Secuencia) indica que se esfuerza por mostrar predominio intelectual sobre lo afectivo, típico de personas mediadoras que niegan y controlan su agresividad, presentando una imagen ajustada socialmente.

En el área intelectual, campo 6 (Escalera), demostró un manejo intelectual adecuado y mediado por procesos asociativos, el dibujo de una fachada refleja deseo de aparentar, ambición y vanidad, mientras que la escalera se relaciona con un deseo de perfeccionamiento.

En el área de normas y valores mostró reserva, desconfianza y prudencia. El diseño del campo 8 (Un helado), alusivo a comida denota inseguridad y deseo de ser comprendido, situación que se enmascara mediante una actitud crítica y una tendencia a emitir conductas opositoras y defensivas a través del aislamiento –no necesito a nadie para ser feliz– o de una sociabilidad superficial –amigo de todos y de ninguno–.

El área de manejo de conflictos internos, campo 4 (Mi infancia), muestra una clara ubicación de la temporalidad donde se desarrolla el conflicto original que genera la angustia, sin embargo, su tratamiento fue inadecuado ya que refleja inmadurez dando una solución infantil, lo que indica un intento por negar lo ocurrido.

Dibujo de la figura humana.

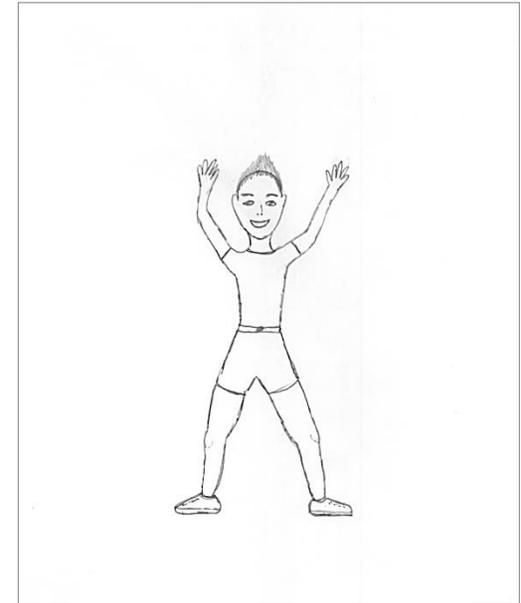
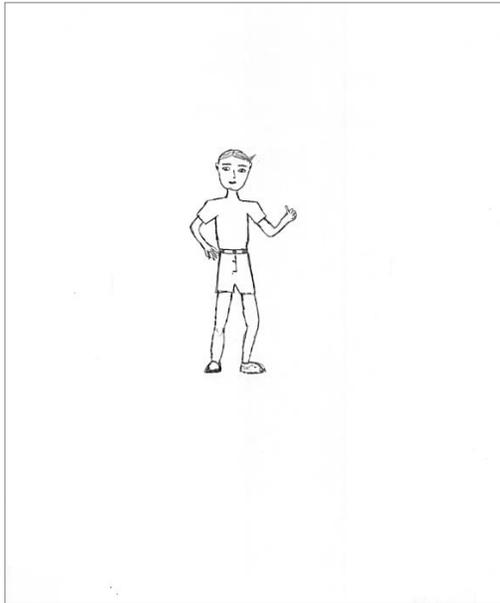


Figura 4. Dibujos de la figura humana de Ga.

Dibujo 1

Dibuja una persona

Quién es: Le.

Edad: 33 años

Qué piensa: Que le va bien, todo va chévere.

Qué siente: Tranquilidad.

Qué dice: Todo va a estar bien.

Qué hace: Está explicando algo, diciendo algo.

Dibujo 2

Dibuja una persona del sexo opuesto

Quién es: So.

Edad: 18 años

Qué piensa: Está feliz.

Qué siente: Alegría.

Qué dice: Estoy feliz, bailando.

Qué hace: Bailando.

Dibujo 3

Dibújate a ti mismo

Quién es: Ga.

Edad: 43 años

Qué piensa: No quepo en mi felicidad, todo va muy bien, estoy muy complacido.

Qué siente: Orgullosa, tranquilo y exitoso a pesar de todo lo malo que pasa.

Qué dice: Siempre hay que tener actitud positiva y ver el lado bueno.

Qué hace: Saltando y brincando.

Interpretación del Test Dibujo de la Figura Humana.

En esta secuencia se presenta como primer dibujo la imagen de un niño de cuerpo pequeño y delgado, lo que podría indicar descontento con el propio cuerpo, compensación por una desagradable redondez de la figura o un sentimiento de inferioridad. La cabeza de gran tamaño indica preocupación. Las orejas pequeñas responden a un deseo de callar las críticas. El detalle y la forma de los ojos se asocian a femineidad. La nariz delgada, de trazo fino y delicado refleja una vitalidad débil, exceso de sensibilidad, timidez, vulnerabilidad interna, sentimiento de impotencia y estado de desaliento que inhibe la actividad y la confianza en sí mismo. La boca pequeña indica conflictos con la sensualidad, la comunicación verbal y la nutrición. El dedo pulgar con un trazado especial y rígido junto con la mano en la cintura refleja preocupación por la masturbación. El señalar la bragueta se corresponde con un sentimiento de impotencia o preocupación sexual y destacar las rodillas indica inmadurez psicosexual e impulsos homosexuales. El sombreado en los zapatos se vincula con la preocupación sexual y la lucha en contra de los impulsos y deseos sexuales.

En la segunda figura, correspondiente al sexo opuesto, se presenta una mujer, según Portuondo (1997), el busto acentuado y las caderas desarrolladas representan a la madre productiva y dominante. El cuerpo de frente y las piernas de perfil indican poca capacidad de orientación y de discriminación, además, el dibujar por separado, bien diferenciadas y desviadas de la línea natural las tres partes principales del cuerpo es un índice de una personalidad mal integrada, y sugiere un conflicto en relación al área más distorsionada, en este caso, las piernas –referente simbólico del sostén, la estabilidad y la seguridad– por salirse de la línea media y mostrar una direccionalidad opuestas al sentido del cuerpo, lo que indica sentimientos ambivalentes; el apoyar un solo pie es señal de tener un débil contacto con la realidad. Otro aspecto llamativo es la omisión de la nariz, según Portuondo (1997), el sujeto que deliberadamente omite rasgos faciales, mostrando una delineación cuidadosa y agresiva del contorno y detalle de otras partes de la figura, es una persona evasiva en cuanto al carácter de sus relaciones interpersonales, por lo que sus relaciones sociales se caracterizan por la superficialidad y la cautela. El peinado exuberante y los zapatos de tacón alto se relacionan con rasgos agresivos y hostiles de la personalidad. Los brazos cortos que no llegan a la cintura muestran una tendencia al retraimiento, dificultades para abrirse al exterior y con otras

personas lo cual es característico de quienes tienden a encerrarse en sí mismas e inhibir sus impulsos.

El tercer DFH, muestra a un hombre joven de mayor proporción que las figuras anteriores, sobresalen los detalles faciales, el detalle puesto en los ojos revela rasgos femeninos; las orejas pequeñas e integradas armónicamente reflejan desinterés por escuchar la crítica. Las cejas y el peinado presentado con orden y simetría indican refinamiento y cuidado personal. La línea amplia y tornada hacia arriba de boca indica un esfuerzo por ganar aprobación o un afecto inapropiado. Las manos borradas y sobremarcadas expresan culpa por conductas sociales inaceptables. Los hombros pequeños o nulos expresan sentimientos de inferioridad o poca fuerza física. El énfasis en las rodillas revela ciertos impulsos homosexuales.

En relación al esfuerzo deliberado por exhibir piernas fuertes y contorneadas en pantalones corto –primer y último dibujo–, Portuondo (1997), menciona que los hombres psicosexualmente inmaduros ofrecerán frecuentemente una representación favorable del dibujo del varón y una figura de la hembra hostil y pícara, de igual forma, se ha asumido la idea de que este tipo de dibujo tiene alguna significación sexual, el individuo que se conduce así no puede lograr una genuina satisfacción en sus relaciones sexuales, prefiriendo, por lo tanto, sus propias fantasías.

Elementos reiterativos.

Algunos rasgos permanecieron visibles en todos los dibujos, entre ellos la línea fuerte del contorno del cuerpo que refleja el grado de sensibilidad y aislamiento del sujeto con respecto al medio. El énfasis excesivo en la línea de la cintura lo que revela conflictividad en la expresión y control de los impulsos sexuales. La alusión a movimientos que tiende a la proyección de estereotipos socio-heroicos, son propios de personas que tienden a la fantasía, y el sombreado vigoroso del cabello, es una expresión de conflictos de virilidad aflorando dentro de alguna conducta sexualmente desviada.

Aspectos formales de los dibujos.

El trazado fuerte indica pulsiones poderosas, audacia y necesidad de autoafirmación. Las líneas fragmentadas o rotas se asocian a: temor, inseguridad, sentimientos de inadecuación, ansiedad, terquedad y negativismo. El cambio de las proporciones indica que su autoconcepto se ha modificado y que los ajustes han sido favorables, ya que en el primer dibujo se presenta pequeño, lo que indica introversión, timidez o baja autoestima, el segundo –que sería la versión más actualizada y consciente de sí mismo–, es significativamente más grande lo que es propio de personas extrovertidas, expansivas o con rasgos agresivos.

Técnica de inventar una historia.

El tema. Sensación de bienestar a pesar de circunstancias adversas.

Los matices. El niño piensa en presente “que le va bien, todo va chévere”, lo que refleja una autoevaluación o una evaluación de la situación que lleva implícito un transcurrir, quizás este pensamiento le reconforte pues siente “tranquilidad”; él, está “explicando algo, diciendo algo”, la no mención de ese *algo* expresa una evasión relacionada con el contenido del discurso, sin embargo se muestra seguro y optimista ya que habla en futuro “Todo va a estar bien”, esto refleja un buen ajuste y recursos yoicos bien estructurados. La mujer –que presumimos el imago materno–, se muestra activa “está bailando”, piensa que “está feliz” y lo reafirma con lo que dice “estoy feliz, bailando”, lo que muestra que está centrada en ella, y que eso le genera una sensación de bienestar pues siente “alegría”. El hombre se muestra “orgulloso, tranquilo y exitoso”, discursivamente reconoce alguna perturbación cuando menciona “a pesar de todo lo malo que pasa”, pero se reconforta en el optimismo “siempre hay que tener actitud positiva y ver el lado bueno”, en la actualidad reconoce una sensación de bienestar “no quepo en mi felicidad, todo va muy bien, estoy muy complacido”, lo que refleja una actitud muy ideal que quizás lo lleve a no reconocer la falta; el comportamiento de estar “saltando y brincando” indica que se maneja a nivel de la fantasía pues la actividad no se corresponde con la edad.

El índice diagnóstico. Rasgos de inmadurez emocional, aislamiento afectivo, defensas maníacas (disociación e idealización, negación y control omnipotente).

Entrevistas.

Tabla 21
Categorización del tema 1: Trauma (Ga.)

Manifestaciones del trauma	
Subcategoría	Unidades de análisis
1.1.1. Física	"... hizo una penetración, bueno, por supuesto, tenía siete años y no sabía ni lo que me estaba pasando, llegué a mi casa adolorido..." "... me costaba muchísimo lidiar con el dolor físico más que el dolor psicológico, porque realmente no son traumas psicológicos, era más físico que otra cosa..."
1.1.2. Cognitivas	"... yo tenía entre seis y siete años, no recuerdo la edad exacta..."
1.1.3. Emocionales	"... quién sabe si hubiese podido ser homosexual de alguna u otra forma, sin que eso hubiese pasado..."
1.2. Factores de riesgo	
1.2.2. Violencia intra y extra familiar	"... él me amenazó, me dijo que sí decía algo me iba a matar, me iba a caer a golpes, iba... y después, a caer a golpes a mi mamá, a mi papá, entonces yo me quedé callado la boca, aquí no ha pasado nada... eso sucedió en ese momento, luego él empezó a tomar gusto por la situación y empezó a casarme, a montarme cacería, cada vez que yo venía de la escuela, tenía que pasar a juro... para llegar a mi casa, tenía que pasar por frente de la suya, entonces me montaba cacería y esperaba y –epa, ven acá–, y volvía a suceder..." "... él me forzaba y me decía –acuérdate que si no lo haces te voy a golpear–, me forzó, pero no hubo violencia en ningún momento, pero yo terminaba accediendo porque era un tipo, me quedaba tranquilo, pero si me forzaba, psicológicamente me amenazaba."

Tabla 22
Categorización del tema 2: Apego (Ga.)

2.1. Apego seguro (con la Madre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.1.1. Afectividad y contacto placentero	"... mi mamá una relación súper tranquila, súper normal como dicen todos –mi mamá la mejor del mundo–" "... desde que tengo uso de razón, con mi mamá siempre fue una relación muy apegada, siempre tuvimos un contacto normal de madre e hijo..." "... ella [madre] era como el paño de lágrimas, era la esponja de los golpes de mi papá, ella era quien absorbía todo."
2.1.2. Preocupación y cuidados	"... mi mamá era la que me vestía para ir al colegio, era quién me atendía, quién estaba pendiente de mis cosas, ella fue quien prácticamente guió mis pasos cuando pequeño." "... mi mamá todo el tiempo me cuidaba, era ella la que estaba pendiente, más que mi papá..."
2.1.3. Presencia y accesibilidad	"... mi mamá (...) siempre acudía a mí a consolarme." "... quién me explicaba cosas sobre la muerte era mi mamá, quién me explicaba cosas que pasaban, crímenes, lo que pasaba con el gobierno, las manifestaciones que habían, todas esas cosas, era ella quién se sentaba conmigo y me explicaba, quién me hacía entender ciertas cosas, siempre de la mejor manera, educadora al fin, me trataba como un alumno [risas]." "... la interacción con mi mamá me ayudó muchísimo hasta ahora, hasta ahorita, todavía sigo interactuando con ella y le pregunto cosas y le pido consejos."
2.1.4. Facilitación de la autonomía e independencia	"... ella siempre quiso que yo fuese independiente y así me formó, me crió con cierto sentido de independencia, siempre se preocupaba porque yo fuese productivo, siempre se preocupó porque yo hiciera algo con mi vida, porque lo hiciera bien y creo que lo logré [risas]."
2.1.5. Reciprocidad (Reacción del niño/a)	"... la relación con mi mamá siempre ha sido de la misma manera siempre la misma buena relación una relación totalmente normal, muy tranquila." "... ella pega un grito y yo salgo corriendo, ya estamos y trabajamos juntos, mi mamá trabaja

	aquí conmigo, o sea, que nos vemos todos los días y la relación, desde la niñez hasta ahorita, ha sido totalmente igual...”
2.4. Apego desorganizado-desorientado (con el Padre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.4.1. Relación confusa e impredecible	“... desde muy pequeño siempre me trató como un adulto, él pensaba que yo era un tipo, tenía siete, ocho años y él quería que yo agarrara un clavo, martillo e hiciera una casa.” “... siempre tuvimos roce, ¿cuál era el momento que mi papá y yo éramos felices? yo lo amaba cuando mi papá me llevaba a cantar con él y su orquesta... y ese era en el momento en que él era mi mejor papá...”
2.4.2. Cuidador atemorizante e intrusivo	“Con mi papá siempre tuve conflictos porque mi papá era una persona muy cerrada, él era muy –esto es así, siempre es así– a lo de él. Mi papá me criticaba mucho, él quería que yo fuese perfecto...” “... era muy violento y muy controlador (...) mi papá, nos pegaba a todos, a mi hermana, a mí, a los tres nos echaba unos castigos increíbles.” “Él fue muy estricto conmigo, demasiado estricto, demasiado exigente, era violento...” “... era poco cariñoso.”
2.4.3. Poca afectividad y descuido	“Mi papá siempre estuvo muy apartado (...) la relación con él fue un poco, como te comenté ya en momentos pasados, es un poco difícil pues, era muy alejado, era muy retirado, y la mayoría de las veces él era muy violento...” “... la relación con mi papá fue muy, muy fría, fue muy traumática.”
2.4.4. Insensibilidad descontrol extremo (Reacción del niño/a)	“... era muy intempestivo, o sea, era muy agresivo, me agredía, a veces, sin razón, entonces yo siempre evitando una confrontación, le tenía prácticamente miedo, antes de confrontar, prefería alejarme.” “... cada vez que me sentía en una etapa de depresión, pensaba que... que me iba mi papá a regañar o algo, tenía mucha, mucha ansiedad, entonces siempre trataba era de esconderme pues, trataba de evitarlo a toda costa, de no confrontarlo.”

Tabla 23
Categorización del tema 3: Resiliencia (Ga.)

3.1. Procesos intrapsíquicos	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.1.1. Autonomía Independencia	“... no –que eso depende de otro–, no, siempre depende de ti, yo creo que las herramientas las tienes tú y solamente tú las sabes usar, yo desde que tengo 14 años empecé a trabajar por mi cuenta, hacía transcripciones y le cobraba a la gente por hacerle los trabajos...” “... ahorita hago lo que quiero, me gusta, me apasiona muchísimo, dirijo dos compañías, una agencia de diseño y otra es una agencia de publicidad digital, y estoy súper fascinado y contento con eso.” “... tomé una decisión muy importante que fue operarme, hacerme un <i>bypass</i> gástrico, era peligroso, era riesgoso, pero tenía que hacerlo...”
3.1.2. Autoestima Confianza	“... yo igual me siento bien con lo que soy ahora, yo no tengo ningún tipo de reproche contra mí mismo, no tengo ningún problema en aceptar mi conducta, mi condición, tal cual como es, sin problemas y sin tapujos.”
3.1.3. Capacidad reflexiva Control interno	“Luego tuve otras relaciones que no llegaron a concretarse en nada pues, las parejas con que salía eran muy inestables, eran personas que no tenían trabajo, no tenía un futuro, no eran personas exitosas y sentía que eran como un retraso, una carga, iban a significar una carga para mí, decidí no seguir saliendo con esas personas...”
3.1.5. Apertura a nuevas experiencias	“... canté en el Miss Venezuela, salí en Sábado Sensacional millones de veces, salí en la radio, hice programas, grabé videos, se extendió mucho más de lo que yo creía, pensé y visualicé, pero lo logré y lo hice y fue una parte de lo que no me arrepiento en mi vida...”
3.1.6. Optimismo	“... soy una persona demasiado positiva y creo en el poder de la visualización, yo creo que lo que tú visualizas, por más imposible que parezca, creo que, si tú te lo propones, no importa los obstáculos, siempre lo vas a lograr.” “... yo siento que viene algo malo y yo digo –bueno por algo viene, vamos a ver cómo lidiamos con esto–” “... tuve un tumor en el globo ocular, en la parte de adentro estaba creciendo un tumor y ya

	estaba como el tamaño de un medio, me asusté muchísimo (...) pero me dije –no, no, no, eso no pasa nada–, y era un tumor benigno...”
3.1.7. Planificación	“... te comento son muchísimos, muchísimos planes, tantos que los tengo escritos [risas], vamos a viajar (...) queremos hacer un crucero y queremos ir a Las Vegas (...) a ver si hay la posibilidad de ver a un artista, Mariah Carey, que se presenta allí (...) eso, más que todo viajes.” “... queremos posicionarnos como una de las mejores agencias digitales acá en Venezuela, esa es mi meta más próxima, es en lo que estoy enfocado ahorita...”
3.1.8. Flexibilidad	“... yo no considero que soy un tipo obsesionado, siento que puedo soltar en un momento cualquier cosa, por más que la quiera, porque no es como –¡ah! ya no me gusta– la suelto, eso es lo normal, lo difícil es apartarte de algo, dejar de hacer algo que te gusta, que quieres, que sabes que haces bien pero que no te conviene, y tener que soltarlo... hay cosas en mi vida que yo he tenido que soltar que me encanta hacerlas, me gusta muchísimo y pienso que voy a tener un futuro pero no resultan y las tengo que abandonar, duele, es difícil, es una situación... no es una decisión fácil de tomar, pero las veces que me ha tenido que pasar, las he hecho y no me arrepiento de haber tomado esa decisión.”
3.1.9. Motivación al logro	“... se activó como un suiche productivo que era hacer, hacer, hacer todo el tiempo hacer, hacer, producir, hacer, producir, hacer...” “... uno de mis mayores logros fue que yo quería ser cantante (...) pero yo siempre quise ir un poco más allá, yo quería ser famoso, yo quería salir en televisión (...) y entonces todo el mundo me decía –no, tú no, ¿qué vas a ser cantante tú? olvídalos, tú no vas a ser cantante en tu vida–, y bueno –yo sí, yo quiero ser cantante, y yo quiero salir en televisión–, y me empecé y me empecé y fui cantante y salí en televisión.”
3.2. Adaptación	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.2.1. Superación de las adversidades	“... yo tenía 10 años que fue cuando dije, pasado cuatro años, –pues ya, mira, esto no va a parar nunca–, así que me pasé el suiche y me acostumbré a la situación, sin necesidad de traumas... empecé a que me gustara, me dije a mi mismo –ya que no puedes contra él pues, un tipo, ya relájate y coopera–, y eso fue lo que hice, me adapté a la situación y me adecué sin ningún trauma...” “... fue un evento totalmente normal para mí, lo que sí es que no impidió nunca que yo lograra lo que yo quisiera hacer, cada meta que yo me propuse en mi vida, desde pequeño, la he cumplido hasta ahora, sin que eso haya sido un obstáculo o un trampolín para hacerlo...”
3.2.2. Transformación de obstáculos en oportunidades	“... creo que es como he solucionado todos los grandes problemas en mi vida, asumiéndolo de la manera más tranquila y sabiendo que viene y sucede, es por algo, y que te va a enseñar, me enseña cómo reaccionar ante situaciones similares más adelante.” “... siempre trato de convertir las cosas en positiva.”
3.2.3. Comportamiento Proactivo	“... fui al psicólogo porque empecé a ponerme celoso, en mi vida había sido celoso (...) fui al psicólogo para aprender a manejar los celos (...) quería yo mismo aprender a manejar mis celos porque he escuchado, y he sabido, y he visto, de propias experiencias, que los celos son enfermizos, son perjudiciales para una relación, y no quería estar en esa situación...”
3.3. Procesos Sociales	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.3.1. Empatía	“... la empleada me dice –mira, mi papá tiene una empresa que vende papel y todo eso– (...) me trajo las 20 cajas y me trajo una nota de entrega (...) decía –págame a mí– (...) 6 meses después me llaman de la empresa –mire, que usted tiene una factura aquí pendiente–, yo –¿factura pendiente? No si yo le pagué al propio dueño de empresa–, –no, ese señor es un estafador– (...) la muchacha que me trajo para acá apenadísima –qué pena contigo tal, bótame–, –¿por qué te voy a botar?, ¿acaso fuiste tú la que me estafó? Fue tu papá, tú no tienes nada que ver con eso–. Bueno ella renunció a la semana, supongo que la pena de haberme traído a su papá y que su papá me haya echado esa vaina.”
3.3.2. Competencia social y vínculos	“... siempre tuve relaciones muy estables, relaciones muy tranquilas donde me comporté de la mejor manera y mi pareja igual.” “... la responsabilidad para mí es absoluta, cuando me comprometo con algo y con alguien, es el tiempo de esa persona que está por encima de lo que me pueda ocurrir o me pueda pasar a mí, o sea, eso está por encima de mí, de mi tiempo, de mis decisiones, si yo me comprometí para ayudar o para resolver algo, tengo que hacerlo, el sentido de la responsabilidad es para mí una de las primeras cosas que creo que ha sido la clave del éxito de mi trabajo...”

La Carta.

El participante no elaboró esta actividad, lo que podría explicarse ya que el ejercicio de escribir una carta para sí mismo, y más si concierne a una experiencia de vida –o muerte–, implica un mínimo de autoanálisis, implica situar y situarse dentro de un relato interno en relación al perímetro propio, en un discurso donde confluyen el escritor, el intérprete, el protagonista y el lector en una misma figura; ya no se trata de escribir para un otro, no es mostrarse, es mirarse retroactivamente.

Llevar a cabo esta actividad implicó para este participante –Ga.– la deserción del estudio, lo que demostró –tal como lo reflejaron los otros instrumentos–, su imposibilidad de conectar con el sentimiento. Este ejercicio plantea la obligatoriedad de poner en palabras –de expresar– el sentir del trauma, pero ya no como un artilugio discursivo de autoafirmación consciente sino como una experiencia introspectiva que le exigía tumbar las defensas maníacas, y con ello, el compromiso de evitar los procesos de intenso dolor y sufrimiento psíquico que estos descubrimientos implican, algo a lo que no estuvo dispuesto.

Integración de Ga.

Ga. es un adulto de 42 años que fue abusado sexualmente a la edad de 6 años por un vecino. En la actualidad, al retomar este tema Ga. responde negando la posibilidad de tener cualquier tipo de secuela”... *yo conversé con mi mamá y ella me dijo ‘vamos a un psicólogo’... no hubo tratamiento alguno, fue un sondeo, fueron casi 10 sesiones, y fue totalmente normal, ellos no determinaron absolutamente trauma de ningún tipo...*”. Esta postura se explica mejor por las defensas maníacas asumidas luego del evento, las cuales, según la visión kleiniana, surgen como una forma de adaptación al negar la realidad psíquica intolerable que amenaza con aniquilar al Yo, es decir, estas defensas le ayudaron a evitar el intenso dolor y sufrimiento al que estuvo expuesto, no solo por la experiencia en sí, sino también por el choque con los juicios morales –Superyó–, que promovían la sensación de culpa.

Igualmente, dicha evitación se manifiesta en su distanciamiento de todo aquello que lo ponga en contacto con sus emociones, ya que la fijación del trauma como una experiencia

altamente cargada de afecto lo pueden desestructurar, por ello, utiliza las defensas maniacas como un escape hacia el exterior, huyendo de lo interno. En este sentido, recurre a la proyección colocando afuera cualquier aspecto negativo que no reconozca como propio, ya que le resultaría inaceptable. De esta manera, las defensas maniacas lo colocan en una posición omnipotente al controlar la situación, manteniendo a raya las emociones negativas, haciéndole sentir un falso bienestar interno, “¿depresiones? yo no sé lo que significa eso [risas]”. No obstante, la realidad es que se encuentra cargado en su interior por todas aquellas emociones negadas, las cuales pueden aflorar de manera impulsiva en situaciones de descontrol.

Por otra parte, la actitud de pasividad adoptada ante el abuso, puede vincularse a un modo habitual de responder a las agresiones, lo que se evidencia en sus reacciones frente al maltrato de su padre “... era mi papá pues, yo lo quería igual...”. El abuso sexual es entendido como un acto agresivo en la psique del niño, por ello respondió de la misma manera que lo hizo a las agresiones de su padre, acostumbrándose:

...yo iba a mi escuela, tenía mi vida totalmente normal hasta que llegaba a mi casa, venía por ahí y yo, –ok, me toca, me toca el trago amargo del día–, y pasaba y ya. Después me acostumbré y dije –no, este trago amargo no tiene por qué ser amargo ya, vamos a pasarnos el suiche y asumirlo–, y lo asumí...

Esta relación con su padre marcada por la violencia, así como la negligencia y la falta de afecto, lo llevó a desarrollar un tipo de apego desorganizado-desorientado con éste. Por su parte, el vínculo establecido con su madre se caracterizó por ser contraria a la relación sostenida con su padre, “... era como el paño de lágrimas, era la esponja de los golpes de mi papá, ella era quien absorbía todo y quién se encargaba de canalizar todo y de darle el equilibrio a toda esa parte de la relación familiar”; siendo cercana, afectuosa, accesible, brindando los cuidados necesarios y promoviendo la autonomía e independencia, lo que facilitó el desarrollo de un apego seguro.

Ambas relaciones con sus progenitores posibilitaron que transitara el Edipo identificándose con la figura materna en lugar de la paterna, ya que no lo catectizó como objeto primario o de amor. Asimismo, esto explicaría su elección de objeto homosexual, la cual le permite eludir la castración. Sin embargo, otro aspecto que podría mediar su elección

de objeto es la interferencia del evento traumático en el Edipo, hecho que pudo haber cambiado la orientación de su libido, “... *quién sabe si hubiese podido ser homosexual de alguna u otra forma, sin que eso hubiese pasado...*”

Desde esta perspectiva, tal como plantea Freud al hablar de las neurosis, la experiencia traumática pudo conformar la personalidad de Ga. más hacia una estructura obsesiva. Para Freud tanto la neurosis obsesiva, como la histeria, se encuentran vinculadas con actos sexuales en la infancia, la diferencia entre ambos radica en que para la neurosis obsesiva dicho acto implica placer, dando origen a la culpa debido a la constitución de un Superyó punitivo y castigador que suprime al máximo al Ello.

En este sentido, muestra una necesidad de control y retención de emociones, a través de la satisfacción de las demandas del otro sin cuestionamientos –enfrenta al mundo tal y como se presenta, de manera tranquila y ajustada–; su dificultad para establecer límites, la forma en que construye vínculos desde la objetividad y la racionalidad y la manera en que responde desde la formalidad y practicidad rígidamente, son mecanismos que lo alejan de lo emocional; por otra parte, logra manejar sus impulsos a través de la fantasía.

Dentro de la estructuración de su personalidad, se puede apreciar que el apego de Ga. con su madre lo ayudó a establecer una base segura que facilitó la adquisición de fortalezas yoicas –a pesar de la experiencia traumática–, promotoras de sus conductas resilientes, las cuales le permiten sobreponerse a las situaciones difíciles, ajustándose a las realidades al interpretar los hechos y las acciones en función del problema, corrigiendo sus fallas y aprendiendo de ellas, siendo sensible y empático. Sus conductas resilientes se evidencian en su necesidad de superación personal, manteniéndose constantemente en actividades, demostrando iniciativa, planteándose metas y alcanzando el éxito sin invertir grandes cargas de energía debido a su liderazgo natural.

En definitiva, utiliza la negación como el motor que moviliza todo su funcionamiento, lo que además se manifestó con su renuencia a elaborar la carta que se le solicitó como parte de la evaluación, evidenciando su capacidad para protegerse de situaciones generadoras de malestar, ya que este ejercicio lo habría colocado en contacto con las emociones negadas de la experiencia traumática. A pesar de esto, Ga. ha logrado llevar su vida de la manera más

adaptada y exitosa posible, sin presentar mayores dificultades, llegando a manifestar conductas resilientes que le han ayudado a superar adversidades y a ajustarse satisfactoriamente a la sociedad; en este sentido, no se hallaron elementos significativos que apunten a que su felicidad no es real, pues sus mecanismos de defensas parecen funcionar, manteniéndolo en equilibrio.

Participante 3

Datos biográficos.

Wi. Sujeto masculino de 49 años de edad. Tiene dos hermanas menores, la primera hija de su padrastro y una segunda que fue presentada por su madre pero que consanguíneamente es una prima; no conoció a su padre biológico porque éste falleció en un accidente automovilístico antes de cumplir su primer año de edad. Fue criado por su madre y su padrastro. Actualmente vive en la casa de su madre en un sector popular de Caracas. Logró graduarse de bachiller a pesar de la inestabilidad y las constantes mudanzas a las que tuvo que someterse. Es peluquero de profesión. No tiene una pareja estable.

Su relato...

“... al empezar la adolescencia como que intenté acercarme, o sea, yo me intenté acercar en cuestión de averiguar... mi curiosidad pues, y me acuerdo que le enseñé... yo tenía un poco de revistas... yo le enseñé por la cuestión de averiguar... En ese momento él se excitó, me estrujó el pene en la pierna y de ahí fuimos al cuarto, eso fue una especie de complicidad, qué es lo que yo ahora analizo, de que –yo te lo meto y tú me lo metes–. Y como te dije, terminamos desnudos y penetrados pues. De ahí se repitió casi un año, mi mamá estaba hospitalizada, ella regresó, yo dejé... no seguí más, y él se metía, él iba en la madrugada a que yo le hiciera sexo oral. Después de esa última de sexo oral, hubo una discusión y mi mamá estaba presente... él le contó eso a mi mamá, de ahí fue que yo me fui a vivir con mis abuelos.”

Escalas.

Escala gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R).

El sujeto fue expuesto directamente al trauma de abuso sexual durante la infancia, hace 36 años, hecho que ocurrió en repetidas ocasiones, de manera continua y por el cual recibió tratamiento psicológico hace 6 meses –actualmente no recibe–. Por otra parte, especifica que no hubo revictimización ni secuelas físicas.

El puntaje obtenido indica que el sujeto no sufre de trastorno de estrés postraumático, sin embargo, posee malestar emocional asociado al evento traumático, mostrando síntomas en dos de las áreas evaluadas. Siguiendo el orden de mayor a menor frecuencia e intensidad: reexperimentación ya que experimenta recuerdos o imágenes desagradables del suceso de manera involuntaria y padece malestar psicológico intenso y prolongado al estar expuesto a situaciones, pensamientos o imágenes que le recuerdan el suceso; y evitación conductual/cognitiva, destacando los esfuerzos para alejar recuerdos, pensamientos o sentimientos relacionados con el suceso. Por último, no demuestra síntomas disociativos. En referencia a su cotidianidad, manifiesta un alto grado de deterioro en sus relaciones familiares, asimismo, percibe importantes interferencias negativas en su vida laboral y tiempo de ocio. En definitiva, considera tener una alta disfuncionalidad global.

Cuestionario de apego parental (PBI).

El sujeto recuerda la interacción con su madre, desde el punto de vista afectivo, como distante e indiferente. Con respecto al control ejercido, la escala muestra que la relación estuvo enmarcada por un excesivo autoritarismo, intromisión, limitación de la independencia y la autonomía, sobreprotección y tendencia a la infantilización del sujeto. En suma, ambos puntajes definen el vínculo como “control frío”. Por otra parte, debido a que su padre falleció cuando contaba con apenas un año de edad, la interacción con la figura paterna fue evaluada tomando en cuenta la relación sostenida con su padrastro, con quien se vinculó desde temprana edad. La escala establece que las conductas y actitudes adoptadas fueron similares a las demostradas por su madre: carente de afecto y, en cierta medida, controlador. No obstante,

los bajos puntajes en cada dimensión, sugieren además una débil vinculación entre ambos, predominando la indiferencia y la negligencia.

Escala de resiliencia SV-RES.

Los puntajes demuestran que el sujeto cuenta con pocos rasgos personales que funcionen como factores protectores, lo que indica que, a lo largo de su vida, no desarrolló atributos que le permitan interpretar y actuar sobre los problemas adecuadamente, lo que le dificulta adaptarse a las adversidades e incluso, superar eventos traumáticos de su vida.

Las áreas en las cuales cuenta con algunas fortalezas desde el punto de vista intrapsíquicos, se relacionan a la adquisición de ciertos juicios utilizados para interpretar los hechos y las acciones (en función del problema). Sin embargo, carece de autonomía, lo que interfiere en las actividades que realiza y en el vínculo que establece con su entorno. Con relación a los factores protectores vinculados a los otros, se observan deficiencias en su socialización primaria y formación de redes sociales tempranas, asimismo, muestra dificultades para establecer lazos afectivos, aunque puede apoyarse en los otros ante ciertas circunstancias. Por otra parte, según la situación a la que esté expuesto, es capaz de llevar a cabo sus metas, aunque puede desistir al complejizarse su logro. Finalmente, en ocasiones muestra capacidades para afrontar situaciones problemáticas, aunque tiende a sumirse en el fracaso, siéndole complicado utilizar las experiencias como aprendizaje, obviando las fallas y no corrigiendo errores que podrían generarle bienestar.

Pruebas proyectivas.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach.

El sujeto posee un modo de funcionamiento ideativo, llegando incluso a distanciarse en exceso del aspecto afectivo probablemente por temor a la pérdida de control. Esta tendencia hace que recoja y codifique la información con facilidad, aunque utilizando una lógica simplista y errónea, con escasa evaluación de los datos, por lo que suele ser extremadamente concreto y rígido, interfiriendo en su ajuste a la realidad y respuestas adaptativas, las cuales

suelen ser inapropiadas para las circunstancias. Igualmente, esta rigidez puede llevarlo a tener conductas hostiles encubiertas o *acting outs*.

En este sentido, también demuestra que la forma en que procesa la información es práctica, económica y convencional, siendo su motivación escasa, por tanto, su capacidad de análisis y síntesis es baja, sin grandes esfuerzos creativos, limitándose a cumplir con las exigencias, por ello sus metas se encuentran por debajo de sus capacidades. Asimismo, puede llegar a presentar distorsiones que afectan la manera en que recoge la información, pudiendo ser defectuosa y procesada con una calidad inferior.

En cuanto a la resolución de problemas, su propensión a la ideación lo lleva a considerar todas las alternativas, obviando las emociones en la búsqueda de soluciones, basándose en su evaluación interna al momento de establecer juicios. Esto a su vez, se relaciona con cierta constricción afectiva y bloqueo de la expresión emocional, utilizadas para controlar su labilidad al interiorizar los afectos con el fin de evitar la desorganización, generando esto la aparición de malestar interno.

Por otra parte, el sujeto muestra una forma poco convencional en sus percepciones, siendo éstas diferentes a la de la mayoría de las personas, por ello puede llegar a mostrar distorsiones en circunstancias donde se le dificulte la adaptación, no obstante, esta distorsión desaparece a medida que se familiariza y acepta la situación.

Esta forma poco convencional de percibir las cosas se relaciona a un cierto autocentramiento del sujeto que influye en la imagen que tiene de sí y de su entorno, la cual parece estar definida por una visión inmadura, menos realista y distorsionada, que puede incluso llevarlo a malinterpretar ambos aspectos. Igualmente, destaca que esta imagen se encuentra matizada por cierta visión desfavorable. Por una parte, con respecto a su autoimagen, posee una percepción negativa en el ámbito sexual y una excesiva preocupación por el funcionamiento corporal –relacionado con el deterioro de su salud física actual–. Por otra parte, en el ámbito relacional, percibe el ambiente como hostil, por lo que, a pesar de buscar en alguna medida el contacto, desea mantenerse distanciado como una forma de garantizar su seguridad, llegando incluso a evitar la cercanía, tratando de ocultar o “camuflar” sus aspectos más internos.

Ahora, esa cercanía que intenta establecer parece asociarse con un interés por “limpiar” su interior, especialmente aquellos aspectos que le generan malestar, por ello, en los vínculos positivos que posee, predominan aspectos amables y acogedores hacia los demás, por lo que es percibido como una persona agradable, sin embargo, el desarrollo de este comportamiento es relativamente reciente y por ello su proximidad es limitada, llegando a mostrarse cauteloso al momento de establecer vínculos.

Con respecto a su comportamiento frente a situaciones de tensión, habitualmente es controlado y tolerante, usa diversos recursos para manejar las tensiones y es capaz de identificar y utilizar dichos recursos oportunamente –aunque con cierta distorsión cognitiva–. De igual forma, debido a su funcionamiento ideativo, es más vulnerable a las situaciones emocionales. Esto, aunado a su personalidad inmadura, puede sobrecargarlo, por lo que utiliza la evitación-negación de situaciones estresantes –emocionales– como mecanismo de defensa.

En la actualidad, el sujeto pareciera estar experimentando una elevación de su malestar interno debido a un estado de necesidad que constantemente empeora y cada vez se vuelve más difícil de satisfacer. Ante esto, manifiesta tensión, incremento de la ideación periférica y distanciamiento de la realidad.

Test de Wartegg (8 campos).

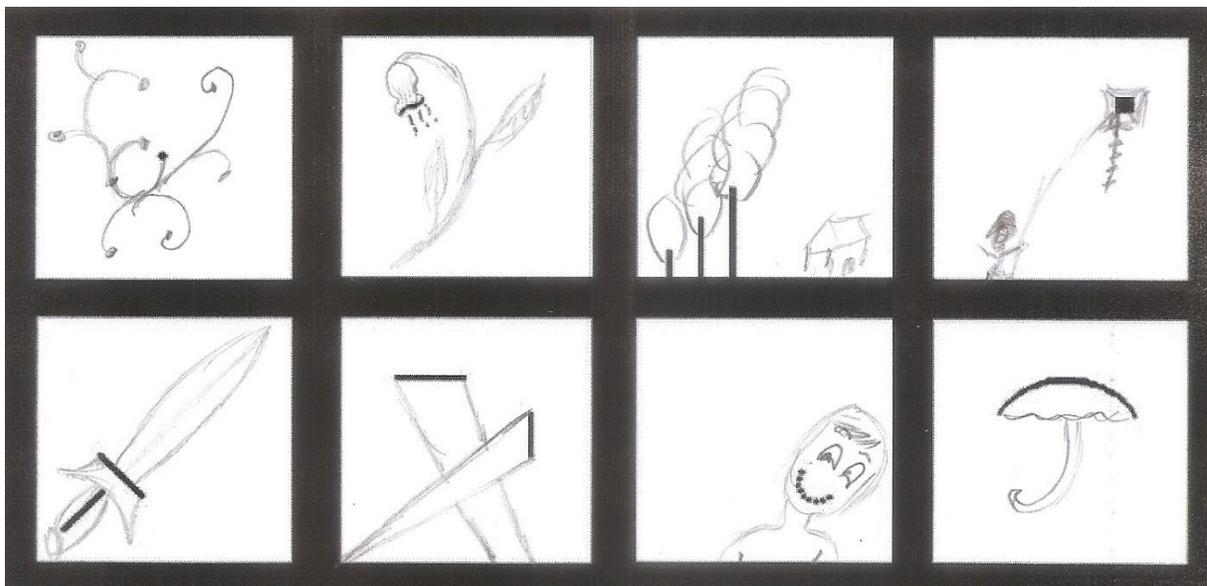


Figura 5. Wartegg de Wi.

Campo 1

El Yo. Área personal. Título: Labrado. Selectividad del campo: Aplazado (posición 5).
Diseño que encontró más difícil.

El tratamiento del campo fue inadecuado, se desarrolló un dibujo fuera del centro y sin forma concreta, lo que expresa falta de adaptación a situaciones de vida común, inhibición en el contacto interpersonal, mediado por controles intelectuales y distanciamiento afectivo. Camuflar el estímulo multiplicándolo refleja baja autoestima y necesidad de pasar desapercibido. El dibujo expresa un distanciamiento de la realidad práctica, propio de personas que desarrollan su propio punto de vista y modo de vivir, que sienten incredulidad hacia las normas, orientaciones o influencias, y que se comunican poco con los demás. El abordaje del estímulo en la posición cinco e identificarlo como el diseño que encontró más difícil, indica falta de seguridad, lo que es característico de las personas resaltan más sus debilidades que sus potencialidades, limitando su adaptación al medio y a las demás personas.

Campo 2.

Relaciones sociales. Área de relaciones interpersonales. Título: Campanilla. Selectividad del campo: Preferido (posición 3).

El campo tuvo un tratamiento adecuado, ya que el individuo entró en contacto con el carácter del estímulo y lo respetó. El diseño resultante refleja una afectividad vivenciada intensamente, se trata de un dibujo orgánico que continúa el tema propuesto lo que indica resonancia afectiva y estética, reflejando inclinación por la belleza bajo sus formas más diversas. La flor recogida que se vuelve sobre sí, indica que es una persona afectuosa pero distante, no generadora de contacto, más centrada en sí misma. El abordaje en los primeros lugares, indica interés en el contacto afectivo con el mundo, y, aunque no lo logre, habla de un esfuerzo por interpretar y valorar las situaciones sociales.

Campo 3.

Ambición y aspiraciones. Área de objetivos y energía vital. Título: Campo. Selectividad del campo: Preferido (posición 4).

Este es el campo de las metas, los objetivos y el proyecto de vida, cuando el estímulo es anulado se muestra una tendencia a sentirse estancado en sus metas del presente. La perspectiva de una hilera de árboles que se limita a las tres líneas iniciales, indica que la persona utiliza pocos recursos para lograr sus objetivos, por limitación propia o por falta de empeño, pero que mientras las normas sociales le exijan, se adaptará y dará de sí mismo, sin embargo, en el momento en que tiene que accionar por cuenta propia sus potencialidades se paralizará por considerar que no es necesario. La presencia de árboles en este campo refleja impulsos inconscientes, lucha interior y angustia, mientras que el campo, título de la producción, denota la aspiración a la libertad y a la expansión, el dibujo de la casa representa la aspiración regresiva de protección y amparo.

Campo 4.

Angustia y fantasía. Área de manejo de conflictos internos. Título: Papagayo
Selectividad del campo: Aplazado (posición 8). Diseño que más le gustó.

En esta elaboración el sujeto redimensionó el estímulo, aumentándolo, lo que se asocia con la intensificación de la actividad interior; rodear el tema indica la existencia de un problema cuya naturaleza se refleja en el arquetipo que lo rodea, en este caso, la composición con líneas curvas indica una inferencia afectiva en la actividad, mientras que los ángulos indican la exacerbación del espíritu opositor y la agresividad. El abordaje de este campo fue inadecuado ya que la transformación del tema en algo lúdico, como un cometa, revela inmadurez, es una solución infantil típica de las personas que manejan sus conflictos negándolos y dirigiéndolos hacia el nivel de la fantasía. El tratamiento en el último lugar indica un esfuerzo exagerado del Yo para reprimir los estímulos que movilizan la angustia.

Campo 5.

Energía vital y agresividad. Área de objetivos y energía vital. Título: Espada. Selectividad del campo: Aplazado (posición 7).

En este campo el dibujar armas indica la presencia de agresividad contenida, lucha interior, deseo de venganza y complejo de postergación que afecta su adaptación social. El acompañar el diseño de este campo, que es masculino e inorgánico por naturaleza, con líneas curvas demuestra la existencia de interferencia afectiva, las líneas unidas indirectamente por los lados demuestra que existe inhibición de la voluntad. Aplazar el abordaje del estímulo indica represión de impulsos dinámicos, falta de vitalidad incluso a nivel fisiológico, tendencias pasivas, temor para tomar decisiones; también puede relacionarse con un control muy acentuado de la agresividad lo que causa una represión de la vitalidad interfiriendo en una adecuada canalización de la energía.

Campo 6.

Intelecto. Área intelectual. Título: Triángulo. Selectividad del campo: Aplazado (posición 6). Diseño que menos le gustó.

La falta de integración de las líneas en una sola figura indica poca capacidad de síntesis y bajo nivel intelectual. El diseño de dos elementos, que, aunque parecidos, no se relacionan, refleja un tipo de pensamiento intuitivo del que se podrían generar asociaciones. En cuanto al contenido, el triángulo es reflejo de la falta de objetividad y dominio de sí, falta de adaptación. El abordaje aplazado indica mayor subjetividad, involucramiento emocional, manera poco objetiva de vivenciar el mundo; también, cierto sentimiento de inferioridad en cuanto a sus capacidades intelectuales o conciencia de sus limitaciones intelectuales y de la dificultad para entrar en contacto con la realidad, puede ser indicativo de perturbación intelectual.

Campo 7.

Sexualidad. Área de relaciones interpersonales. Título: Sonríe . Selectividad del campo: Preferido (posición 2).

En este campo no tocar el estímulo indica inmadurez afectiva, reacción infantil frente a la posibilidad de relacionarse o dificultad para intimar en las relaciones ya establecidas. El contenido del campo hace referencia a una imagen infantil, tipo caricatura que alude a actitudes subjetivas propias de las personas que se entregan a la intuición y a la experiencia vivida; la fisonomía enfatiza características propias proyectadas, la cabeza grande se relaciona con mucha actividad a nivel de la fantasía o preocupación exacerbada, el cuerpo pequeño y desnudo podría vincularse a una idea de indefensión, mientras que la inclinación denota inestabilidad en el área tratada –la sexualidad–. El abordaje en los primeros lugares indica existencia de predominio erótico en la calidad de los vínculos que establece con el mundo, fuerte sensibilidad, sensualidad y una vivencia intensamente erótica de las relaciones.

Campo 8.

Elemento normativo del Yo. Área de normas y valores. Título: El paragua. Selectividad del campo: Preferido (posición 1). Diseño que encontró más fácil.

En este campo los dibujos hechos debajo del estímulo reflejan dependencia del medio, necesidad de protección, alto compromiso con valores y pasividad frente a las normas. La ubicación en la zona media muestra predominio afectivo. Cerrar el segmento evidencia cierto grado de reserva. En cuanto al contenido, el tratamiento del campo fue adecuado, cerrar el estímulo en forma lineal indica reserva, desconfianza y prudencia. Ideográficamente el paraguas abierto representa timidez, huida social y necesidad de protección. El iniciar el *test* con este campo indica que la persona tiene una fuerte necesidad de protección y de filiación; típico de los que se comprometen demasiado con los valores a nivel general, aunque se les dificulte autoafirmarse con sus propios valores.

Interpretación del Test de Wartegg.

En cuanto a los aspectos formales prevaleció el trazado débil que indica apatía, vitalidad rebajada, falta de planificación personal, relación abstracta con la vida en la que rehúye a enfrentarse con la realidad. Las líneas reforzadas y los trazos fragmentados reflejan falta de seguridad y espontaneidad, exceso de autocrítica, y a veces, tentativa de encubrir algo. El predominio de líneas curvas se relaciona con un tono muscular relajado, emotividad, sensibilidad, adaptación y benevolencia.

Análisis situacional.

Secuencia confusa (8, 7, 2, 3, 1, 6, 5, 4), indica falta de control, impulsividad y labilidad. El inicio por el campo 8 indica que tienen una fuerte necesidad de protección y de filiación, mientras que culminar con el campo 4 revela que aborda los problemas de forma práctica.

Análisis constitucional.

El área personal, campo 1 (Labrado), revela baja autoestima, el estímulo se diluye multiplicándose lo que indica una necesidad de pasar desapercibido, ser un punto más dentro de una abstracción manifiesta su falta de comprensión y de adaptabilidad ya que las abstracciones de carácter asimétrico son realizadas por individuos con perturbaciones emocionales, además, implica dar por sentado que el mundo se presenta de una forma extraña e ininteligible, en el que entender e interrelacionarse con los otros es un reto que lo perturba emocionalmente y ante lo cual reaccionada con distanciamiento y poco contacto. Este tipo de persona desarrolla un tipo de trato particular que enmascara la falta de seguridad en sí mismo.

El área de relaciones interpersonales, campos 2 y 7, demuestra que aunque es una persona afectiva y sensible se muestra distante; el campo 2 (Campanilla) revela que está centrado en sí mismo, mientras el campo 7 (Sonríe) denota inmadurez para intimar, ambos campos plantean la dificultad para establecer relaciones interpersonales y una autopercepción negativa en cuanto al ajuste social.

El área de objetivos y energía vital, campos 3 y 5, reflejan que se siente estacado en cuanto al cumplimientos de metas, es una persona que no se esfuerza lo suficiente pero que cuando tiene presión externa puede funcionar de forma adecuada, estos campos también muestran que la energía está puesta en superar la angustia que le genera una lucha interna, lo que afecta su motivación e inhibe la voluntad. Esta es una persona que se esfuerza por reprimir la afectividad y la agresividad, ya que no cuenta con los recursos necesarios para tramitar sentimientos de forma adecuada.

El área intelectual, campo 6 (Triángulos), está claramente afectada, no cuenta con capacidad de síntesis y logra con dificultad alcanzar un nivel asociativo; su raciocinio es intuitivo y altamente subjetivo. Su posición frente al mundo encierra un sentimiento de inferioridad lo que propicia que se defienda aislándose y cerrándose a nuevas experiencias que le exigirían un mayor esfuerzo de su parte.

El área de normas y valores, campo 8 (El paraguas), refleja necesidad de protección, dependencia, reserva, compromiso y sumisión ante la norma.

El área de manejo de conflictos internos, campo 4 (Papagayo), muestra un mal manejo de la angustia que le genera el conflicto básico y un esfuerzo exagerado del Yo para aliviar la inferencia afectiva y el controlar la furia interna que le produce.

Entre los aspectos más resaltantes de esta persona se encuentra la marcada evitación de las relaciones interpersonales, una situación emocional de afectividad interferida que no le deja concentrarse, incrementa su nivel de angustia y desgasta su vitalidad. Se muestra falta de organización y de objetividad y es excesivamente crítico consigo mismo.

Dibujo de la figura humana.



Figura 6. Dibujos de la figura humana de Wi.

Dibujo 1

Dibuja una persona

Quién es: An.

Edad: 25-30

Qué piensa: Nada

Qué siente: Tristeza

Qué dice: Nada

Qué hace: Sentado

Dibujo 2

Dibuja una persona del sexo opuesto

Quién es: Ana.

Edad: 35-40

Qué piensa: La comida está burda de cara.

Qué siente: Soledad

Qué dice: Nada

Qué hace: De pie

Dibujo 3

Dibújate a ti mismo

Quién es: Wi.

Edad: 48

Qué piensa: Ir al odontólogo, venir billete, conseguir aceite de resina, el viernes la bolsa, ir al odontólogo y formar un peo y pare de contar.

Qué siente: Me va a doler el bolsillo cuando tenga que desembolsillar ese platero.

Qué dice: Nada

Qué hace: De pie

Interpretación del Test Dibujo de la Figura Humana.

En esta secuencia se muestra como primer dibujo a una persona joven y delgada con correspondencia de sexo con el evaluado, quien a pesar de haberle conferido un aspecto bastante infantil lo ubica en una edad entre 25 y 30 años; en este dibujo, el gran tamaño de la cabeza es expresión del alto grado de preocupación contenida. El sombreado de la cara se relaciona con la vergüenza por lo que el sujeto trata de anular una sensación de rubor, mientras que en las manos se relaciona con un sentimiento de culpa. Lo remarcado de la pupila, conformando una mirada expectante, refleja a un joven absorto que asume una posición de indefensión. Los brazos, fiel expresión del grado y la espontaneidad del contacto interpersonal con el medio ambiente, están en una posición defensiva pero con las manos caídas, por lo que la actitud de la figura expresa debilidad y miedo. El estar sentado implica pasividad, las piernas juntas y apretadas indican una tensión emocional. Los pies dibujados con semejanza a un falo son producidos por sujetos con preocupación sexual, el apoyar solo las puntas es índice de inseguridad y fuerte necesidad de escapar, dibujarlos descalzos en una figura que no se intenta representar desnuda es una manifestación, tanto de lo inapropiado como de la crudeza con la que transita por el mundo.

Los sujetos tímidos y huidizos, a menudo, enfatizan los rasgos faciales, en este caso, se remarcaron los surcos naso-labial, subnasal y mento-labial, y se destacó la manzana de Adán para añadir profundidad y madurez a la cara. Las rayas en la cara –tipo arrugas–reflejan temor a una vejez con soledad, rasgo esquizoide y depresivo. El cuerpo especialmente delgado, como representación del propio sexo, usualmente resulta indicativo de descontento con el cuerpo. El tronco redondeado, indica menos agresividad y más femineidad. Los hombros pequeños o nulos es una clara expresión de sentimiento de inferioridad, poco poder y nula perfección física. Los labios gruesos en la figura masculina se consideran un signo de afeminamiento.

En términos generales esta FH representa a un joven delicado con tensión emocional que se muestra débil e indefenso, teniendo una reacción psíquica de miedo pero que permanece como un espectador en estado de alerta –esperando que algo ocurra–. La figura está direccionada a la izquierda, al área de conflicto, del pasado, esto, junto con otros elementos como una línea tenue que intenta anular el área genital y una pequeña transparencia en el

brazo izquierdo señalan la existencia de un conflicto relacionado con una deficiente apreciación de la realidad, típicamente encontrado en personas con un cociente intelectual bajo, es decir, con deficiencias en sus facultades críticas frente a la realidad; la transparencia, generalmente indican angustia, conflicto o miedo agudo con respecto a lo sexual, el nacimiento o mutilación corporal.

La segunda figura, correspondiente al sexo opuesto, se presenta más armónica, Portuondo (1997), plantea que “cuando el vestido de la mujer le llega hasta los tobillos puede estimarse como indicativo de que la figura representa a la imagen materna”. En este caso, el sombreado en la cara puede vincularse con un sentimiento de devaluación, ya que el rostro es la única parte que se halla consistentemente expuesta a la vista; éste, junto a los brazos, y más específicamente con los ojos cumple la función de las relaciones sociales mediante la cual se establece el contacto con el mundo exterior, en el dibujo, la posibilidad de este contacto aparece anulada, subordinada a una FH en posición estática, atrapada en sí misma, con una mirada fija y evasiva que intenta deliberadamente cerrarse al mundo con el propósito de aislarse mejor en su propio narcisismo. Las cejas bien arregladas, al igual que el peinado indican la necesidad de aparentar cierto refinamiento y cuidado personal. Las manos escondidas se asocian con dificultad en el contacto, evasividad, sentimientos de culpa, necesidad de controlar la agresión y rechazo a afrontar una situación (pasividad). Los pies, que poseen implicaciones que parten de su función de impulsar y conducir el cuerpo hacia adelante, también están anulados lo que implica una postura rígida e inmóvil. El cuerpo redondeado indica menos agresividad y más femineidad. El aspecto más resaltante es la apariencia de efigie, que logra transmitir dureza, parquedad e indiferencia, lo quizás esté relacionado con una madre poco contenedora o que no fue lo suficientemente buena.

La tercera figura, es una representación más actualizada y consciente del sí mismo, el evaluado mantuvo los rasgos esenciales del aspecto facial del primer dibujo y el gran tamaño de la cabeza lo que implica que se trata de una persona preocupada que trata de sobreponer el raciocinio sobre los impulsos, en este caso se omiten las pupilas –inmadurez emocional, egocentrismo, soledad–, es una forma menos voluntaria y más proyectiva de “no ver”, busca evitar los estímulos visuales displacenteros lo que implica que el mundo no está activamente cerrado al sujeto, sino que es percibido vagamente como una especie de masa no diferenciada

donde se le hace difícil establecer un orden a nivel macro, lo que lo lleva a relacionarse de una forma poco adaptativa con el medio. El cuello es el eslabón entre el cuerpo –impulso– y la cabeza –control intelectual–, en este dibujo se presenta alto y delgado, típico de los moralistas, educados y rígidos. Los pies conservan la semejanza con el falo lo que indica que se mantiene una problemática sexual pero esta vez están en posición de ángulo recto, alusivo a mayor seguridad. El cuerpo aunque se mantiene delgado es más anguloso quizás se percibe más fuerte y masculino en la actualidad. Las manos tras las espaldas y el oscurecimiento de los rasgos faciales indican evasión –reconocimiento inconsciente de debilidad en los rasgos de contacto–, por lo que esta persona tiene poca capacidad para las relaciones interpersonales. La figura como flotando en el aire refleja inestabilidad emocional.

Aspectos formales de los dibujos.

Las líneas débiles, fragmentadas y con refuerzos indican temor, inseguridad, ansiedad, negativismo, sentimientos de inadecuación e inestabilidad emocional. El sombreado en la cara, que se repite en los tres dibujos, es característico de personas con problemas de conducta, agresividad reprimida o seriamente perturbados.

Técnica de inventar una historia.

El tema. Incapacidad y frustración para confrontar un mundo hostil.

Los matices. En el principio se muestra a un joven pacífico “sentado” y “triste” incapaz de elaborar a nivel de pensamiento y por ende de poder poner en palabras una situación que le genera miedo y angustia, lo que queda descrito con la palabra “nada” haciendo referencia a un vacío o falta de entendimiento. Seguidamente la figura femenina, y seguramente materna, expresa una crítica “La comida está burda de cara”, lo que se relaciona con la dificultad de cumplir con la función nutricia, siente “soledad” pero no dice “nada” solo permanece “de pie”. En la versión más actualizada de sí mismo, el sujeto se muestra activo “ir y venir”; agresivo “ir y formar un peo”; dispuesto al dolor futuro “me va a doler el bolsillo”, lo que indica que se prepara psicológicamente para enfrentar un mundo que percibe como hostil.

El índice diagnóstico. Depresión, aislamiento, agresividad reprimida y rasgos paranoides.

Entrevistas.

Tabla 24

Categorización del tema 1: Trauma (Wi.)

Manifestaciones del trauma	
Subcategoría	Unidades de análisis
1.1.1. Física	<p>“El día de la penetración es la que no olvido porque... entre el dolor...”</p> <p>“... hasta la gastritis y la úlcera me volvieron a salir, lo había superado y no, no lo había superado.”</p>
1.1.2. Cognitivas	<p>“... no quiero saber más, no quiero entender más y no quiero seguir más en este peo...”</p> <p>“... eso lo dejé así, pero si siguió, como te dije, carcomiéndome el centro de mi ser hasta la fecha.”</p> <p>“... te carcome el alma, no te deja vivir, o sea, tú no te desarrollas como ser humano porque vives pensando en –¿por qué?–”</p> <p>“[pensaba] Que era una basura, o sea, que no valía un coño porque... Era mejor estar muerto que estar vivo porque la situación... o sea, por ese mismo sentido pues, por lo que había pasado.”</p> <p>“... no sé si de amenazarme de –te voy a entrar a coñazos– no, –te voy a golpear; te voy a matar– o... eso sí no lo recuerdo.”</p> <p>“Creo que lo hablamos después [con una prima], muchos años después, pero no me acuerdo así... de verdad no me acuerdo si lo volvimos a hablar [del abuso]”</p>
1.1.3. Emocionales	<p>“Me entró depresión a los 14, como para los 15, después del intento de suicidio.”</p> <p>“Me sentí siempre culpable que yo fui el que, como el que le escoñetó el matrimonio, me hicieron sentir culpa...”</p> <p>“... yo viví culpable hasta bastante tiempo (...) porque 35 años del asunto (...) yo fui como el, que decir, el que le quitó el marido a mi mamá, esa fue la sensación que me dio ella siempre, o sea, –señora date cuenta que yo era un niño ¿quién era el adulto?, ¿y tú lo seguiste tratando? Tu seguiste estando con él–”</p> <p>“... todo el mundo se toma el tema como... creo que lo tomaron <i>light</i>, eso fue lo que siempre sentí, eso fue lo que me ocasiona mucho resentimiento, odio y autodestrucción pues...”</p> <p>“... a medida que fui creciendo, fue creciendo más la arrechera, en ese periodo más o menos.”</p> <p>“... da un poquito de arrechera que tú tuviste una infancia o una adolescencia traumática...”</p>
1.1.4. Comportamentales	<p>“... en ese tiempo lo que quería era que se muriera [la madre], o sea, que se la tragara la tierra. Tomó la decisión que tuvo que tomar y ya. ¿Qué sentí que el que salió más perjudicado fui yo? Eso era lo que sentía.”</p> <p>“... yo me acuerdo que yo estaba en ese momento con tantas ganas de agarrarlo qué tomé un cuchillo, mi mamá me vio y le informó y él se voló.”</p> <p>“Ahí fue que vino el intento de suicidio, me puse muy rebelde, no me metí en el mundo de las drogas ni nada de eso, si me puse promiscuo, o sea, como que buscando el apoyo en alguien y nunca se lo conté a nadie...”</p> <p>“Me tomé un poco de pastillas. Mi mamá siempre ha sido farmacodependiente, ella estaba tomando Valium, Tryptanol... conseguí una botella de Tryptanol y me la tomé. Lo que hizo fue dormirme y estuve hospitalizado como dos o tres días.”</p>
1.1.5. Relacionales	<p>“A raíz de eso, si he tenido problemas en cuestión de relacionarme.”</p> <p>“... ha influido en mis relaciones de pareja, en la vida personal, bueno, soy inestable en mis parejas, o sea, cualquier cosa me las sacudo.”</p> <p>“... no me gustaba que me tocaran, no era abierto, o sea, no hablaba todo tipo de... no hablaba cosas cómo... con la gente. No tenía amistades, o sea, tenía amigos, pero no de confianza... no contaba mis cosas, era muy reservado con mis cosas, no le contaba nada a nadie.”</p> <p>“... a todas estas, como no hubo... nunca hubo una buena relación [con su padrastro], la relación se puso peor, o sea, se puso insoportable...”</p> <p>“... mi vida no era tan buena y tampoco era, cómo decir, tan mala, pero después de eso fue un infierno entre los dos [con su padrastro].”</p>

1.1.6. Sexuales	<p>“Vamos a decirte que he sido bastante degustativo, o sea, un promedio no te lo puedo dar... bueno, señorito no soy [risas].”</p> <p>“... tuve relaciones con varias personas, pero no eran como que placenteras, eran como que, no sé, buscando protección, buscando compañía, protección, porque digo, pasaste de la niñez a la adultez de un solo coñazo que tú no sabes ni siquiera lo que es el amor (...) Te roba mucho la parte bonita de la niñez, de la adolescencia (...) una persona abusada de niño no pasa esas etapas que debería de pasar, o sea, pasa de niño a adulto de un solo coñazo, sin anestesia.”</p> <p>“... en ese momento, estaba entre gay y... tenía relaciones con tipos... siempre he sido... surgió eso [relación heterosexual], nunca le llegué a decir [a su pareja] porque en ese momento yo era marico de clóset, no era abierto como ahora...”</p>
1.2. Factores de riesgo	
1.2.1 Características personales	<p>“Trataba lo menos posible de hacer algo para no destacar...”</p> <p>“Yo tengo una fama de que era muy tranquilito, calladito y sentadito, no me movía de ningún lado.”</p> <p>“... no era muy sociable, me costaba integrarme, o sea, a medida que pasaba el tiempo me integraba...”</p> <p>“... yo fui más que todo sumiso, o sea, le hice como que la pregunta y terminé desnudo con él y él penetrándome...”</p>
1.2.2. Violencia intra y extra familiar	<p>“... yo no me sentía incluido en la familia, o sea, la familia era mi mamá, el esposo y su hija... para ellos, yo era un negro...”</p> <p>“Yo nunca fui feliz ahí (...) nunca me sentí integrado como familia (...) no me sentía parte de la familia y eso no tuvo importancia [el abuso]”</p> <p>“De paliza no, de amenaza burda, como que –si te mueves te escoñeto; si haces esto ya vas a ver cuándo lleguemos; no te metas en la piñata porque tú sabes, o esto [gestos con las manos]–, o vainas así, tenía que quedarme sentadito.”</p>

Tabla 25
Categorización del tema 2: Apego (Wi.)

2.4. Apego desorganizado-desorientado (con la Madre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.4.1. Relación confusa e impredecible	<p>“No muy cariñosa... entre cariñosa y no cariñosa...”</p> <p>“Entre que me ignoraba [padrastró] y otro que estaba muy pendiente de lo que estaba haciendo, siempre estuvo pendiente de si yo me reía, si yo... o sea, eso le molestaba, cualquier cosa que yo hiciera le molestaba...”</p> <p>“... siempre estaba pendiente o me excluía [padrastró], siempre estaba como que, buscándome la pata mocha para joder.”</p> <p>“Algunas veces intentó ser más amigable, o sea... algunas veces fue amigable...”</p>
2.4.2. Cuidador atemorizante e intrusivo	<p>“Con mi mamá nunca hubo golpes, pocos, o sea, que yo te diga que me dieron una paliza, te puedo decir que pocas, pero si hubo mucha manipulación psicológica, o sea, muchísima, de amenazas...”</p> <p>“... vamos a decir que maltrato psicológico [del padrastró] si lo puedo decir.”</p> <p>“... no había una afinidad así... cómo explicártelo... madre e hijo, pero no ese amor así de querer estar todo el tiempo con ella...”</p> <p>“... hay momentos en que tú dices –coño, no siento que sea mi mamá–...”</p> <p>“... con mi mamá, mayormente cuando le quería contar algo concerniente por algún evento, –¡ay cállate!–”</p> <p>“[la actitud de su padrastró] No inmiscuirse, sino que siempre era legal, nunca integrarme al núcleo sino más bien –quítate, quítate, estás estorbando–”</p> <p>“... nosotros nunca tuvimos una relación de padre e hijo, de hecho, nunca me quiso...”</p> <p>“... nunca me sentí querido por él [padrastró], yo tampoco lo quise pues, o sea... no veía lo de la parte paterna, yo lo veo como el marido de mi mamá, pero como mi padre no.”</p>
2.4.3. Poca afectividad y descuido	
2.4.4. Insensibilidad descontrol extremo (Reacción del niño/a)	<p>“... no era amor, era más bien como ser obediente, tranquilo y... si, temor.”</p> <p>“... en ese momento yo no definía nada ni que era bueno ni que era malo, o sea, estaba con ella porque era mi mamá...”</p>

La Carta.

A mi niño interno:

Mi querido niño interno, has pasado por momentos duros, muy duros, y solo, pero ya no lo estas más. Tu relación, desde que te acuerdas, no fue buena con tu padrastro, sentías que no te quería, que no te veía como un hijo sino que te veía como un estorbo en su matrimonio, en su vida, que él no era tu padre y que no quería serlo, pero estaba ahí y era la única persona que figuraba como tu padre, por lo cual, por tu curiosidad, te le acercaste y terminaste abusado. Más que lo verbal, que lo psicológico, fuiste abusado sexualmente, esa no era tu intención, terminar siendo objeto de abuso, y todo lo que implicó tratar de acercarte a él, cosa que en ese momento no lo veías como lo era, querías era un padre, no querías ser su puta, no fue tu culpa porque eres un niño y el adulto es él, el que tenía que protegerte, cuidarte, respetarte por el niño que eres tú y no lo hizo, te humilló, te destrozó parte de tu vida, parte de tu ser, y terminaste siendo culpable, cosa que no eres, no lo eres, pero eso fue lo que viviste y no entendías que fue lo que pasó y por qué pasó todo eso, te invadió la rabia, la ira, la frustración y soledad al ver y saber que fuiste abusado, de enfrentarlo sin poder hacer nada, de tener que verlo de nuevo y hasta cuidarlo porque le dio un cólico nefrítico, porque tenía que cuidar a mis hermanas obligado por tu madre, y después que viviéramos todos juntos, de nuevo, como si no pasó nada, sin poder decir nada, pero pasó, no le pudiste preguntar ¿por qué me hiciste daño?, ¿por qué de su odio?, ¿por qué destrozarte la vida, tu infancia, tu ser, tu humanidad?, ¿por qué?, simple, no te quería y su odio y que es un enfermo, porque no solo fuiste tú su víctima, es un aberrado, un enfermo, por cinco minutos de placer un adulto te perjudicó, te robó parte de tu vida, tu identidad, el crecer como persona, como ser humano, tu dignidad, la familia que debía protegerte, cuidarte, ¿por qué?, por odio a un ser que no se podía defender. Solo te digo mi niño, todo eso quedó atrás, en el pasado, la vida es vivir, no es perfecta y nada cambia el pasado, lo vivido, solo queda el recordar para no cometer los errores ni dañar a los demás, que estás aquí para vivir a plenitud, seguir adelante, que disfrutarla a plenitud es tu vida.

Opinión clínica.

Este ejercicio muestra cómo Wi. actualiza y maneja los afectos relacionados con la ira, la frustración y la soledad; en su discurso sobresale la alusión a La Falta –al buscar al padre que no tiene–, mostrando que existía una relación parental inadecuada en la que predominaron los sentimiento de rechazo y falta de reconocimiento; él realiza un acercamiento frontal y crudo a la experiencia traumática del abuso “... querías era un padre, no querías ser su puta...”, y describe lo ocurrido desde la posición de la víctima colocando la culpa afuera. También se evidenció que Wi. es ambivalente en el discurso, ya que asume lo ocurrido como un daño irreparable cargado de ira y frustración, y al mismo tiempo plantea una visión de vida optimista. Este discurso refleja falta de elaboración y mal manejo de las emociones, con pocos elementos resilientes.

Integración de Wi.

Wi. es un adulto de 49 años que sufrió abuso sexual a la edad de 13 años por parte de su padrastro. Su infancia estuvo marcada por el rechazo, puesto que la interacción con ambas figuras parentales se caracterizó por la crítica negativa, el escaso contacto, el aislamiento y el menosprecio. Estas actitudes asumidas por su madre y su padrastro, lo llevaron a sentirse excluido del núcleo la familiar desde muy corta edad “... *yo no me sentía incluido en la familia, o sea, la familia era mi mamá, el esposo y su hija... para ellos, yo era un negro...*”.

En este sentido, se observa un déficit en los roles parentales; por una parte, su madre se mostró como un ser frustrante, o en términos de Winnicott no llegó a ser lo *suficientemente buena*, al no cargar libidinalmente al sujeto, por lo que éste no pudo sentirse como el objeto de deseo de su madre, es decir, no simbolizó su falo; lo que devino en una debilidad yoica y una pobre organización de su psiquismo.

En cuanto a la figura paterna, representada por su padrastro, el panorama es igual de desalentador, puesto que éste no cumplió con la función de contención, obstaculizándose la instauración de la Ley del padre, debido a esto, Wi. no presenta temor a la castración, lo que se evidencia en la mala resolución del Edipo al adoptar una elección de objeto bisexual –sin lograr una identificación primaria–, entregándose a las fantasías incestuosas.

No obstante, a pesar de que la relación con las figuras parentales estuvo predominante determinada por el abandono y la falta de afecto, también hubo momentos de excesiva intrusión y control “*Entre que me ignoraba y otro que estaba muy pendiente de lo que estaba haciendo, siempre estuvo pendiente de si yo me reía, si yo... o sea, eso le molestaba, cualquier cosa que yo hiciera le molestaba...*”; matizados por períodos breves de cercanía –particularmente con la madre–. Estos comportamientos impredecibles, generaron confusión en Wi., quien desarrolló un apego desorganizado-desorientado.

En correspondencia con lo establecido por Main y Hesse (1990, c.p. Marrone, 2001), las reacciones de Wi. ante este tipo de apego, estuvieron delimitadas por el temor a mostrarse libremente, debido a las represalias. A su vez, generó cierta fragmentación de su identidad, lo cual influyó directamente en su desorganización emocional e impulsividad. Este hecho se vio potenciado por la experiencia traumática de abuso sexual, la cual tuvo consecuencias aún más graves considerando que ocurrió en el ámbito intrafamiliar.

El efecto más notable que marcó por muchos años la vida de Wi. fue la sensación de culpabilidad, promovida por el entorno, que lo llevó a sentirse responsable de la situación y, por ende, promotor de la destrucción de la familia de su madre “*Me sentí siempre culpable que yo fui el que escoñeté el matrimonio, me hicieron sentir culpa...*”.

Esta vivencia afectó al ya deficiente apego generándole sentimientos de desvalimiento al cuestionar la actitud adoptada por quien debía garantizar su cuidado, “*... el adulto es él, el que tenía que protegerte, cuidarte, respetarte por el niño que eres...*”; y desconfianza frente a la contradicción de que la persona que se supone debía protegerlo, es quien le generó daño.

En este sentido, tal como lo plantean Bowlby y Ainsworth, estos sentimientos son trasladados al resto de sus relaciones. La falta de confianza promueve su aislamiento y dificultad para establecer vínculos estrechos como una forma de evitar el contacto ante el temor al daño y la perturbación que siente en la interacción. Este distanciamiento lo lleva a malinterpretar su entorno, considerado siempre como negativo y hostil; creándose un juicio propio y viviendo en función de su punto de vista, llevándolo a actuar de manera desadaptada.

De igual forma, este distanciamiento responde a un intento por alejarse del componente emocional, debido a que el trauma lo fijó en un momento de suma carga afectiva, en la adolescencia, cuando se consolidaría el Edipo; generando emociones que no supo manejar, por lo que es incapaz de reaccionar de forma ajustada a tales situaciones, por ello utiliza la evitación-negación de emociones como defensa, ante la amenaza de desorganización. Dicho mecanismo funciona también como una especie de bloqueo interno de los afectos, lo que le dificulta comprenderlos y manifestarlos adecuadamente, potenciando su malestar.

Otro aspecto derivado de los vínculos tempranos, así como del trauma, es la sensación de impotencia psíquica, por la adopción de una visión pesimista del mundo, que lo lleva sentirse incapaz de actuar, a dudar de sus habilidades, limitándose al momento de emprender cualquier actividad, llegando incluso a renunciar a las metas antes de emprender cualquier esfuerzo por alcanzarlas, sumiéndose en el fracaso, lo que funciona como una especie de reafirmación de la idea negativa que posee de sus capacidades, lo que en definitiva, influye en su sensación de estancamiento. Esta actitud expresa una gran inseguridad que se encuentra enmascarada, promovida por una autoimagen negativa que lo lleva a destacar sus debilidades.

Tal y como se mencionó, estas experiencias infantiles propiciaron una estructuración de su personalidad fragmentada y débil, característica de los *borderline*, siendo el Yo incapaz de contactar de manera adecuada con la realidad, percibiéndola de manera concreta, no pudiendo conciliar sus deseos inconscientes con las exigencias de un amenazante Superyó; en otras palabras, sus impulsos no consiguen una forma adecuada de ser satisfechos. Todo esto lo lleva a demostrar una personalidad definida por las dificultades de adaptación frente a las adversidades, evidenciando un déficit de conductas resilientes –debido a sus escasas fortalezas yoicas que pudieran ayudarlo a responder adecuadamente–. Es por esto que, aun en la actualidad, el trauma continúa representando una fuente de malestar para él, lo que puede evidenciarse no solo en sus esfuerzos por reprimir los estímulos que movilizan la angustia, rechazando todo lo relacionado con el evento, y la lucha interna suscitada por el rencor hacia las personas involucradas, lo cual lo lleva a tener un gran malestar interno definido por la furia y los sentimientos de venganza; sino también en las repercusiones negativas que ha tenido en diferentes ámbitos de su vida al sentir que no lo ha superado, “... *tú piensas que ya superaste*

etapas y resulta que no, te das cuenta que no... no me ha dejado vivir todos estos años, porque yo pensé que lo había finiquitado hace un tiempo atrás y siguió pues...”.

Algunas de estas consecuencias se evidencian en la dificultad por tomar decisiones, su incapacidad para abrirse a nuevas experiencias, su falta de independencia y autonomía, sentimientos de inferioridad –especialmente en el ámbito intelectual–, su impulsividad, descontrol y labilidad, *“Inestable emocionalmente arrecho... yo para mantener una pareja, no soy persona que me le calo nada a nadie... no tengo nada... Inestabilidad, lo que emprendo, no lo concluyo... no me siento... capaz, o sea, me echo para atrás...”.*

Recientemente Wi. ha logrado crear conciencia del malestar que le genera su vivencia, por lo que ha hecho esfuerzos por superar la situación, manteniéndose alerta al cambio *“... no quiero saber más, no quiero entender más y no quiero seguir más en este peo... me dije que de esta de que salgo, salgo...”.* Resaltando su disposición para entablar vínculos afectivos.

Participante 4

Datos biográficos.

Wa. Sujeto masculino de 39 años de edad. Es el menor de cuatro hermanos. Sus padres fueron inmigrantes que se establecieron en la ciudad de Caracas cuatro años antes de su nacimiento. Su padre regresa a su país de origen cuando Wa. cumplió los 14 años de edad. La decisión de su padre es significada por Wa. como un abandono. Actualmente vive en la casa natal junto a su madre. Es graduado universitario y se desempeña como bibliotecólogo y profesor universitario. Se identifica con una preferencia del tipo homosexual. Considera que nunca ha tenido una relación estable por lo que se mantiene soltero.

Su relato...

“... como mi mamá trabajaba todo el día, de lunes a viernes, y mi papá también trabajaba... a veces me dejaban solo... llegaba y me quedaba estudiando yo solo... había un vecino que hoy es primo, es familia de mi cuñado... él estaba en cuarto, quinto año... mi mamá hablaba con él y con la mamá para que viniera ayudarme... hubo un momento que de repente... no fue abuso de que me obligó, sino que... me agarraba la mano y la ponía en su pene... –mira, esto tiene leche condensada–... no me penetró... no lograba... pero él me trataba muy niño, o sea, muy infantil, –mira la chupeta–... –esto tiene leche condensada–... me supo llevar... entonces –mira no hables con tu papá– no era amenaza... pero debe ser que me gustó... eso pasó muchas veces, no sé cuántas... él me tocaba, se ponía atrás, me ponía... atrás, erecto con el short puesto, por supuesto, hacia atrás, hacía movimientos... escondido... Pero entonces sí, tenía ese temor que mi mamá se enterara, ¿entiendes?, que nos viera, porque me iban a pegar... hubo un momento en que... mi mamá tenía una joya...y se fue perdiendo eso, entonces mi mamá dijo –mira tiene que ser J.–... mi mamá bajó, yo bajé con ella como para ser testigo... yo tenía tanto miedo porque yo pensaba que ahí se iba a saber todo lo que él había hecho... pero ojo, tenía consentimiento porque él no me obligó... pero en ese momento si tenía mucho miedo que mi mamá se enterara porque yo sabía que era malo, ¿sabes? Cuando bajamos a su casa mi mamá lo enfrentó... nunca volvió a la casa, pero en ese momento yo tenía mucho miedo –va a decir lo que pasó, se van a enterar y ¿qué me va a pasar?–, pero no, pasó el tiempo, más nunca fue y ya...”

Escalas.

Escala gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R).

El sujeto fue expuesto directamente al trauma de abuso sexual durante la infancia, hace 31 años, hecho que ocurrió en repetidas ocasiones, de manera continua y por el cual no recibió tratamiento psicológico o farmacológico. Por otra parte, especifica que no hubo revictimización ni secuelas físicas.

Su puntaje en la escala indica que no sufre de trastorno de estrés postraumático, sin embargo, existe cierto malestar emocional asociado al evento, manifestado con síntomas en dos de las áreas evaluadas. Siguiendo el orden de mayor a menor frecuencia e intensidad: las alteraciones cognitivas y estado de ánimo negativo, destacando la presencia de culpabilidad a sí mismo o a otros, por el suceso; y el aumento de la activación y reactividad psicofisiológica resaltan la irritabilidad y las dificultades para conciliar el sueño. Dicho cuadro suele estar presente en víctimas de abuso sexual debido al riesgo de recurrencia.

Por otra parte, no muestra síntomas disociativos y con respecto a su cotidianidad, evidencia cierta afección en sus relaciones familiares y de pareja, asimismo, percibe interferencias negativas en su tiempo de ocio y una disfuncionalidad global.

Cuestionario de apego parental (PBI).

El cuestionario muestra una diferencia en la percepción del sujeto en cuanto a su vinculación con cada progenitor. Por una parte, la relación con su madre estuvo definida por la cercanía física y emocional, la calidez, el soporte, la contención y la empatía. Con respecto al control, pudo evidenciarse que fue sometido a la autoridad, intrusión, sobreprotección y excesivo dominio materno, al punto de la infantilización. Los puntajes obtenidos en cada dimensión (alto nivel de afecto y control) exponen un vínculo denominado como “control afectuoso”. Por otra parte, en relación a los recuerdos del padre, el puntaje alto en afecto, refleja que el vínculo fue cercano, cálido, de apoyo y cuidado. En tanto al control ejercido, se observa promoción de la independencia y autonomía al otorgar ciertas libertades de acuerdo a su edad. Ambos puntajes representan el desarrollo de un “vínculo óptimo”.

Escala de resiliencia SV-RES.

La escala evidencia que el sujeto posee rasgos personales que le permiten afrontar, en ocasiones, situaciones adversas, facilitando su adaptación a través de su interpretación y emisión de respuestas adecuadas, sin embargo, este comportamiento puede variar según la circunstancia a la que esté expuesto.

En este sentido, el sujeto puede responder o no, de manera resiliente en diferentes situaciones, considerando los recursos con los que cuenta. Desde el punto de vista de sus factores intrapsíquicos, posee juicios generales adquiridos de la cultura para interpretar los hechos y las acciones, aunque este comportamiento no es estable. Por otra parte, muestra una elevada autonomía que le permite llevar a cabo acciones de manera independiente. Con respecto a los factores que hacen referencia a los otros, aunque posee deficiencias en su socialización primaria y conformación de redes sociales tempranas, en ocasiones es capaz de establecer vínculos de los cuales puede apoyarse en las adversidades. Asimismo, dependiendo de la situación, puede conservar y llevar a cabo sus metas a pesar de las dificultades. Por último, en cuanto a sus habilidades para relacionarse y resolver los problemas, puede explorar sus posibilidades para afrontar vicisitudes, en algunas oportunidades puede alcanzar el éxito o someterse al fracaso ante el conflicto, y ocasionalmente, puede aprender de las circunstancias.

Pruebas proyectivas.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach.

El funcionamiento del sujeto es predominantemente afectivo, lo que influye en su forma de procesar la información puesto que, al dejarse llevar por la estimulación emocional, tiende a ser hiperincorporador, sobrecargándose con información irrelevante que revisa reiteradamente asegurándose de la misma antes de dar una respuesta, por ello su funcionamiento es lento, y se observa un retraso considerable en la toma de decisiones, llegando incluso a ser ineficiente al sentirse presionado temporalmente. De igual forma, ese intento por abarcar la mayor cantidad de información posible, lo mantiene en un estado de continua hipervigilancia que lo hace comportarse de una manera cautelosa, suspicaz y desconfiada sobre lo desconocido.

Ocasionalmente, las constantes frustraciones que experimenta pueden llevarlo a responder de una forma más práctica, económica y sencilla, evitando realizar esfuerzos creativos, limitándose a cumplir exclusivamente con las demandas. Esto también influye en las metas que se propone, las cuales suelen ser poco ambiciosas o inferiores a sus capacidades, con el objetivo de disminuir el gasto energético y las posibilidades de fracaso.

Asimismo, se muestra poco convencional en sus percepciones, lo que demuestra su capacidad para diferenciarse de los estímulos externos. Sin embargo, destaca que en ciertos aspectos de su vida se ve influido por la deseabilidad social, sometiendo su respuesta a lo que los demás esperan de él. Ante esto, evidencia conductas hostiles encubiertas, que lo caracterizan, mostrándose intolerante, opositorista y con resistencia pasiva, lo que dificulta su adaptación y vinculación armoniosa con su entorno.

En este sentido, destaca que, si bien el sujeto logra modular cognitivamente la expresión de sus afectos, al ser las emociones las que ejercen una mayor influencia en toda su actividad psicológica (llegando incluso a mezclar los sentimientos con los procesos cognitivos), puede enfrentarse a circunstancias que amenacen su equilibrio, en cuyo caso producirán descargas emocionales bruscas. Igualmente, la posibilidad de presentar este tipo de reacciones se maximiza debido a que posee cierta constricción afectiva, siendo lábil frente a la sobrecarga y mostrando poca preocupación por la modulación de la expresión afectiva ya que en él lo prioritario es el procesamiento de la emoción. Por ello, el sujeto prefiere no verse implicado en situaciones emocionalmente cargadas, llegando incluso a retraerse.

Por otra parte, muestra capacidad de introspección, aunque enmarcada en un exagerado autoexamen, dirigido a la autocrítica negativa, cargada de componentes desfavorables, que conlleva una baja autoestima y un aumento de su malestar psíquico. Esto indica la presencia de rasgos depresivos o, en su defecto, vulnerabilidad ante alguna alteración en el estado de ánimo, lo que influye en el tono pesimista que embarga su ideación, no solo en lo vinculado a su propia imagen sino a su visión pesimista del futuro y el temor o desconfianza que tiene acerca de las oportunidades que se le presentan. Debido a esta visión, busca en la reafirmación o confirmación continua y exagerada de su propia valía, una forma de huir de tales sentimientos de insatisfacción, aunque esto puede representar dificultades en su posibilidad de

establecer relaciones profundas al sentir la necesidad de defenderse y proteger su autoglorificación, asimismo, utiliza la intelectualización como mecanismo para disminuir el impacto de sentimientos dolorosos, llegando a incurrir en la distorsión.

De igual forma, dicha autoimagen desfavorable puede estar vinculada no solo a lo que percibe de sí, sino a la imagen que tienen –o cree que tienen– los demás de él, lo que le genera malestar al no cumplir con las expectativas de los otros. No obstante, mantiene una actitud distante y pasiva, no actuando en función de su bienestar y ocultando aspectos de sí.

Debido a esto, presenta rasgos de aislamiento, siéndole difícil manejar adecuadamente la empatía, al punto de no interesarse por establecer relaciones con los otros. Esto también se relaciona con la imagen distorsionada que posee del entorno, del cual siente que debe defenderse al percibirlo como hostil. El contacto con el otro lo coloca en una posición de vulnerabilidad, por ello, actúa de manera cautelosa y reservada, sin establecer relaciones estrechas, a fin de defender su espacio personal, además, considerando su rasgo hostil, su interacción suele estar determinada por actitudes agresivas o coactivas, tratando de que sus vínculos funcionen a partir de su lógica.

Con respecto a los recursos que posee para afrontar las situaciones estresantes, no cuenta con los suficientes medios para responder de manera adecuada a la tensión, sobrecargándose de manera continua al recibir más estimulación de la que puede procesar oportunamente. Esta condición se le presenta de manera crónica y estable, lo que puede llevarlo a desorganizarse ante una pobre e ineficaz respuesta a estas situaciones; siendo aún más vulnerable ante situaciones nuevas, llegando incluso a demostrar distorsión cognitiva al momento de utilizar sus recursos, incurriendo en el descontrol y la explosión emocional.

Por último, parece estar atravesando alguna situación estresante, lo que aumenta su malestar y desorganización ante una experiencia emocional confusa, manifestando impulsividad en su pensamiento, afectos o conducta; y sensación de indefensión y desvalimiento. El efecto de la tensión es difusa, por lo que su impacto se encuentra entre lo ideativo y lo emocional.

Test de Wartegg (8 campos).

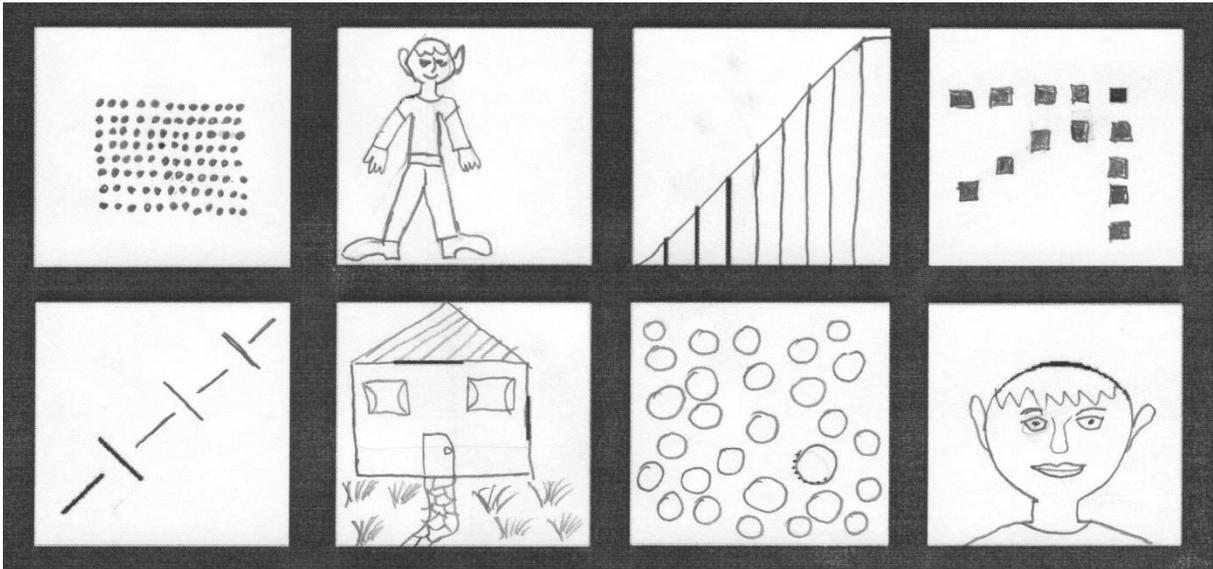


Figura 7. Wartegg de Wa.

Campo 1.

El Yo. Área personal. Título: Puntos. Selectividad del campo: Aplazado (posición 6).

Arquetípicamente este campo representa al mundo y a la centralidad referente al modo de sentirse en él. En este caso, su tratamiento fue inadecuado debido a que la centralidad del estímulo no fue respetada, al contrario, el punto se diluye desarrollando una cuadrícula fuera del centro, cuando el estímulo requiere un tratamiento circular donde preferiblemente haya expansión y movimiento. Este tratamiento muestra que se siente diluido, apagado, incapaz de posicionarse frente a otros con un Yo auténtico, revelando indecisión y falta de confianza en sí mismo, de allí la necesidad de pasar desapercibido. El abordaje en los últimos lugares es indicador de rechazo, perturbación, falta de integración, concentración e inhibición en el desarrollo.

Campo 2.

Relaciones sociales. Área de relaciones interpersonales. Título: Hombre. Selectividad del campo: Aplazado (posición 8). Diseño que encontró más difícil.

El contenido fue adecuado, el estímulo se respetó e integró al dibujo con armonía. Mostrar una figura humana entera indica buena capacidad de adaptación e integración al medio, espontaneidad y flexibilidad; también denota preocupaciones consigo mismo, inquietud afectiva o social, e inseguridad. Las orejas grandes reflejan temor y sensibilidad a la crítica. El abordaje aplazado indica dificultad o poca necesidad de expansión afectiva, pudiendo darse en personas muy bien adaptadas y diferenciadas. Es característico en personas racionales, formales, realistas, objetivas y prácticas. Indica cierta frialdad y cierto desinterés por los demás. Estas personas pueden entablar una buena relación a nivel superficial, pero sin involucrarse afectivamente.

Campo 3.

Ambición y aspiraciones. Área de objetivos y energía vital. Título: Montaña Rusa. Selectividad del campo: Preferido (posición 4).

El tratamiento del campo fue adecuado ya que el individuo asume la línea ascendente y le da continuidad, lo que indica que tiende a ser ambicioso y competitivo. Las rectas unidas en una serie solo con una línea dibujada en forma ascendente, refleja el deseo de superación pero también la carencia de originalidad. La altura que alcanzan los trazos indica el grado de perfección que se desea alcanzar, mientras que la plataforma al final del dibujo muestra que ya se siente realizado con sus logros por lo que no busca mayor crecimiento personal.

Campo 4.

Angustia y fantasía. Área de manejo de conflictos internos. Título: Cubismo. Selectividad del campo: Preferido (posición 1).

Lo esperado es que la naturaleza cuadrada y compacta del estímulo sea respetada. Diferentes maneras de tratar el estímulo sin tocarlo, revelan problemas emocionales y la

negación de ansiedades y angustias; mientras que el sombreado refleja que tiene una personalidad en la que predominan las emociones. La abstracción técnica multiplicando el tema con cuadrados únicamente sombreados, muestra la necesidad de involucrarse en múltiples actividades para dispersar sentimientos de angustia, ansiedad y excitabilidad, y su consecuente riesgo de dispersión por la sobrecarga que le genera. Tratado de primero indica intentos de canalizar la angustia a través de la fantasía que invade a la realidad, necesidad de apoyo y seguridad por lo que generalmente tienden a apegarse a alguien. El sombreado fuerte indica hostilidad y agresión que puede estar dirigido hacia sí mismo.

Campo 5.

Energía vital y agresividad. Área de objetivos y energía vital. Título: Líneas. Selectividad del campo: Aplazado (posición 5). Diseño que encontró más fácil.

Las rectas que no se unen y permanecen separadas indican indecisión que debilita notablemente la voluntad y, en consecuencia, bajo rendimiento. La falta de unión junto con la prolongación de la direccionalidad original puede indicar una tendencia a la acción en la cual se pierde cierta parte de esa energía, por lo tanto, una mala canalización. El abordaje aplazado indica represión de impulsos dinámicos, falta de vitalidad, incluso a nivel fisiológico, tendencias pasivas y temor en la toma de decisiones.

Campo 6.

Intelecto. Área intelectual. Título: Una casa con jardín. Selectividad del campo: Preferido (posición 3). Diseño que más le gustó.

El campo tuvo un tratamiento adecuado, las líneas se unieron para formar un solo motivo logrando complementación, cierre y síntesis, la figura con ángulos rectos demuestra capacidad asociativa de correlación y deducción. En cuanto al contenido, la casa aislada representa un deseo de paz, tranquilidad y gusto por la vida de hogar; el jardín se relaciona con el anhelo de paz interior y deseo de comprensión. El abordaje en una posición preferida, indica fuertes deseos de realización, utilización funcional de la capacidad intelectual, claridad de raciocinio y perfeccionismo, mostrado a través de una actitud objetiva y racional con el mundo.

Campo 7.

Sexualidad. Área de relaciones interpersonales. Título: Burbujas. Selectividad del campo: Aplazado (posición 7). Diseño que menos le gustó.

Cubrir y unir los puntos con una línea más fuerte indica falta de sensibilidad, poca elaboración a nivel afectivo, cierta irritabilidad, poca orientación al servicio y pobre empatía. El tratamiento del campo mediante elaboraciones abstractas indica falta de adaptación a situaciones de la vida común, distanciamiento en el contacto con el mundo, inhibición de contacto y controles intelectualizados. El espacio cubierto demuestra una vitalidad angustiada y necesidad de controlar todo el espacio vital de forma compulsiva. Posponer el abordaje hasta después de la posición intermedia implica represión de la problemática erótica y sexual.

Campo 8.

Elemento normativo del Yo. Área de normas y valores. Título: Retrato de un hombre. Selectividad del campo: Preferido (posición 2).

Los dibujos hechos debajo del estímulo indican dependencia del medio, necesidad de protección, alto compromiso con valores y pasividad frente a las normas. La ubicación del dibujo en la zona inferior del campo muestra predominio de los sentidos y preocupación vital y física. En cuanto al contenido, el tratamiento fue adecuado, el dibujar rostros en este campo implica una fuerte tendencia a dar importancia a las emociones que los otros le generan. El manejo de los ojos, con la pupila muy acentuada, y de las orejas, de gran tamaño, muestra una actitud inquietante por temor a la crítica y alude a conflictos vinculados con ansiedad persecutoria, que en este caso pueden estar relacionados a conflictos en la sexualidad. El abordaje en una posición preferida indica necesidad de protección del medio, dependencia de figuras de autoridad, inmadurez y dificultad para afirmarse con sus propios valores.

Interpretación del Test de Wartegg.

En cuanto a los aspectos formales se destacó un trazo firme que alude a la necesidad de definición de límites entre el Yo y el mundo a través de la formalidad como mecanismo de defensa. La continuidad en el trazado indica buen control, confianza en sí mismo, orden y fluidez. La anchura del trazo indica disposición a la satisfacción de los sentidos, energía, predominio de impulso vital y sensualidad. Los refuerzos y las borraduras que en este caso solo se presentaron en los rostros dibujados –específicamente en los órganos de la visión y la audición– en los campos de las relaciones interpersonales y del superyó, lo que se relacionan con inseguridad y angustia, e indica su preocupación ante la crítica y el juicios por parte de un tercero. El manejo del espacio casi cubierto señala una vitalidad angustiada y necesidad de control compulsivo.

Análisis situacional.

La secuencia confusa (4, 8, 6, 3, 5, 1, 7, 2), indica falta de control, impulsividad y labilidad. Iniciar por el campo 4 es típico de personas que enfrenta los problemas de manera afectiva y poco racional, mientras que culminar con el campo 2 con un dibujo inorgánico indica un afecto penoso en el presente.

Análisis constitucional.

En el área personal, campo 1 (puntos), mostró que tiene poca seguridad en sí mismo, lo que es característico de personas que resaltan más sus debilidades que sus potencialidades, y que limitan su adaptación al medio y a las demás personas pasando desapercibido, lo que muestra que tiene un autoconcepto negativo.

En el área de relaciones interpersonales, campos 2 y 7, cuenta con la capacidad para valorar las situaciones sociales y establecer relaciones interpersonales que impresionan de ser afectivas, cálidas y espontáneas pero que en realidad son superficiales, sin embargo, esta capacidad de adaptación e integración esta mediada por una preocupación consigo mismo ante el temor y sensibilidad a la crítica; también se observa cierta frialdad o desinterés por los

demás, por lo que podría establecer relaciones utilitarias bajo el dominio de controles intelectualizados.

En el área de objetivos y energía vital, campos 3 y 5, esta persona tiende a ser ambicioso y competitivo, el deseo de superación está inhibido por una percepción de haber llegado al límite de sus posibilidades, lo que ocasiona que no busque mayor crecimiento personal. Se percibe una carencia de originalidad e indecisión que debilita notablemente la voluntad y, en consecuencia, le genera un bajo rendimiento. Es emprendedor e impulsivo pero la mala canalización de energía le genera desgaste y tendencia a la pasividad.

En el área intelectual, campo 6, tuvo un desempeño adecuado, mostrando que cuenta con capacidad de síntesis, asociación, correlación y deducción. Hace una utilización funcional de la capacidad intelectual que se muestra a través de una actitud objetiva y racional con el mundo. El campo 6 preferido y el 2 aplazado, indican que no se muestra a través del afecto y sí del intelecto y que se autoevalúa por lo que produce.

En el área de normas y valores, campo 8, mostró un alto nivel de filiación, y un nivel de sumisión no introyectivo de la norma, una preocupación vital y física ante las emociones que los otros le generan, lo que alude a conflictos vinculados con ansiedad persecutoria.

El área de manejo de conflictos internos, campo 4, señala que tiene una necesidad de involucrarse en múltiples actividades para dispersar sentimientos de angustia, ansiedad y excitabilidad lo que genera dispersión, baja productividad y problemas emocionales que trata de canalizar a través de la fantasía; también se percibió cierto nivel de hostilidad y agresión.

Dibujo de la figura humana.

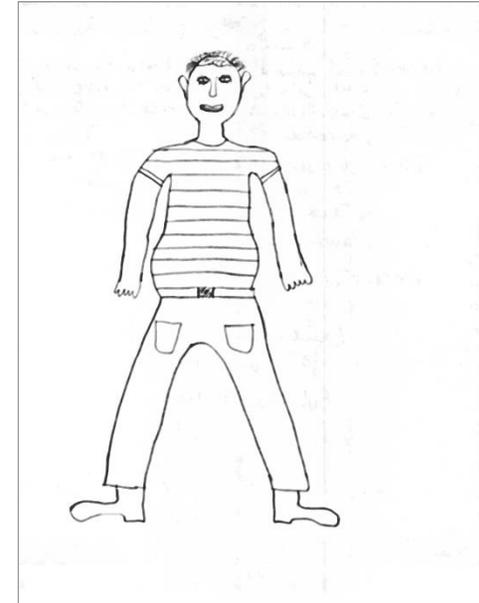
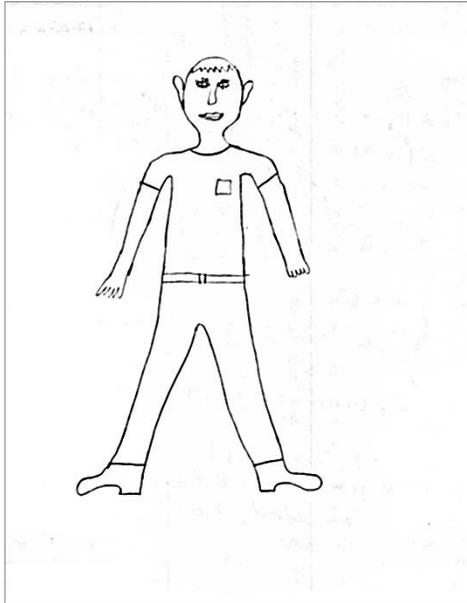


Figura 8. Dibujos de la figura humana de Wa.

Dibujo 1

Dibuja una persona

Quién es: Ja., un joven venezolano.

Edad: 25 años

Qué piensa: Qué será de su futuro.

Qué siente: Impotente.

Qué dice: Quiere apoyar en lo que se necesite, poner un grano de arena.

Qué hace: Está observando un paisaje y pensando.

Dibujo 2

Dibuja una persona del sexo opuesto

Quién es: Ma., una madre venezolana.

Edad: 35 años

Qué piensa: En sus hijos.

Qué siente: Impaciencia e incertidumbre.

Qué dice: Cuál será el futuro de mis hijos.

Qué hace: Está en la casa atendiendo a sus hijos y las tareas del hogar.

Dibujo 3

Dibújate a ti mismo

Quién es: Wa.

Edad: 39 años

Qué piensa: En el futuro, si cumplirá sus metas.

Qué siente: Incertidumbre, miedo, impotencia y ansiedad.

Qué dice: Qué será de mí dentro de unos años más, si tendré familia, si tendré pareja, si estaré solo, dónde estaré.

Qué hace: Trabaja en lo que le gusta.

Interpretación del Test Dibujo de la Figura Humana.

Debido a la rigidez presente en esta secuencia, el análisis de cada dibujo estará fundamentado en los rasgos distintivos de cada uno, los otros elementos se tomarán como elementos reiterativos y serán analizados en conjunto.

En el primer DFH sobresale las borraduras en el rostro y los brazos, lo que es típicamente considerado como una expresión de ansiedad, el rostro es considerado el elemento principal de contacto con el exterior por lo que las borraduras de su contorno se relacionan la ansiedad que genera la forma de presentarse ante el mundo y el establecimiento de los límites del Yo. En el área de las orejas la ansiedad se relaciona con un deseo de callar las críticas, a menudo, el individuo con conflictos homosexuales proyectará ideas de referencias y reacciones paranoides, poniendo énfasis específico en la oreja. El borrar la barbilla y restarle importancia implica sentimiento de impotencia sexual. El bolsillo representa una expresión de lucha por la virilidad que antagoniza con la dependencia emocional de la madre. La postura de pie con las piernas separadas representa desafíos y una fuerte necesidad de seguridad.

En el segundo dibujo, correspondiente al sexo contrario, sobresale el tratamiento desordenado que se le dio al pelo, lo cual indica una alteración sexual, al respecto, Portuondo (1997) plantea que los hombres psicosexualmente inmaduros tienden a dibujar la hembra con pelo abundante y desordenado y al varón con un peinado cuidadoso y preciso, esta diferencia con el pelo de ambos sexos también indica narcisismo y hostilidad hacia la mujer; el peinado exuberante y los zapatos de tacón alto se relacionan con rasgos agresivos y hostiles de la personalidad. La delgadez y el largo del cuello y el tronco sugieren características esquizoides. La apariencia voluminosa del pelo, el uso de joyas y el tratamiento de la ropa son propios de personas que aspiran deslumbrar por su apariencia.

En la tercera figura, que representa la versión más consciente y actualizada de sí mismo, sobresale el énfasis en la boca, lo que se vincula con la oralidad, la dependencia y las experiencias de felatio, lo que sugiere la existencia de una dificultad sexual. Se reproduce la presencia del bolsillo pero esta vez en la zona pélvica y siguiendo el modelo tradicional de los bolsillos posteriores lo que indica confusión sexual, oposición a la dependencia materna y

lucha por la virilidad. La postura de pie con las piernas separadas representa desafíos y una fuerte necesidad de seguridad.

Elementos reiterativos.

Los dibujos rígidos pueden considerarse como una defensa contra lo reprimido y el medio ambiente amenazador. A continuación, se analizan los rasgos que permanecieron visibles en todos los dibujos, siendo uno de los más llamativos el exceso de simetría lo que revela intenciones de perfeccionismo, exhibicionismo y defensa contra la despersonalización, son dibujos propios de personas compulsivas, emocionalmente frías y precariamente controladas.

En relación al rostro, el énfasis en los ojos es característico de los paranoides ya que se hallan muy alertas en cuanto a todo lo relacionado con la mirada, Portuondo (1997) afirma que el hombre con inclinaciones homosexuales y a menudo muy extravertido en su personalidad social, dibuja grandes ojos con pestañas y destaca la forma del tacón en la figura masculina. Otro rasgo paranoide es destacar las orejas lo que revela su sensibilidad a la crítica, a opinión social y deseo de saber que dicen los demás en relación a ellos, también muestran cautela, sospecha y desconfianza. La nariz destacada sugiere un intento de compensación a causa de una sexualidad inadecuada. Los labios gruesos se consideran un signo de afeminamiento. Restarle importancia a la barbilla implica sentimiento de impotencia sexual.

En los cuerpos resaltó la posición totalmente frontal, sin indicación de profundidad y brazos extendidos en ángulo recto con respecto al tronco lo que implica rigidez e intransigencia. Los hombros bien dibujados y redondeados expresión de poder suave, flexible y equilibrado. El tronco redondeado indica menos agresividad y más femineidad. El énfasis excesivo en la línea de la cintura revela conflictividad en la expresión y control de los impulsos sexuales. Los pies orientados en distinta dirección señalan una divergencia en la orientación, simbólicamente es “no saber qué camino tomar”. Supone un estado subconsciente de duda, vacilación e incertidumbre, por lo tanto, conflictos respecto a la realidad exterior.

Aspectos formales de los dibujos.

Se mantuvo un trazado firme y continuo lo que muestra buen control, confianza, orden, fluidez, necesidad de definición de límites entre el Yo y el mundo, y el uso de la formalidad como mecanismo de defensa. La línea gruesa y pesada es señal de agresividad y depresión. Las borraduras indican ansiedad e inseguridad. En cuanto al ritmo, los dibujos con trazos simétricos demuestran una pérdida de espontaneidad y percepción la rígida del entorno, también puede indicar algunos rasgos de carácter obsesivo. Los dibujos grandes se observan en personas extrovertidas, expansivas o con rasgos agresivos. La ligera tendencia a dibujar del lado izquierdo de la hoja hace alusión al pasado y a lo regresivo.

Técnica de inventar una historia.

El tema. Incertidumbre por el futuro.

Los matices. En el primer dibujo se muestra a un joven preocupado, lleno de incertidumbre por “su futuro”, con ganas de “apoyar”, pero que, sin embargo, se siente “impotente” y toma una actitud pasiva que le genera angustia y mucha actividad a nivel mental “está observando un paisaje y pensando”; esta situación plantea una preocupación actual en la que la persona se percibe sin recursos y tiende a la pasividad. La figura femenina toma la posición de madre preocupada que piensa “en sus hijos” y se dedica a “estar en la casa atendiéndolos y ocupándose por las tareas del hogar”, esta es una madre “impaciente” que también se pregunta sobre el porvenir “cuál será el futuro de mis hijos”; esta proyección indica un fuerte compromiso familiar y ciertas identificaciones con la figura materna. La versión actualizada del evaluado reitera el tema de las sensaciones displacenteras como “incertidumbre, miedo, impotencia y ansiedad” en torno al “futuro” e introduce el tema de cumplimiento de “metas” mencionando que “trabaja en lo que le gusta”, por lo que podría plantearse que la falta está en sus expectativas en torno a la consolidación familiar y sentimental, esto, ya que plantea la pregunta “qué será de mí dentro de unos años más, tendré familia, tendré pareja, estaré solo, dónde estaré”.

El índice diagnóstico. Ansiedad, compulsión, rasgos paranoides y obsesivos.

Entrevistas.

Tabla 26
Categorización del tema 1: Trauma (Wa.)

Manifestaciones del trauma	
Subcategoría	Unidades de análisis
1.1.1. Física	<p>"... cuando él me trataba de penetrar, claro, si me dolía, y sí, me daba miedo..."</p> <p>"... yo me orinaba en el colegio, no me decían nada en el colegio, pero mi mamá si me regañaba muchísimo, me acuerdo, muchísimo (...) salía siempre con los pantalones orinados (...) no sé por qué no pedía permiso para ir al baño, pedirle permiso a la maestra para ir al baño (...) yo no sé porque no quería orinar (...) yo me acuerdo de ir muy poco al baño, pero no me gustaba ir (...) sé que en los urinarios, no recuerdo si habían cubículos, y no me gustaba ir y que me vieran mi pene."</p>
1.1.2. Cognitivas	<p>"... como fue a la edad de ocho años tengo algunas lagunas..."</p> <p>"Mira, eso es lo que yo no sé [cuanto tiempo fue abusado]. Si fueron varias veces, sí fue nada más cuando estaba en tercer grado, si fueron meses, ahorita no me acuerdo..."</p> <p>"... no me acuerdo si él me habló... yo creo que sí... sí, él me decía que no dijera nada..."</p> <p>"... porque era gordito me sentía muy mal porque la gente me decía sobrenombres, de esos adjetivos descalificativos."</p> <p>"... en educación física, nosotros íbamos al baño a cambiarnos, pero yo decía –no me gusta que me vean a mí–, como te dije, yo iba para el baño, pero no me gustaba que me vieran..."</p> <p>"... en un momento de repente si sientes rabia, empiezas a llorar y traes todos esos recuerdos atrás, entonces empieza la rabia, pero esa rabia es eso, es como buscar un culpable y entonces piensas que la vida fue así porque bueno... no sé, el destino..."</p> <p>"... a veces exploto y a veces ¡guao!, no sé, de repente meto un coñazo, tengo un cuchillo y no sé, lo clavo, pero no pienso en el momento, ¿me entiendes?"</p>
1.1.3. Emocionales	<p>"... yo tenía miedo, eso pasó muchas veces, no sé cuántas (...) tenía ese temor que mi mamá se enterara."</p> <p>"... entonces culpo, culpo a la gente, entonces a veces culpo a mi papá –¡ah! porque él se fue– pero de repente buscando culpables porque es una manera de cómo después sentirte bien."</p> <p>"... una vez si le dije –usted tiene la culpa [la madre]–, pero claro, yo no le dije culpa de qué, pero era como cuando tú dices –tengo que buscarle un culpable–, entonces, culpo a Dios por las cosas que me pasan en la vida, culpo mi papá porque se fue y no me dio lo que me faltaba..."</p> <p>"... de repente hablaba para mí y decía –por culpa de ustedes soy como soy– (...) en ese sentido de haberme dejado solo en la casa con un extraño, o sea, era un vecino pero igualito era un extraño, dejarme con una persona siendo yo un menor de ocho años, y entonces, por lo menos, yo le echo la culpa a ella, de repente no la tenga pero... o de repente tiene culpa y fue sin querer queriendo..."</p> <p>"A veces a mí me entra mucha rabia, me entra esa rabia así que no te aguantas, una broma que no puede controlar, y hay que botar eso, o sea, hay que gritar, golpear, digo groserías..."</p>
1.1.4. Comportamentales	<p>"... no sabía cómo controlarme, como era mi comportamiento, o sea, ser serio, que nadie supiera, yo tenía mucho miedo de que la gente supiera, de repente era la reacción de la sociedad hacia mí, que todo el mundo se enterara porque por mi casa es un barrio y te podrás imaginar los malandros acusándome –¡ay marico...!–"</p> <p>"... yo pasaba y trataba de esconderme, hasta me salía, de repente no quería salir ¿me entiendes? por temor de repente a que... no sé..."</p> <p>"A veces hay momentos que no quieres ver a nadie, te quieres ir, quieres estar en la soledad, cerrado a llorar, yo he llorado mucho, ¡uf!, yo he llorado muchísimo, eso sí..."</p>
1.1.5. Relacionales	<p>"... no tengo una relación de pareja, nunca he tenido una pareja, pero he tenido mis relaciones, mis experiencias (...) por decirte, o encuentros y ya, de repente nos conocimos y no nos gustamos y ya, –chao pescao– como dicen, pero una relación así formal, de noviazgo, no."</p> <p>"... yo tenía mucho miedo de mi primera vez con un hombre, sexualmente hablando, tal cosa... y bueno conocer gente..."</p> <p>"... era eso, cómo esa lejanía (...) en cuanto a eso con los varones, así."</p>

<p>1.1.6. Sexuales</p>	<p>“... en ese momento no se tenía ese concepto de hombre-hombre, hombre-mujer...” “... yo no sé si me gustaban los hombres, no sé, no me acuerdo de ese lapso de tiempo porque yo tenía ocho años, pero después, claro, es como que tu estas cerrado y no piensas nada, de repente si ves a una mujer, porque sí, yo veo a las mujeres, me gusta su silueta, tal cosa, pero no sexualmente, sexualmente no me atrae...” “... me fijaba más en el hombre, pero me imagino que sería a partir de eso, de ese contacto... ahora no sé, si no hubiera pasado eso no sé qué hubiera pasado, si hubiera sido igual, no sé...” “... mi primera experiencia con un hombre, sexualmente, fue a los 27, a los 23, 24 fue la primera vez que empecé a abrirme con hombres.”</p>
<p>1.2. Factores de riesgo</p>	
<p>1.2.1 Características personales</p>	<p>“Tímido, muy tímido, de repente no... de repente sí introvertido un poco porque, claro, yo me guardaba las cosas para mí...” “Siempre fui muy cerrado (...) yo estaba encerrado en mí.” “Como yo era muy cohibido...”</p>
<p>1.2.2. Violencia intra y extra familiar</p>	<p>“... a veces me decían –¡ay marico! –, no sé si de repente él [el agresor] comentaría algo de lo que me hacía, entonces yo andaba con mucho miedo cuando pasaba por ahí.” “Tenía muchos problemas con vecinos, eso también me marcó muchísimo, le pegaban a mi mamá, eso era ir a la prefectura, colocar la denuncia, entonces siempre tuvimos rollo porque mi familia es portuguesa y la gente –¡ah! Porque ustedes son ricos...–, siempre se metieron con nosotros...” “Vamos a decirlo así, que a mí me hicieron un <i>bullying</i> en el colegio (...) a veces peleaban conmigo, me hacían la vida imposible, me decían groserías, como yo era gordo, siempre fui gordo... y me decían IBM –inmensa bola de mierda–, me decían –bola de mantequilla–, –gordo–” “Una vez también, me acuerdo así, en el colegio, había, no sé si dormía ahí, uno de esos empleados, no sé si era un empleado (...) se sacó el pene y me lo mostró, claro, me dio miedo, pero claro, eso fue lejos.”</p>
<p>1.2.3. Condiciones socioeconómicas</p>	<p>“... por la cuestión del estado económico de ese momento y trabajaban era para comer y mantenernos, vestirnos, para mis útiles y esas cosas...” “Como mi mamá trabajaba todo el día, de lunes a viernes, y mi papá también trabajaba (...) mi hermana estaba conmigo, y a veces me dejaban solo, cuando mi hermana trabajaba me quedaba yo solo en la tarde, llegaba y me quedaba estudiando yo solo y tal cosa, entonces había un vecino (...) para ayudarme a hacer las tareas (...) mi mamá hablaba con él y con la mamá para que viniera ayudarme...” “... me dejaban solo para ir a trabajar, porque claro, tenían que salir a trabajar para mantener el hogar pues, y mis hermanos trabajaban, pero sabes que ellos ganaban poquito y trabajaban duro y se los agradezco muchísimo, pero ¿qué pasa? me dejaron desprotegido, o sea, dejándome, no cuidándome, confiando en una persona que me iba a ayudar y mira lo que pasó...” “... siempre estuvo el miedo de que alguien supiera, o sea, porque era... acuérdate que yo... bueno en un barrio, donde yo vivo, los malandros, los hombres... ¿entiendes?”</p>

Tabla 27
 Categorización del tema 2: Apego (Wa.)

2.1. Apego seguro (con el Padre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.1.1. Afectividad y contacto placentero	"... mi papá sí, sí me hacía cariño."
2.1.2. Preocupación y cuidados	"... antes de que él se fuera, él sí salía conmigo, me llevaba, me compraba mis cosas." "... siempre me mandaba, casi todo el tiempo, dólares... para comprar unas cositas, algunas ropas para mí..."
2.1.4. Facilitación de la autonomía e independencia	"... mi papá me llevó el primer día [al colegio] (...) y empecé a ir solo, y empecé a salir solo yo, pero era eso, la confianza que tenía..." "... él nunca fue así de estar detrás mío formándome rollos..."
2.3. Apego resistente-ambivalente (con la Madre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.3.1. Intrusión / indiferencia	"... eso sí, mi mamá es muy, por la educación que tiene, muy justa, o sea, tiene que ser lo que ella dice (...) estamos en otra época más moderna, ella tiene que entender que son otras cosas, que tengo más libertad." "... una madre muy sobreprotectora..."
2.3.2. Sobreprotección / descuido	"... de repente por eso de ser sobreprotectora, no me daba permiso de repente para salir, o cuando yo estaba en la universidad, teníamos muchas peleas..." "... me dejaban solo para ir a trabajar (...) me dejaron desprotegido, o sea, dejándome, no cuidándome, confiando en una persona que me iba a ayudar y mira lo que pasó..."
2.3.3. Sobrestimulación / frialdad	"... mi mamá era más consentidora..." "... mi mamá me mimaba, como decían –mi mamá me mima–"
2.3.4. Renuente / aferramiento al cuidador (Reacción del niño/a)	"... mi mamá era como mi ángel de la guarda, mi protectora, mi ángel guardián, mi guardaespaldas pues. Yo me he refugiado mucho en mi mamá." "... yo no quería que mi mamá compartiera más o con él, que le diera más cariño a él [a su hermano], de repente era ese celo más por cariño, de repente porque yo quería todo para mí, o de repente igual, pero a mí me daba rabia eso..." "... yo fui muy dependiente de mi mamá." "... yo también estoy muy pegado a la casa, o sea, pegado a mi mamá, entonces a veces dicen –no, no tienes pareja porque siempre estás de mamiti–"

Tabla 28
Categorización del tema 3: Resiliencia (Wa.)

3.1. Procesos intrapsíquicos	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.1.3. Capacidad reflexiva Control interno	"... no pienses con otra cosa, piensa bien, sé racional, piensa las consecuencias."
3.1.5. Apertura a nuevas experiencias	"... estudiar otro posgrado, pero como te dije, lo voy a hacer por mí, no porque de repente me van a pagar más (...) no, de eso olvídate, si lo hago, lo voy a hacer por mí..."
3.1.6. Optimismo	"... las cosas me han llegado, han llegado tarde pero lo tengo y hoy en día tengo un cargo de jefe de departamento y volví a bajar, concursé hace dos años y me siento muy bien, aparte que me pusieron una tipa ahí de jefa por encima, pero estoy bien porque tengo un sueldo, a pesar del sueldo que es bajo, pero me siento bien por lo que tengo hoy en día."
3.1.7. Planificación	"... yo siempre fui muy sistemático, muy metódico de hacer mis cosas, de no esperar por los demás..." "... mi meta es esa, jubilarme dentro de ocho años."
3.1.9. Motivación al logro	"... yo mismo siempre estuve motivado a estudiar, sin que me obligaran, siempre, siempre..." "... yo fui el primero de la promoción, 17.2, en la universidad me dieron honores y eso, que era lo que era <i>cum laude</i> antes (...) me dieron una beca para estudiar un posgrado." "Me gustaba la museología y tengo esa meta de hacerla algún día..." "... yo fui el único que estudio en mi familia..."
3.2. Adaptación	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.2.2. Transformación de obstáculos en oportunidades	"... gracias a la experiencia, a los golpes, te forman, o sea, no solo la educación sino la vida, la experiencia, te forma y aprendes de ellos." "... uno, como dicen, aprende de la experiencia, aprende a los coñazos y bueno, a juro pues, aparte de los consejos, aprendes de tus mismas acciones..."
3.2.3. Comportamiento Proactivo	"Cada quien tiene su producto y todo lo que tengo hoy día, lo que soy hoy, el trabajo, todo, es por mi esfuerzo..."
3.3. Procesos Sociales	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.3.1. Empatía	"... me gusta ayudar, a veces yo no sé, me gusta apoyar como sea, si yo tuviera dinero ¡guao!"
3.3.2. Competencia social y vínculos	"... yo doy lo que tengo, yo no tengo porque esconderlo o no ayudar, yo ayudo porque me nace, no es como a veces que –yo sé, y eso es mío y no voy a ayudar a nadie–, yo siempre fui así." "... me encanta relacionarme."

La Carta.

Carta al Wa. niño

Hola Wa., me alegra poder escribirte esta carta para expresarte mi apoyo y mis afectos hacia ti, un niño tan vivo, inteligente, querido en tu familia y en tu entorno, a pesar de ser de bajos recursos tuviste un hogar cálido, lleno de afectos, de valores. Sé por lo que pasaste y me duele mucho que tu niñez no haya sido distinta, de otra manera, que hayas tenido mejores cuidados, tus padres y hermanos trabajaban y te dejaban solo, siendo un niño, pero te sabías cuidar, has sido muy responsable, inteligente, estudioso, dedicado a tus estudios, haciendo tus tareas y te premiaban saliendo a jugar con tus amiguitos, aunque si desobedecías el horario pues tu mamá te regañaba. Gracias a Dios nadie te ha obligado a estudiar porque tú mismo has estado motivado a estudiar, a salir adelante, sabías que tenías que ser alguien en la vida, dar lo que recibes, tener una profesión, cumplir tus sueños, tener un hogar, formar una hermosa familia, que tus hijos algún día sepan el gran hombre que vas a ser cuando seas grande y que ellos te vean como un gran ejemplo a seguir, sé que los apoyarás y serás su columna así como tu mamá lo ha sido contigo, que te ha apoyado en todo porque quiere verte bien, verte realizado, algo que ella ni tu papá ni tus hermanos pudieron realizar, tener una profesión porque simplemente la vida no les dio la oportunidad, todos tuvieron que trabajar desde muy pequeños para poder salir adelante, se vinieron desde Portugal a Caracas hace 43 años a buscar sueños, y lograron establecerse en Caracas, donde naciste 4 años después, fuiste y eres una de sus mayores alegrías, tener otro hijo y saber que tendrás un gran futuro y que mientras crecías iban viendo el maravilloso ser que la vida y Dios les dio la oportunidad de tener, a pesar de las necesidades del momento, pero han salido adelante y más por darte lo mejor que podían ofrecerte. No sabes los esfuerzos que han realizado por darte lo poco pero lo suficiente para formarte como un niño de bien para darte la base de que seas un hombre feliz, exitoso, echado para adelante, y saben que lo lograrás, ellos se sienten tan feliz y orgullosos de que saliste un niño capaz y con ganas de vivir, por eso te has dedicado a tus estudios, a ayudar en el hogar, que le dedicas tiempo a tus estudios y a tu desarrollo emocional de tu edad, ver televisión, tus comiquitas que tanto te gustan, de salir a jugar con tus vecinos, primos, disfrutas interrelacionarte con esos niños de tu edad con quienes disfrutas mucho jugar, divertirte, a pesar de que tienes pocos juguetes, ningún video juego, eres alegre con lo que tienes, te conformas, no pides más a tus padres porque sabes la situación y estás conforme, pero feliz por el hogar en el que vives.

No todo en la vida es color de rosa, tus padres y hermanos con tal de verte feliz y bien descuidaron en parte tus cuidados porque tenían que trabajar y confiaron en ti que te quedaras solo porque simplemente sabían que no ibas a hacer cosas negativas sino que después de la escuela regresarías solo y derecho a casa, a

comer y hacer tus tareas, a pesar de que a veces te portabas mal, a veces no hacías caso, te quedabas más tiempo jugando y te regañaban, te castigaban y hasta te pegaban, muy pocas veces unas palmadas, con la chola o la correa, aprendías la lección y seguías cumpliendo tus deberes en el hogar y en la escuela. Sin embargo, te sentías solo, llegar a casa y no ver a nadie, te dejaban el plato con el almuerzo para que comieras y luego te ponías a hacer tus tareas, para más tarde poder salir a jugar con tus vecinitos a la ere, el escondite, policía y ladrón, pisé, trompo, metras, dominó, patineta, etc.; sé que disfrutabas esos momentos, y cuando llegaba tu mamá de su trabajo después de las 6pm, la veías bajarse de la camioneta en la parada y como te alegrabas luego de todo un día sin verla, pero que sabías que tenía que salir a trabajar para poder darte tus lujos, lujos que aunque eran pocos, eran lo suficiente para ser feliz en tu hogar, comprarte tu ropita, tus uniformes, tus útiles escolares, tus helados, tus chucherías que tanto te gustaban (por eso estás así gordito). Como te quiere la gente, tus vecinos, tu familia, tus maestras, tus compañeros de clases.

Tu papá a pesar que también trabajaba pues él tenía una actitud terca y le pegaba sus loqueras, y cada cierto tiempo se iba a Portugal por meses dejando el hogar sin planificar, sin dinero y muchas veces sin despedirse, poniendo más peso sobre tu mamá para poder mantener la casa, y sobre todo, para seguir apoyándote. Ver a tu mamá trabajar día a día, noche a noche, sin parar ni descansar, el poco tiempo que le quedaba era para ti. Gracias a Dios tus padres tuvieron una excelente formación en su hogar, unos valores y educación de hogar increíbles y eso te lo han pasado a ti, y no les has fallado, has sabido recibir esa cultura, la has internalizado y la has aflorado. Sí te hizo mucha falta tu papá, estoy seguro que si él hubiera actuado de otra manera tu vida podría haber sido distinta, si hubiera cumplido mejor su rol de padre, esposo, cabeza de hogar, no le importó dejarlos y haberse ido, sin saber que eso te marcaría, que tan distinto sería ahora, tu familia se hubieran mudado, quien sabe que tantas cosas hubieran pasado distinto y otras no, quizás, no se sabe, pero sé que seguirías en el camino del bien, siempre hacia adelante.

Sabes, hay algo que me da pena decírtelo o recordártelo, aquellos momentos en los que estabas solo, a tus 8 años, y tus padres confiaron en aquel vecino para ir a tu casa y ayudarte con tus tareas, porque a veces necesitabas ayuda, porque ninguno en tu casa había estudiado, y pues ese vecino, Ju. mayor que tú, te doblaba la edad, aprovechándose de tu inocencia te comenzó a tocar, te tomaba tus manos y te hacía hacer cosas indebidamente, te manejaba muy bien, de manera muy sutil, infantil, con un lenguaje que te dominaba, pues hiciste cosas que no querías pero quizás en el fondo te gustaba, y luego te daba mucho miedo porque sabías que eran cosas malas, te daba pánico que alguien se enterara de lo sucedido, que participaste en un acto no normal para tu edad. Fueron varias veces, no sé cuántas, no sé si te gustaba y te dejabas llevar o sentías tanto temor y simplemente Ju. te envolvía en su juego, y más adelante pues terminó, él ya no fue más a tu casa y te liberaste de esa pesadilla, pero que sería la base para un cambio en tu vida, algo que te marcaría tu destino, tu

desarrollo normal como hombre, ser gay, pero que lo supiste ocultar, sabiendo el temor de si alguien se llegara a enterar, pero seguiste con fortaleza tu vida, pero más adelante llegaría el momento de enfrentar tus miedos, porque no tendrías una familia, unos hijos a quien ver crecer, a ayudarles hacer sus tareas, a jugar, un hogar donde formarte como esposo y como papá, sino que fuiste tío a muy temprana edad, a los 10 años, y seguiste creciendo con tus sobrinos, Li. y Wil., y a pesar de ser de cierta manera contemporáneos contigo, pues convivías y compartías excelentemente con ellas. Sé que te daba miedo salir a la calle sin sentirte culpable y no querías verle la cara a Ju., pero que con el pasar del tiempo fuiste tomando tu vida normal sin afectar tu normal desarrollo, lo afrontaste y seguiste tu vida. No culpaste a tus padres de lo sucedido, porque fueron las circunstancias, aunque sé que lo quisiste enterrar y olvidar, pero olvidar es difícil pero sí saberlo llevar y saber vivir con eso.

Quiero decirte que a pesar de que has pasado por tantas cosas fuertes, no haber tenido todo lo que deseabas, fuiste conforme y te has formado como tal, como un niño y adolescente para llegar a ser un hombre de bien, con una profesión y una vida hecha. Sé que cuando eras pequeño le decías a tu mamá que te ibas a casar joven para formar una familia, que querías ser médico, específicamente ser un gineco-obstetra, y tu mamá decía sonriéndote, que ibas a ser un médico de mujeres. Que alegrías ha tenido tu mamá contigo, tu mamá ha sido el pilar fundamental en tu vida, a ella le debes lo que tú eres y lo que vas a ser más adelante, estoy seguro que le vas a dar muchas alegrías, sé lo que ella no pudo ser, hacer lo que ella no pudo hacer, dale el regalo de estar orgullosa de ti, de lo que eres y de lo que puedes ser, no hay mejor regalo, en el día de las Madres, en su cumpleaños y en Navidad que solo tu existencia, lo orgullosa de saber verte realizado en la vida. Y tú, Wa., no te sientas triste y solo, que Dios, la Virgen y los ángeles siempre han estado contigo, apoyándote, cuidándote, velando por ti, sabes, naciste para dar muchas alegrías, para ser ese rayito de luz en la oscuridad de muchas personas, sea en el entorno que estés y estarás marcarás vidas y dejarás huellas, lucha por tus sueños, por hacerte feliz a ti mismo, no dejes que los demás y la maldad decaigan tus sueños, tu fortaleza, tus ganas de vivir en esta vida algo amarga, pero que con tu dulzura harás brillar con tu luz propia tu vida, la de tus seres queridos y la de los demás. Lucha, persevera, sueña que sé que lograrás cumplir tus sueños, lo que es para ti será, tarde o temprano, el tiempo de Dios es perfecto, y él te tiene preparado algo muy especial en tu vida. Por favor nunca culpes a tus padres por lo sucedido, y no dejes que nada ni nadie decaiga tus sueños ni decolore tus esperanzas, lucha y sigue el norte, que estoy seguro llegarás lejos.

Un gran e inmenso abrazo de alguien que te quiere demasiado y te apoyará y estará contigo hasta el final.

Opinión clínica.

Esta elaboración discursiva refleja la postergación del tema principal –el ASI–, lo que alude a una intención inconsciente de adornar la experiencia traumática enfocándose en aspectos gratificantes. Llama la atención los continuos y reiterados señalamientos que muestran una visión positiva de sí mismo, lo que sugiere dos interpretaciones, la primera vinculada con un mecanismo de defensa de autoafirmación, y la segunda, con una visión distorsionada –falta de integración de elementos positivos y negativos en un ser total–. Wa. señaló aspectos vinculados al trauma que demuestran dependencia, vulnerabilidad, sumisión y sentimientos de soledad; también se refirió a la Falta y al Surpeyó mostrando rasgos narcisistas del tipo “... aunque no tenías lo suficiente... lograste, supiste, pudiste, obtuviste...”. Se evidenció una percepción ambivalente de las figuras parentales y la identificación secundaria con la figura materna.

Integración de Wa.

Wa es un adulto de 39 años de edad que sufrió abuso sexual a los 8 años por parte de un vecino. Su infancia estuvo determinada por la proximidad con la figura materna, a quien percibía como una persona afectuosa y preocupada de sus necesidades, “... *mi mamá me dio vida, su vida, o sea, su trabajo para verme bien...*”. A estas conductas, se le sumaba actitudes de sobreprotección, aunque, en contradicción con esto, reconoce que fue expuesto a cierto descuido, “... *mi mamá se iba a trabajar y yo me quedaba sólo en la casa...*”. Estos comportamientos permitieron el desarrollo de un apego ambivalente en Wa., quien respondía con un excesivo aferramiento hacia su madre, lo que a su vez potenció su dependencia y falta de autonomía.

En relación a su padre, éste fue percibido como atento, cercano e interesado en brindar los cuidados que ameritara, aunque estaba ausente la mayor parte del tiempo debido a sus obligaciones laborales. No obstante, esta visión fue modificada durante la adolescencia de Wa., período de consolidación del Edipo, luego de que su padre se trasladara a Portugal, lo que le generó sentimientos de abandono, desvalimiento y un rencor que perdura aún en la actualidad, “... *también culpo eso, que mi papá se fue y no tenemos otra vida...*”.

Esta relación con ambos progenitores –ausencia del padre y cercanía con la madre– explica su identificación con la figura materna, catetizándola como el objeto de amor, esta forma de transitar el Edipo evidencia su negación de la castración, especialmente por la desviación de su libido hacia un objeto homosexual.

Igualmente, el apego con su madre, enmarcado en la idealización, pudo promover una fijación en la etapa oral, lo que se relacionaría con sus rasgos histéricos de personalidad, aunque también se observaron algunos rasgos obsesivos propio de la fase anal –por exceso de gratificación de la madre–, por lo que demuestra comportamientos obsesivos relacionados con la retención, la avaricia y la pulcritud.

Por otra parte, la fallida tramitación del Edipo se muestra a través de la excesiva dependencia; su perenne estado de insatisfacción que intenta constantemente llenar –de forma devoradora–, lo que también influye en su visión del otro el cual es percibido como insatisfactorio, incapaz de cumplir con el deseo; su dificultad para mantener el control –demostrando impulsividad y *actings outs*–; y su exagerada necesidad de ser admirado, sintiéndose el centro de atención.

Esta estructura de personalidad también se caracteriza por la dificultad en el procesamiento de los afectos de manera adecuada, lo cual consigue salida a través del cuerpo, enfermando recurrentemente –somatización–, esta dificultad también se observa en su agresividad o euforia encubierta, la cual muestra impulsivamente con explosiones emocionales, comiendo en exceso, comiéndose las uñas –onicofagia– o arrancándose el pelo y las pestañas –tricotilomanía–.

Para Freud, la histeria está ligada a la experiencia sexual de seducción en la infancia que es vivida de forma pasiva e indiferente, características presentes en el abuso de Wa. y la presunción del gran efecto que tuvo el trauma en la estructuración de su personalidad “... *él me trataba muy niño, o sea, muy infantil... mira la chupeta... esto tiene leche condensada... me supo llevar...*”.

No obstante, esta vivencia no fue significada por Wa. como un trauma ya que fue percibida como una experiencia placentera y prohibida, determinada por la complicidad. En

este sentido, se evidencia que la angustia se encontraba realmente movilizada por el temor de ser descubierto, “... *yo tenía miedo, eso pasó muchas veces, no sé cuántas... tenía ese temor que mi mamá se enterara*”. Esto representó un conflicto en sus instancias intrapsíquicas: el placer –Ello–, con los juicios morales –Superyó– y el principio de realidad –Yo–.

Esta ambivalencia fundamental de sentir el abuso como placentero/prohibido –Ello– y, a la vez, no placentero/reprobable –superyó– lo ha confundido siempre pues cedió ante sus impulsos pero la culpa y el autodesprecio lo persigue. Por ello le cuesta ser coherente consigo mismo y ante los demás.

Asimismo, este temor puede traducirse en una ansiedad persecutoria que lo lleva a interpretar el ambiente de manera hostil y frente al temor de ser dañado proyecta al exterior sus impulsos destructivos; debido a esto, Wa. se dedicó a ocultar la situación sostenida con su agresor, lo que influyó en gran medida en su modo de funcionamiento, el cual se caracteriza por el encubrimiento –encubre el evento, su preferencia sexual, sus emociones–. Este ocultamiento, lo lleva a tener la sensación de que algo está mal con él y que por ello no debe mostrarse, lo que le genera un autoconcepto negativo que lo conduce a generar respuestas positivas y a ser más productivo, midiendo sus capacidades por las cosas que hace –conductas resilientes–.

Sin embargo, y lamentablemente, esta tendencia a la resiliencia se ve obstaculizada por su falta de estructura y sus fallas de planificación y organización que determinan que la mayoría de la energía puesta en estas actividades se pierda –mala canalización de la libido– desgastándose y perdiendo rápidamente el interés por las metas emprendidas, lo que afianza su ya deteriorado autoconcepto –al saberse poco productivo–.

Esta visión de sí también responde a los cuestionamientos del Superyó, el cual lo lleva a creer que no cumple con las expectativas de los otros, “*la sociedad te acusa y es el miedo... era ese temor hacia la gente...*”; por lo que suele ceder muchas veces a la deseabilidad social, mostrándose y haciendo lo que los demás esperan de él como una forma de contrarrestar esta idea, aunque –debido a su falta de control– puede llegar a reaccionar agresivamente con el fin de desahogar su contención.

Ante todo esto, el Yo utiliza como mecanismos de defensa para su conservación la negación, la intelectualización y el trámite de las emociones en el escenario del cuerpo. No obstante, muestra cierta debilidad yoica, manifestada en las deficiencias en sus conductas resilientes. A pesar de poseer ciertas cualidades que le permiten responder adecuadamente ante situaciones difíciles, su labilidad emocional lo lleva a tener fallas en sus respuestas adaptativas, sumiéndose en el fracaso frente a las frustraciones, viéndose menos comprometido en las tareas que realiza, respondiendo de manera simplista y renunciando a sus metas, “... *yo nunca me he sentido de repente satisfecho porque siempre hay como obstáculos en mi vida, siempre hay un obstáculo, algo ahí...*”. Asimismo, presenta dificultades para aprender de las circunstancias, se muestra dependiente y con temor para tomar decisiones.

Po último, la forma en que establece relaciones interpersonales, también se ve interferida ya que no es capaz de interpretar las intenciones de las personas en su entorno, pudiendo responder de manera equivocada o llegando a ser utilizado. De igual forma se muestra suspicaz, estableciendo relaciones de manera superficial y fallando en los aspectos empáticos con los otros debido a su labilidad afectiva.

En términos generales, esta ambivalencia de sentir el abuso como algo placentero/prohibido y a la vez no-placentero/reprobable, lo mantiene confundido. Wa. cedió al Ello, pero el Superyó lo persigue, esto hace que se sienta “malo y culpable”; lo que le dificulta aún más ser coherente consigo mismo y ante los otros.

Participante 5

Datos biográficos.

Da. Sujeto femenino de 37 años de edad. Es la segunda de tres hijas nacidas en una relación legalmente constituida. Sus padres se separaron cuando ella tenía nueve años, situación que las obligó a trasladarse a Caracas, siendo recibidas en la casa de su abuela materna, ubicada en un sector popular, donde reside actualmente. Da. se graduó de TSU en administración, se desempeña como secretaria y está próxima a graduarse de licenciada en administración. Se casó a la edad de 22 años por su embarazo. De esta unión tuvo dos hijas, sin embargo, se divorció luego del nacimiento de su segunda hija. Actualmente se encuentra soltera

Su relato...

“... empezó un día en la noche, yo estaba vestida con un *jumper* moradito que me encantaba y estábamos solos en la cocina y él me estaba haciendo algo en el zapato, pero no me recuerdo que era exactamente, no sé si era apretándome las trenzas o haciéndome algo en el zapato, no recuerdo bien... ahí él empezó a tocarme, entonces claro, yo me extrañé, yo no entendía que sucedía... hasta este momento no te sé ni siquiera explicar que sentí... si fue miedo, terror o asombro, no sé... iba pasando el tiempo... yo empecé bachillerato a los 13 años... eso duró como hasta los 15... él me buscaba muchísimo, siempre me llegaba por la espalda y me tocaba... él me seducía... me decía que yo le gustaba, que él me estaba enseñando –es que yo te estoy enseñando a ser mujer–... realmente nunca me amenazó de que no se lo dijera a nadie... yo lo masturbaba, él me movía la mano y me decía... llegó un momento que yo no sé, me da como pena decirlo, pero eso me empezó a gustar, pero me daba miedo porque él era el esposo de mi tía... yo decía –pero ¿será que gusta de mí?–... sabes, yo tenía como esa confusión, me acuerdo que hubo varias oportunidades que yo me dejaba y lo disfrutaba, pero llegó un momento... una vez en la sala... él me masturbaba y ese día pasó eso, y yo ahí como que caí en cuenta que eso no estaba bien, ese día él me llevó la mano a su pene y bueno, yo se lo tocaba y todo eso, y él se ponía, pero ese día él acabó y ahí fue cuando yo entendí que no, que eso no estaba bien...”

Escalas.

Escala gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R).

La participante fue expuesta directamente al trauma de abuso sexual durante la infancia, hace 27 años, hecho que ocurrió en repetidas ocasiones, de manera continua y por el cual no recibió tratamiento –psicológico o farmacológico–. Por otra parte, no especifica si hubo revictimización o secuelas físicas.

La escala indica que la participante sufre de Trastorno de Estrés Postraumático, esto se traduce en que el suceso genera una excitación abrumadora que su psiquismo no es capaz de controlar ni elaborar, fracasando en dar una respuesta adecuada de descarga, por lo que se deduce que sus funciones yoicas se encuentran disminuidas en algún grado y de allí el desarrollo de los síntomas de angustia. En este sentido, manifiesta síntomas en cada área evaluada, siendo las más afectadas, según su frecuencia e intensidad, el aumento de la activación y reactividad psicofisiológica –relevante irritabilidad–, las alteraciones cognitivas y estado de ánimo negativo –dificultades para recordar aspectos del suceso–, y la reexperimentación. Por último, destaca que no muestra síntomas disociativos. Con respecto a su cotidianidad, evidencia cierta afección en cuanto a sus relaciones de pareja y familiares.

Cuestionario de apego parental (PBI).

Por un lado, el cuestionario demuestra que la relación de la participante con su madre estuvo enmarcada por la frialdad, el distanciamiento físico y emocional, la falta de preocupación y comprensión. Asimismo, se observa que existió un exceso de restricciones que reducían su independencia y autonomía. Por tanto, al contrastar los puntajes de las diferentes dimensiones –bajo nivel de afecto y un alto control– el vínculo materno se inscribe en la categoría de “Control frío” lo que se corresponde con las características de un Apego desorganizado-desorientado.

Por otro lado, las conductas y actitudes del padre estuvieron definidas por un elevado afecto, mostrándose próximo, cálido y empático. En cuanto al control ejercido, la baja puntuación en la escala se asocia al fomento de la independencia y autonomía. Estos

resultados remiten a un “Vínculo óptimo”, lo cual se corresponde con un Apego seguro con el padre; sin embargo, considerando que el valor en la dimensión de control se acerca al punto de corte, podría asumirse que, en alguna medida, la relación paterna pudo estar matizada por el dominio, lo que a su vez reflejaría una tendencia a la sobreprotección e infantilización.

Escala de resiliencia SV-RES.

La participante posee diversos rasgos personales –adquiridos a lo largo de su vida– que actúan como factores protectores, permitiéndole interpretar y actuar apropiadamente ante las dificultades, a la vez que posibilita su adaptación a las circunstancias que se presenten. De igual forma, cuenta con la capacidad para superar eventos traumáticos.

En este sentido, se observan fortalezas en las tres áreas evaluadas que constituyen la resiliencia. En primera instancia, aquellas referidas al ámbito intrapsíquico: posee juicios generales adoptados de su medio cultural, y la autonomía para interpretar los hechos y las acciones de manera estable. En segundo lugar, las fortalezas concernientes a los otros: posee una adecuada socialización primaria y redes sociales tempranas, es capaz de formar vínculos afectivos en su entorno y apoyarse en éstos ante las adversidades, y lograr sus metas a pesar de las complicaciones que puedan surgir de las situaciones desfavorables. Por último, posee habilidades para relacionarse y resolver los problemas: es consciente de sus capacidades para enfrentar los conflictos; alcanza el éxito, observa sus fallas, las corrige y convierte en parte de su aprendizaje personal.

Pruebas proyectivas.

Test de psicodiagnóstico de Rorschach.

La evaluación muestra un funcionamiento mediado, principalmente, por aspectos afectivos. Este estilo interfiere en su capacidad de discriminar la información relevante de la agregada, al recopilar datos en exceso –es hiperincorporadora–. Esta incapacidad de manejar adecuadamente la información se debe a su permeabilidad frente a la estimulación emocional, la cual puede llevarla incluso, a sobrecargarse.

Asimismo, esta forma de procesar la información se vincula con sus altos niveles de autoexigencia y su temor a cometer errores, lo que la lleva a revisar reiteradamente su respuesta antes de emitirla, mostrando cierta lentitud en su desempeño y pudiendo ser ineficiente frente a tareas que requieran mayor velocidad. En este sentido, muestra una forma poco práctica al momento de enfrentar los problemas al llevar a cabo un trabajo cognitivo sofisticado y complejo, aunque con posibilidades de presentar respuestas desajustadas e ineficaces para cada situación. No obstante, esta característica también puede asociarse a que la sujeto permanece en un estado de crisis que la lleva a organizar exageradamente la información como una forma de evitar la desorganización.

Con respecto a su necesidad de logro, se observa que sus aspiraciones suelen estar por encima de sus capacidades reales actuales, por lo que suele sumirse en la sensación de fracaso ante su falta de realismo.

Por otra parte, su acercamiento al campo estimular tiende a darse desde una perspectiva muy personal, por lo que se muestra habitualmente poco convencional en sus percepciones: suele centrarse en sus necesidades y ver las cosas desde su punto de vista; lo que le dificulta ser comprendida por los demás y ajustarse adecuadamente a la realidad. Igualmente, esta postura puede entenderse como una forma de huir de la complejidad de ciertas situaciones en las que se siente incómoda tomando decisiones, ya que, al priorizar aspectos más individuales, consigue manejar mejor tales circunstancias.

Otro aspecto importante a destacar es cómo la ideación se encuentra matizada por un tono pesimista que influye en diferentes aspectos de su vida, entre ellas: en su visión de futuro, desconfiando en las oportunidades que se le presentan y llevando a cabo constantemente conductas anticipatorias con el fin de evitar el devenir dañino; en su autoimagen, que está enmarcada en una autocrítica negativa cargada de componentes desfavorables que generan una baja autoestima, desplazamiento de sus necesidades, desconfianza en sus propios recursos y un aumento de su malestar psíquico, evidenciado en consecuencias emocionales irritantes y dolorosas, ampliando su potencial autodestructivo (la manera en que contrarresta estos sentimientos es a través de defensas narcisistas); y en la forma en que se relaciona con los otros, donde procura el distanciamiento (aunque muestre cierta dependencia), acercándose de

manera suspicaz y cautelosa al otro, estableciendo relaciones superficiales y poco duraderas, lo que la hace ver fría y desinteresada.

Esta visión negativa también se relaciona a la posible presencia de un cuadro depresivo con un acentuado ánimo negativo, lo que representa un alto riesgo ya que, al ser su funcionamiento predominantemente emocional, su actividad psicológica gira en torno a esto, por ello, los procesos cognitivos suelen mezclarse con los sentimientos, siendo más vulnerable a los trastornos afectivos y a la desorganización por la alta sobrecarga interna.

A su vez, dicha depresión puede vincularse a que posee cierta constricción afectiva que la lleva a internalizar las emociones en lugar exteriorizarlas de una manera adecuada, por temor a cualquier expresión abierta de afecto. No obstante, tal constricción puede fallar, por lo que es capaz de mostrarse lábil en los intercambios con descargas emocionales incontrolables.

Este sufrimiento por aspectos afectivos, se manifiesta de manera crónica, con posibilidades de empeorar ante situaciones emocionalmente cargadas, motivo por el cual prefiere mantenerlas alejadas. En este sentido, se observa como tiende a negar los afectos displacenteros, sustituyéndolos por falsas emociones positivas, lo que se vincula, una vez más, con su apartamiento o deprecio por la realidad, con el fin de evitar enfrentarse a lo desagradable. Asimismo, esto le dificulta mantener una respuesta emocional coherente en diferentes situaciones afectivas.

Con respecto a cómo se desenvuelve en situaciones de tensión, se muestra más vulnerable debido a su organización inmadura y al no contar con los recursos necesarios para manejar el estrés, lo que la lleva a tener respuestas inadecuadas cuando la situación se complejiza debido a la sobrecarga, mezclando las emociones en la resolución de problemas y tomando decisiones precipitadas o poco ajustadas a las exigencias. Esta condición se le presenta de manera estable, destacando además que suele sentirse desvalida e indefensa ante las demandas.

Por último, pareciera que en la actualidad se encuentra atravesando alguna situación que le genera un aumento de su malestar interno, posiblemente vinculado a un estado de necesidad, lo que exacerba su ideación periférica, impactando negativamente en su atención, concentración, sueño y sobrecarga. A su vez, responde a este malestar sintiéndose inundada

por los afectos, desvalida e indefensa. A pesar de que esto responde a un modo de funcionamiento habitual, pareciera estar presente alguna eventualidad que reactiva este comportamiento disfuncional, aparentemente de naturaleza emocional, que la lleva a experimentar cierta confusión, colocando sentimientos positivos y negativos hacia dicha situación. Igualmente, el estado de tensión se muestra difuso, por lo que su efecto se encuentra entre lo ideativo y lo emocional simultáneamente.

Test de Wartegg (8 campos).

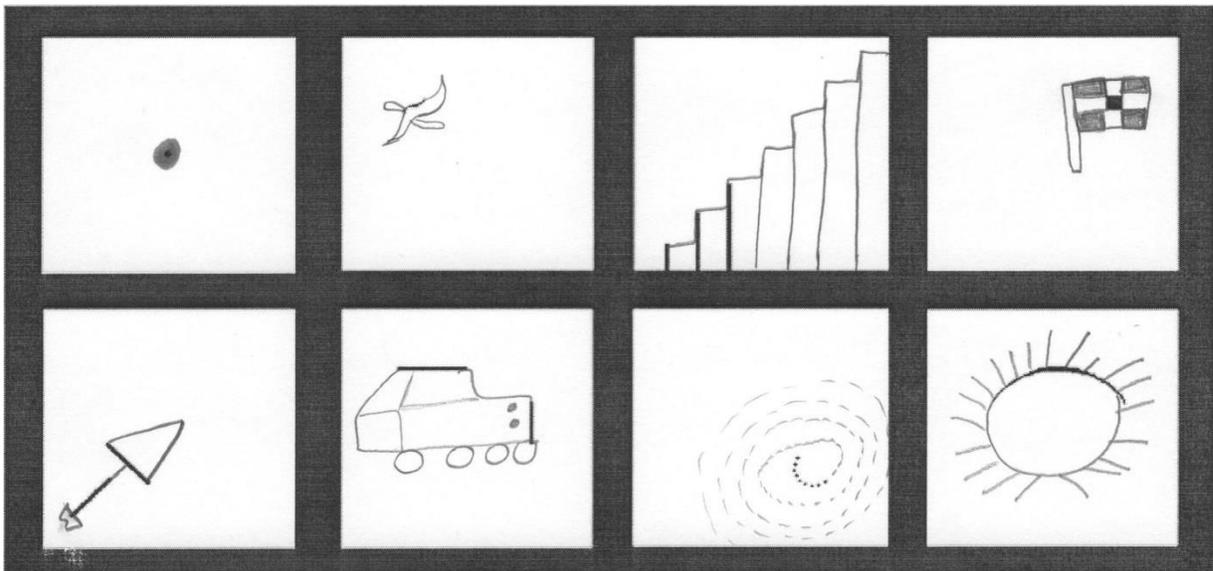


Figura 9. Wartegg de Da.

Campo 1.

El Yo. Área personal. Título: La pelota. Selectividad del campo: Aplazado (posición 8).
Diseño que menos le gustó.

El reforzar y aumentar el punto refleja un intento de ocultar la inseguridad mediante mecanismos compensatorios como hacerse notar a través de una apariencia social de seguridad que en realidad no posee. El sombreado duro y tosco indica una tendencia a la angustia y la depresión. En cuanto a la dimensión del dibujo, la superficie pequeña expresa capacidad de análisis, sentido de observación y dominio de sí, aunque también alude a la falta de confianza en sí mismo. En términos generales este diseño alude a la necesidad de autoafirmación. El

abordarlo en los últimos lugares es indicador de rechazo y perturbación, falta de integración y labilidad. También es un fuerte indicador de que tiene dificultades para ajustarse al medio, tomar una posición frente a los demás, evaluar sus potencialidades y limitaciones, y cierta perturbación en el desarrollo de las capacidades del Yo.

Campo 2.

Relaciones sociales. Área de relaciones interpersonales. Título: Ave feliz. Selectividad del campo: Preferido (posición 1). Diseño que encontró más fácil.

El diseño planteado cumple con lo esperado en este campo, el estímulo fue respetado en su naturaleza dándole continuidad e integrándolo en un dibujo suave y orgánico, en este caso de naturaleza animada que denota resonancia afectiva y estética vivenciada positivamente. En cuanto a la dimensión, la superficie pequeña se relaciona con objetividad, prudencia, paciencia y falta de confianza. El contenido ideográfico del ave en vuelo, revela que esta persona requiere un tiempo prudencial de acercamiento antes de abrirse y lograr una relación cercana con los demás, también se vincula con un deseo de cambio o huida. El dinamismo que se le atribuye a una elaboración como esta refleja actividad, iniciativa y capacidad de adaptación en las relaciones sociales, las cuales tienden a ser fáciles y espontáneas. Tratado de primero, es indicio de predominio afectivo en el contacto con el mundo, indica que valora y participa afectivamente en las situaciones, y que procura comprender a los demás.

Campo 3.

Ambición y aspiraciones. Área de objetivos y energía vital. Título: Subiendo un peldaño. Selectividad del campo: Preferido (posición 2). Diseño que más le gustó.

En este el diseño cumple con lo esperado, un tratamiento recto y angular, con una producción lineal y de continuidad hasta llegar a la meta, en este caso representada con la altura de los trazos realizados que indican el grado de deseo y de perfección. La escalera ascendente expresa ambición y competencia, revela deseo de superación y preocupación por liberarse de la rutina cotidiana, pero sin el aporte del trabajo y esfuerzo personal que eso requiere. Tratado en los primeros lugares se puede interpretar como necesidad de destacarse a

través del cumplimiento de pautas sociales, deseo de ser admirado, tendencia narcisista que denuncia una confianza exagerada en las propias capacidades, y que generalmente es una actitud de fachada en que los sentimientos son relegados.

Campo 4.

Angustia y fantasía. Área de manejo de conflictos internos. Título: La bandera. Selectividad del campo: Aplazado (posición 7).

La repetición y alternancia de cuadros con sombras y sin sombras indica una fluctuación entre excitación y depresión en la actividad. El mástil ligeramente inclinado a la izquierda refleja un culto al pasado, miedo y huida al conflicto, mientras que direccionar la bandera a la derecha implica iniciativa y capacidad de adaptación. Desarrollar el diseño en la parte derecha del campo muestra una atención por los acontecimientos futuros, altruismo y sociabilidad. Aplazar el abordaje indica represión exitosa o parcialmente exitosa de las fuentes que originan la angustia, lo que es típico de personas muy racionales que no cultivan su angustia y logran tener un manejo realista de las situaciones, logrando un adecuado autocontrol, el cual puede deberse al temor de entrar en contacto con sus propias angustias.

Campo 5.

Energía vital y agresividad. Área de objetivos y energía vital. Título: Flecha veloz. Selectividad del campo: Preferido (posición 4).

La unión de los estímulos en posición ascendente indica que tiende a ser dinámico y que cuenta con una capacidad resolutive destacable. La elaboración de figuras u objetos profesionales reflejan aspiración y deseo de perfeccionamiento profesional. El tratamiento del campo fue adecuado, lo que refleja capacidad de decisión, firmeza, asertividad, dinamismo, vitalidad, facilidad para canalizar energía y tendencias hetero-agresivas controladas. Los diseños que no intentan desplazar el estímulo del cuarto inferior izquierdo muestran preocupación por sí mismo y anclaje en el pasado. El abordaje preferido indica voluntad, capacidad de actuación y de toma de decisiones. Es característico de personas activas que se arriesgan y tienen iniciativa propia a pesar de las adversidades del pasado.

Campo 6.

Intelecto. Área intelectual. Título: Mis cuatro ruedas. Selectividad del campo: Aplazado (posición 5).

El tratamiento de este campo fue adecuado, las líneas se complementaron, cerraron y sintetizaron en una sola figura, lo que refleja capacidad de síntesis y objetividad. El estilo sintético corresponde a una persona que relaciona rápidamente las variables obteniendo una visión e interpretación sistémica, global y contextual; mientras que el estilo de raciocinio objetivo indica que tiene juicio, interpretación y visión de realidad muy cercana a la propia realidad; ambas características son típicas de las personas que no dejan que sus sentimientos interfieran en sus juicios, apreciaciones y ponderaciones intelectuales. En cuanto al contenido, el vehículo se relaciona con el deseo de cambio, impaciencia y gusto por el confort, el dinamismo que se le atribuye se vincula con un alto nivel de actividad, iniciativa y capacidad de adaptación. El abordaje antecediendo a su posición, indica fuertes deseos de realización, perfeccionismo, objetividad y realización intelectual con el mundo.

Campo 7.

Sexualidad. Área de relaciones interpersonales. Título: El tornado. Selectividad del campo: Aplazado (posición 6). Diseño que encontró más difícil.

La continuación del estímulo multiplicando puntos indica problemas de afectividad o falta de madurez afectiva. El trazo débil indica falta de agresividad y de planificación personal, típico de personas que rehúyen el enfrentarse con la realidad y tienen una vitalidad relajada. En cuanto al contenido del ideograma, la espiral centrífuga que se aleja de su centro con movimiento envolvente y continuo, sugiere expansión de una preocupación afectiva por exceso de emotividad. El tratamiento y la integración del estímulo reflejan sensibilidad, adaptación y sociabilidad, pero que va acompañada por la falta de iniciativa para realizarse sexualmente, imponerse o tomar la iniciativa. Postergar el abordaje luego de la posición intermedia implica represión de la problemática erótica y sexual.

Campo 8.

Elemento normativo del Yo. Área de normas y valores. Título: Sol brillante. Selectividad del campo: Preferido (posición 3).

Dibujar encima y debajo del estímulo indica actitud crítica frente a la norma. La ubicación en la zona media revela predominio afectivo. Cerrar el segmento con una curva cóncava es expansión afectiva y evidencia un cierto grado de reserva. En cuanto al contenido, el sol representa un derivado de la imago paterno que se relaciona con las figuras de autoridad, alude a una fuerza que se impone con energía, y, al mismo tiempo, brinda calor, luz y protección; el sol hecho con trazo firme y rayos que transmiten sensación de vitalidad indica que para proyectarse hacia el futuro lo hará mejor si cuenta con apoyo externo. Esta elaboración es típica de sujetos respetuosos de las figuras de autoridad, que se aplican en sus tareas y cumplen el rol social que les corresponde con agrado. El abordaje en las primeras posiciones indica que la persona tiende a acatar normas y presentarse bien ajustada ante los parámetros sociales con un espíritu crítico y en equilibrio con sus propios valores.

Interpretación del Test de Wartegg.

Los aspectos formales muestran un predominio del trazado firme lo que indica necesidad de definición de límites entre el Yo y el mundo con la formalidad como mecanismo de defensa. El trazo continuo presente en la mayoría de los campos refleja buen control a través de la buena expresión formal, confianza en sí mismo, orden y fluidez. El trazado débil solo se presentó en el campo de la sexualidad lo que muestra falta de seguridad, de espontaneidad, exceso de autocrítica y tentativa de encubrir algo. En cuanto al manejo del espacio se muestra expansiva y con tendencia a salir en los campos de las aspiraciones y la sexualidad lo que revela una búsqueda de espacio vital. En general, el contenido figurativo manifiesta integración y capacidad de participación en el mundo.

Análisis situacional.

La secuencia irregular (2-3-8-5-6-7-4-1), demuestra la prevalencia del afecto en la adaptación, es espontánea y práctica en su relación con el mundo. El inicio con el campo 2

refleja que es generadora de contactos, mientras que terminar con el campo 1 es indicador de rechazo y perturbación en la integración del Yo auténtico en la relación con el mundo.

Análisis constitucional.

En el área personal, campo 1 (La pelota), se muestra insegura, depresiva y angustiada, lo que logra manejar con mecanismos compensatorios, entre ellos el autoafirmarse, lo que la lleva a mostrándose de forma narcisista y a destacar a través de una apariencia social de seguridad, ajustada a las normas y las exigencias de la sociedad, cuando en realidad le cuesta integrarse en su relación en el mundo. En términos generales el diseño simple, postergado y tosco evidencia su falta de integración, labilidad y la dificultad para tomar una posición frente a los demás de forma auténtica.

Área de relaciones interpersonales, campos 2 y 7, habla del énfasis en el contacto afectivo con el mundo, con capacidad para vincularse socialmente de forma espontánea pero un nivel superficial. La sexualidad y el relacionamiento a nivel íntimo están cohibidos.

El área de objetivos y energía vital, campos 3 y 5, se muestra ambiciosa y competitiva, con poder de decisión, deseo de superación y motivada hacia el cambio, pero que necesita de un apoyo externo que la impulse debido a sus rasgos de inseguridad, los cuales se encuentran en las experiencias pasadas, este apoyo se puede dar desde la admiración o la competencia, lo que le permite destacarse y la reafirmarse dentro del contexto donde se desenvuelve.

En el área intelectual, campo 6, demostró que cuenta con capacidades intelectuales adecuadas donde destaca la síntesis y la objetividad.

El área de normas y valores, campo 8, se destaca el diseño de un sol, figura de autoridad y fuerza masculina que interviene en la consecución de sus metas. También involucra una postura crítica frente a la autoridad y una tendencia a ajustarse a las normas, las cuales se adecuan con sus propios valores.

El área de manejo de conflictos internos, campo 4, revela una tendencia que evita profundizar en la elaboración de sus contenidos más profundos, pero que actúa adecuadamente a nivel práctico.

Dibujo de la figura humana.

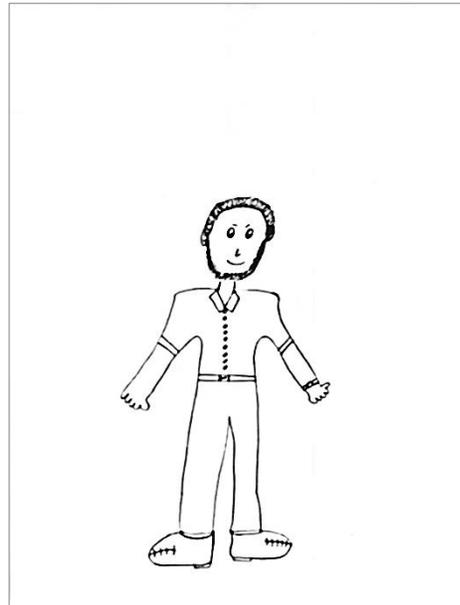
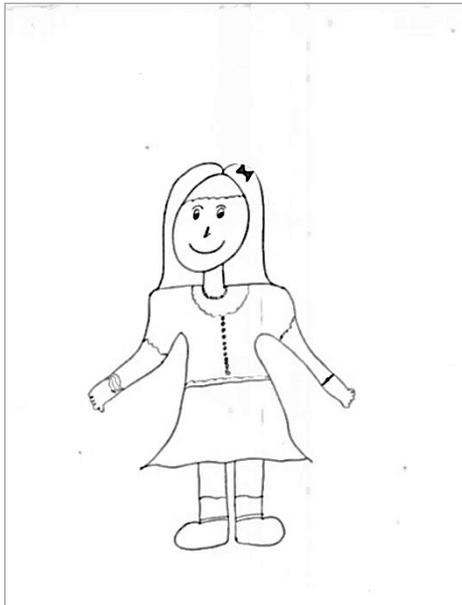


Figura 10. Dibujos de la figura humana de Da.

Dibujo 1

Dibuja una persona

Quién es: Da.

Edad: 9 años

Qué piensa: Que quiere vivir feliz.

Qué siente: Alegría.

Qué dice: Hola.

Qué hace: Está mirando a alguien.

Dibujo 2

Dibuja una persona del sexo opuesto

Quién es: Ed., el esposo de mi tía.

Edad: 40 años

Qué piensa: Qué me miras.

Qué siente: Rabia.

Qué dice: Apúrate.

Qué hace: Esperar.

Dibujo 3

Dibújate a ti mismo

Quién es: Da.

Edad: 28 años

Qué piensa: Me voy para otro lado bien lejos.

Qué siente: Expectativa.

Qué dice: Chao.

Qué hace: Camina.

Interpretación del Test Dibujo de la Figura Humana.

En la primera imagen de esta secuencia la evaluada se dibuja a sí misma a la edad de 9 años, muestra en apariencia a una niña feliz con los brazos abiertos, lo que podría interpretarse como su forma de asumir el mundo. La boca cóncava y el énfasis en los botones son propios de individuos regresivos y dependientes. El pelo en forma de cascada, combinado con otros detalles cosméticos llamativos como el lazo y las joyas demuestran la aspiración de deslumbrar por su apariencia, exhibicionismo y el afán de sobresalir, estos aspectos se presentan con alta frecuencia en niñas con actitudes sociales o sexualmente precoces. El énfasis en la línea media indica dependencia, temores e inseguridad. La anchura y volumen de los hombros es una clara expresión de poder o preocupaciones extremas a cerca de la necesidad de fuerza. El tronco redondeado, indica menos agresividad y más femineidad.

En la figura del sexo opuesto, la participante dibuja a un hombre adulto con apariencia hostil y mirada amenazante, las cejas encontradas se asocian con el desdén, la arrogancia y la duda. Llama la atención que el tamaño de esta FH –de 40 años– es más pequeña que la FH de la niña del dibujo anterior, además, se reproducen varios elementos como: la forma de abordar al mundo –con una posición frontal y los brazos abiertos–, la boca cóncava, el énfasis en los botones y en la línea media –aspectos propios de los individuos regresivos, dependientes que sienten temor e inseguridad–, y aparecen otros elementos relacionados con la fuerza, entre ellos, la barba que refleja un afán por mostrar la virilidad, la anchura y volumen de los hombros como señal de poder, fuerza y perfección física, los pies grandes que se relacionan con la obligación de demostrar virilidad, y los zapatos con atención en el diseño y las agujetas que reflejan características obsesivas con un componente narcisista exhibicionista.

En la tercera figura, versión actualizada de la niña, se presenta a una mujer de perfil, orientada a la derecha –al futuro–, lo que puede indicar una voluntad inconsciente de evasión al pasado, el trazado del perfil y la marcada acentuación de los rasgos faciales, indican que, en sus fantasías, han compensado la estimación deficiente de sí misma por una imagen agresiva y socialmente dominante aunque, al mismo tiempo, huidiza que trata de no enfrentarse y de no afrontar. El tipo de quijada que se esconde es un indicador de debilidad, indecisión o temor a la responsabilidad. La boca representada solo son una línea en una cara de perfil indica tensión

relacionada con experiencias traumáticas orales o agresividad reprimida. Los brazos largos y extendidos se asocian con la ambición. En adultos, dibujar los dedos sin la mano indica agresión infantil. El énfasis a los ojos es típico de los paranoides, mientras que la acentuación moderada de la oreja demuestra que es susceptible a la ofensa y a la crítica. La cartera grande y sencilla sobre el área sexual es índice de estar esforzándose por superar las actuales dificultades sexuales. Los pies pequeños indican inseguridad, el confinar los dedos de los pies dentro de una línea es agresividad reprimida; mientras que los tacones altos, puntiagudo y sombreado se asumen como un instrumento de ataque, lo que evidencia su disposición a la lucha.

Aspectos formales de los dibujos.

Se evidencia un trazo firme y continuo, en los primeros dos dibujos, lo que indica fluidez y orden al sacar el contenido inconsciente; en la tercera figura, versión más actualizada y consciente de sí misma el trazado fue débil y fragmentado, lo que demuestra falta de seguridad y de espontaneidad, autopercepción negativa y exceso de autocrítica.

Técnica de inventar una historia.

El tema. Interacción social inadecuada.

Los matices. La niña tiene un deseo "... quiere ser feliz", se muestra conductualmente activa "está mirando a alguien" –quizás el objeto de deseo–, dice "hola", lo que indica proximidad, siente "alegría". El hombre adulto muestra una actitud de rechazo "qué me miras", siente "rabia", está "esperando" y dice "apúrate", lo que podría relacionarse con una relación de dominio y de interacción conflictiva y hostil. La mujer, versión actualizada de la niña, expresa determinación, conductualmente escapa de la situación "me voy para otro lado, bien lejos", lo que refleja su voluntad por realizar un cierre; dice "chao", "camina" y siente "expectativa", lo que indica una disposición positiva hacia el futuro.

El índice diagnóstico. Afectividad lábil, agresividad y evasión.

Entrevistas.

Tabla 29
Categorización del tema 1: Trauma (Da.)

Manifestaciones del trauma	
Subcategoría	Unidades de análisis
1.1.1. Física	<p>"... él me tocaba por dentro de la ropa íntima, realmente él me tocaba... no tan fuerte pero si llegue a sentir dolor..."</p>
1.1.2. Cognitivas	<p>"... en ese momento... no sabía que sentir, si miedo... aún todavía no sé, no lo recuerdo... bueno eso fue en el primer momento, no recuerdo cuando fue la segunda, la tercera, pero si recuerdo que eso empezó a suceder más seguido y que ya no era nada más que, de repente, me tocó una pierna..."</p> <p>"En el liceo, a veces, como que se me olvidaba por x motivo, pero cuando hablaban de novios o cosas así yo eso lo tenía siempre presente –ya yo no soy virgen– y siempre mi miedo era si era o no era virgen porque él me tocaba pues, pero eso nunca se lo conté a nadie jamás..."</p> <p>"... yo pensaba –dígame si este hombre llega un día y me mete eso y salgo embarazada– ¡no!"</p> <p>"... tenía muchas pesadillas y yo hablo dormida, mi mamá siempre decía que mis pesadillas eran siempre diciendo –E. te voy a pegar, te voy a pegar, déjame– y cosas así... E. es el nombre de mi tío... ellos se lo tomaban a chiste... mi mamá nunca lo tomó en serio..."</p> <p>"... me fui acostumbrando, yo diría más bien que el que él me tocará yo pensaba que eso era como normal..."</p>
1.1.3. Emocionales	<p>"... nunca se lo conté a mi mamá por miedo de que me fueran a echarme la culpa o que no me fueran a creer, yo realmente con mi mamá nunca, ni de niña tuve la confianza de contarle mis cosas, ni de mis sueños, ni de mis metas, ni de mis planes, ni de lo bueno, ni de lo malo, nunca..."</p> <p>"... de adolescente sufría de depresión como tal... yo lloraba muchísimo, lloraba todos los días, y a veces no dormía llorando... porque yo decía que me hacía falta mi papá... por las cosas que vivía, porque no me gustaba donde vivía..."</p> <p>"... siempre me sentía mal, yo lloraba mucho porque yo sabía que eso estaba mal y estaba mal por mí..."</p> <p>"... en todo momento yo tenía miedo y siempre decía que me iban a echar la culpa a mí, de que yo era la que me le proponía y de todo eso, y que yo era la que lo buscaba... de hecho yo me acuerdo que después de que yo ya tenía a mi hija, yo siempre tenía miedo de que él llegara, yo duré años con ese miedo..."</p>
1.1.4. Comportamentales	<p>"... yo me dejaba porque yo no sabía si gritar, si no gritar, si decir, yo me quedaba paralizada y esperaba que el terminará... después él se iba y ya..."</p> <p>"... yo lo masturbaba, el movía la mano..."</p> <p>"... eso pasaba y después no pasaba nada, entonces yo me quedaba siempre callada, era como un acuerdo ahí tácito que no se acordó pero que era así..."</p> <p>"... si él llegaba yo me escondía para evitar que eso siguiera sucediendo porque yo ahí como que reaccioné y dije –no, esto no está bien– entonces ahí empezó como una persecución porque como ya no me dejaba, ni quería, ni aceptaba que me tocara, entonces era como que eso lo provocaba más y era peor..."</p> <p>"... me desperté porque él me estaba tocando y recuerdo que esa vez fue una de las veces más fuertes y yo le dije –si tú no me dejas en paz yo le voy a contar a mi tía porque ya yo no quiero que tú me toques–..."</p> <p>"... si yo me hubiese dejado él me hubiese penetrado pero yo no me dejé, ya yo ahí no me dejaba... él se llegaba a la casa y forcejeábamos..."</p>
1.1.5. Relacionales	<p>"... yo no hablo de sexo delante de mi mamá ni nada de eso porque mi mamá siempre con eso ha sido como muy tabú o muy reservada..."</p> <p>"... a mi mamá no le contaba nada, nada, mi mamá ni siquiera sabía si yo tenía un trabajo de investigación, si tenía que hacer algo, mi mamá siempre ha sido muy cerrada y yo hacía mis cosas, a pesar de que vivía con ella ahí en la casa, por supuesto, pero me limitaba a lo normal, madre e hija pues, la ayudaba en las cosas de la casa, echábamos broma, pero de mis cosas, más, más, nunca le conté..."</p>

1.1.6. Sexuales	<p>“... a veces se tardaba un rato ahí, y a veces era que pasaba, me tocaba y ya, pero llegó un momento que yo... no sé, me da como pena decirlo, pero eso me empezó a gustar, claro, me daba miedo porque él era el esposo de mi tía, pero yo no sabía, yo decía –¿será que él gusta de mí?–, yo tenía como esa confusión, me acuerdo que hubo varias oportunidades que yo me dejaba y lo disfrutaba...”</p> <p>“... él me masturbaba y ese día pasó eso, y yo ahí como que caí en cuenta que eso no estaba bien, ese día él me llevó la mano a su pene y bueno, que yo se lo tocaba y todo eso, y él se ponía, pero ese día el acabó y ahí fue cuando yo entendí que no, que eso no estaba bien...”</p>
1.2. Factores de riesgo	
1.2.1 Características personales	<p>“... yo era de tener muchos senos y eso a él lo volvía loco...”</p> <p>“... yo era muy ingenua, cuando yo era niña era muy ingenua demasiado bobita, yo era así, muy bobita y yo le creía todo a todo el mundo...”</p>
1.2.2. Violencia intra y extra familiar	<p>“Mi mamá era de mucho pegar, todo era un golpe, un grito, un –quítate–, un –cállate–, una imposición...”</p> <p>“... nos pegaba... mi abuela nos pegaba muchísimo porque esa era la manera que tenía para educarnos, con golpes y esas cosas...”</p> <p>“Mi primera relación terminó por maltrato y después me enteré que vendía drogas. Muchísimo maltrato físico, porque él me pegaba, y psicológico también, me decía cosas horribles... la causa de la segunda separación... mucho maltrato psicológico, no hubo físico pero sí psicológico porque había mucha manipulación y bueno mucha infidelidad... Él me manipulaba con las niñas... en el sentido de que –yo amo a tus hijas, tú no vas a conseguir a un hombre que las quiera como las quiero yo porque yo soy su papá– y cosas así...”</p>
1.2.3. Condiciones socioeconómicas	<p>“... lo vi en la calle y varias veces lo vi con la nariz toda llena de blanco y polvo, él se escondía y salía a la calle y cuando entraba llegaba con la nariz toda llena de broma... yo a veces pienso que cuando pasaban esos eventos que eran tan agresivos era, para mí, que él estaba drogado o algo porque a veces, que estaba bueno y sano, no lo hacía...”</p> <p>“... la culpable no es mi mamá, ella no sabía, a lo mejor ella, en medio de su incapacidad, su brutalidad, de su falta de paciencia, de su impulsividad, ella no estaba de acuerdo de que eso sucediera, ella no es culpable, ella no lo podía ver porque como ella pasaba todo el día en el trabajo, ella tenía que trabajar, nosotras estábamos siempre solas las tres...”</p>

Tabla 30
Categorización del tema 2: Apego (Da.)

2.1. Apego seguro (con el Padre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.1.1. Afectividad y contacto placentero	<p>“Mi papá... elegante, estudioso, inteligente, culto, solitario y trabajador...”</p> <p>“... no, ni una mala palabra ni grosería, nada, mi papá no es ese tipo de personas, al menos que fuera algo muy fuerte que él tuviera que actuar, pero del resto no...”</p> <p>“... mi papá, en lo personal, nunca nos pegó y no nos gritaba, ni nos regañaba, muy poco, al menos que de verdad lo ameritara...”</p>
2.1.2. Preocupación y cuidados	<p>“... cuando vivíamos con él, mi papá nos cuidaba mucho, él nos decía que teníamos que estar pendiente con los niños, mi papá era muy cuidadoso –¿dónde están jugando?, ¿quiénes están?– y todo eso...”</p> <p>“... mi papá no fue el más juguetero ni nada de eso porque mi papá no es ese tipo de padre, pero era proveedor...”</p>
2.1.3. Presencia y accesibilidad	<p>“... la relación con mi papá era cariñosa total... de hablar mucho, mi papá me hacía unas cartas demasiado bellas... decía que yo siempre iba ser su hija preferida, que él me amaba, que él estaba orgulloso de mí porque era una buena niña, estudiosa, que hacía caso...”</p>
2.1.4. Facilitación de la autonomía e independencia	<p>“... era una relación de mucho dar el ejemplo, de enseñanza, era como ese papá tutor que te va enseñando de la vida, de disciplina, nunca de que –no hagas esto–, o de –porque a mí no me da la gana– sino de explicar, él te explicaba, él me decía –esto no se hace no es porque yo no quiero o porque te lo esté imponiendo, sino esto no está bien por esto, esto y esto–, él te explicaba por qué las cosas no estaban bien, como pedagógicamente...”</p>
2.1.5. Reciprocidad (Reacción del niño/a)	<p>“... yo veía por los ojos de mi padre, o sea, no veía por más nadie, yo era demasiado pegada a mi papá...”</p>

2.4. Apego desorganizado-desorientado (con la Madre)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.4.1. Relación confusa e impredecible	<p>“Mi mamá... tranquila, miedosa, luchadora, callada y trabajadora...”</p> <p>“... y una vez me acuerdo que yo estaba enferma... bueno las veces que siempre me enfermaba y yo estaba mal, mal con una fiebre y todo, y ella se paró molesta porque yo me sentía muy mal y me tenía que dar remedio y me acuerdo que me pegó y me pegó fuerte...”</p> <p>“... mi mamá era muy callada, siempre se ocupaba de darnos cosas, de peinarnos, de cuidarnos, me llevaba y me traía al colegio, a veces nos hacía torta de chocolate y recuerdo mucho que siempre estaba pendiente de las meriendas...”</p> <p>“... hasta los 13 todo fue tan distinto, en unos momentos mi mamá fue de una manera y en otra era de otra, cuando ya vivíamos en casa de mi abuela mi mamá era más distante, siempre estaba trabajando, la relación cambió...”</p> <p>“... siempre me hizo sentir rechazada por su parte y una vez me dijo que yo era hija de mi papá pero no de ella, que ella me había criado, eso me lo dijo varias veces y bueno, eso a mí no me gustaba, ella se reía, y se reía...”</p>
2.4.2. Cuidador atemorizante e intrusivo	<p>“... siempre recuerdo como varias veces, como tres, una vez ella estaba lavando y estaba de mal humor y ella me agarró a golpes pero duro, y me metía en el agua del chorro, y me pegaba y me pegaba, de hecho hasta me dio fiebre ese día...”</p> <p>“La manera de enseñar de mi abuela y de mi mamá y que quizás hasta yo copie fueron los golpes, no nos enseñaban con palabras o –mira vamos hacerlo así– no... sino que era con golpes...”</p> <p>“... cuando estaba más adolescente, depende de la contesta, era una cachetada, un golpe o solamente me regañaba...”</p> <p>“... mamá siempre nos hablaba desde la imposición y no del guiar como tal, yo pienso que sí influyó porque mi mamá nos inculcó mucho miedo, ese miedo que ella tiene nos los inculcó a nosotras y sí, definitivamente nos afectó...”</p> <p>“... mi mamá nos regañaba por el desorden o porque uno no hiciera lo que ella quería, nos regañaba mucho, ella era como autoritaria, controladora, de dependencia... una relación como de miedo y de sobreprotección...”</p>
2.4.3. Poca afectividad y descuido	<p>“... mi mamá era muy confiada, tenía mucha confianza, no pensaba que podía pasarnos algo...”</p> <p>“Me sentí bastante rechazada de pequeña por mi mamá porque mi mamá siempre tenía un juego que decía que yo no era su hija y que yo había sido recogida de la basura...”</p>
2.4.4. Insensibilidad descontrol extremo (Reacción del niño/a)	<p>“Me daban arrebatos, siempre fui malcriada, tirar las cosas y eso... a lo mejor era que no me sabía explicar, no me sabía expresar...”</p>

Tabla 31
Categorización del tema 3: Resiliencia (Da.)

3.1. Procesos intrapsíquicos	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.1.3. Capacidad reflexiva Control interno	<p>“... a veces siento que soy medio manipuladora, a veces ellas [hijas] hacen cosas y yo les digo –cónchale ustedes como que no me quieren– y cosas así, entonces creo que las estoy manipulando pues, y a veces siento que soy abusadora, antes, cuando estaban más pequeñas, si las maltrataba, ya no pero sí creo que abuso con el poder...”</p> <p>“... pienso que si hubiera tenido una mejor relación con mi mamá de confianza, que ella nos hablara, nos explicará las cosas, quizás no fuésemos cometido tantos errores...”</p> <p>“... yo a veces siento que él [tío] debe tener una doble personalidad, doble moral, porque él cuando está bueno y sano habla de los violadores, de la gente que está presa, y habla muy feo, pero cuando está borracho es otra persona, se sale de su propio yo porque no tiene inhibición de ningún tipo...”</p>
3.1.5. Apertura a nuevas	<p>“Me gustaría viajar, viajar mucho, conocer lugares, conocer personas, culturas, otras cosas...”</p>

experiencias	
3.1.9. Motivación al logro	“... terminar de graduarme de Licenciada, un diplomado que estoy empezando ahorita actualmente, culminarlo satisfactoriamente... irme de este país, esa es una de las principales... montar mi negocio propio de repostería... Espero algún día casarme y tener una relación sana... tener mi casa propia e independencia económica...”
3.2. Adaptación	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.2.1. Superación de las adversidades	“... pude sacar adelante a mis hijas yo sola, saber todo lo que ellas han logrado, graduarme de TSU, ir creciendo profesionalmente a nivel universitario y mi superación personal que, a pesar de todas las dificultades que he vivido, he salido adelante...”
3.2.3. Comportamiento Proactivo	“... hace poco pasó que él estaba muy borracho y yo estaba sola en la cocina y cuando yo estoy así, yo no lo sentí llegar, él llegó callado totalmente, cuando yo volteo él estaba detrás de mí y le dije –más nunca en tu vida te me llegues a acercar– eso fue hace un mes y le dije –más nunca en tu vida te me vuelvas a acercar y mucho menos borracho–”
3.3. Procesos Sociales	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.3.2. Competencia social y vínculos	“... de mis hijas... la grande sí es muy abierta conmigo... la pequeña es muy apegada a él [tío], pero igualito siempre le pregunto: –¿él te ha tocado?–...” “... mi hija, la mayor, me dice: –mamá pero es que tú a todo el mundo le ves algo malo–, y yo le digo –no hija, no es que a todo el mundo yo le vea algo malo sino que uno tiene que estar alerta, uno no puede confiar de todo el mundo de buena a primera–”

La carta

Para: Da. niña

De: Da. adulta

Hola niña linda espero te encuentres bien, te escribo después de largo tiempo de no saber de ti. Quiero decirte que eres un ser muy especial llena de mucha fuerza, valentía, amor, dulzura, cariñosa y amable, a pesar de las situaciones difíciles que has vivido tu sonrisa no se ha apagado.

Sé que te dolió pasar por ese momento sola, no te lo merecías, pero sabes estoy orgullosa de ti, porque para una niña de 13 años no es fácil superar una violación y abuso, y tú lo superaste. Tú superaste el miedo, la culpa, la rabia, la decepción y la tristeza, a pesar que no lo dijiste, lo guardaste en lo profundo de tu ser, guardaste ese recuerdo para no hacerle daño a tu mamá, creyendo que tú eras la culpable de todo y sintiendo que el mundo se te venía encima, tú seguiste adelante valientemente, viviendo y viendo a diario a ese hombre que decía quererte, tú creciste, te formaste.

Mi niña linda estoy orgullosa de ti, porque eres parte de mi vida y tú me has dado la fuerza para seguir adelante. Gracias por demostrarme que estabas luchando por una vida mejor.

Quiero que sepas que tú no eres culpable de nada, lo que sucedió no fue tú culpa, se sobrentiende que los adultos nos deben cuidar cuando niños y no dañarnos. Y tú no fuiste la causante de nada malo, al contrario fuiste la víctima de esa situación.

Hoy me doy cuenta de lo valiente que fuiste y sabiendo que a lo mejor no te creerían callaste y buscaste sanar sola y eso merece un aplauso, bravo por creer que la vida es más que un momento difícil y seguiste amando, creciendo, soñando, luchando por sacar adelante a esa niña que eres.

Toda mi vida te la debo a ti ¿sabes por qué? Porque tú tenías en tus manos dos alternativas, una la de la vida y otra la de la muerte, la muerte física o la muerte espiritual. Pero tú escogiste la vida, creyendo en Dios, creyendo en ti misma, creyendo en que el amor todo lo puede sanar.

Son tantas cosas que hoy te puedo decir, mi corazón late muy fuerte por tanto amor que estoy sintiendo por ti, por recordar que tú eres parte de mi ser y que realmente nunca he estado sola, tu siempre has estado amándome, ayudándome, gritándome que la vida es bella y que no es bueno vivir triste y sufriendo por algo que pasó hace tanto tiempo, y que me hice daño haciéndome la víctima de adulta, cuando de niña fui tan fuerte.

Gracias vale, eres tan importante para mí, eres mi guerrera y valiente niña.

Hoy ya todo pasó y si no hubiese sido por tu fuerza, hoy no estuviera aquí, escribiendo esta corta carta, pero quiero pedirte perdón por olvidarme de ti, te pido perdón por pensar que tú eras la culpable de todo aquello que sucedió, hoy ya entiendo que no fue así y quería que tú lo supieras.

Quiero que sepas que ya no estás solas porque ahora estamos juntas para lo que salga, a vivir, a cumplir esos sueños juntas, que aún hay mucho por hacer mi niña bella.

Gracias por tanto y por todo.

Te amo. Da.

Opinión clínica.

La carta de Da. muestra una actitud resiliente pero con presencia de aspectos depresivos, su composición tiende hacia el polo de la tristeza, la gratitud y la superación sacrificada; describe a su Yo del pasado como una niña con muchas capacidades –llena de fuerza, valentía, amor, dulzura, cariñosa y amable–, que superó –el miedo, la culpa, la rabia, la decepción y la tristeza–, pero trae el tema de la culpa y la soledad, mencionando que prefirió acallar su sufrimiento para no hacerle daño a la madre, se muestra agradecida con ese otro ser –que es ella misma–, por haber logrado superar esa experiencia, lo que justifica mediante la intervención de una deidad, esto sugiere su incapacidad para tomar responsabilidad en los sucesos de su vida.

Integración de Da.

Da. es una adulta de 37 años que sufrió abuso sexual al inicio de la adolescencia, 13 años, por parte de un tío político. Su infancia estuvo marcada por una sensación de abandono debido a que sus padres se separaron cuando ella tenía nueve años, lo que le ocasionó su primer duelo ya que fue trasladada a la ciudad de Caracas, donde comienza una nueva etapa de su vida sin la figura del padre, con quien había desarrollado un apego seguro “... *yo veía por los ojos de mi padre, no veía por más nadie yo era demasiado pegada a mi papá...*”, en un ambiente que percibe como hostil “... *a veces no dormía llorando... porque yo decía que me hacía falta mi papá... por las cosas que vivía, porque no me gustaba donde vivía...*”, la relación con la figura materna también se trastocó “... *todo fue tan distinto en unos momentos mi mamá fue de una manera y en otra era de otra, cuando vivíamos en casa de mi abuela mi mamá era más distante, siempre estaba trabajando, la relación cambió...*”.

En este sentido, Da. desarrolló un apego desorganizado con la madre, a quien percibía como el objeto persecutorio que la juzga y la castiga “... *siempre me hizo sentir rechazada, una vez me dijo que yo era hija de mi papá pero no de ella, que ella me había criado, eso me lo dijo varias veces... eso a mí no me gustaba, ella se reía, y se reía (...) siempre tenía un juego que decía que yo no era su hija y que yo había sido recogida de la basura...*”, no llegó a desarrollar confianza ni a establecer vínculos de comunicación por lo que se podría asegurar que esta madre no fue lo *suficientemente buena*, demostrando su incapacidad para reconocerla, comprenderla, contenerla y protegerla.

Da. sufrió un duelo por la figura paterna debido al divorcio “... *él decía que siempre nos iba a amar que yo siempre podía contar con él... pero realmente después uno se da cuenta que no es así, que aunque nos amara... presente no estuvo...*”, lo que no mermó su recuerdo “... *yo quería estar siempre era con mi papá en todo momento... de hecho me encantaba acostarme yo me quedaba siempre dormida encima de él así en el pecho...*”, esto se explica ya que es en estas vivencias primarias cuando se da el surgimiento de protoafectos, en el que solo se hallan sensaciones y pulsiones irrepresentables y fuertemente placenteras.

El haber tenido estas primeras experiencias de afecto parental sugieren que Da. transitó por el Edipo, realizando la triangulación edípica esperada, en la que ambos padres se

constituyen en referentes fálicos estructurantes y protectores; como parte del proceso, sus aspiraciones libidinales fueron inhibidas y mudadas en mociones tiernas.

Dado a que el Edipo se reactiva en distintos momentos tales como la pubertad, la experiencia de la maternidad, las crisis vitales y las etapas madurativas, es presumible que Da. haya vivido el abuso como una experiencia emocional que existió antes de poder ser contenida y procesada “... *la primera vez que sucedió ellos [los tíos] no eran esposos... era tan fuerte el apego de él hacia mí, y quizás yo hacia él, que ellos se casaron y me llevaron, él me llevo para su luna de miel... y yo dormí en el cuarto con ellos, claro, en ese viaje no pasó nada...*”, esta referencia a la escena primaria, la seducción por parte de un adulto “... *él siempre ha sido muy chévere, muy juguetón... yo me fui apegando mucho a él... pienso que era buscando esa figura paterna para llenar ese vacío que mi papa había dejado...*”, y los rasgos narcisistas “... *yo decía... él es el esposo de mi tía pero gusta de mí, yo tenía como esa confusión...en varias oportunidades yo me dejaba y lo disfrutaba... y yo decía –será que él se está enamorando de mí–*”, le generó una gran carga de culpa que al enfrentarse al superyó –producto de la instauración de la Ley del padre–, le actualiza constantemente el temor al castigo y la necesidad de afecto. La angustia generada por una autoevaluación negativa vinculada con la crítica y el reproche hace que se encuentre perennemente insatisfecha.

En este sentido, Da. muestra dicha insatisfacción en su necesidad de ser amada, y aunque esta demanda de amor se ha vuelto central, no ha logrado investir al objeto de amor de las características idealizadas del padre “... *elegante, estudioso, inteligente, culto, solitario y trabajador...*”, se ha reconocido en un temperamento caracterizado por la in intensidad y la hipersensibilidad.

Da. tiene una personalidad histérica con algunos rasgos narcisistas “... *siempre fui excelente, yo siempre fui muy buena estudiante y me la llevaba bien con mis profesores...*”, socialmente se muestra muy segura y comedida pero en realidad esconde una gran cantidad de agresividad, la cual sublima siendo eficiente, competitiva y destacándose socialmente través de sus logros y aspiraciones “... *pude sacar adelante a mis hijas yo sola... graduarme de TSU, ir creciendo profesionalmente a nivel universitario y mi superación personal que a pesar de todas las dificultades que he vivido he salido adelante (...) terminar de graduarme de*

Licenciada, un diplomado que estoy empezando actualmente, culminarlo satisfactoriamente...”, este tipo de expresiones y la actitud de simpatía que muestra socialmente en realidad enmascara serías fallas de autoestima, de allí su necesidad de atención y reconocimiento.

También se encontraron otros mecanismos como:

La racionalización con la cual se sirve de explicaciones para justificarse “... *yo no entendía que sucedía... no le dije nada a mi mamá porque no sabía si me iban a creer (...) sentí también que me iban a juzgar... siempre decía que me iban a echar la culpa a mí, de que yo era la que me le proponía... y que yo era la que lo buscaba...*”

Huida a la fantasía, ya que realiza una construcción mental idealizada de una persona o situación que sirve para compensar una realidad contraria “... *irme de este país... montar mi negocio propio de repostería... casarme y tener una relación sana... tener mi casa propia e independencia económica...*”.

Mediante la supresión evita intencionadamente enfrentarse a pensar en problemas, deseos y experiencias que le reportan malestar como los conflictos emocionales y amenazas de origen interno y externo que le generan vivir en la misma casa que el perpetrador, aspectos dolorosos de la realidad y de su experiencia subjetiva “... *si él esta solo yo ni me le acerco y no permito que mis hijas se le acerquen...*”.

También se observó que distorsiona la realidad, atribuyéndose cualidades exageradas y que rechaza aquellos aspectos de la realidad que considera desagradables, entre ellos la falta – de pareja y de independencia– mediante la negación ya que afirma explícitamente sentirse en un estado de bienestar y plenitud.

En cuanto a la resiliencia Da. demostró que cuenta con una capacidad de adaptación que le permite estar ajustada socialmente, cuenta con un buen juicio de realidad social, nivel interpretativo y suficiente autonomía para superar las adversidades y lograr las metas que se propone.

Participante 6

Datos biográficos.

Ru. Sujeto femenino de 39 años de edad, que nació de una relación de noviazgo que tuvo su madre durante un año y la cual terminó cuando ella apenas tenía un mes de nacida. Convivió con su madre en Caracas hasta los 3 años y luego fue trasladada a la ciudad de Mérida donde estuvo a cargo de su abuela materna hasta la edad de los 11 años; su regreso con la madre a la ciudad de Caracas coincide con el nacimiento de su hermana, producto de una nueva relación de la madre. Permanece en ese hogar hasta los 21 años, cuando logra independizarse. Vive sola en una casa propia. Es licenciada en Aduana, cuenta con varios postgrados. Hace pocos años fundó una empresa propia, la cual está liquidando para dedicarse a dictar cursos de crecimiento personal. No tiene pareja.

Su relato...

“... a los siete años fui objeto de abuso por parte de un tío político, esposo de una tía materna, pasó una vez... me quedé en la casa de esa tía... luego que ella se fue, él se cambió de cama, se pasó para mi cama, se acostó y empezó a tocarme y ya, hasta que colocó su pene en mi vagina y listo... roce nada más, sentí que algo malo estaba pasando, que yo era la culpable, me sentía cochina, tenía mucho miedo y no entendía lo que estaba pasando... sensación de suciedad, sentimiento de culpa y miedo, que no valgo, después él me amenazó, me dijo que yo no podía hablar de eso porque él iba a matar o le iba hacer algo a mi tía, yo le creí... Haciendo trabajo de crecimiento personal obtuve un recuerdo hace un tiempo atrás donde hubo otro abuso, pero tengo son como destellos... lo olvidé, yo bloqueé eso como que si nunca había pasado... estaría yo muy pequeña, como de cinco años o más pequeña que eso, vino una persona que vendía cosas y yo le abrí la puerta de la casa y lo que recuerdo es que yo le abrí la puerta y él se cercioró que no había nadie en la casa, me subió en una silla y me bajó la pantaleta, eso es lo que yo recuerdo... luego, a la edad de 11 años... mi padrastro comienza a abusar de mí desde los 11 hasta los 15... tampoco fui capaz de expresarlo, de defenderme, de decir nada... En las noches, cuando dormía... él entraba al cuarto, me tocaba y se masturbaba mientras se suponía que yo estaba dormida, claro, yo me hacía la dormida, sabía lo que estaba pasando pero por dentro estaba muerta del miedo... eso duró hasta los 15 años que tuve mi primer novio y le conté lo que estaba pasando... y entonces hubo así como aquel apoyo, –no te dejes, eso no puede pasar– y al poco tiempo pasó que un día, haciendo una tarea, mi padrastro

comenzó a masturbarse al lado mío y ese día si grité porque ese día no estaba durmiendo... y le dije de todo, ahí mi mamá salió del cuarto donde estaba y nada, le dije que ya yo estaba cansada que él estaba acostumbrado a hacer eso, que ya yo no aguantaba más y no sé qué y nada, ellos discutieron y se molestaron, duraron molestos como tres meses y ya, después como que si no pasó nada, ya ese fue todo el cuento.”

Escalas.

Escala gravedad de síntomas del trastorno de estrés postraumático-revisada (EGS-R).

La participante fue expuesta directamente al trauma de abuso sexual durante la infancia, hace 17 años, hecho que ocurrió en repetidas ocasiones, de manera continua y por el cual recibe tratamiento psicológico desde hace 14 años. Por otra parte, señala que hubo revictimización, y que experimentó secuelas físicas –asma y dermatitis–.

El puntaje obtenido indica que no sufre de trastorno de estrés postraumático, aunque presenta algunos síntomas que podrían remitir a cierto malestar emocional, posiblemente vinculado al evento traumático. Resalta el aumento de la activación y reactividad psicofisiológica, específicamente en la dificultad para concentrarse y una manifestación de conductas de riesgo, que en su caso se pueden relacionar con la ambición. Por último, no muestra síntomas disociativos y en referencia a su cotidianidad, expresa un alto deterioro en sus relaciones y familiares.

Cuestionario de apego parental (PBI).

La relación con los padres en la infancia se caracterizó por ser afectivamente distante, de escasa supervisión, y de desinterés por las actividades realizadas, el bienestar y las necesidades de la participante. Estas actitudes y conductas describen tales relaciones bajo la categoría de “vinculo ausente”, donde los puntajes en las dimensiones de afecto y control se encuentran en un nivel excesivamente inferior, por tanto, podría inclusive asumirse que la relación con las figuras parentales fue prácticamente inexistente.

Escala de resiliencia SV-RES.

La participante posee factores protectores adquiridos a lo largo de su vida, que forman parte de sus rasgos personales, dichos factores le facilitan adaptarse a las adversidades a partir de una adecuada interpretación que le ha permitido superar eventos traumáticos ya que posee fortalezas en el ámbito intrapsíquico relacionados con la autonomía y el ajuste social. Esta escala también refleja que adquirió una adecuada socialización primaria con redes sociales acordes, siendo capaz de establecer vínculos afectivos en su entorno y apoyarse en estos para afrontar las adversidades, y alcanzar las metas propuestas. Por último, demuestra habilidades para valorar las circunstancias a manera de aprendizaje a partir del reconocimiento y corrección de sus errores.

Pruebas proyectivas

Test de psicodiagnóstico de Rorschach.

La participante cuenta con un modo de funcionamiento basado en lo afectivo, manteniendo cierta distancia de lo ideativo. Esto influye en el esfuerzo que realiza durante el procesamiento de la información, al adoptar un estilo hiperincorporador, dejándose llevar fácilmente por la estimulación emocional y fijándose en diferentes aspectos (posiblemente irrelevantes) en busca de la perfección. De igual forma, esta preferencia por lo emocional la vuelve vulnerable a la desorganización en situaciones de sobrecarga, por lo que puede utilizar la intelectualización como mecanismo de defensa, tratando de negar el efecto de las emociones por medio de la cognición.

A pesar de minimizar el impacto de lo afectivo con este mecanismo, las emociones ejercen una mayor influencia en toda su actividad psicológica, por lo que tiende a mezclar los sentimientos con los procesos cognitivos (procesa el afecto mientras resuelve los problemas o toma decisiones) y, a su vez, puede llegar a ser más lábil en los intercambios y descargas emocionales, mostrando ciertas deficiencias de modulación al expresar los afectos de manera intensa (el control se vuelve secundario) al punto de la impulsividad, poniendo en riesgo su estabilidad y coherencia interna.

Igualmente, se puede apreciar cómo utiliza la constricción afectiva o el bloqueo emocional como una forma de controlar su labilidad, no obstante, la interiorización de los afectos puede aumentar su malestar interno, lo que potencia, aún más, la descarga emocional ante una sobrecarga. Por ello prefiere abstenerse de entrar en contacto con situaciones emocionalmente cargadas, con el fin de evitar el descontrol y la desorganización.

Por otra parte, se observa cómo posee un excesivo apartamiento de lo convencional, lo que la lleva a centrarse en sus propias percepciones, principalmente vinculadas a sus necesidades. Desde cierto punto, esto representa un aspecto favorecedor, ya que evidencia la posibilidad para autoafirmarse y mantener sus aspectos más personales ante las exigencias externas (es capaz de mantener su autonomía). Esto, a su vez, se relaciona con la capacidad de introspección que ha desarrollado (propia de una cognición elaborada); no obstante, dicha introspección se encuentra matizada por una autocrítica negativa, lo que podría promover la aparición de alguna alteración en el estado de ánimo (incluyendo depresión). Esta visión desfavorable tiene un impacto no solo en su propia imagen, sino también en la visión que posee del futuro (temiendo o desconfiando de las oportunidades que se le presenten) y en la forma como se relaciona con su medio, mostrándose reservada, cautelosa y distante (con el fin de garantizar su seguridad); por tal motivo, no establece con facilidad vínculos estrechos, pudiendo incluso carecer de empatía en su acercamiento hacia el otro.

A pesar de esto, la imagen que proyecta es de amabilidad, cercanía y cooperación, asimismo muestra una actitud positiva en las interacciones y disposición a participar en las mismas, por lo que suele ser vista como una persona agradable. Este hecho, parece estar influyendo en un nivel más profundo en la participante, al mostrarse interesada en contactarse con el exterior, dejándose influir emocionalmente por su entorno. Igualmente, resalta en este ámbito, la manifestación de sentimientos disfóricos ante el deseo de establecer un vínculo de pareja donde pueda satisfacer sus pulsiones, necesidad de cariño, resguardo y compañía, de manera recíproca.

Con respecto a la forma en que lidia con el estrés, posee escasos recursos para sobrellevar los detonantes de tensión (pudiendo distorsionar los pocos que tiene), puesto que tiende a sobrecargarse frente al exceso de estimulación, llegando a mostrarse ineficaz en el

procesamiento de la información (dificultándose aún más en experiencias nuevas). Todo esto indica una falta de flexibilidad al momento de afrontar tales situaciones, lo que obstaculiza las conductas adaptativas. Igualmente, puede mostrar impulsividad en su pensamiento, afectos o conducta, lo que interfiere en la recuperación de su equilibrio, y posible desorganización, no obstante, en algunas de estas situaciones puede llegar a apoyarse en otros e, incluso, utilizar recursos más elaborados.

Actualmente, la participante presenta malestar e incomodidad debido a circunstancias externas, lo que aumenta su actividad ideativa periférica al punto de interferir con los procesos cognitivo deliberados, disminuyendo su atención y concentración y, posiblemente, provocando la sensación de pérdida inminente de control, asimismo, esto aumenta su malestar emocional ante una sensación de indefensión o desvalimiento.

Finalmente, parte de su malestar situacional parece vincularse al proceso de entrar en contacto y exteriorizar, de manera deliberada, aspectos negativos del pasado que permanecían ocultos. Dicho proceso tiene como fin trascender su estado de vulnerabilidad y mejorar su autoconcepto, al renovarse y colocarse en una posición superior.

Test de Wartegg (8 campos).

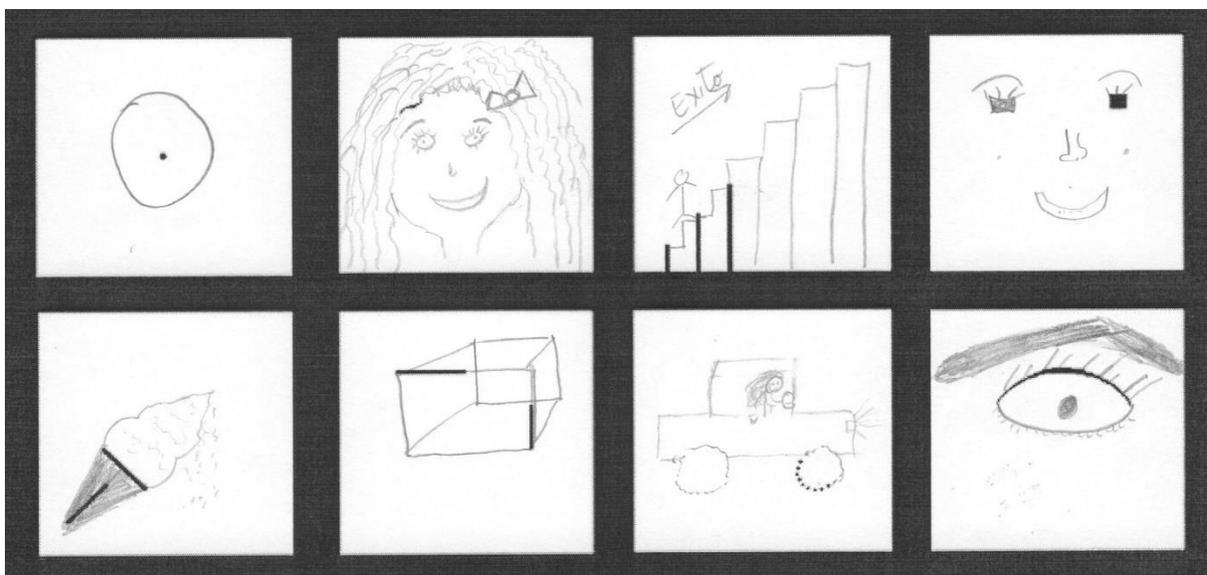


Figura 11. Wartegg de Ru.

Campo 1.

El Yo. Área personal. Título: El punto. Selectividad del campo: Preferido (posición 1). Diseño que encontró más fácil.

El rodear el punto con un círculo indica que la preocupación sentimental tiene un papel predominante en la inhibición de la acción. El punto utilizado como centro evidencia ser una persona segura de sí misma, centrada, equilibrada, que reconoce sus potencialidades y limitaciones y se adapta fácilmente a nuevas situaciones y personas. Un círculo también refleja prudencia y sensibilidad. Tratado de primero y de forma adecuada indica confianza en sí mismo, seguridad, equilibrio, sentimiento de autorrealización en la relación con el mundo, conciencia de las propias posibilidades y limitaciones.

Campo 2.

Relaciones sociales. Área de relaciones interpersonales. Título: Coqueta. Selectividad del campo: Aplazado (posición 8). Diseño que más le gustó. Diseño que encontró más difícil.

El manejo del estímulo fue adecuado, ya que lo respeta y le da continuidad. Dibujar un rostro implica una fuerte tendencia al contacto con los otros y la importancia que tienen las emociones. La expansión del dibujo en todo el campo indica una tendencia a no guardar los límites en las relaciones interpersonales y es reflejo de vitalidad angustiada típico en personas que necesitan controlar todo el espacio vital de forma compulsiva, también indica imaginación, confianza en sí, expansión y energía; acompañar el estímulo con otras líneas onduladas es un indicador de emotividad, sensibilidad, adaptación y sociabilidad. El aplazamiento en el abordaje puede indicar dificultad o temor de enfrentar la propia afectividad y la inhibición en el contacto interpersonal en cuanto a relaciones profundas, típico de personas que se relacionan muy bien a nivel superficial pero son muy precavidas al vincularse afectivamente.

Campo 3.

Ambición y aspiraciones. Área de objetivos y energía vital. Título: Camino al éxito. Selectividad del campo: Preferido (posición 2).

El campo fue tratado adecuadamente, ya que el individuo asumió las líneas ascendentes y le dio continuidad; este dibujo refleja a una persona ambiciosa y competitiva, que asume retos y se encamina para lograrlos, el dibujarse dentro del campo indica un posicionamiento de dinamismo, expresado en actividad, iniciativa y capacidad de adaptación. La escalera que concluye antes de llegar al límite del campo denota un objetivo claro a ser alcanzado, la flecha ascendente junto con la palabra éxito indica que ese objetivo ha sido visualizado e idealizado, por lo que podría decirse que esta persona cuenta con una meta a ser alcanzada la cual asume como una misión de vida. Tratado en los primeros lugares se puede interpretar como necesidad de destacarse a través del cumplimiento de pautas sociales, deseo de destacarse y de ser admirado. Tendencia narcisista que denuncia una confianza exagerada en las propias capacidades y que generalmente es una actitud de fachada donde relegados los sentimientos. La altura que alcanzan los trazos indica el grado de perfección que se desea alcanzar.

Campo 4.

Angustia y fantasía. Área de manejo de conflictos internos. Título: Sonrisa cuadrada
Selectividad del campo: Preferido (posición 3).

La multiplicación del tema con cuadrados únicamente sombreados refleja necesidad de involucrarse en actividades múltiples para dispersar sentimientos de angustia, ansiedad y excitabilidad. El dibujo de un rostro indica temor frente a las figuras de autoridad, mientras que presentarlo sin contorno es falta límites en la forma de relacionarse. En general el tratamiento del estímulo refleja una conflictividad bien manejada. El abordaje en los primeros lugares indica intentos de canalizar la angustia a través de la fantasía que invade la realidad, necesidad de apoyo y seguridad, típico de las personas que tienden a apegarse a alguien.

Campo 5.

Energía vital y agresividad. Área de objetivos y energía vital. Título: La barquilla de chocolate. Selectividad del campo: Aplazado (posición 5).

En este campo la unión de los estímulos es importante, el lograr integrarlos en una sola figura y mantener el sentido ascendente indica que tiende a ser dinámica y que cuenta con una

capacidad resolutiva destacable. El contenido relacionado con comida y bebida, refleja la importancia de la satisfacción de los sentidos, pero también la inseguridad y el deseo de comprensión. Las figuras que se disuelven, como el helado que se derrite, revela un debilitamiento de energía, falta de vitalidad y tendencia a la fatiga. Las líneas unidas indirectamente por los lados pueden indicar inhibición de la voluntad que corresponde al arquetipo utilizado, en este caso, las líneas rectas se relacionan con un exceso de análisis; mientras que el sombreado refleja una personalidad en la que predominan las emociones por lo que son fáciles víctimas de conflictos emocionales, el sombreado débil indica sensibilidad e idealismo.

Campo 6.

Intelecto. Área intelectual. Título: La caja. Selectividad del campo: Preferido (posición 4).

El tratamiento del campo fue adecuado, las dos líneas se unieron en un solo motivo logrando complementación, cierre y síntesis; la producción con ángulos rectos indica asociación, correlación y deducción. En cuanto al contenido, este tipo de figuras dan una impresión de disposición regular, equilibrada y bien delimitada, el predominio de líneas rectas es reflejo de la capacidad de concentración y una correcta percepción de la realidad. El abordaje antecediendo su posición original indica fuertes deseos de realización, perfeccionismo, objetividad y realización intelectual con el mundo.

Campo 7.

Sexualidad. Área de relaciones interpersonales. Título: La conductora. Selectividad del campo: Aplazado (posición 7).

Reunir los puntos en un círculo indica madurez afectiva e independencia. En cuanto al contenido, el estímulo es tratado como la rueda de un carro, un objeto pesado que indica la existencia de un conflicto; el ideograma del vehículo expresa un deseo de cambio, dinamismo, impaciencia y gusto de confort. El representarse dentro del dibujo indica que tiene necesidad de control, precaución y direccionamiento hacia el futuro. Posponer el abordaje hasta después de la posición intermedia implica represión de la problemática erótica y sexual.

Campo 8.

Elemento normativo del Yo. Área de normas y valores. Título: El que todo lo ve. Selectividad del campo: Aplazado (posición 6). Diseño que menos le gustó.

Desarrollar el dibujo en la mitad superior del campo indica una actitud bastante crítica frente a la norma y predominio e interés espiritual. Cerrar el segmento evidencia cierto grado de reserva, cerrarlo con una curva cóncava indica expansión afectiva. En cuanto al contenido, el dibujo de un ojo grande alude a un conflicto vinculado con una ansiedad persecutoria. El abordaje del campo antecediendo su posición original sugiere una fuerte dependencia de valores y normas que constituyen el yo ideal.

Interpretación del Test de Wartegg.

En cuanto a los aspectos formales se combinan varios tipos de trazado, se produce un trazado firme para los campos del Yo y el Superyó, lo que implica necesidad de definición de límites entre el Yo y el mundo y la formalidad como mecanismo de defensa. Presenta un trazo débil y fragmentado en los campos de las relaciones interpersonales, la agresividad y la sexualidad esto es indicativo de falta de seguridad, de espontaneidad, exceso de autocrítica, a veces tentativa de encubrir algo. Producir un trazo continuo para los campos de las aspiraciones, el inconsciente y el intelecto refleja buen control a través de la buena expresión formal, confianza en sí mismo, orden y fluidez.

La tendencia a cubrir todo el espacio se relaciona con la vitalidad angustiada y la necesidad de control compulsivo. Los dibujos grandes indican necesidad de autoafirmación, narcisismo, histrionismo y problemas en el establecimiento de límites. Tener en la mitad de los campos dibujos de personas es necesidad de los otros y de autoafirmación, el contenido figurativo del resto de los campos es integración y capacidad de participación en el mundo.

Análisis situacional.

La secuencia irregular (1, 3, 4, 6, 5, 8, 7, 2), refleja que los patrones afectivos prevalecen en la adaptación. Iniciar con el campo 1 indica capacidad de integración del Yo y sentimiento de autorrealización en su relación con el mundo; mientras que terminar con un dibujo orgánico

en el campo 2 demuestra que es una persona objetiva. El análisis situacional revela que esta persona actualmente presenta confianza y seguridad en sí misma, es consciente de sus potencialidades y limitaciones lo que le permite adaptarse al medio de forma adecuada y realista. Por otra parte, el campo 6 abordado en una posición de preferida y el campo 2 aplazado, indica que esta persona actúa con predominio del intelecto y no del afecto aunque en apariencia pueda parecer lo contrario. El abordaje de los campos 3 y 6 en posición preferida demuestra una persona que asume su ambición y se autoevalúa por lo que produce, sus logros.

Análisis constitucional.

En el área personal, el manejo del campo 1 (El punto, diseño más fácil) se advierte que esta persona se integra de forma adecuada en su relación con el mundo, respeta su centralidad y cuenta con un buen autoconcepto.

En el área de relaciones interpersonales, los diseños del campo 2 (Coqueta), y del campo 7 (La conductora) exhiben una acentuada seguridad en sí misma, lo que puede llevarla a una falta de límites en relación con el otro, mostrando que sus capacidades están por encima; el dibujo del rostro Coqueta (diseño que más le gustó y el que encontró más difícil), maximiza el tamaño del dibujo con un pelo voluminoso que se extiende hasta los límites del campo, se muestra sonriente, adornada, con los ojos bien abiertos, lo que se repite el campo 7 de la sexualidad, donde se proyecta como la conductora, lo que implica que ella lleva el control del vehículo, el cual presenta sin puerta pero con cerradura, lo que podría interpretarse con un intento por mostrarse accesible cuando en realidad es bastante cauta a la hora de establecer relaciones profundas, lo que iría en consonancia con las luces encendidas del auto en señal de precaución; la direccionalidad a la derecha indica que su ímpetu está puesto en el futuro.

En el área de objetivos y energía vital (campo 3 y 5) sobresale la forma como asume la ambición y la consecución de la meta, representarse dentro del campo de las aspiraciones (Camino al éxito), iniciando el ascenso de una escalera junto con una flecha ascendiente, que además está acompañada de la palabra éxito, pone de manifiesto la expectativa de un largo y empinado camino que le falta por recorrer, pero al mismo tiempo indica dinamismo, una alta motivación y una gran disposición para afrontar el futuro de forma optimista. El campo 5 (La barquilla de chocolate) refleja la importancia de la satisfacción de los sentidos, logró modificar

el arquetipo que exige el estímulo y darle un cierre indirecto lo que habla de su capacidad resolutive la cual está mediada por el predominio de las emociones.

En el área intelectual, campo 6 (La caja), tuvo un buen desempeño demostrando una adecuada capacidad de síntesis, concentración y una correcta percepción de la realidad. En el área de normas y valores, campo 8 (El que todo lo ve), mostró una actitud bastante crítica frente a la norma y un predominio e interés espiritual.

El área de manejo de conflictos internos, campo 4 (Sonrisa cuadrada) muestra que ha logrado distraer la angustia que le genera el conflicto básico, desplazándola y otorgándole otro sentido, que aunque está relacionado con el bienestar, porque se trata de una sonrisa, esta no se desprende de su raíz arquetipal, pues le asigna el rasgo “cuadrado” propio del estímulo, este tipo de sonrisa también se relaciona con infantilismo, demanda de atención y aprobación, la falta de contorno en el rostro se vincula con la falta de límites y la expansión.

Dibujo de la figura humana.

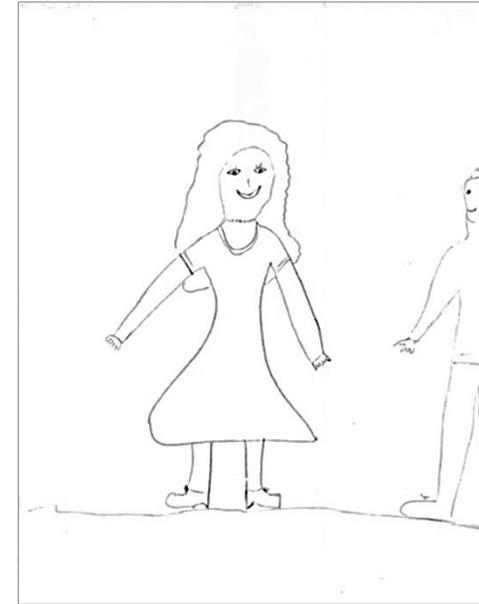


Figura 12. Dibujos de la figura humana de Ru.

Dibujo 1

Dibuja una persona

Quién es: Ru., soy yo.

Edad: 8 años

Qué piensa: Que se va a comer un helado.

Qué siente: Que está feliz porque está con su perra y porque se va a comer un helado.

Qué dice: Me voy a comer un helado.

Qué hace: Camina hacia el helado.

Dibujo 2

Dibuja una persona del sexo opuesto

Quién es: Mi papá

Edad: 35 años

Qué piensa: Estoy disfrutando un rato.

Qué siente: Paz.

Qué dice: Voy a cuidar a la niña.

Qué hace: Camina por el parque.

Dibujo 3

Dibújate a ti mismo

Quién es: Ru

Edad: 37 años

Qué piensa: Estoy feliz, todo es bonito.

Qué siente: Felicidad.

Qué dice: Voy a conseguir a mi pareja.

Qué hace: Sonríe.

Interpretación del Test Dibujo de la Figura Humana.

El primer dibujo es una clara proyección de la evaluada a la edad de los 8 años, se presenta como una niña rodeada de objetos que la atan, en su mano derecha, –a la izquierda de la hoja, área conflictiva y del pasado–, tiene una cuerda que sujeta a un perro, lo que representa fidelidad, lealtad y ataque bajo amenaza, además, indica dependencia emocional, preferencia por jugar en compañía y necesidad de ser cuidada y protegida; en la mano izquierda tiene los hilos de tres globos suspendidos en el aire, el globo, según Portuondo (1997), se relaciona con el pene y el vientre materno; ambos elementos –el perro y los globos– la colocan en un posición de responsabilidad pues no puede permitir que se le escape nada de las manos, esta dificultad para asir se puede interpretar simbólicamente como la imposibilidad para contactar con el mundo.

En relación a la niña, resalta el tamaño y la presentación del pelo –lo que relacionado con la sexualidad–, éste, es voluminoso, ondulado y en forma de cascada, lo que para Portuondo (1997), es típico en muchachas con conductas disruptivas y sexuales, que aspiran deslumbrar por su apariencia, también es frecuente en niñas social o sexualmente precoces. Los ojos pequeños indican un deseo de ver lo menos posible. La nariz en forma de punto es un indicador de inmadurez, puede reflejar una vitalidad débil, con un exceso de sensibilidad en los sentimientos, timidez, vulnerabilidad interna y sentimiento de impotencia. La boca cóncava, junto a los botones se ve en sujetos dependientes y que quieren ganar la aprobación del prójimo. El trazado con fuerza el contorno de la cabeza refleja la importancia del propio Yo y una fuerte tendencia a la participación social, pero reprimida. La presencia del sol ha sido asociada con amor y apoyo parental y con la existencia de una autoridad adulta controladora. Las nubes son típicas en personas ansiosas, con dolencias psicósomáticas y que pueden sentirse presionados por sus padres o el ambiente.

En el borde derecho de la hoja –área del futuro–, la evaluada esbozó la figura de un hombre incompleto que choca con el borde del papel pero que logra penetrar el espacio, lo que alude al manejo del espacio físico y específicamente a la falta de límites y la irrupción; el hombre aparece sigiloso, en movimiento y se direcciona a su encuentro, interponiendo la silueta de un carrito de helados, con el cual no llega a hacer contacto directo y que está

identificado con un nombre y la figura en forma de banana convexa, esta alusión a la comida – helados– se relaciona con la satisfacción de los sentidos, la inseguridad y el deseo de comprensión. En cuanto a la figura del hombre, se le secciona parte de su cuerpo –el brazo izquierdo y parte de la pierna del mismo lado– y la mano derecha solo tiene tres dedos, además, se le omiten rasgos significativos como: las orejas, la nariz, la boca, el cuello y los pies; la sola presencia de los ojos –por lo tanto énfasis en ese órgano– puede aludir a ideas de persecución, preocupación, voyerismo o exhibicionismo.

En el segundo dibujo, correspondiente al sexo opuesto, se presenta la imagen de un hombre adulto en un contexto parecido –el parque–, él, guía un carrito que se presenta con la forma de un coche para bebés, pero, al igual que el dibujo anterior, sin hacer contacto directo. Sus manos solo tienen tres dedos lo que sugiere un sentimiento de castración. El dibujo está hecho de perfil, lo que indica evasión. Resalta la presencia de un sombrero –significación fálica–, con una transparencia que permite ver el contorno de la cabeza, esto, según Portuondo (1997) refleja una conducta sexual primitiva, el conflicto sexual también quedó reflejado en la nariz de tamaño prominente. El cuello ancho y corto indica perturbación a causa de la falta de coordinación entre sus impulsos y el control intelectual, sugiere que tienen alguna conciencia de la escisión de su personalidad y se deja entrever conflictos relacionados con el Super-Yo. El tronco redondeado y los hombros pequeños indican menos agresividad y más sutileza. Los pies muy grandes se vinculan con la obligación de demostrar virilidad, el dibujar agujetas en los zapatos son características obsesivas con un componente narcisista exhibicionista. En cuanto al ambiente se vuelven a presentar las nubes propias de personas ansiosas que pueden sentirse presionados por sus padres o el ambiente, y aparece una gran cantidad de árboles símbolo de la masculinidad y específicamente de los genitales masculinos; del lado derecho de la hoja –el futuro–, se presenta una cantidad de elementos –flores y columpios– relacionados con la diversión y el placer.

En la tercera FH, que consiste en la representación más consciente de sí mismo, se muestra a una mujer de gran proporción colocada en medio de la página, lo que es propio de sujetos con rasgos narcisistas y paranoides que poseen alta y fantástica estimación de sí mismo. La postura de pies con las piernas separadas representa desafíos y una fuerte necesidad de seguridad. El tronco redondeado indica menos agresividad y más femineidad. Los hombros

pequeños indican sentimiento de inferioridad. La omisión del cuello indica un flujo displacentero de impulsos corporales básicos y falta de control. Los brazos demasiado largos implican un esfuerzo ambicioso. Las manos pequeñas sugieren renuncia a establecer contactos profundos e íntimos en las relaciones psicosociales, además, en un adulto, dibujar los dedos sin la mano indica agresión infantil. En cuanto a los rasgos faciales los ojos con pestañas y mirada furtiva, sugiriendo femineidad e insinuación. La boca cóncava expresa infantilismo, demanda de atención y aprobación, el restarle importancia a la barbilla implica sentimiento de impotencia sexual. Llama la atención en este último dibujo que se repite –igual al primero–, la figura de un hombre en el borde derecho de la página, una vez más aparece seccionado –sin el brazo y la pierna izquierda, y con los dedos incompletos–, se mantiene la perspectiva de perfil y el tipo de ojo utilizado en la segunda figura.

Aspectos formales de los dibujos.

Se observó un trazado débil y continuo en las primeras dos figuras, lo que indica fluidez y falta de energía, excepto en las figuras masculinas que fueron realizadas con líneas fragmentadas, lo que se asocia a: temor, inseguridad, sentimientos de inadecuación, ansiedad y negativismo. En la tercera figura, versión más actualizada y consciente de sí misma el trazado fue firme y continuo, lo que demuestra fluidez y autoafirmación.

Técnica de inventar una historia.

El tema. Satisfacción de los sentidos. Necesidad de protección. Sensación de bienestar y optimismo.

Los matices. La niña se muestra activa “camina”, se siente “feliz”, porque tiene compañía “su perra” y porque va a satisfacer un deseo primitivo “comer”, además tiene un propósito “el helado” y se dirige a él, este pequeño relato plantea una posición de dominio ambiental donde ella tiene el control, además, muestra una proyección en la que sobreincorpora elementos –las nubes, el sol, el perro, los globos, el helado y el hombre–, todo alrededor de ella, por lo que puede tratarse de una persona histriónica, narcisista y hedonista. Lo que se consolida en el segundo dibujo, ya que al pedirle que dibuje una persona del sexo opuesto se introduce en el relato, en esta oportunidad se trata de un padre activo que, al igual que ella en el dibujo

anterior, “camina”, se siente en “paz”, tiene compañía “la niña”, un propósito “cuidarla” y está “disfrutando un rato”, se repite la sobre incorporación de elementos placenteros y la búsqueda de la satisfacción. Por último, en la versión más actualizada de sí misma, se muestra “feliz”, “sonríe” tiene un propósito “voy a conseguir a mi pareja” y la incluye dentro del dibujo dándole el mismo tratamiento del primer dibujo –a la izquierda, incompleto y direccionado hacia ella–, una vez más ella aparece en el centro y en búsqueda de la satisfacción y aunque “todo es bonito”, conserva un propósito por lo que la historia está inacabada.

El índice diagnóstico. Narcisismo, ansiedad, compulsión y rasgos paranoides.

Entrevistas.

Tabla 32
Categorización del tema 1: Trauma (Ru.)

Manifestaciones del trauma	
Subcategoría	Unidades de análisis
1.1.1. Física	“... asma... desde pequeñita... no podía respirar y sentía así como... no sé, que me prestaban atención...” “... actualmente me he dado cuenta que es algo emocional [el asma] pasa algo de alto impacto y pudiera tener una crisis asmática...”
1.1.2. Cognitivas	“... lo olvidé, yo bloqueé eso como que si nunca había pasado, así como bloqueé otro del cual recuerdo son como destellos (...) lo que recuerdo es que yo le abrí la puerta, se cercioró que no había nadie en la casa, me subió en una silla y me bajó la pantaleta, eso es lo que yo recuerdo (...) pero no recuerdo, tengo así como que son <i>flash</i> ...” “... algo dentro de mi creía que eso era normal en ese momento...” “... me di cuenta, tenía diálogos internos que me repetía eso [no sirves, eres inútil] en algunas ocasiones...”
1.1.3. Emocionales	“Que algo malo estaba pasando, que yo era la culpable, que me sentía cochina, tenía mucho miedo y no entendía lo que estaba pasando, eso fue lo que sentí...” “... yo sabía lo que estaba pasando, pero por dentro estaba muerta del miedo...” “... estaba aterrada, paralizada totalmente...” “... tenía mucha rabia (...) más que todo con mi mamá, más que todo el abuso fue con mi mamá por sentir o por percibir que ella no me defendió, por sentir que no tomó las acciones que yo creo han debido ocurrir en ese momento.”
1.1.4. Comportamentales	“... quietecita, en un lado, así como –que no me vean– (...) sin moverme, pasividad.” “... estudiaba mucho, mucho y hoy en día creo que era para evadir la situación que vivía y que no quería verlo no quería enfrentar lo que sucedía...”
1.1.5. Relacionales	“... yo siempre estuve sola (...) quizás tenía una que otra amiguita así (...) creo que en la adolescencia fue donde, siendo como líder, la mejor estudiante del liceo y, de alguna manera, como un modelo, tenía muchos amigos...” “... en bachillerato, por ejemplo, tuve cuatro amigos, los más cercanos, pero que yo fuese así, amiga de todos, que conversara, que fuese una persona muy abierta, muy abierta, no.” “... no confiaba en nadie...”
1.1.6. Sexuales	“... estaba totalmente erotizada. Yo estaba en primer grado e íbamos a ir a una clase de deportes, yo me puse un short que me quedaba bien pegadito. A mí me gustaba que los tipos me miraran a esa edad...”

1.2. Factores de riesgo	
1.2.1 Características personales	“... en este lapso de 11 a 23 años, yo fui una persona muy solitaria, muy encerrada en mí...” “... siempre fui una persona, una niña muy obediente, siguiendo instrucciones...”
1.2.2. Violencia intra y extra familiar	“... mi mamá se separa de mi papá cuando yo tengo un mes de nacida. Se separan bajo una circunstancia bien difícil, de mucha violencia, mucho maltrato físico, psicológico, de todo punto de vista...” “Si, fui maltratada en la niñez (...) mi abuela era muy maltratadora, por todo y por nada, creo que ella tenía que drenar su rabia, de ella hacia ella, tenía que drenarla de alguna manera (...) desde todo punto de vista, era de decir cualquier cosa... –no sirves, eres inútil–, hasta golpearte y sacarte sangre...” “Las experiencias traumáticas fueron dos, una a los siete años, fui objeto de abuso por parte de un tío político, esposo de una tía materna (...) luego del abuso de los siete años me pasaba algo muy particular, de manera recurrente me conseguía con personas en la calle que me tocaban, bien porque me tocaban el trasero, porque me decían cualquier vulgaridad, cualquier cosa, o porque iba al colegio y alguien me preguntaba alguna dirección y se estaba masturbando (...) luego, a la edad de 11 años (...) mi padrastro comienza a abusar de mí, desde los 11 hasta los 15...”
1.2.3. Condiciones socioeconómicas	“... ella trabajaba [la madre], entonces ella decide dejarme donde mi abuela, ellas pactan que me van a dejar allá y ella me veía cada 15 días, algo así, cada fin de semana que podía me visitaba y, obviamente, me sostenía económicamente...”

Tabla 33
Categorización del tema 2: Apego (Ru.)

2.2. Apego inseguro evitativo (con ambos Padres)	
Subcategoría	Unidades de análisis
2.2.1. Evitación del acercamiento	“... que no había una relación sino cada quien en su mundo...” “... una familia desde la forma, pero nadie sabe de nadie, nadie sabe cómo se siente el otro, no hay confianza, no hay comunicación. Bajo ese esquema yo crecí...” “... y mi mamá, ella nunca... era un cuerpo ausente...”
2.2.2. Negligencia y poca supervisión	“... a partir de los siete u ocho años ya yo tenía que lavar mi ropa... lavar la ropa, ayudar a cocinar, limpiar, hacer esas cosas desde muy niña.” “... ella [la madre] decide separarse, él [el padre] se desentendiéndome totalmente de mí...” “... yo creo que mi mamá se hacia la loca, en un espacio tan pequeño ¿cómo no te vas a dar cuenta que el hombre está haciendo esto [el abuso]?” “... no me sentía protegida...”
2.2.3. Respuestas mecánicas	“... no había mayor comunicación, tu comida, la lavada de la ropa, eso normalmente me lo hacían...”
2.2.4. Inhibición emocional y conductual (Reacción del niño/a)	“... yo le tenía mucho miedo a mi papá, mucho, mucho miedo al escucharle la voz, el sentir que estaba cerca...” “... con papá, recuerdo de niña tenerle mucho miedo, era una fobia que yo me escondía para que él no me viera, tenía mucho miedo, mucho rechazo de niña...”

Tabla 34
Categorización del tema 3: Resiliencia (Ru.)

3.1. Procesos intrapsíquicos	
Subcategoría	Unidades de análisis
3.1.1. Autonomía Independencia	“... actualmente tengo mi empresa (...) esta empresa tiene año y medio (...) yo soy la presidente de la empresa...” “... si se puede salir, es una decisión, si te quedas en la víctima o decides tomar esto como un aprendizaje, lo integras y lo usas a tu favor y ya, es una decisión.”

3.1.2. Autoestima Confianza	“Yo nunca me sentí bien conmigo misma, eso me costó una cuantas cirugías en la cara, me hice la nariz, el mentón, los pómulos... fue gracias al trabajo personal que me aprendí a aceptar y a quererme tal como soy...”
3.1.3. Capacidad reflexiva Control interno	“... pasa el tiempo, empiezo a hacer trabajo de crecimiento personal y creo que es eso, a medida que vas profundizando te vas liberando de cosas y de cargas que pierden vigencia...” “... hace dos años que es que vengo haciendo un trabajo muy profundo, muy profundo de darme cuenta lo que siento y lo que pienso...” “... iba a hacer una donación de unos juguetes en navidad, estaban los niños alistados en un sector popular, y llegó alguien que no estaba alistado y no tenía el regalo para el chamo en ese momento, pero la persona vino a exigir el regalo y la forma en que lo exigió fue muy grosera, –no tengo la obligación, lo estoy haciendo porque me nace, espérate que los otros chamos que están en el listado, cumplimos con ellos y si queda algo, te lo doy–, entonces fue así, me pareció una falta de consideración y yo no sé, por parte del otro, pensar en sí mismo nada más, sin importarle a los demás, eso me causó mucho impacto...” “... creo que he sanado, entonces ahora puedo ver las cosas un poco más objetivas...”
3.1.5. Apertura a nuevas experiencias	“... decido hacer un cambio, decido que no todo es trabajar, decido abrirme a otras cosas y me permito sanar.” “... quiero cambiar de ramo y dedicarme a otra cosa que tenga que ver con servicio, dictar talleres, dar conferencias, hacer consultas relativas a esto, a crecimiento personal para generar mayor estado de bienestar, paz en la gente...”
3.1.7. Planificación	“... dictar talleres de crecimiento personal creo que es el objetivo principal que tengo actualmente, en el que estoy trabajando (...) actualmente me estoy dedicando hacer el trabajo de manera personal, ya por mi lado...”
3.1.8. Flexibilidad	“... he sentido así, que puedo soltar rápido algo...”
3.1.9. Motivación al logro	“... fui la mejor estudiante donde estaba y tenía un ímpetu, un ánimo de ser la mejor, entonces siempre era sobresaliente...” “... una tía... recuerdo un día que me dijo que yo había nacido para ser la mejor, eso lo decidí creer, yo estudiaba como segundo grado. Creo que esas palabras se me quedaron ahí y por eso es que era eficiente logrando muchas cosas en las diferentes áreas donde me he destacado...”
3.2. Adaptación	
Subcategoría Unidades de análisis	
3.2.1. Superación de las adversidades	“... el aprendizaje de ahí fue eso, protégete tú, quíerete tú, respétate tú, para que el otro te respete...”
3.2.2. Transformación de obstáculos en oportunidades	“... el darme cuenta, reconocer que yo no estaba bien, que yo no era feliz, me llevó a buscar información y hacer cambios...” “... de eso aprendí muchísimo, y quizás el hecho de haber pasado esa experiencia, y muchas otras relativas al maltrato, relativas a cosas disfuncionales dentro de una relación familiar, es que he tenido la necesidad profunda de aprender sobre estos temas.” “... el hecho del abuso, el hecho de la violencia, el hecho de la soledad, el hecho de tener que sobrevivir ¿sabes? en vez de vivir es sobrevivir frente a lo que estaba pasando, creo que esa afectación fue positiva para mí porque me aceleró procesos que hoy día agradezco.”
3.3. Procesos Sociales	
Subcategoría Unidades de análisis	
3.3.1. Empatía	“... siento que mi hermana ama a su papá y el que yo diga lo que pasó [el abuso] sería, de alguna manera, dañarle la imagen que ella tiene de él y no me siento con el corazón para hacer eso.”
3.3.2. Competencia social y vínculos	“... cuando ya te faltan el respeto ya se pierde la confianza ¿qué vas a hacer en una relación donde ya tu no confías en el otro? no tiene sentido.” “... yo establezco los parámetros –yo permito hasta aquí, esto es el límite, si te excedes de esto, no lo voy a permitir–...” “... me da mucha satisfacción ayudar al otro...” “... lo que sale de mí es contención, es una guía, una compañía, –te escucho y aquí estoy–”

La Carta.

Caracas 21 de abril de 2017

Hola J., estoy muy contenta por escribirte el día de hoy, lo tomo como un espacio de tiempo especial para las dos, ya que como recordarás yo duré mucho tiempo distanciada de ti sin darme cuenta, y hoy día, pues agradezco haber despertado y haber detenido la distracción en la que vivía, para volver a lo esencial, a lo real, a ti y me siento feliz de que juntas salimos de esa sensación de vacío y soledad que durante años nos caracterizó y hoy para mi representa un encuentro particular, algo fuera de la rutina, es como una salida al mejor restaurant de la ciudad para compartir una buena comida y conversar sobre nosotras.

Hoy es un día para mirar al pasado, para recordar experiencias que por alguna razón del universo debemos tocar nuevamente, hoy te miro cuando tenías 7 años, cuando ocurrió la situación de abuso con Ra. el que era esposo de la tía Gr. y me parece un poco raro y hasta sorprendente que nos estés con miedo, triste, sola desolada, ni llorando en un rincón por ser víctima de alguien o de una situación, veo que ya sabes que yo resolví lo ocurrido y que más nunca te dejare sola ni desprotegida, que lo que pasó solo fue producto de no saber cómo defenderte, de haber creído que eras una víctima, que no valías nada, que no le tenías confianza a nadie y creíste estar sola en aquel momento, y que por no saber y no haber hablado, pues repetiste la historia años más tarde con el esposo de mi mamá, allí decidiste soportar años de miedo, de dolor, angustia, desvelo, sufrimiento, hasta aquel día que explotaste y te defendiste, finalmente pudimos ver como ese hecho marcó un antes y un después, recuerdas que antes de ese hecho cualquier hombre en la calle era capaz de tocarme, ese día fue maravilloso porque pusiste fin a una cadena de situaciones que parecían no tener límite y todo fue producto de una decisión desde adentro, de decir desde las tripas Basta, Ya No Más, y así fue como por arte de magia ese tipo de eventos no pasaron más en la vida. Hoy puedo ver que todos los sucesos de abuso son parte de mi familia, una invitación a sanar nuestros orígenes y para ti Je. representó una fuente de aprendizaje muy importante, porque gracias a todo eso es que hoy soy lo que soy, y sé que no hay nada de que culpar... a nada ni a nadie, porque todos éramos ignorantes jugando todos el mismo juego sin saberlo, que desde mis entrañas sé que nadie puede atacarme, ni dañarme, que no soy el cuerpo y mejor aún hoy mi historia (nuestra historia) es un fiel testimonio de lo que puede generar nuestra mente, nuestros patrones de pensamiento, nuestras creencias, nuestro sentir y que basta solo con un poco de información y la firme decisión de querer vivir y experimentar cosas maravillosas para que sea así.

Hoy no me queda más que agradecerte, por tanta paciencia y aguante para quedarte allí inmóvil esperando que yo viniera a rescatarte, gracias por enseñarme que el

dolor, el miedo, la soledad, la tristeza, la angustia, la rabia, solo trae más de lo mismo y que no es necesario andar reproduciendo esas emociones sin conciencia, porque no resuelven nada.

Pareciera una locura que hoy tú y yo estemos tranquilas, en paz frente a lo ocurrido. Quien iba a decirlo? Me siento súper feliz de tenerte en mi vida, gracias a ti, a tu fortaleza, bondad, disciplina, constancia, fe y amor me ayudaste a salir adelante y ser quien soy ahora. Eres la niña que más amo en el mundo y siempre estaremos juntas haciendo un gran equipo y disfrutando de los placeres de la vida, sobre todo de los que más nos gusta como comer helados, andar en moto, disfrutar de la naturaleza, los animales y ahora el regalo más grandioso que jamás habíamos recibido que es el que nuestros padres están pendientes de nosotras y nos muestran el amor que siempre anhelamos experimentar, así que sin lugar a dudas obramos el milagro mi amada Je. y frente a eso solo queda agradecer y seguir reproduciendo este bienestar al mundo entero.

Con mucho agradecimiento y amor infinito estamos en contacto, Ru.

Opinión clínica.

Esta composición muestra un discurso totalmente resiliente con una gran capacidad de elaboración. Ru. se presentó a través de estas líneas como una mujer fálica que logró modificar el ambiente hostil donde vivió, y reconstruirse en base a la experiencia, mostrando su valía. Cuando hace mención de aspectos relacionados con el dolor, el miedo, la soledad, la tristeza, la angustia y la rabia, lo hace desde una perspectiva reflexiva y de superación de la vivencia traumática, ahora se muestra dispuesta a “... volver a lo esencial, a lo real...”, refiriéndose con esto a su capacidad para abordar la situación desde el pensamiento, el afecto y la conducta, sustentándose en su crecimiento personal y en el aprendizaje obtenido. Plantea de manera muy fluida dos grandes conflictos superados, el primero vinculado con la capacidad de respuesta frente a la revictimización mediante una defensa visceral –dentro, tripas, entrañas–, y el segundo, refiriéndose al hecho de que sus padres ahora están pendientes y le muestran el amor que siempre anheló experimentar. También menciona que ya no hay culpa y que ahora está tranquila y en paz frente a lo ocurrido.

Integración de Ru.

Ru. es una adulta de 39 años que vivió episodios recurrentes de abuso sexual en la infancia, entre los más significativos recuerda un episodio a la edad de 7 años con un tío político quien se masturbó con sus genitales y la coaccionó para que no buscara ayuda “... *me amenazo él me dijo que yo no podía hablar de eso porque él iba a matar... a mi tía*”. Posteriormente fue abusada por su padrastro desde los 11 hasta los 15 años quien la estuvo tocando y acosando “... *él entraba al cuarto me tocaba y en ocasiones se masturbaba mientras se supone que yo estaba dormida...*”.

Ru. describe su infancia como un período complicado y lleno de miedos, sus padres se separaron cuando solo tenía un mes de edad, y vivió con su madre hasta los 3 o 4 años, cuando fue trasladada de Caracas a Mérida para ser criada por su abuela materna. Con ambos padres desarrolló un apego inseguro-evitativo “... *no me sentía protegida...*”, el cual se caracterizó por las fallas de acercamiento “... con papá... era una fobia que yo me escondía para que él no me viera (...) mi mamá... era un cuerpo ausente...”. La relación con la figura materna fue de negligencia y poca supervisión “... *yo creo que mi mamá se hacia la loca... –cómo no te vas a dar cuenta que el hombre está haciendo eso [el abuso]–...*”; con la madre, Ru. se inhibía emocional y conductualmente “... *nunca pude decirle nada de las cosas que yo experimentaba...*”.

Ru. se describe como una niña erotizada, lo que se vincula con la fantasía infantil de tener coito con su primer objeto de amor –la madre– “... *me ponía furiosa y celosa... inseguridad de que me van a quitar algo que es mío... era una cosa loca porque yo dentro de mi mente lo que desarrolle fue... que me iba a casar con ella...*”, y de allí el interés en sus propias experiencias corporales “... *en primer grado... a mí me gustaba que los tipos me miraran, a esa edad...*” y los deseos que de ellas resultan “... *siendo muy niña me gustaba jugar a mamá y papá, ser la mamá y me gustaba besar a los niños...*”.

Según la teoría psicoanalítica, el coito sería interpretado por el niño como una agresión del padre a la madre dentro de una relación sadomasoquista, pero que le provoca una gran excitación sexual y le siembra la angustia –miedo a la castración–, todo esto, alrededor de la escena primaria que real o imaginada forma parte del interés que inaugura el desarrollo

psicosexual “... crecí en una familia donde las personas caminaban en ropa interior donde mi mamá y mi abuela se bañaban conmigo, donde mi mamá me besaba en la boca, donde vi adultos tener relaciones sexuales donde se jugaban tocándose los genitales...”.

Ru. transitó el Edipo sin tener la constancia objetal necesaria, la ausencia permanente del padre y esporádica de la madre hizo que su estructura y desarrollo psicosexual se abriera paso a través del juego y la fantasía, por lo que su elección de objeto se realizó con la figura materna, ella quería poseer a la madre y sentía angustia de castración cada vez que esta se ausentaba “... el hecho de que viajara y la viera cada semana o cada 15 días me afectaba mucho era así como que se me partiera el alma cada vez que se iba... yo sufría...”.

Dado que estas fantasías se ligan, evolucionan, se complejizan y adquieren nuevas significaciones con las sucesivas experiencias, y que estas son filtradas por el pensamiento, los sentimientos y las circunstancias sociales, entendemos que Ru. se identificó sexualmente con la figura femenina –que representaba la madre fálica–, pero inicia su adolescencia reeditando el Edipo y perdiendo una vez más el objeto de amor, ella no logró erigirse como el falo de la madre “... cuando era pequeña a mi hermana yo la maltraté bastante... tenía el maltrato internalizado, era que tenía una competencia con ella estaba como vengándome que me quito el amor...”.

Este deseo insatisfecho fue percibido de un modo confuso, Ru. actualiza los peligros y las afrentas vividas en el pasado –descuido, ausencia y desinterés– por parte de una madre que no cumplió la función *reverie*; en esta etapa, usa la fantasía para recuperar el objeto y reencontrarse con él, se posiciona como su rival “... recordé que una vez me masturbe con una camisa de mi padrastro...”, y le exige [a la madre] que tome acciones y la tome como su objeto de amor “... ese día me sentí liberada, pensé que ella iba a reaccionar... le propuse que yo iba a dejar de estudiar y que comenzaría a trabajar para ayudarla a mantener la casa, ella se burló y yo sentí mucha rabia y después fue peor, una frustración inmensa al ver que aparentaba que no había pasado nada...”.

Ru. tiene una personalidad histérica con rasgos altamente narcisista, la angustia por no lograr su objetivo la desestructura “... tenía mucha rabia (...) más que todo con mi mamá, más que todo el abuso fue con mi mamá por sentir o por percibir que ella no me defendió, por

sentir que no tomó las acciones que yo creo han debido ocurrir en ese momento (...) yo agarre y dije sabes que mamá quédate tú con tu esposo yo esta casa no la piso más...”, desde que salió de su casa a los 21 años ha estado trabajando para demostrarle a la madre que ella si estaba en la capacidad de mantenerla, logró sacar una carrera universitaria exitosa, ha realizado postgrados, ha ocupado cargo superiores en empresas importantes, logro constituir su propia empresa, ha adquirido bienes y un así se siente insatisfecha.

Desde hace pocos años participa en una Fundación para ayudar a los niños maltratados, recientemente levantó la bandera del maltrato como una lucha personal, y actualmente está haciendo un cierre de sus empresas para dedicarse al crecimiento espiritual, quiere ser conferencista, dictar talleres y ayudar a las personas que han pasado por experiencias traumáticas.

Ru. funciona desde la omnipotencia, cuenta con sentimientos de superioridad y grandeza y con un Yo ideal –formación inconsciente que representa un ideal de omnipotencia narcisista–, que le sirve de soporte para que realice una “identificación heroica”, pero que en realidad encubre sentimientos de inseguridad, inferioridad, baja autoestima o devaluación, que se formaron al no lograr consagrarse como el objeto de amor de la madre –su falo–.

También se observó que logra mediante la disociación, hacer una ruptura en la integración de la identidad, la memoria y la conciencia, en la que las ideas inaceptables –que le producen angustia–, son eliminadas de la autoimagen y de las funciones corporales –esto me ayudó a ser mejor persona–, esta es su respuesta defensiva y evasiva ante el trauma –culpa por propiciar el abuso– o las situaciones de estrés que le resultó intolerables –no lograr la admiración y el respeto de la madre–.

Otro mecanismo importante es la renuncia altruista, ya que, siendo incapaz de conseguir una satisfacción directa de sus deseos instintivos, logra una gratificación vicaria a través de un sustituto, sin embargo no deja de ser una formación de compromiso cargada de conflicto, pero que funciona bien ya que –como toda histeria–, vive en gran medida en función de los demás.

En términos generales se puede decir que Ru. es una persona resiliente ya que cuenta con un buen juicio de realidad social, logra integrarse a la sociedad y usa mecanismos de defensa

sanos, o, al menos, positivos socialmente. Demuestra habilidades para valorar las circunstancias a manera de aprendizaje, reconoce y corrige sus errores, logra afrontar situaciones complejas siendo capaz de visualizar sus posibilidades, y tiene una gran motivación al logro.

VII. Conclusiones

Este estudio trató el tema del Abuso Sexual Infantil (ASI) y cumplió con el objetivo principal de describir el trauma, el apego, las características de personalidad y la resiliencia en una muestra de víctimas adultas, lo cual se logró mediante el estudio psicológico realizado con algunas pruebas proyectivas, escalas, las entrevistas a profundidad y un ejercicio de elaboración el cual se tituló La Carta.

Con respecto al ASI, es prudente resaltar la existencia de diferencias individuales, la variedad en las circunstancias y la presencia de distintas modalidades de abuso, lo cual se abordó de manera expedita a nivel metodológico, es así como las diferencias individuales fueron estudiadas con los instrumentos psicométricos –escalas– y las pruebas proyectivas, las circunstancias fueron extraídas de los *verbatim* de los participantes, mientras que la falta de criterios locales para la clasificación del tipo de abuso ameritó el uso de la *Modified Maltreatment Classification System - M.M.C.S.* (English & the LONGSCAN Investigators, 1997).

En cuanto a la vivencia del trauma se observó que los sujetos abusados al inicio de la adolescencia –13 años–, tienen peor desempeño en la actualidad –Trastorno de estrés Postraumático (Da.) y Estructura limítrofe (Wi.)–, lo que se puede explicar debido a que se encontraban en una etapa evolutiva de cambios radicales, donde la reedición del Edipo viene acompaña del juicio social –el superyó–, incluso cuando el abuso se dio en la infancia temprana y luego a inicio de la adolescencia –Ru. y Wi.–, se recuerda como traumático solo el segundo abuso. Los abusos sostenidos en el tiempo, desde la infancia temprana hasta la adolescencia –Di. y Ga.–, se caracterizaron por una naturalización en la que los sujetos normalizaron la vivencia al punto de propiciar los encuentros con el agresor. Mientras que el caso donde el abuso se concentró en la infancia temprana –Wa.–, el sujeto se quedó anclado en el disfrute del niño perverso polimorfo –no lo recuerda como un hecho desagradable y sino más bien placentero–.

Otro aspecto relevante que se observó es la consecuencia de la severidad del trauma, el caso estudiado que incluyó violación –oral y anal–, vejación –insultos–, humillación –burla pública–, maltrato físico –golpes–, y que fue cometido por varias personas –Di.– fue percibido

como una vivencia desbordante vinculada al deseo de muerte, que en este caso estuvo frenado por las creencias religiosas. El intento suicida se observó en el caso donde el sujeto –Wi.– fue expuesto ante un tercero, lo que refleja la importancia de la vergüenza y la culpa.

En cuanto al Apego, los sujetos que tuvieron un apego desorganizado-desorientado –Di. y Wi.–, son los que demuestran mayores niveles de odio —dirigido hacia sí mismos y hacia la sociedad que, según sus percepciones, los juzga y los critica—. Los que tuvieron un apego seguro –Ga., Wa. y Da.– con alguna de las figuras parentales demuestran mayores niveles de empatía. Mientras que en la sujeto que demostró tener un estilo de apego inseguro-evitativo se evidencia un manejo altruista pero relacionado con un funcionamiento omnipotente y narcisista.

En el ámbito de las características de personalidad se presentó la necesidad de desglosar este aspecto debido a sus múltiples aristas; mediante el *Test* de Wartegg se pudo determinar como la posición frente al mundo, el nivel de aspiraciones, las relaciones interpersonales y la sexualidad están interferidas por este tipo de experiencias, obteniendo mejor desempeño en los sujetos con mayores recursos yoicos y que han logrado resignificar el trauma del ASI en su historia de vida.

En términos de resiliencia, se encontraron algunas contradicciones entre los datos que aportaron las escalas y su contrastación con las pruebas proyectivas, las entrevistas y la observación clínica. En este sentido, la mayoría de los sujetos se perciben como personas resilientes, mientras que los resultados del *Test* de Psicodiagnóstico de Rorschach, por ejemplo, indicaban fallas a nivel del autoconcepto, la regulación de los afectos y el manejo del estrés, mostrando una percepción del mundo como hostil al cual se enfrentan con una sensación de minusvalía y fragilidad, o siendo muy suspicaces y defendidos, lo que influye en la consecución de sus logros.

Es importante destacar que esta investigación no pretendió hacer generalizaciones debido a que se enmarcó dentro de un enfoque metodológico cualitativo, donde el interés principal fue describir cada realidad desde la individualidad del caso, aunado a que el tamaño de la muestra no cumple con los criterios abarcativos necesarios para tal fin, sin embargo,

consideramos importante mostrar que, en mayor o menor grado, todos los participantes presentaron algunos aspectos en común, entre ellos que:

- Eran hijos de padres que usaban el castigo y el maltrato físico como método para educar y disciplinar, lo que menoscabó la autoestima y el autoconcepto de los participantes.
- Relaciones asimétricas con el perpetrador y cercanía física en cuanto al espacio del hogar lo que pudiera sugerir un estudio previo de la víctima.
- Fueron erotizados en la infancia temprana, lo que al enfrentarse con las normas sociales les causó un gran sentimiento de culpa.
- En todos los casos los abusos fueron recurrentes y ejercidos por familiares y vecinos que contaban con suficiente control para coaccionarlos, manipularlos o amenazarlos.
- Emitieron respuesta de aislamiento por pensar que era “malo” lo que estaban haciendo.
- La experiencia particular, secreta e imposible de compartir hizo que, en el mundo exterior, no pudieran crear y mantener relaciones profundas y de confianza con sus coetáneos, llegando a desarrollar rasgos paranoides.
- Todos guardaron el secreto de lo que les estaba ocurriendo como una medida de protección hacia sus familias ya que pensaban que le causarían daño.
- El olvido en forma de amnesia selectivas y lagunas mentales se presentaban en pequeños espacios temporales, recurrentemente llenados o justificados con vacíos del tipo “... no sé qué pasó después...”.
- También se observó, un cambio en el sistema de creencias donde los participantes se posicionaban en nivel que no se correspondía con la edad cronológica ni con lo que se esperaba socialmente.
- Todos mostraron inmadurez emocional y fallas en la regulación de los afectos ya que responden inadecuadamente a las situaciones sociales.

- Comportamientos rituales establecidos en un consenso implícito rígido de anticipación e incluso preparación de la escena para el cumplimiento del mismo formato en cuanto los aspectos espaciales, temporales y temáticos que definen y confirman la experiencia traumática. En todos los casos la transgresión de la regla implícita del consenso hizo que cesara la situación de abuso.

Por último, resulta significativo desde el punto de vista de la experiencia clínica, mencionar algunos logros adicionales que no estuvieron planteados en la consecución de esta investigación entre ellos que los participantes lograron: 1. Establecer una cadena de relaciones entre sucesos. 2. Llevar a cabo un proceso reflexivo en relación a la experiencia traumática. 3. Reconstruir la vivencia actualizando elementos simbólicos y construyendo sobre la base de sus logros. 4. Reevaluar procesos movilizandolos afectos reprimidos o inexplicados logrando colocar la culpa o la responsabilidad donde correspondía.

VIII. Limitaciones

- El tema del Abuso Sexual Infantil (ASI), es un tema escabroso por la significación social que lo envuelve, es este sentido las principales limitaciones de este estudio fueron el ubicar una muestra que estuviera dispuesta a compartir su experiencia al nivel de detalle que amerita un estudio de caso. Por otra parte, el abordaje demostró la importancia de tener una preparación previa, lo que en principio representó una dificultad en la aproximación y la contención necesaria ya que lo que podría percibirse como una intervención inocua, tenía una gran carga afectiva e implicaciones dolorosas para la víctima.

IX. Recomendaciones

Desde el punto de vista académico...

- Esta investigación, permitió una aproximación al ASI desde una perspectiva humanista, centrada en las cualidades de la persona más que en meros datos cuantitativos, sin embargo es pertinente proponer estudios estadísticos que muestren la magnitud de la incidencia, evidenciando la importancia del abordaje del fenómeno.
- Se sugiere la apertura de líneas de investigación relacionadas con: la re-significación del trauma, la identificación con el agresor, el estudio del perpetrador, diseño de herramientas para la identificación y el abordaje del ASI, la contextualización del fenómeno en la realidad venezolana, entre otros.
- La dificultad para asir esta realidad nos lleva a mencionar la importancia de definir planteamientos metodológicos para el abordaje del tema, lo cual debería incluir la elaboración de instrumentos que permitan la identificar la vivencia subjetiva de la víctima con el fin de posibilitar un abordaje adecuado.

Desde el punto de vista social...

- Elaborar políticas a nivel de Estado que garanticen la atención psicológica y social a las víctimas y sus familias.
- Planes de intervención dirigidos al abordaje preventivo en ambientes de riesgos que pueda ser llevado a cabo por familiares, maestros y líderes comunitarios.
- Campañas de psico-educación dirigidas a la población infantil para que adquieran la capacidad de identificar, denunciar y defenderse ante posibles agresiones.
- Creación de grupos de apoyo que permitan el encuentro entre víctimas ya que estos permiten romper con la idea de la fatalidad y el aislamiento, y ofrecen una asistencia de carácter solidario.

Anexos

- Anexo 1: Consentimiento informado (formato para los participantes).
- Anexo 2: Consentimiento informado (formato para las investigadoras).
- Anexo 3: Guía de entrevista inicial.
- Anexo 4: Entrevista de Apego para Adultos – AAI.
- Anexo 5: Escala de Gravedad de Síntomas del Trastorno de Estrés Postraumático-Revisada (EGS-R).
- Anexo 6: Cuestionario de Apego Parental – PBI (Madre).
- Anexo 7: Cuestionario de Apego Parental – PBI (Padre).
- Anexo 8: Escala de Resiliencia SV-RES.



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
 Facultad de Humanidades y Educación
 Escuela de Psicología

CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN

Usted ha sido invitado a participar en un estudio que evalúa la influencia de los estilos de apego sobre el trauma de abuso sexual infantil, esta investigación será realizada por las estudiantes Any De Lima y Mayoira Flores, como requisito para obtener el título de Licenciadas en Psicología, mención Clínica Dinámica, la misma será supervisada y tutorada por la Prof. Neugim Pastori, docente activa del Dpto. de Psicología Clínica Dinámica de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela.

Si usted acepta participar en este estudio, se le solicitará que responda preguntas personales en cuestionarios y entrevistas, además de la realización de algunas pruebas psicológicas; de igual forma, estaría accediendo a ser grabado durante el proceso de investigación. La participación en esta actividad es voluntaria y no involucra ningún daño o peligro para su salud. Los datos obtenidos serán de carácter confidencial, se guardará el anonimato en todas las fases de la investigación y en la publicación de los resultados, tal como está descrito en el Artículo 60 del *Código de Ética Profesional*¹, referente a Los deberes éticos en el área de la investigación, el cual expresa que “El investigador deberá garantizar el anonimato de las respuestas de los sujetos sometidos a investigaciones y evitar aminorar la posibilidad de cualquier daño moral a aquellos”.

De participar en el estudio, los beneficios directos que usted recibirá son: los resultados de las evaluaciones y la posibilidad de ayudar a desarrollar un programa de intervención eficaz para el abordaje temprano ante situaciones de abuso sexual infantil. No se contemplan ningún otro beneficio ni pagos.

La información recolectada no será usada para ningún otro propósito, más allá de los indicados anteriormente, sin su autorización previa y por escrito. Cualquier pregunta que usted desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar a las investigadoras directamente por los medios señalados a continuación.

Las investigadoras

Any De Lima
 C.I.: V-19.510.235

Telf. (0416) 201 47 31
 any.dzeta@gmail.com

Mayoira Flores
 C.I.: V-13.126.347

Telf.: (0416) 611 11 01
 mayoiraflores@hotmail.com

¹ Código de Ética Profesional. Federación de Psicólogos de Venezuela, 1981.



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología

ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, cédula de identidad N° _____, de _____ años de edad, doy mi consentimiento para participar en el estudio relacionado a la **INFLUENCIA DE LOS ESTILOS DE APEGO SOBRE EL TRAUMA DE ABUSO SEXUAL INFANTIL**, realizado por las investigadoras Any De Lima y Mayoira Flores, como requisito para obtener el título de Licenciadas en Psicología, mención Clínica Dinámica, en la Universidad Central de Venezuela.

Declaro haber sido informado/a de los propósitos y objetivos de la investigación y he tenido la oportunidad de efectuar preguntas al respecto, recibiendo respuestas claras y suficiente información en relación al estudio, así mismo entiendo que la participación es voluntaria; también, he sido informado/a de forma clara y precisa que los datos personales que se reflejen en el estudio serán tratados y custodiados con respeto a mi intimidad y a la vigente normativa de protección de datos, igualmente, que me asisten los derechos de acceso, ratificación, cancelación y oposición que podré ejercer.

Declaro que he leído y conozco el contenido del presente documento, comprendo los compromisos que asumo y los acepto. Por ello, voluntariamente firmo este consentimiento informado y manifiesto mi deseo de participar en este estudio hasta que decida lo contrario.

Las investigadoras

Any De Lima / C.I.: V-
19.510.235

Mayoira Flores / C.I.: V-
13.126.347

El participante

Nombre y apellido:

Cédula:

Firma:

Fecha:

DATOS DEMOGRÁFICOS Y DE CONTACTO

Participante: _____

Lugar y fecha de nacimiento: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Dirección: _____

Teléfonos: _____

E-mail: _____

Datos de otros participantes: _____

ENTREVISTA INICIAL

FECHA: _____ ENTREVISTADOR: _____

HISTORIA FAMILIAR

Personas responsables de la crianza:

- _____ Padres biológicos
- _____ Padres adoptivos o sustitutos
- _____ Residencia infantil, orfanato o similar.
- _____ Familiar o conocido / Parentesco: _____

Nº de hermanos: _____

Orden de nacimiento: _____

Ocupación y educación de los padres: _____

Actitudes y sentimientos hacia los padres, hermanos o figuras cercanas: _____

Descripción de la vida y relaciones familiares tempranas y actuales: _____

Actitudes y conducta de los padres (peleas, abuso emocional o físico): _____

Experiencias traumáticas en la infancia: _____

Contactos actuales con los padres y hermanos: _____

Tipo y frecuencia de los problemas de conducta en la infancia (en el hogar), castigos; fugas del hogar; edad y razones de la marcha del hogar paterno: _____

HISTORIAL EDUCATIVO

Grado académico alcanzado: _____

Actitudes frente al colegio, profesores y otros estudiantes: _____

Número de los colegios tanto de educación básica como de media, a los que ha asistido; razones para cambiar o abandonar el colegio: _____

Rendimiento académico: _____ Excelente

_____ Bueno

_____ Regular

_____ Malo

_____ Pésimo

HISTORIAL LABORAL

Ocupación actual o más reciente: _____

Institución: _____ Tiempo de servicio: _____

Funciones desempeñadas: _____

MATRIMONIO / CONVIVENCIAS DE PAREJA

Estatus marital actual: _____

Número, duración y calidad de los matrimonios o de las convivencias de pareja (tanto hétero como homosexuales): _____

Motivos de término de las relaciones: _____

Cantidad de parejas sexuales: _____

Relaciones sexuales con más de una persona al mismo tiempo: Si _____ No _____

Número de hijos: _____

Cuidado de sus hijos: _____

Edad de cada hijo: _____

Actitudes hacia la esposa/o e hijos: _____

HISTORIAL MÉDICO

Diagnóstico de trastornos infantiles: _____

Enuresis: _____ Encopresis: _____ Insomnio: _____ Hiperactividad: _____ Depresión: _____

Hospitalizaciones por problemas mentales o emocionales: _____

Referencias de diagnósticos, medicaciones (dosis y profesional que se los recetó) y tratamientos por problemas psicológicos, emocionales o de conducta en la infancia, adolescencia y edad adulta: _____

Tratamientos actuales: _____

Enfermedades físicas graves y hospitalizaciones: _____

Estado físico actual: _____

EXPECTATIVAS DE VIDA

Logros: _____

Metas: _____

Planes a corto, mediano y largo plazo: _____

ENTREVISTA DE APEGO PARA ADULTOS

Adult Attachment Interview – AAI / Mario Marrone

1. Cinco adjetivos que describan a cada uno de los progenitores

Contexto familiar y ambiental antes de que naciera:

2. ¿Dónde vivía su familia?
3. ¿Dónde nació?
4. ¿Dónde vivía usted de niño?
5. ¿Su familia se trasladó muchas veces?
6. ¿Qué hacía su familia?

Anécdota o incidente ilustrativo

7. Me gustaría que usted trate de describir su relación con sus padres cuando usted era niño. Podría empezar tan atrás como sea usted capaz de recordar.
8. Cinco adjetivos que reflejen la relación con su madre en su niñez (los adjetivos son sobre la relación, no de la madre)
9. Cinco adjetivos que reflejen la relación con su padre en su niñez (los adjetivos son sobre la relación, no del padre)
10. ¿Con cuál de sus padres se sentía más próximo y por qué?
¿Por qué no existe este sentimiento con el otro progenitor?
11. ¿Qué hacía cuando era pequeño si se encontraba disgustado o preocupado?

Si responde que nada o que se lo guarda solo para sí, se le pregunta:

12. ¿No podía confiar en nadie?
13. ¿Puede recordar qué pasaba cuando se lastimaba o sufría una pequeña lesión física?
¿Recuerda algún incidente específico?
14. ¿Alguna vez estuvo enfermo de pequeño?
¿Recuerda qué pasaba?
15. ¿Ambos padres o alguno de ellos le ayudaba a comprender y reflexionar sobre situaciones adversas?

Pérdidas y separaciones significativas durante la infancia

16. ¿Cuándo fue la primera vez que recuerda una separación de sus padres?
17. ¿Cómo respondieron usted y ellos?
18. ¿Hay otras separaciones que destaquen en su recuerdo?
19. ¿Sus experiencias infantiles con los progenitores le han influido o afectado como adulto?
20. ¿Alguna vez se sintió rechazado de pequeño?

Sentimientos de amenaza de los progenitores (apego desorganizado)

21. ¿Se mostraron sus padres alguna vez amenazantes con usted en alguna forma, quizás para imponer disciplina o quizás solo en broma?
22. ¿Qué edad tenía en ese momento?
23. ¿Ocurría frecuentemente?
24. ¿Siente que estas experiencias lo afecta ahora como adulto?
25. ¿Influye en su manera de acercarse a sus propios hijos?
26. ¿Cómo cree usted que estas experiencias con sus padres han afectado a su personalidad adulta?
27. ¿Hay algún aspecto de sus experiencias tempranas que retrasaron o entorpecieron su desarrollo?

Función reflexiva

28. ¿Por qué cree usted que sus padres se comportaron como lo hicieron con usted durante su niñez?

Figuras de apego secundarias (tíos, abuelos, padrastro, maestros, etc.)

29. ¿Había otros adultos con los cuales el sujeto tenía una relación cercana en la infancia?

Duelo infantil

30. ¿De niño perdió a alguna persona querida o cercana?
31. ¿Ha vivido muchos cambios en relación con sus padres desde la niñez hasta ahora?
32. ¿Cómo es la relación con sus padres en la actualidad?

**ESCALA DE GRAVEDAD DE SÍNTOMAS DEL
TRASTORNO DE ESTRÉS POSTRAUMÁTICO-REVISADA (EGS-R)
(Versión clínica)
(Echeburúa, Amor, Sarasua, Zubizarreta, Holgado-Tello y Muñoz, 2016)**

Nº:	Fecha:	Sexo:	Edad:
Estado civil:	Profesión:	Situación laboral:	

1. SUCESO TRAUMÁTICO

Descripción: _____

Tipo de exposición al suceso traumático

___		Exposición directa
___		Testigo directo
___		Otras situaciones
___	___	Testigo por referencia (la víctima es una persona significativa para el sujeto)
___	___	Interviniente (profesional/particular que ha ayudado en las tareas de emergencias)

Frecuencia del suceso traumático

___		Episodio único
___		Episodios continuados (por ej., maltrato, abuso sexual)

¿Cuánto tiempo hace que ocurrió?: _____ (meses) / _____ (años)

¿Ocurre actualmente? __ No __ Sí (indíquese el tiempo transcurrido desde el último episodio): ___ (meses) / ___ (años)

¿Ha recibido algún tratamiento por el suceso sufrido? __ No __ Sí (especificar):

	Tipo de tratamiento	Duración	¿Continúa en la actualidad?
___	Psicológico	___ (meses) / ___ (años)	__ No __ Sí
___	Farmacológico	___ (meses) / ___ (años)	__ No __ Sí

Exposición al suceso traumático en la infancia/adolescencia: __ No __ Sí

Revictimización a otro suceso traumático: __ No __ Sí

Secuelas físicas experimentadas: __ No __ Sí (especificar):

2. NÚCLEOS SINTOMÁTICOS

Colóquese en cada síntoma la puntuación correspondiente de 0 a 3 según la duración e intensidad del síntoma.

0	1	2	3
Nada	Una vez por semana o menos/Poco	De 2 a 4 veces por semana/ Bastante	5 o más veces por semana/ Mucho

Reexperimentación	
Ítems	Valoración
1. ¿Experimenta recuerdos o imágenes desagradables y repetitivas del suceso de forma involuntaria?	0 1 2 3
2. ¿Tiene sueños desagradables y recurrentes sobre el suceso?	0 1 2 3
3. ¿Hay momentos en los que realiza conductas o experimenta sensaciones o emociones como si el suceso estuviera ocurriendo de nuevo?	0 1 2 3
4. ¿Sufrir un malestar psicológico intenso o prolongado al exponerse a situaciones o pensamientos/imágenes que le recuerdan algún aspecto del suceso?	0 1 2 3
5. ¿Siente reacciones fisiológicas intensas (sobresaltos, sudoración, mareos, etc.) al tener presentes pensamientos/imágenes o situaciones reales que le recuerdan algún aspecto del suceso?	0 1 2 3

Puntuación en reexperimentación: ____ (Rango: 0-15)

Evitación conductual/cognitiva	
Ítems	Valoración
6. ¿Suele evitar personas, lugares, situaciones o actividades que provocan recuerdos, pensamientos o sentimientos relacionados con el suceso porque le crea malestar emocional?	0 1 2 3
7. ¿Evita o hace esfuerzos para alejar de su mente recuerdos, pensamientos o sentimientos relacionados con el suceso porque le crea malestar emocional?	0 1 2 3
8. ¿Procura evitar hablar de determinados temas que provocan recuerdos, pensamientos o sentimientos relacionados con el suceso porque le crea malestar emocional?	0 1 2 3

Puntuación en evitación: ____ (Rango: 0-9)

Alteraciones cognitivas y estado de ánimo negativo	
Ítems	Valoración
9. ¿Muestra dificultades para recordar alguno de los aspectos importantes del suceso?	0 1 2 3
10. ¿Tiene creencias o expectativas negativas sobre sí mismo, sobre los demás o sobre el futuro?	0 1 2 3
11. ¿Suele culparse a sí mismo o culpar a otras personas sobre las causas o consecuencias del suceso traumático?	0 1 2 3
12. ¿Experimenta un estado de ánimo negativo de modo continuado en forma de terror, ira, culpa o vergüenza?	0 1 2 3
13. ¿Se ha reducido su interés por realizar o participar en actividades importantes de su vida cotidiana?	0 1 2 3
14. ¿Experimenta una sensación de distanciamiento o de extrañeza respecto a las personas que lo rodean?	0 1 2 3
15. ¿Se nota limitado para sentir o expresar emociones positivas (por ejemplo, alegría, satisfacción o sentimientos amorosos)?	0 1 2 3

Puntuación en alteraciones cognitivas/estado de ánimo negativo: ____ (Rango: 0-21)

Aumento de la activación y reactividad psicofisiológica	
<i>Ítems</i>	<i>Valoración</i>
16. ¿Suele estar irritable o tener explosiones de ira sin motivos aparentes que la justifiquen?	0 1 2 3
17. ¿Muestra conductas de riesgo (comida descontrolada, conducción peligrosa, conductas adictivas, etc.) o autodestructivas?	0 1 2 3
18. ¿Se encuentra en un estado de alerta permanente (por ejemplo, pararse de forma repentina para ver quién está a su alrededor, etc.) desde el suceso?	0 1 2 3
19. ¿Se sobresalta o se alarma más fácilmente desde el suceso?	0 1 2 3
20. ¿Tiene dificultades de concentración, por ejemplo, para seguir una conversación o al atender a sus obligaciones diarias?	0 1 2 3
21. ¿Muestra dificultades para conciliar o mantener el sueño o para tener un sueño reparador?	0 1 2 3

Puntuación en activación/reactividad psicofisiológica: _____ (Rango: 0-18)

Puntuación total de la gravedad del TEPT: _____ (Rango: 0-63)

3. INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA	
Síntomas disociativos	
<i>Ítems</i>	<i>Valoración</i>
1. ¿Al mirarse en un espejo se siente como si realmente no fuera usted?	0 1 2 3
2. ¿Siente como si su cuerpo no le perteneciera?	0 1 2 3
3. ¿Siente que las cosas que le ocurren son una especie de fantasía o sueño?	0 1 2 3
4. ¿Percibe al resto de las personas como si no fueran reales?	0 1 2 3

Presencia de, al menos, dos síntomas disociativos: Sí No

Presentación demorada del cuadro clínico (al menos, 6 meses después del suceso)	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
---	--

4. DISFUNCIONALIDAD EN LA VIDA COTIDIANA RELACIONADA CON EL SUCESO TRAUMÁTICO

Áreas afectadas por el suceso traumático	
<i>Áreas</i>	<i>Valoración</i>
1. Deterioro en la relación de pareja	0 1 2 3
2. Deterioro de la relación familiar	0 1 2 3
3. Interferencia negativa en la vida laboral/académica	0 1 2 3
4. Interferencia negativa en la vida social	0 1 2 3
5. Interferencia negativa en el tiempo de ocio	0 1 2 3
6. Disfuncionalidad global	0 1 2 3

Puntuación en el grado de afectación del suceso: _____ (Rango: 0-18)

QUESTIONARIO DE APEGO PARENTAL
(Parker, G., Tupling, H. y Brown, L.B., 1979)

Este cuestionario enumera una serie de *actitudes y conductas* que hacen referencia a *tus padres*. Para responder a las preguntas *piensa en la relación que mantuviste con tus padres hasta que tuviste 16 años* y no en la relación que mantienes actualmente con ellos. Rodea con un círculo la respuesta adecuada a cada cuestión siguiendo la siguiente escala:

3	2	1	0
Siempre o casi siempre	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca o casi nunca

MI MADRE

- | | |
|--|---------|
| 1. Me hablaba con voz cálida (cariñosa) y amigable | 3 2 1 0 |
| 2. No me ayudó tanto como yo necesitaba | 3 2 1 0 |
| 3. Me dejaba hacer las cosas que a mí me gustaba hacer | 3 2 1 0 |
| 4. Era (parecía) emocionalmente fría conmigo | 3 2 1 0 |
| 5. Parecía comprender mis problemas y preocupaciones | 3 2 1 0 |
| 6. Era afectuosa conmigo | 3 2 1 0 |
| 7. Le gustaba que tomase mis propias decisiones | 3 2 1 0 |
| 8. No deseaba que yo me hiciera mayor | 3 2 1 0 |
| 9. Intentaba controlar todo lo que yo hacía | 3 2 1 0 |
| 10. Invadía mi intimidad (mi vida privada) | 3 2 1 0 |
| 11. Disfrutaba hablando de cosas conmigo | 3 2 1 0 |
| 12. Me sonreía con frecuencia | 3 2 1 0 |
| 13. Me trataba como si fuera un/a niño/a | 3 2 1 0 |
| 14. Parecía que no comprendía lo que yo necesitaba o quería | 3 2 1 0 |
| 15. Me dejaba decidir cosas por mí mismo/a | 3 2 1 0 |
| 16. Me hacía sentir que yo no era deseado/a | 3 2 1 0 |
| 17. Conseguía hacerme sentir mejor cuando estaba desanimado/a | 3 2 1 0 |
| 18. No hablaba mucho conmigo | 3 2 1 0 |
| 19. Intentaba hacerme dependiente de ella | 3 2 1 0 |
| 20. Creía que yo no podía cuidar de mí mismo/a si ella no estaba a mi lado | 3 2 1 0 |
| 21. Me daba tanta libertad como yo quería | 3 2 1 0 |
| 22. Me dejaba salir tantas veces como yo quería | 3 2 1 0 |
| 23. Era sobreprotectora conmigo | 3 2 1 0 |
| 24. No me alababa o elogiaba | 3 2 1 0 |
| 25. Me dejaba vestirme como yo quería | 3 2 1 0 |

QUESTIONARIO DE APEGO PARENTAL

(Parker, Tupling y Brown, 1979)

Este cuestionario enumera una serie de **actitudes y conductas** que hacen referencia a **tus padres**. Para responder a las preguntas **piensa en la relación que mantuviste con tus padres hasta que tuviste 16 años** y no en la relación que mantienes actualmente con ellos. Rodea con un círculo la respuesta adecuada a cada cuestión siguiendo la siguiente escala:

3	2	1	0
Siempre o casi siempre	Bastantes veces	Algunas veces	Nunca o casi nunca

MI PADRE

- | | |
|--|---------|
| 1. Me hablaba con voz cálida (cariñosa) y amigable..... | 3 2 1 0 |
| 2. No me ayudó tanto como yo necesitaba..... | 3 2 1 0 |
| 3. Me dejaba hacer las cosas que a mí me gustaba hacer..... | 3 2 1 0 |
| 4. Era (parecía) emocionalmente frío conmigo..... | 3 2 1 0 |
| 5. Parecía comprender mis problemas y preocupaciones..... | 3 2 1 0 |
| 6. Era afectuoso conmigo | 3 2 1 0 |
| 7. Le gustaba que tomase mis propias decisiones..... | 3 2 1 0 |
| 8. No deseaba que yo me hiciera mayor..... | 3 2 1 0 |
| 9. Intentaba controlar todo lo que yo hacía | 3 2 1 0 |
| 10. Invadía mi intimidad (mi vida privada) | 3 2 1 0 |
| 11. Disfrutaba hablando de cosas conmigo | 3 2 1 0 |
| 12. Me sonreía con frecuencia | 3 2 1 0 |
| 13. Me trataba como si fuera un/a niño/a..... | 3 2 1 0 |
| 14. Parecía que no comprendía lo que yo necesitaba o quería | 3 2 1 0 |
| 15. Me dejaba decidir cosas por mí mismo/a..... | 3 2 1 0 |
| 16. Me hacía sentir que yo no era deseado/a..... | 3 2 1 0 |
| 17. Conseguía hacerme sentir mejor cuando estaba desanimado/a | 3 2 1 0 |
| 18. No hablaba mucho conmigo | 3 2 1 0 |
| 19. Intentaba hacerme dependiente de él | 3 2 1 0 |
| 20. Creía que yo no podía cuidar de mí mismo/a si él no estaba a mi lado | 3 2 1 0 |
| 21. Me daba tanta libertad como yo quería..... | 3 2 1 0 |
| 22. Me dejaba salir tantas veces como yo quería | 3 2 1 0 |
| 23. Era sobreprotector conmigo..... | 3 2 1 0 |
| 24. No me alababa o elogiaba..... | 3 2 1 0 |
| 25. Me dejaba vestirme como yo quería..... | 3 2 1 0 |

ESCALA DE RESILIENCIA SV – RES

(E. Saavedra, M. Villalta – 2007)

SEXO: MUJER _____ HOMBRE _____ EDAD: _____

Evalúe el grado en que estas afirmaciones lo(a) describen. Marque con una “X” su respuesta. Conteste todas las afirmaciones. No hay respuestas buenas ni malas.

YO SOY -YO ESTOY...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1. Una persona con esperanza					
2. Una persona con buena autoestima					
3. Optimista respecto del futuro					
4. Seguro de mis creencias o principios					
5. Creciendo como persona.					
6. Rodeado de personas que en general me ayudan en situaciones difíciles					
7. En contacto con personas que me aprecian					
8. Seguro de mi mismo					
9. Seguro de mis proyectos y metas					
10. Seguro en el ambiente en que vivo					
11. Una persona que ha aprendido a salir adelante en la vida.					
12. Un modelo positivo para otras personas.					
13. Bien integrado en mi lugar de trabajo o estudio					
14. Satisfecho con mis relaciones de amistad					
15. Satisfecho con mis relaciones afectivas					
16. Una persona práctica					
17. Una persona con metas en la vida					
18. Activo frente a mis problemas					
19. Revisando constantemente el sentido de mi vida.					
20. Generando soluciones a mis problemas.					

YO TENGO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
21.-Relaciones personales confiables					
22.-Una familia bien estructurada					
23.-Relaciones afectivas sólidas					
24.-Fortaleza interior.					
25. Una vida con sentido.					
26.-Acceso a servicios Sociales- públicos					
27Personas que me apoyan					
28. A quien recurrir en caso de problemas					
29. Personas que estimulan mi autonomía e iniciativa					
30. Satisfacción con lo que he logrado en la vida.					
31. Personas que me han orientado y aconsejado.					
32. Personas que me ayudan a evitar peligros o problemas					
33. Personas en las cuales puedo confiar.					
34. Personas que han confiado sus problemas en mi.					
35. Personas que me ha acompañado cuando he tenido problemas.					
36. Metas a corto plazo.					
37. Mis objetivos claros					
38. Personas con quien enfrentar los problemas.					
39. Proyectos a futuro.					
40. Problemas que puedo solucionar.					

YO PUEDO...	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo Ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
41. Hablar de mis emociones					
42. Expresar afecto					
43. Confiar en las personas					
44. Superar las dificultades que se me presenten en la vida.					
45. Desarrollar vínculos afectivos.					
46. Resolver problemas de manera efectiva					
47. Dar mi opinión					
48. Buscar ayuda cuando la necesito					
49. Apoyar a otros que tienen dificultades					
50. Responsabilizarme por lo que hago					
51. Ser creativo					
52. Comunicarme adecuadamente					
53. Aprender de mis aciertos y errores					
54. Colaborar con otros para mejorar la vida en la comunidad.					
55. Tomar decisiones.					
56. Generar estrategias para solucionar mis problemas.					
57. Fijarme metas realistas.					
58. Esforzarme por lograr mis objetivos.					
59. Asumir riesgos.					
60. Proyectarme al futuro.					

MUCHAS GRACIAS.

Referencias Bibliográficas

- Ainsworth, M. (1979). *Infant Mother Attachment*. American Psychologist.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). *Convención Internacional sobre los Derechos del Niño*. Unicef.
- Asamblea Nacional. (1998). *Ley orgánica para la protección del niño y del adolescente*. Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 5.266, Octubre 2, 1998.
- Asamblea Nacional. (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial de la República N° 36.860. [Extraordinaria], Marzo 24, 2000.
- Asamblea Nacional. (2003). *Directrices generales para garantizar la protección de los niños, niñas y adolescentes contra el abuso sexual y la explotación sexual comercial*. (h. hh, Ed.) Caracas, Venezuela: Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37.815, de fecha 06 de noviembre de 2003.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Arlington: Asociación Americana de Psiquiatría.
- Asociación Venezolana para una Educación Sexual Alternativa - Avesa. (2016). *Ruta de atención institucional del abuso sexual de niños, niñas y adolescentes*. Caracas, Venezuela: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Badilla, H. (s.f.). *Para comprender el concepto de Resiliencia*. Retrieved abril 16, 2016, from <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000179.pdf>
- Barg, G. (2011). *Bases neurobiológicas del apego. Revisión temática*. . Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.

- Betancourt, L., & Mera, L. (2014). *El papel del cuidador en el desarrollo de la resiliencia en jóvenes bajo la protección de una ONG en la Ciudad de Santiago de Cali*. Cali: Universidad de San Buenaventura Cali.
- Bowlby, J. (1983). *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos. Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Buvinic, M., Morrison, A., & Orlando, M. (2005, enero-marzo). Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe. *Papeles de Población*, 11(43), 167-214. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/112/11204309.pdf>.
- Cala, M. (2016). Experiencias resilientes del terapeuta generadoras de cambio a través de expresiones plásticas. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 345-358.
- Cantón, D., & Cortés, M. (2015). consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología*, 552-561.
- Child Welfare Information Gateway. (2013). *Consecuencias a Largo Plazo del Maltrato de Menores*. Retrieved abril 13, 2017, from https://www.childwelfare.gov/pubPDFs/sp_long_term_consequences.pdf
- Colegio de Psicólogos del Distrito Capital. (s.f.). *Taller Test Proyectivo "Wartegg"*. Caracas: Colegio de Psicólogos del Distrito Capital.
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Granica.
- Delgado, J. (enero-junio de 2016). El maltrato infantil por negligencia: conceptos y visión general sobre su evaluación. *I+D Revista de Investigaciones*, 7(1).
- Echeburrúa, E., & Corral, P. (2006). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. *Cuadernos de Medicina Forense*, 75-82.

- Echeburúa, E., Amor, P., Sarasua, B., Zubizarreta, I., Holgado, F., & Muñoz, J. (2016). Escala de Gravedad de Síntomas Revisada (EGS-R) del Trastorno de Estrés Posttraumático según el DSM-5: propiedades psicométricas. *Terapia Psicológica*, 11-128.
- Enríquez, A., Montilla, I., & Padilla, P. (2008). Apego, vinculación temprana y psicopatología en la primera infancia. *Informaciones Psiquiátricas*.
- Exner, J. (2001a). *Manual de Codificación del Rorschach para el Sistema Comprensivo* (Quinta ed.). Madrid: Psimática.
- Exner, J. (2001b). *Manual de interpretación del Rorschach para el sistema comprensivo*. Madrid: Psimática.
- Eyras, M. (2007). *La Teoría del Apego: fundamentos y articulaciones de un modelo integrador*. Montevideo: Universidad Católica.
- Franco, A., & Ramírez, L. (2016). Abuso sexual infantil: perspectiva clínica y dilemas ético-legales. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 51-58.
- Fresno, A. (2011). Efecto del Maltrato Físico en la Calidad de las Representaciones de Apego Infantil en Chile: Resultados Preliminares. *Terapia Psicológica*, 191-196.
- Freud, S. (1939). Moisés y la religión monoteísta. In *Obras completas: Sigmund Freud* (J. Etcheverry, Trans., Vol. 23, pp. 1-41). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1984). 23° Conferencia: Los caminos de la formación del síntoma. In *Obras completas: Sigmund Freud* (J. Etcheverry, Trans., Vol. 16, pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu.
- García, M., & Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 63-77.
- Goode, W. (1998). *Métodos de investigación social* (Segunda ed.). México: Trillas.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). México: McGraw Hill.
- Hurtado, J. (2015). *El proyecto de investigación. Comprensión holística de la metodología y la investigación* (Octava ed.). Caracas: Ediciones Quirón.
- Kastberg, N. (s.f.). *Ante el abuso sexual infantil, la indiferencia es aceptación*. Retrieved abril 24, 2016, from [https://www.unicef.org/venezuela/spanish/editorial__nils_kastberg_rd_unicef_19_de_noviembre\(1\).doc](https://www.unicef.org/venezuela/spanish/editorial__nils_kastberg_rd_unicef_19_de_noviembre(1).doc)
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego. Un enfoque actual*. Madrid: Psimática.
- Mazadiego, T. (2005). Detección de maltrato infantil en una muestra de escuelas primarias. *Enseñanza e investigación en psicología*, 281.293.
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: Consecuencias sobre la calidad de la relación*. Valencia: Servei de Publicacions. Universitat De València.
- Morelato, G. (2011). Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia. *Pensamiento Psicológico*, 83-96.
- Observatorio de la Infancia. (2006). *Maltrato Infantil: detección, notificación y registro de casos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- Organizacion Mundial de la Salud. (2016, Septiembre). *Maltrato Infantil*. Retrieved abril 13, 2017, from <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>
- Organización Panamericana de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington, D.C.: Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.

- Orjuela, L., & Rodríguez, V. (2012). *Violencia sexual contra los niños y las niñas. Abuso y explotación sexual infantil: guía de material básico para la formación de profesionales*. España: Save the Children.
- Padilla, R. (2011). Trastornos de personalidad en víctimas de abuso sexual infantil. *Actas Esp Psiquiatr*, 131-139.
- Pereda, N. (2009, mayo-agosto). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 30(2), 135-144.
- Piaggio, A. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogia*, 291-302.
- Pinheiro, P. (2006). *Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas. Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Portuondo, J. (1997). *La figura humana: test proyectivo de Karen Machover*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rabinowicz, E. (2012). La organización psíquica y los vínculos primarios. *Revista borromeo*.
- Saavedra, E., & Villalta, M. (2008). *Escala de Resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos*. CEANIM.
- Sanjuán, A. (2000). Dimensionamiento y caracterización de las violencias en Caracas. In *Convivencia y seguridad: un reto a la gobernabilidad* (pp. 83-99). Madrid, España: Banco Interamericano de Desarrollo / Universidad de Alcalá.
- Talarn, A. (s.f.). *El Trauma: lectura psicopatológica y psicoanalítica. Propuesta del concepto de trauma relacional*. Retrieved abril 13, 2017, from <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Trauma-Abuso/El-Trauma-Lectura-Psicopatologica-y-Psicoanalitica-Propuesta-del-Concepto-de-Trauma-Relacional.pdf>
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1984). *Métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

- The LONGSCAN Investigators. (1997). *Modified maltreatment classification system (MMCS)*. Retrieved febrero 28, 2017, from <https://www.unc.edu/depts/sph/longscan/pages/maltx/mmcs/LONGSCAN%20MMCS%20Coding.pdf>
- Unicef. (2000, Junio). La violencia doméstica contra mujeres y niñas. *Innocenti Digest*(6), 6.
- Unicef. (2006). *La violencia contra los niños*. Retrieved abril 13, 2017, from <https://www.unicef.org/violencestudy/spanish/incommunity.html>
- Unicef. (2007). *La violencia contra los niños, niñas y adolescentes*. Retrieved abril 13, 2017, from [https://www.unicef.org/lac/Conferencia_Sub-Regional__Intervencion_Nils_Kastberg\(4\).pdf](https://www.unicef.org/lac/Conferencia_Sub-Regional__Intervencion_Nils_Kastberg(4).pdf)
- Unicef. (2011). *Guía clínica. Atención de niños, niñas y adolescentes menores de 15 años, víctimas de abuso sexual*. Ministerio de Salud de Chile. Santiago: UNICEF.
- Vallejo, V., Villada, J., & Zambrano, R. (2007). *Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument) en la población universitaria de Medellín (Trabajo de grado de psicología)*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Vallester, L. (2004). *Guía de interpretación del test de Wartegg*.
- Villamediana, C. (2017). *Somos noticia, año 2016. Un panorama sobre las diferentes formas de violencia contra niños, niñas y adolescentes*. Caracas: Ediciones El Papagayo Cecodap.
- Zukerfeld, R., & Zonis, R. (s.f.). *Procesos Terciarios*. Retrieved abril 13, 2017, from <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000253&a=Procesos-terciarios>